



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN**

**“LA MIGRACIÓN MÉXICO ESTADOS UNIDOS, Y EL IMPACTO DE
LAS REMESAS SOBRE LA ECONOMÍA MEXICANA 1990-2005”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMÍA
P R E S E N T A:
DANIEL TENORIO VEGA**

ASESOR: PROF. GUILLERMINA PLANCARTE GONZALEZ



MÉXICO

2006



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Desde siempre, las mariposas y las golondrinas y los flamencos vuelan huyendo del frío, año tras año, y nadan las ballenas en busca de otra mar y los salmones y las truchas en busca de sus ríos. Ellos viajan miles de leguas, por los libres caminos del aire y del agua.

No son libres, en cambio, los caminos del éxodo humano.

En inmensas caravanas, marchan los fugitivos de la vida imposible.

Viajan desde el sur hacia el norte y desde el sol naciente hacia el poniente.

Les han robado su lugar en el mundo. Han sido despojados de sus trabajos y sus tierras. Muchos huyen de las guerras, pero muchos más huyen de los salarios exterminados y de los suelos arrasados.

Los naufragos de la globalización peregrinan inventando caminos, queriendo casa, golpeando puertas: las puertas que se abren, mágicamente, al paso del dinero, se cierran en sus narices. Algunos consiguen colarse. Otros son cadáveres que la mar entrega a las orillas prohibidas, o cuerpos sin nombre que yacen bajo tierra en el otro mundo adonde querían llegar.

Eduardo Galiano, Bocas del Tiempo.

Agradecimientos

El término de la presente investigación representa la consolidación de una etapa educativa y formativa en mi proyecto de vida. Al llegar a este punto me es necesario expresar mi agradecimiento a las personas que me han impulsado y me han inspirado a través de sus acciones, me han permitido la realización de este objetivo personal

La personas que merecen mi agradecimiento son innumerables y solamente por razones de espacio no aparecen en esta lista, aunque saben que están incluidas con singular afecto. En forma explícita, deseo manifestar mi profunda gratitud a la Universidad Nacional Autónoma de México, a los maestros que a lo largo de mi vida universitaria despertaron en mí la inquietud por la investigación científica muy en especial a la Licenciada Guillermina Plancarte por su apoyo desinteresado, en mis ideas, por la comprensión y la calma que tuve en el desarrollo de este proyecto y sobre todo por brindarme su amistad.

A mis padres: Porque gracias a su cariño, guía y apoyo he llegado a realizar uno de mis anhelos más grandes de mi vida, fruto del inmenso apoyo, amor y confianza que en mí se depositó y con los cuales he logrado terminar mis estudios profesionales que constituyen el legado más grande que pudiera tener y por el cual viviré eternamente agradecido.

INTRODUCCIÓN.....	12
CAPÍTULO 1.....	15
LOS ENFOQUES TEÓRICOS DE LA MIGRACIÓN, Y SUS CARACTERÍSTICAS EL CASO MÉXICO ESTADOS UNIDOS.....	15
1.1 LOS ENFOQUES TEÓRICOS DE LA MIGRACIÓN	15
1.1.1 Antecedentes.....	15
1.1.2 La economía neoclásica.....	18
1.1.3 La nueva economía de la migración.....	19
1.1.4. - La teoría de los mercados laborales segmentos.	21
1.1.5 La teoría de los sistemas mundiales	24
1.1.6 La teoría del capital social.....	30
1.1.7 La teoría de la causación acumulativa.....	32
1.2 CARACTERÍSTICAS DE LA MIGRACIÓN MÉXICO ESTADOS UNIDOS.....	35
1.2.1 Historicidad.	36
1.2.2 Vecindad.	40
1.2.3 Masividad	42
CAPÍTULO 2.....	46
MIGRACIÓN MÉXICO ESTADOS UNIDOS.	46
2.1 MIGRACIÓN INTERNACIONAL (1990-2000).....	46
2.1.1 Migración en el mundo.....	46
2.1.2 Países receptores de migrantes	48
2.1.3 Países emisores de migrantes	50
2.2 LA MIGRACIÓN EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (1970-2005)....	51
2.2.1 Migración en América Latina y el Caribe.	51
2.3 MIGRACIÓN HACIA ESTADOS UNIDOS.....	53
2.3. La migración hacia Estados Unidos	53
2.3.2 Perfil socio-demográfico de los migrantes en Estados Unidos	56
2.4 REGIONES DE ORIGEN DE LA MIGRACIÓN MEXICO ESTADOS UNIDOS.....	58
2.4.1 Región histórica.....	59
2.4.2 Región fronteriza.....	62
2.4.3 Región central.....	65
2.4.5 Región sureste	67
2.5 REGIONES DE DESTINO DE LA MIGRACIÓN MÉXICO ESTADOS UNIDOS.....	69
2.5.1 Región de sudoeste.	70
2.5.2 Región de los grandes lagos	73
2.5.3 Región de las grandes planicies.....	75
2.5.4 Región costa este	76

2.5.5 Grandes etapas de concentración y dispersión	77
2.6 LA MIGRACION MEXICANA HACIA ESTADOS UNIDOS. (1970-2000)	80
CAPÍTULO 3.....	119
EL IMPACTO DE LAS REMESAS SOBRE LA ECONOMÍA MEXICANA	119
3.1. LAS REMESAS EN EL SISTEMA MUNDIAL.....	119
3.1.1 Principales países receptores de remesas en América Latina.....	120
3.1.2 Remesas de trabajadores migrantes por regiones según su nivel desarrollo, y áreas geográficas.....	121
3.1.3 Principales países que reciben remesas por concepto de trabajo 2002.....	122
3.1.4 Asimetría económica entre México y Estados Unidos.....	124
3.2. INGRESO POR CONCEPTO DE REMESAS Y SU IMPORTANCIA PARA LA ECONOMÍA MEXICANA	126
3.2.1 Impacto macroeconómico de las remesas.	126
3.2.2 Distribución regional de las remesas en México	129
3.2.3 Ingreso e impacto de las remesas a escala municipal.	134
3.3 IMPACTO DE LAS REMESAS EN EL INGRESO DE LOS HOGARES.	135
3.3.1 Importancia de las remesas en los hogares.	138
3.3.2 El uso y administración de las remesas.	150
3.4. - IMPACTO DE LAS REMESAS EN LA DISMINUCIÓN DE LA POBREZA.....	151
3.4.1 Remesas y reducción de la pobreza.....	151
3.4.2 Las remesas y la pobreza según SEDESOL	156
3.4.3 El índice de marginación	160
3.4.4 Marginación y migración por entidad federativa	162
3.4.5 Marginación y migración municipal	167
3.4.6 Migración municipal y remesas.....	170
3.4.7 Cambios en la marginación	171
3.5.- LAS REMESAS Y EL DESARROLLO	172
3.5.1 Problemas relacionados con el enfoque de las remesas como financiamiento al desarrollo	175
3.5.2 Iniciativas para el uso productivo de las remesas.....	177
3.5.3 Iniciativas y políticas públicas que promueven el uso productivo de las remesas en México	181
3.5.4 Programas que apoyan el uso productivo de las remesas.....	182
3.6.- COSTO EN EL ENVÍO DE REMESAS.....	191
3.6.1 Importancia y evolución de las remesas familiares.....	191
3.6.2 Medios utilizados para el envío de remesas y problemas relacionados.	192
3.6.3 Costo en el envío de remesas a México.....	195
CONCLUSIONES.....	205
BIBLIOGRAFÍA	221

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1 Inmigrantes Latinoamericanos y Caribeños en Europa y otros países seleccionados, 2000	53
TABLA 2 Población latinoamericana y caribeña residente en Estados Unidos por suregión o país de origen, 1970-2000	54
TABLA 3 Población de América Latina y el Caribe y población nacida en México residente en Estados Unidos por características seleccionadas, 2003.....	58
TABLA 4 Región histórica información demográfica	60
TABLA 5 Región fronteriza información demográfica	62
TABLA 6 Región centro información demográfica	65
TABLA 7 Región sureste información demográfica	68
TABLA 8 Evolución de la población mexicana en la región sudoeste.....	71
TABLA 9 Distribución porcentual de los migrantes mexicanos en Estados Unidos en la región de los grandes lagos.	74
TABLA 10 Distribución porcentual de todos los migrantes mexicanos en Estados Unidos en la región de las grandes planicies	76
TABLA 11 Distribución porcentual de la población mexicana en la región costa este.....	77
TABLA 1 Los diez principales países receptores de remesas en América Latina 2003 (Millones de dólares)	121
TABLA 2 Remesas de trabajadores migrantes por regiones según su nivel desarrollo, áreas geográficas seleccionadas, 2000	122
TABLA 3 Principales países que reciben remesas por concepto de trabajo 2002	123
TABLA 4 Salario en México – Estado Unidos, 1992 –2003 (pesos por hora)	125
TABLA 5 Déficit de la Cuenta corriente de la Balanza de Pagos sin considerar el ingreso por concepto de remesas (Millones de dólares)	128
TABLA 6 Producto Interno Bruto y Remesas Familiares / Periodo: 1995-2003 . (Millones de pesos).....	129
TABLA 7 Remesas familiares y su distribución por entidad federativa, 2003.....	133
TABLA 8 Proporción de captación de remesas e ingreso per cápita, según características migratorias de los municipios.	134
TABLA 9 Número de veces que reciben remesas los hogares mexicanos	138
TABLA 10 Número y monto de hogares que reciben remesas	139
TABLA 11 Ingreso mensual de los hogares que reciben remesas, Según deciles de hogares, 2002.....	140
TABLA 12 Indicadores sobre remesas e ingreso para los hogares Perceptores de remesas.	142
TABLA 13 Indicadores sobre remesas e ingreso para los hogares perceptores de remesas.	143
TABLA 14 Indicadores sobre remesas e ingreso para los hogares perceptores de remesas en localidades con menos de 2500 habitantes.....	145
TABLA 15 Perceptores de remesas en localidades con 2500 habitantes o más... ..	146
TABLA 16 Total de hogares por condición de percepción de remesas y características, según año, 2002 (Total).....	147

TABLA 17 Total de hogares por condición de percepción de remesas y características, según año, 2002 (hogares con remesas).....	148
TABLA 18 Total de hogares por condición de percepción de remesas y características, según año, 2002 (hogares sin remesas).....	149
TABLA 19 Total de hogares a escala nacional y hogares que reciben ingresos por concepto de remesas Total Trimestral Según Múltiplos de Salarios Mínimos (Miles de pesos).....	150
TABLA 20 Contribución del ingreso de transferencias al nivel general de ingreso, 2002 (Porcentajes).....	153
TABLA 21 Composición del ingreso rural (porcentajes)	154
TABLA 22 Comparativo sobre el Ingreso de remesas con respecto al gasto federal de combate a la pobreza, periodo 1995-2003 (Millones de pesos).....	155
TABLA 23 Evolución de la pobreza 2000-2002	157
TABLA 24 Contribución del ingreso de transferencia al nivel general de ingresos,2002	159
TABLA 25 Estadísticos descriptivos por indicador socioeconómico a nivel estatal, 2000	161
TABLA 26 Estadísticos descriptivos por indicador socioeconómico a nivel municipal, 2000.....	161
TABLA 27 Estados según grado de marginación, 2000.....	162
TABLA 28 Índice y grado de marginación por entidad federativa, 1995 y 2000.	164
TABLA 29 Índice de intensidad migratoria de los Estados con mayor marginación, 2000	165
TABLA 30 Índice de marginación de los estados con mayor índice de intensidad migratoria, 2000.....	166
TABLA 31 Índices de marginación de los estados con mayor saldo neto migratorio internacional, 2000	166
TABLA 32 Número de municipios por grado de marginación de los estados con mayor saldo neto migratorio, 2000	168
TABLA 33 Municipios por grado de marginación, según grado de intensidad migratoria hacia Estados Unidos	168
TABLA 34 Índice de marginación y de intensidad migratoria de los siete municipios que tuvieron muy alto grado de marginación y muy alto grado de intensidad migratoria hacia Estados Unidos en el 2000.....	169
TABLA 35 Distribución de las remesas por municipio según por municipio según grado de intensidad migratoria, 2000 grado de intensidad migratoria, 2000.....	170
TABLA 36 Proyectos autorizados en 2003 del programa de SEDESOL iniciativa ciudadana 3X1	183
TABLA 37 Proyectos aprobados en 2004 del Programa de la SEDESOL iniciativa ciudadana 3X1 (Con el corte al 15 de septiembre de 2004)	184
TABLA 38 Medios de envíos de remesas que utilizan los emigrantes latinoamericanos Países seleccionados.....	196
TABLA 39 Costo de envío de remesas a Latinoamérica Países seleccionados.	198
TABLA 40 Operaciones anuales de envío de remesas / Periodo 1995-2003 (Miles de operaciones).....	200

TABLA 41 Operaciones anuales de envío de remesas / Periodo 1995-2003 (Porcentaje de operaciones).....	200
TABLA 42 Medios de envíos de remesas que utilizan los migrantes mexicanos..	201
TABLA 43 Comparativo del costo total promedio de un envío de \$300 USD, desde diferentes ciudades de los Estados Unidos, años de 1999- 2004 (Cifras en dólares)	202
TABLA 44 Comparativo del costo por envío de dinero desde los Ángeles, California a través de diferentes empresas Envío de \$300.00 dólares.....	203
TABLA 45 Costo de envío de remesas a Latinoamérica Países seleccionados.	204

ÍNDICE DE GRÁFICOS.

GRÁFICO 1 Volumen de migrantes internacionales, 1960-2000	47
GRÁFICO 2 Volumen de inmigrantes internacionales por regiones, 1990 y 2000.	48
GRÁFICO 3 Volumen de inmigrantes por país, 2000.....	49
GRÁFICO 4 Porcentaje que representan los inmigrantes respecto a la población total del país receptor, para países seleccionados, 2000.....	50
GRÁFICO 5 Países con mayor pérdida neta anual migratoria, promedio anual del periodo 1995 - 2000.....	51
GRÁFICO 6 Migrantes internacionales latinoamericanos y caribeños intraregionales y hacia estados unidos, 19970 - 2000	52
GRÁFICO 7 Distribución de la población extranjera residente en Estados Unidos por región o país de nacimiento, 1970-2000	54
GRÁFICO 8 Distribución de la población de América Latina y el Caribe residente en Estados Unidos por subregión o país de nacimiento, 1970-2000.....	55
GRÁFICO 9 Distribución de los inmigrantes de América Latina y el Caribe residentes en Estados Unidos por subregión de origen y periodo de llegada, 2003	56
GRÁFICO 10 Pérdida neta anual de la población mexicana por la migración México- Estados Unidos por periodo, 1961-2003.....	82
GRÁFICO 11 Población residente en Estados Unidos por país o región de nacimiento, 2003	83
GRÁFICO 12 Población residente en Estados Unidos por país o región de nacimiento, 2003	83
GRÁFICO 13 Distribución de la población mexicana radicada en Estados Unidos por región de residencia, 1970	84
GRÁFICO 14 Distribución de la población mexicana radicada en Estados Unidos por región de residencia, 2000.....	85
GRÁFICO 15 Proporción representada por los inmigrantes de otras nacionalidades respecto a la población total de la región de residencia, 2003.	85
GRÁFICO 16 Distribución de la población extranjera residente en Estados Unidos por origen nacional según región de residencia, 2003.....	86
GRÁFICO 17 Población mexicana que estableció su residencia en Estados Unidos entre 1997 y 2002 por región de origen según región de destino, 2002.....	87

GRÁFICO 18 Índice de masculinidad de la población nativa e inmigrante (proveniente de México o de otros países) residentes en Estados Unidos, 2000	88
GRÁFICO 19 Distribución de la población de 25 años o más nativa y migrante (proveniente de México o de otros países) residentes en Estados Unidos según escolaridad, 2003.....	89
GRÁFICO 20 Tasa de participación económica de la población mexicana de 15 años o más residentes en Estados Unidos por sexo, 2003.....	90
GRÁFICO 21 Distribución de la población de 15 años o más ocupada nativa y migrante (de México y de otras nacionalidades) residentes en Estados Unidos y distribución de la población ocupada inmigrante, 2003	90
GRÁFICO 22 Distribución de la población mexicana de 15 años o más ocupada residente en Estados Unidos por grupos de edad, 2003	91
GRÁFICO 23 Distribución de la población ocupada de 15 años o más nacida en México residente en Estados Unidos por sector de actividad, 1994 y 2003.....	92
GRÁFICO 24 Proporción representada por la fuerza laboral extranjera mexicanos y de otras nacionalidades respecto a la fuerza de trabajo residente en Estados Unidos por sector de actividad, 2000	92
GRÁFICO 25 Distribución de la fuerza de trabajo mexicana y de otras nacionalidades respecto a la fuerza laboral extranjera residente en Estados Unidos por sector de actividad, 2003	93
GRÁFICO 26 Distribución de la población de 15 años o más ocupada nativa y migrante proveniente de México o de otros países residentes en Estados Unidos por categoría de ocupación, 2003.....	94
GRÁFICO 27 Distribución de la población de 15 años o más ocupada por categoría de ocupación según condición de migración nativa y migrante de México o de otros países residente en Estados Unidos, 2003.....	96
GRÁFICO 28 Distribución de la población de 15 años o más extranjera ocupada por categoría de ocupación según origen nacional proveniente de México o de otros países, 2003	96
GRÁFICO 29 Ingreso promedio anual (dólares) de la población residente en Estados Unidos por condición de migración (población nativa y población migrante proveniente de México o de otros países residentes en Estados Unidos), 2003.....	97
GRÁFICO 30 Población nativa e inmigrantes (proveniente de México o de otros países) residente en Estados Unidos por condición de pobreza, 2003	98
GRÁFICO 31 Población nativa y migrante (proveniente de México o de otros países) residente en Estados Unidos por cobertura de servicios de salud.....	99
GRÁFICO 32 Población extranjera residente en Estados Unidos por origen nacional (proveniente de México o de otros países) según condición de naturalización, 2003	99
GRÁFICO 33 Población extranjera naturalizada estadounidense por origen nacional (proveniente de México o de otros países) según periodo de entrada a Estados Unidos, 2003.....	100

GRÁFICO 34 Distribución de los hogares en Estados Unidos según condición de migración del dirigente (nativo, inmigrante de México y de otros países), 2003	102
GRÁFICO 35 Distribución de los hogares por tipo y composición, 2003	103
GRÁFICO 36 Distribución de los hogares por tipo Según tamaño de hogar, 2003	103
GRÁFICO 37 Distribución de los hogares encabezados por personas nacidas en México por origen de sus integrantes, 2003	104
GRÁFICO 38 Distribución de la población residente en hogares de inmigración (mexicanos y no mexicanos) según origen, 2003	105
GRÁFICO 39 Distribución de los hogares establecidos en Estados Unidos por tipo y cobertura de salud, 2003	107
GRÁFICO 40 Hogares encabezados por personas nacidas en México con menores según cobertura de salud, 2003	107
GRÁFICO 41 Distribución de los hogares establecidos en Estados Unidos por tipo y condición de pobreza, 2003	108
GRÁFICO 42 Número de desplazamientos de los migrantes mexicanos por dirección de flujo según periodo, 1993-2003	109
GRÁFICO 43 Distribución de los migrantes que se dirigen a Estados Unidos por sexo según periodo, 1993-2003.....	110
GRÁFICO 44 Distribución de los migrantes que se dirigen a Estados Unidos por grupos de edad según periodo, 1993-2003	110
GRÁFICO 45 Distribución de los migrantes que se dirigen a Estados Unidos por escolaridad según periodo, 1993- 2003	112
GRÁFICO 46 Distribución de los migrantes que se dirigen a Estados Unidos por región de origen según periodo, 1993-2003	113
GRÁFICO 47 Distribución de los migrantes que se dirigen a Estados Unidos por localidades de origen según periodo, 1993-2003	113
GRÁFICO 48 Distribución de los migrantes temporales que regresan a Estados Unidos por tenencia de documentos para ingresar a este país según periodo, 1993-2003.....	114
GRÁFICO 49 Número promedio anual de migrantes que se regresan de Estados Unidos por tiempo de estancia en ese país según período, 1993-2003	115
GRÁFICO 50 Distribución de migrantes que regresan de Estados Unidos por condición de experiencia migratoria previa según periodo, 1993-2003.....	115
GRÁFICO 51 Distribución de migrantes que regresan de Estados Unidos por tenencia de documentos para trabajar en este país según periodo, 1993-2003.	116
GRÁFICO 52 Distribución de migrantes que regresan de Estados Unidos por sector de actividad en Estados Unidos según periodo, 1993-2003.....	117
GRÁFICO 53 Las redes sociales y familiares contribuyen a mantener y reproducir el movimiento migratorio.....	118
GRÁFICO 1 PIB per Cápita 1975 – 2002 EUA, México y a nivel mundial.....	125
(dólares de 1995)	125

GRÁFICO 2 Ingresos por Inversión Extranjera Directa, Exportaciones de Petróleo Crudo, Turismo y Remesas Familiares 1995-2003 (Miles de Dólares)	127
GRÁFICO 3 Déficit de la cuenta corriente de la Balanza de Pagos considerando y sin considerar las remesas (millones de dólares)	128
GRÁFICO 4 Porcentaje de las Remesas Familiares respecto al Producto Interno Bruto	129
GRÁFICO 5 Receptores de remesas en México (sexo)	136
GRÁFICO 6 Número de personas que viven en los hogares receptores de remesas	136
GRÁFICO 7 Receptores de remesas en México (Parentesco con las personas queenvían remesas)	137
GRÁFICO 8 ¿ Considera que ha disminuido , incrementado, o se ha mantenido igual el monto de remesas recibidas durante los dos últimos años?	137
GRÁFICO 9 Número de hogares que reciben remesas	139
GRÁFICO 10 Ingreso Mensual de los hogares receptores por concepto de remesas (pesos mexicanos)	141
GRÁFICO 11 Proporción al ingreso por remesas el relación al ingreso corriente total	142
GRÁFICO 12 Proporción al ingreso por remesas el relación al ingreso corriente monetario	143
GRÁFICO 13 Localidades con menos de 2500 habitantes	144
Proporción del ingreso por remesas en relación al ingreso corriente total	144
GRÁFICO 14 Proporción del ingreso por remesas en relación al ingreso corriente monetario	144
GRÁFICO 15 Localidades con 2500 habitantes o más	145
Proporción del ingreso por remesas en relación al ingreso corriente total	145
GRÁFICO 16 Proporción del ingreso por remesas en relación al ingreso corriente total	146
GRÁFICO 17 Distribución relativa por grupo de edades	147
GRÁFICO 18 Hogares con remesas del extranjero distribución relativa por grupos de edades	148
GRÁFICO 19 Hogares sin remesas del extranjero distribución relativa por grupos de edades	149
GRÁFICO 20 El destino de las remesas	151

INTRODUCCIÓN.

La migración internacional constituye uno de los grandes fenómenos globales de nuestros días. En el mundo contemporáneo es cada vez mayor la movilidad de personas que cruzan límites internacionales y se desplazan a países incluso distantes.

La migración implica para los países de origen, la pérdida de un valioso capital humano, cuyo esfuerzo talento y espíritu emprendedor debería ser volcado en sus territorios. La creación de oportunidades de desarrollo personal es la forma más eficaz de dar una solución duradera al fenómeno migratorio por lo que resulta imprescindible insertar el tema de la migración dentro de un marco más amplio del impulso al crecimiento de la producción y el empleo, así como los intercambios comerciales y de la inversión productiva.

La migración de mexicanos a Estados Unidos responde a la interacción de diversos factores que están presentes en tanto en Estados Unidos como en México; en el caso de México la falta de empleo los bajos niveles salariales que perciben los trabajadores en comparación con los similares en aquel país representa una poderosa atracción. Para México la emigración representa una válvula de escape para aminorar potenciales tensiones sociales y políticas, ya que el envío de las remesas ha permitido subsistir a millones de mexicanos.

El aumento de la migración internacional en las últimas décadas ha traído una serie de problemas que tienen que ser encausados de forma multinacional para garantizar una migración ordenada, que impida la explotación de migrantes y salvaguarden sus derechos humanos; de tal manera que, la migración se convierta en motor del desarrollo, y permita la reducción de conflictos entre la población del país receptor y migrantes. La migración, como problema requiere de la coordinación de todas las instancias gubernamentales de tal manera que los programas logren soluciones integrales.

Por otro lado, el proceso migratorio entre México y Estados Unidos es un fenómeno social de tradición centenaria, que involucra una decena de millones de personas y se materializa entre países vecinos. Probablemente es el flujo migratorio contemporáneo con mayor antigüedad en el ámbito mundial. Por este hecho La Migración México Estados Unidos debe de abordarse desde un conjunto de teorías ya que cada una de ellas solo se central en uno de los muchos elementos que tiene la migración internacional hoy en día por lo tanto todas las teorías son necesarias y mejor aun complementarias entre si esto para lograr una comprensión integral de la Migración Internacional en pleno siglo XXI

Existen tres características que puede distinguir a la migración de origen mexicano, de otras tantas que se dirigen y se han dirigido a Estados Unidos, y estas son: historicidad, masividad y vencidad.

Tomando en cuenta la extraordinaria complejidad de los procesos migratorios desde México y hacia el y la tendencia previsible de su permanencia, resulta necesario crear enfoques integrales, así como propiciar un mayor conocimiento y comprensión de sus determinantes y consecuencias.

Los ciudadanos mexicanos en el exterior, documentados o indocumentados, residentes en los Estados Unidos de Norteamérica, son hoy en día un factor para el crecimiento de la economía de ese país que necesita de las habilidades y de la dedicación de los trabajadores mexicanos, que no encuentran empleo en sus regiones y representan el sostén económico de sus familias. Sin embargo el ingreso de divisas a los lugares de origen contribuyen significativamente a disminuir la pobreza en un gran número de familias, genera liquidez, capacidad de compra, alienta la generación de empleos la rotación de inventarios y en general a la circulación monetaria. Es decir tienen una relación directa con el crecimiento económico de sus comunidades y por ende con el desarrollo regional.

El envío de estas remesas constituye una importante fuente de divisas hacia nuestro país, al ubicarse durante todo el ejercicio de 2003 en el segundo rubro de ingresos de moneda extranjera en el país, después de los hidrocarburos, desplazando a la inversión extranjera directa y a los ingresos por turismo, según datos que ofrece él (INEGI).

El crecimiento dramático de las remesas es testimonio del enorme esfuerzo y compromiso de los trabajadores mexicanos migrantes en busca de una mejora para sus vidas y las de sus familias. Este fenómeno invisible durante décadas, es hoy en día de máxima actualidad y ha puesto en relieve la aportación de millones de familias a dos países, dos economías y dos culturas, completamente diferente.

Con este propósito surge la necesidad de realizar esta investigación de tratar de estudiar y analizar el comportamiento de la dinámica migratoria de México a Estados Unidos y la importancia que tienen las remesas sobre la economía nacional, a escala macroeconómica y para las economías regionales, municipales, y así de esta manera poder demostrar hasta que punto la migración México-Estados Unidos y el envío de remesas, contribuyen a la economía mexicana, disminución de la pobreza, y el desarrollo económico.

Por lo anterior y ante tal motivo de la escasa regulación que sobre esta materia existe se hace necesario normar las remesas de dinero en nuestro país.

No es posible que siendo la segunda fuente de ingresos por divisas no se le dé la importancia necesaria y los ciudadanos mexicanos en el exterior y sus familias sigan sufriendo abusos en el cobro de estos recursos y la violación de sus derechos humanos a la hora del cruce y la explotación en su estancia en los Estados Unidos.

Por ello, es necesario negociar un acuerdo migratorio laboral como un paso fundamental en el camino del establecimiento de un régimen migratorio tendiente a sustituir la

actual conflictiva cuestión migratoria por instancias e instituciones, legisladores y académicos que le den cause al fenómeno y se convierta en la solución de controversias e incidentes migratorios.

Por este motivo surge la idea de realizar esta investigación que consta de tres capítulos el primer capítulo abordara las diferentes teorías que estudian la migración, sabiendo de antemano que cada una de ellas desempeñan algún papel en la explicación de los patrones contemporáneos y en los procesos de migración internacional, aunque cada teoría puede tener mayor relevancia para explicar flujos migratorios particulares, y las diferentes explicaciones tienen un peso específico diferente, en función de las diferentes regiones del mundo, dependiendo de las circunstancias históricas, políticas y geográficas en las que se encuentre.

Por otro lado también se abordara las tres características que distinguen a la migración de origen mexicano, de otras tantas que se dirigen o se han dirigido a Estados Unidos, como son: Historicidad, Masividad, y Vecindad. Este capítulo trata de desmenuzar la esencia de la migración México Estados Unidos, aquello que lo distingue de otros procesos y, por tanto lo define como un fenómeno social particular y diferente a todos los demás.

El capítulo dos trata de explicar la migración México Estados Unidos, así como también sus magnitudes, modalidades, evolución e implicaciones. La primera parte abarca la migración internacional así como también la migración en América Latina, después se estudia la migración hacia Estados Unidos y sus rasgos más particulares las regiones de origen como las de destino.

El tercer capítulo estudia en forma general la importancia de las remesas a escala internacional, áreas geográficas así como también para América Latina y el Caribe, los principales países que se benefician de ellas y las asimetrías económicas entre México y Estados Unidos. En la segunda parte, se destaca la importancia de las remesas para la economía mexicana a nivel macro y en las economías regionales, se describen las características de los receptores de las remesas, la relación de las remesas con la economía de los hogares receptores, su uso y su administración de ellas. En la siguiente parte se aborda la importancia que tienen las remesas en la disminución de la pobreza, las conclusiones del informe del Banco Mundial sobre el impacto de las remesas en la reducción de la pobreza de muchos hogares mexicanos el estudio de SEDESOL Medición del Desarrollo 2000-2002 y la relación que existe entre el índice de marginación y la migración. En la última parte se aborda el tema de las remesas y el impacto que tiene en el desarrollo revisando, las principales iniciativas y políticas que promueven el uso productivo de ellas, también se aborda el tema del costo en el envío de las remesas a México y América Latina.

CAPÍTULO 1

LOS ENFOQUES TEÓRICOS DE LA MIGRACIÓN, Y SUS CARACTERÍSTICAS EL CASO MÉXICO ESTADOS UNIDOS.

1.1 LOS ENFOQUES TEÓRICOS DE LA MIGRACIÓN

1.1.1 Antecedentes

La historia moderna de la migración internacional puede dividirse, a grandes rasgos, en cuatro periodos. Durante el *periodo mercantil*, entre 1500 y 1800, los flujos migratorios fueron dominados por Europa, como resultado de los procesos de colonización y crecimiento económico. A lo largo de 300 años, los europeos colonizaron y habitaron grandes extensiones de las Américas, África, Asia y Oceanía y, aunque se desconoce el número exacto de emigrantes, el flujo fue lo suficientemente grande como para asegurar el dominio de Europa sobre amplias regiones del mundo.

Durante este periodo, los emigrantes pertenecían básicamente a tres grandes grupos: un número considerable de colonos agrícolas, uno más pequeño de administradores y de artesanos, y otro más pequeño aún de empresarios que fundaron plantaciones en las que se producían materias primas destinadas a servir las prósperas economías mercantiles europeas. En el caso mexicano se repitió este esquema, pero con variantes; hubo un grupo de colonos, otro de administradores y un tercero de soldados y misioneros encargados de la conquista militar y religiosa. Este último grupo se convertiría en el empresariado colonial: dueños de haciendas, minas y plantaciones.

Aunque fue pequeño el número de europeos comprometidos con la producción agrícola, este sector tuvo un impacto profundo en el tamaño y composición de la población. En aquella fase, la riqueza estaba circunscrita a la capacidad para disponer de mano de obra. Donde existía población indígena ésta se encargaba del trabajo agrícola, pero en muchas zonas había escasez de mano de obra, por lo que fue necesario importar trabajadores. Y la fuente más importante de mano de obra fue la migración forzada de esclavos procedentes de África. Durante 3 siglos, casi 10 millones de africanos fueron importados a las Américas, lo que, unido a la colonización europea, transformó radicalmente su composición social y demográfica.

El segundo periodo de emigración, el *periodo industrial*, inició a principios del siglo XIX, y tuvo sus raíces en el desarrollo económico de Europa y la paulatina industrialización de las antiguas colonias del Nuevo Mundo. Entre 1800 y 1925, más de 48 millones de personas dejaron los países industrializados de Europa en busca de una

nueva vida en las Américas y en Oceanía. De estos emigrantes, 85 por ciento se desplazó hacia los cinco destinos siguientes: Argentina, Australia, Canadá, Nueva Zelanda y Estados Unidos (este último recibió 60 por ciento). Los emigrantes salieron principalmente de Gran Bretaña, Italia, Noruega, Portugal, España y Suecia, países que exportaron una proporción considerable de su población durante el periodo de industrialización. Aunque los migrantes internacionales no procedían exclusivamente de Europa, una sorprendente mayoría era originaria de ese continente. De la totalidad de inmigrantes que llegaron a Estados Unidos entre 1820 y 1920, por ejemplo, 88 por ciento procedía de Europa, 3 por ciento de Asia, y 8 por ciento de otros países de América.

Por su parte, México, durante este periodo, era considerado el cuerno de la abundancia, que sólo requería de colonos para empezar a producir. Se llevaron a cabo diversos programas que fomentaron la inmigración europea, pero las corrientes de migrantes nunca llegaron a ser muy numerosas.

Por el contrario, a finales del siglo XIX ya había iniciado la corriente emigratoria de campesinos mexicanos hacia Estados Unidos. El periodo de emigración a gran escala procedente de Europa se interrumpió debido al estallido de la Primera Guerra Mundial que implicó una considerable disminución de la emigración mundial. Aunque la emigración se reactivó, en cierta medida, a principios de los años veinte, para esta época muchos de los países receptores (principalmente Estados Unidos) ya habían puesto en efecto leyes restrictivas para la inmigración. La Gran Depresión de 1929 frenó prácticamente cualquier desplazamiento internacional.

“Por el contrario, en el caso de México la migración de retorno fue considerable; se calcula en medio millón el número de migrantes mexicanos deportados de Estados Unidos. Consecuentemente, durante la década de los treinta, la migración fue casi nula. En Estados Unidos, la migración fue restringida también durante los cuarenta debido a la Segunda Guerra Mundial. La movilidad durante estos años estuvo representada por refugiados y desplazados; y no estuvo relacionada de manera significativa con los ritmos del crecimiento económico y el desarrollo. Este patrón se mantuvo en la siguiente década”.¹

Sin embargo, en el caso mexicano, que parece operar a contracorriente, la Segunda Guerra Mundial dio inicio al Programa Bracero que inició en 1942 y concluyó en 1964, que fue el detonante fundamental del proceso migratorio contemporáneo. A lo largo de los 22 años de aplicación del programa se movilizaron más de 10 millones de trabajadores.

¹ GUSMAN, Ralph (1979) “La repatriación forzosa como solución política concluyente al problema de la emigración ilegal. Una perspectiva histórica, en *Indocumentados. Mitos y realidades*, México, Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México.

El periodo de *migración posindustrial* inició en la década de los sesenta, y constituyó una ruptura bastante clara con el pasado. En lugar de verse dominada por el flujo desde Europa hacia un número determinado de antiguas colonias, la inmigración se convirtió en un fenómeno realmente global, puesto que aumentó el número y la variedad tanto de países de origen como de países receptores. El suministro global de inmigrantes en este periodo se desplazó de los países en vías de desarrollo hacia Europa. Si bien la migración durante la era industrial atrajo habitantes de zonas densamente pobladas y áreas en proceso de acelerada industrialización hacia naciones escasamente pobladas y en proceso rápido de industrialización, la migración en la era posindustrial atrajo habitantes de países densamente poblados en sus primeras etapas de industrialización hacia regiones posindustriales densamente pobladas y económicamente desarrolladas.

Antes de 1925, 85 por ciento de la migración internacional se originaba en Europa; pero a partir de 1960 Europa ha contribuido con un muy pequeño número de emigrantes a los flujos mundiales, mientras que los flujos provenientes de África, Asia y Latinoamérica han aumentado considerablemente. El número y la variedad de destinos también han aumentado. Además de las naciones que tradicionalmente recibían inmigrantes, como Canadá, Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda y Argentina, todos los países de Europa occidental atraen actualmente un número elevado de inmigrantes, y entre los países de destino destacan Alemania, Francia, Bélgica, Suiza, Suecia y los Países Bajos.

A finales de los setenta, países en los que se originó durante muchos años un gran flujo emigratorio, como Italia, España y Portugal, empezaron a recibir inmigrantes de Medio Oriente, África y Sudamérica.

Por otra parte, después de un rápido ascenso de los precios del petróleo en 1973, muchas naciones menos desarrolladas, pero con un gran acervo de capital, en la región del golfo Pérsico también empezaron a patrocinar una actividad migratoria de carácter masivo. Hacia la década de los ochenta, la migración internacional se había extendido hacia Asia, no sólo a Japón, sino también a países recién industrializados como Corea, Taiwán, Hong Kong, Singapur, Malasia y Tailandia.

Hacia 1990, por tanto, la migración internacional se había convertido en un verdadero fenómeno global. Esta nueva tendencia motivó a científicos sociales de variadas disciplinas a tratar de formular nuevas teorías migratorias para complementar las desarrolladas durante la anterior era industrial.

Como los esfuerzos precedentes, estas teorías han intentado explicar por qué se originó la inmigración internacional y cómo ha persistido a través del espacio y del tiempo. De hecho, se ha intentado explicar un régimen migratorio complejo que involucra flujos de población de economías en proceso de industrialización hacia economías maduras, una diversidad de orígenes y de destinos, con costos de traslado considerablemente reducidos, comunicaciones más rápidas y menos costosas, intervención gubernamental más activa y mayor circulación de flujos.

1.1.2 La economía neoclásica

La teoría sobre la migración internacional más antigua y mejor conocida (Lewis, 1959) tiene sus raíces en la escuela neoclásica originalmente para explicar la migración laboral interna en el proceso de desarrollo regional. De acuerdo con esta teoría y con sus extensiones, la migración internacional, así como su contraparte interna, está causada por diferencias geográficas disparidades regionales en la oferta y demanda de trabajo. Un país con una gran reserva laboral respecto al capital se caracteriza por un salario bajo; mientras que un país con una limitada reserva laboral respecto al capital se caracteriza por un salario alto. Los diferenciales salariales resultantes hacen que los trabajadores de los países con salarios bajos, o con exceso de oferta laboral, se muevan hacia los países con salarios altos o con escasez de oferta laboral.

Como resultado de este movimiento, la oferta laboral decrece y los salarios eventualmente se incrementan en los países pobres en capital, mientras que en los países ricos en capital la oferta laboral aumenta y los salarios caen. De manera simultánea al flujo de trabajadores de países con exceso de oferta laboral hacia países con escasez de oferta laboral, hay un flujo de capitales (inversiones) de los países ricos en capital a los países pobres. La escasez relativa de capital en los países pobres arroja una tasa de ganancias relativamente alta respecto a los estándares internacionales; por lo tanto, atrae inversiones.

El movimiento de capital incluye la migración de capital humano, trabajadores altamente calificados que van de países ricos a países pobres, porque su nivel de preparación les asegura ingresos muy elevados que en lugares con escaso capital humano; esto abre paso a un movimiento paralelo de personal calificado: ingenieros, técnicos, especialistas.

El flujo internacional de mano de obra no calificada, por tanto, debe mantenerse conceptualmente en un parámetro diferente al flujo internacional de capital humano calificado. Aun en los modelos económicos macro agregados, la heterogeneidad en los niveles de preparación de los inmigrantes debe ser claramente reconocida aunque no siempre es fácil trazar una línea divisoria entre trabajadores preparados y no calificados.

Asociado con esta teoría neoclásica para explicar las migraciones, existe una explicación microeconómica que se caracteriza por la decisión individual. En este esquema, los actores, como seres racionales e individuales, deciden migrar debido a un cálculo de costo-beneficio que los lleva a esperar ingresos netos positivos, por lo general monetarios, como resultado de la opción migratoria. La migración internacional es conceptualizada como un modo de inversión en capital humano. Las personas deciden trasladarse hacia donde piensan obtener ingresos más altos relacionados con una mayor productividad laboral pero deben hacer ciertas inversiones que incluyen los costos materiales del viaje, la manutención durante el desplazamiento, la búsqueda de trabajo; el esfuerzo que implica aprender un nuevo idioma, insertarse en una nueva

cultura, superar las dificultades de adaptación a un nuevo mercado de trabajo, y los costos psicológicos resultantes de cortar con viejos lazos y establecer nuevas relaciones.

En este sentido George Borjas, señala que “Los migrantes potenciales estiman los costos y los beneficios del traslado a lugares internacionales, y emigran hacia donde hay esperanza de obtener ingresos netos superiores. En teoría, un migrante potencial se traslada a cualquier zona en la que se espera que los rendimientos netos de la migración sean mayores”.²

1.1.3 La nueva economía de la migración

En los últimos años se ha desarrollado una “nueva teoría económica de la migración laboral” sus principales exponentes son: (Stark y Bloomm, 1985) ellos cuestiona muchos de los presupuestos y conclusiones de la teoría neoclásica, en la cual describen que una clave en el análisis de esta aproximación es que las decisiones migratorias no obedecen exclusivamente a la voluntad de actores individuales, sino que se insertan en unidades más amplias de grupos humanos familias o grupos familiares, en ocasiones comunidades enteras, en las que se actúa colectivamente para maximizar no sólo la esperanza de obtener nuevos ingresos, sino también para minimizar los riesgos económicos.

En la mayoría de los países desarrollados existen mecanismos institucionales para enfrentar los riesgos a los que están sometidos los ingresos familiares. Hay programas de seguro agrícola que protegen al agricultor de las variaciones del mercado, le dan cierta cobertura frente a los desastres naturales y lo protegen de las fluctuaciones de los precios. Hay seguros de desempleo y subsidios gubernamentales para proteger a los trabajadores contra las eventualidades de los ciclos financieros y los cambios económicos estructurales. Hay programas de retiro, privados o gubernamentales, que protegen a los ciudadanos en la vejez, a los que se accede por medio de aportes regulares o con el pago de impuestos. En esencia se trata de extender, en el tiempo, los ingresos personales.

La ausencia de estos mecanismos en los países pobres se compensa mediante la diversificación de los ingresos familiares, lo que sitúa a las familias en una mejor posición para controlar los riesgos que ponen en peligro su bienestar o subsistencia. La migración interna e internacional desempeña un papel fundamental en este esquema.

Las familias pueden diversificar sus fuentes de ingreso al ubicar a los diferentes miembros en distintos mercados de trabajo; algunos pueden trabajar en la economía local, otros en diferentes lugares del mismo país y otros en el exterior. En caso de que

² BORJAS, George J. (1989) “ Teoría económica y migración internacional “, *Internacional Migration Review*, 23: 457-85

las condiciones económicas en casa se deterioren y las actividades productivas allí no logren generar ingresos suficientes, el grupo familiar puede contar con las remesas de los migrantes para su sustento.

Los mercados de crédito y de capital también tienden a articularse y a funcionar de manera eficiente en los países desarrollados porque proporcionan a la mayoría de las familias medios para obtener préstamos para un consumo razonable o para realizar inversiones. En ausencia de un sistema bancario sano y eficiente, la migración internacional se hace atractiva como estrategia para acumular fondos que pueden utilizarse en lugar de los préstamos.

De acuerdo con Jorge Duran “Los grupos familiares simplemente envían uno o más trabajadores al exterior para que hagan ahorros o manden remesas a casa. Aunque la mayoría de los ahorros de los migrantes y las remesas que envían se utilizan para el consumo cotidiano, algunos de estos fondos inevitablemente se canalizan como inversión productiva.”³

Una propuesta clave de la nueva teoría económica de la migración es que la renta no es un bien homogéneo, como se asumía en la economía neoclásica. Las fuentes de ingresos son realmente importantes, y los grupos familiares tienen incentivos significativos para invertir los escasos recursos familiares en actividades y proyectos que dan acceso a nuevas fuentes de ingreso, aun si estas actividades no aumentan el ingreso total.

Los teóricos Stark y Bloomm de la nueva economía argumentan que los grupos familiares envían trabajadores al extranjero no sólo para mejorar sus ingresos en términos absolutos, sino también para mejorarlos relativamente respecto a otros grupos familiares y, en consecuencia, para reducir su desventaja relativa comparada con algún grupo de referencia. El sentido de privación de un grupo familiar depende de los ingresos carentes en la distribución del ingreso del grupo de referencia.

El envío de algún miembro de la familia al exterior da esperanzas de obtener alguna ganancia *relativa* respecto a la comunidad. Por otra parte, los problemas en el mercado de trabajo local, que limitan las oportunidades de las familias pobres, pueden también aumentar el atractivo de la migración, en cuanto constituyen una posibilidad de obtener algunas ganancias en términos relativos.

³ DURAND, Jorge (1986), “Circuitos migratorios en el occidente de México”, *Revue Europeenne des Migrations Internationales*, vol. 2, 2, París, pp. 49-68.

1.1.4. - La teoría de los mercados laborales segmentos.

Aunque la teoría neoclásica y la nueva economía de la migración conducen a conclusiones divergentes relacionadas con los orígenes y la naturaleza de la migración internacional, ambas coinciden con la toma de decisiones en escalas individuales. Se diferencian, en primer lugar, por el tipo de unidad que toma la decisión; el individuo o el grupo familiar. En segundo término, por el factor o entidad que se maximiza o que se minimiza ingreso o riesgo; un tercer aspecto se relaciona con el contexto económico de la toma de decisiones mercados maduros y en buen funcionamiento contra mercados incompetentes o improductivos, y finalmente por el grado en el cual la decisión migratoria se contextualiza socialmente si la renta se evalúa en términos absolutos o relativos frente a algún grupo de referencia. Tomando una distancia clara ante este análisis de decisión racional, la teoría de los mercados laborales segmentados descarta las decisiones tomadas por los individuos o los grupos familiares, y plantea que la migración internacional se genera por la demanda de fuerza de trabajo intrínseca a las sociedades industriales modernas. Michael Piore (1979), es el más elocuente y consistente propugnador de este punto de vista, plantea que la migración internacional es el producto de una permanente demanda laboral inherente a la estructura económica de las naciones desarrolladas. Según Piore, la inmigración no es el resultado de fuerzas que impulsan, desde dentro hacia fuera, en los países de origen (bajos salarios o elevado desempleo), sino que obedece a factores de atracción ejercidos por los países receptores (una necesidad crónica e inevitable de mano de obra barata).

La demanda incorporada de fuerza de trabajo barata y flexible obedece a varios rasgos fundamentales de las sociedades industriales desarrolladas y sus economías. El más importante es una *inflación estructural*. Los salarios no sólo reflejan las condiciones de oferta y demanda, sino que confieren estatus y prestigio. Características sociales que son inherentes a los trabajos y sus respectivos salarios. En general, se cree que los salarios deberían reflejar un estatus social, y se tienen nociones relativamente rígidas acerca de la correlación entre salario y estatus ocupacional. Como resultado, los salarios ofrecidos por los empleadores no son totalmente independientes de los cambios en la oferta de trabajadores. Una variedad de expectativas sociales informales y de mecanismos formales institucionales (como son los contratos sindicales, las prestaciones sociales, las regulaciones burocráticas y las categorías laborales) se asegura de que los salarios correspondan a las jerarquías de prestigio y estatus que la gente percibe y espera.

Si los empleadores buscan atraer trabajadores para oficios no calificados, en el nivel más bajo de una jerarquía ocupacional, simplemente no pueden subir los salarios. Incrementar los salarios en la base de la escala social podría alterar las relaciones sociales y culturalmente definidas entre estatus y remuneración. Si se aumentan los salarios de la base, se ejercerá una presión muy fuerte para obtener aumentos proporcionales en los otros niveles.

Así, el costo que tendría para los empleadores un aumento de salarios destinado atraer trabajadores del nivel bajo sería superior al costo representado por este aumento. Se parte del supuesto de que los salarios deben ser incrementados proporcionalmente en toda la jerarquía, con el fin de respetar las expectativas sociales; este problema ha sido definido como *inflación estructural*. De este modo, atraer trabajadores nativos aumentando salarios durante las épocas de escasez de fuerza de trabajo es costoso y perjudicial, lo que genera en los empleadores un incentivo muy fuerte para buscar soluciones fáciles y baratas, como son la importación de trabajadores inmigrantes dispuestos a aceptar los salarios bajos.

La demanda de fuerza de trabajo barata y flexible aumenta también debido a las restricciones y prejuicios sociales arraigados en el interior de la escala ocupacional. La gente trabaja no sólo para generar ingresos, sino también para adquirir estatus social. De hecho, surgen problemas muy serios en la franja inferior de cualquier jerarquía laboral porque no hay estatus que defender y las posibilidades de movilidad social están cerradas.

Este es un problema ineludible y estructural porque es casi imposible eliminar esta franja de los mercados laborales. La mecanización, concebida como medio para eliminar los trabajos menos remunerados y menos deseables, simplemente creará una nueva escala inferior compuesta por trabajos que solían estar en el nivel inmediato superior. Lo que teóricamente necesitarían los empleadores son trabajadores que consideren estos trabajos como medios para ganar dinero, que miren el trabajo solamente como una fuente de ingreso, sin implicación alguna de estatus o prestigio.

Por una variedad de razones, los inmigrantes satisfacen esta necesidad, al menos al inicio de su carrera migratoria. La mayoría de los migrantes se inician como posibles asalariados que buscan ganar dinero para un objetivo específico que les permita mejorar su situación o bienestar en su localidad de origen construir una casa, pagar la escuela, comprar tierra, adquirir bienes de consumo. Por otra parte, la diferencia entre los estándares de vida entre las sociedades desarrolladas y las sociedades en desarrollo implica que aún un salario bajo en el exterior sea aparentemente abundante comparado con los estándares de la comunidad de origen; aunque un inmigrante sea consciente de que un trabajo en el extranjero es de bajo nivel lavar platos o limpiar baños, él no se considera a sí mismo como parte de la sociedad que lo recibe. Más bien se ve como un miembro de su comunidad de origen, en la cual los que trabaja en el exterior y envían remesas tienen un prestigio considerable.

Los trabajadores en el sector primario, intensivo en capital, consiguen trabajos estables y calificados, además cuentan con los mejores equipos y herramientas. Los empleadores están obligados a invertir en estos trabajadores proporcionándoles entrenamiento especializado y educación. Sus funciones requieren conocimientos y experiencia considerables, por lo que se acumula capital humano específico y estable. Los trabajadores del sector primario tienden a estar sindicalizados o altamente profesionalizados. Sus contratos exigen que los empleadores asuman una participación

considerable en los costos de su posible incapacidad o retiro (cesantías y beneficios de desempleo). Debido al nivel de salarios y prestaciones, los costos de despido son muy altos, por lo que pasan a ser algo similar al capital.

En el sector secundario, que requiere mucha mano de obra, sin embargo, los trabajadores tienen trabajos inestables, no calificados. Pueden ser despedidos en cualquier momento, con costos muy bajos, o sin costo alguno, para el empleador, más aún en el caso de inmigrantes indocumentados. Es evidente que el empleador, por lo general, pierde dinero al retener trabajadores durante periodos de baja producción. El primer paso que dan los empleadores del sector secundario, durante los ciclos bajos, es efectuar recortes en sus nóminas. Como resultado de esto, los empleadores obligan a los trabajadores de este sector a asumir los costos de su desempleo. Permanecen como un factor variable de la producción y, por tanto, son prescindibles.

Así, la dualidad entre capital y trabajo se extiende a la fuerza de trabajo y toma la forma de un mercado laboral segmentado. Los salarios bajos, las condiciones inestables y la falta de posibilidades de movilidad razonables en el sector secundario impiden o dificultan la atracción y contratación de trabajadores nativos. Éstos más bien son atraídos por el sector primario, intensivo en capital, en el que los salarios son más altos, hay estabilidad laboral y existe la posibilidad de mejoras ocupacionales.

La distinción entre sector primario y secundario se refiere al mercado de trabajo segmentado, no a los sectores de la economía, vuelven entonces sus miradas hacia los inmigrantes para satisfacer el déficit de trabajadores dentro del sector secundario.

Los problemas de motivación y de inflación estructural inherentes a las jerarquías ocupacionales modernas, junto con el dualismo intrínseco a las economías de mercado, crean una demanda permanente de trabajadores dispuestos a laborar en condiciones poco favorables, con salarios bajos, gran inestabilidad y pocas esperanzas de progreso. En el pasado esta demanda fue servida parcialmente por tres grupos de personas con un nivel social y características acordes con este tipo de trabajos: las mujeres, los adolescentes y los inmigrantes rural-urbanos.

Sin embargo, en las sociedades industriales avanzadas estas fuentes de mano de obra han disminuido con el tiempo debido a cuatro tendencias sociodemográficas fundamentales: a) el aumento de la participación de la mujer en la fuerza de trabajo, que ha transformado el trabajo de la mujer en una carrera asumida para obtener mejor estatus social y mayores ingresos; b) el incremento en las tasas de divorcios, que ha transformado el trabajo de la mujer de ser un complemento a ser proveedora fundamental de la familia; c) la disminución de las tasas de natalidad y d) la extensión de la educación formal, que ha significado la entrada de muy pocos adolescentes en las filas de la fuerza de trabajo. También está la urbanización de la sociedad que ha hecho que las granjas y las comunidades rurales dejen de ser fuentes potenciales de inmigrantes hacia las ciudades. El desequilibrio entre la demanda estructural de trabajadores en el nivel más bajo y la limitada oferta de dichos trabajadores en el nivel

doméstico ha generado una demanda permanente y cada vez mayor de inmigrantes en los países desarrollados.

La teoría de los mercados laborales segmentados no afirma, ni niega, que los actores tomen decisiones racionales a partir de intereses personales, como se postula en los enfoques neoclásicos. Las cualidades negativas atribuidas por las personas de los países industrializados a los trabajos de bajo nivel salarial, por ejemplo, pueden abrir oportunidades de empleo a trabajadores extranjeros.

Estas oportunidades se hacen visibles por medio de las campañas de reclutamiento realizadas por los empleadores, que proporcionan información y otorgan ciertas facilidades al movimiento internacional de mano de obra; de este modo aumentan el valor de la migración como una estrategia para generar ingresos para la familia o diversificar el riesgo.

1.1.5 La teoría de los sistemas mundiales

Un nuevo enfoque surgido durante los años cincuenta en respuesta a las teorías funcionalistas de cambio social y desarrollo que plantean que los países se desarrollan económicamente por medio del progreso, en un proceso ordenado de estadios de evolución que culminan en la modernización y la industrialización. En contraposición, los teóricos históricos estructurales, con fuerte influencia teórica del marxismo, postulan que, debido a la desigual distribución del poder político en las naciones, la expansión del capitalismo global lleva a la perpetuación de las desigualdades y al reforzamiento de un orden económico estratificado. En lugar de experimentar un progreso inexorable hacia el desarrollo y la modernización, los países pobres están atrapados en una situación de desventaja dentro de una estructura geopolítica desigual que perpetúa su pobreza.

La teoría histórico-estructural ejerció su mayor influencia durante las décadas de 1960 y 1970 y tuvo gran popularidad entre los científicos sociales latinoamericanos. Teóricos como Celso Furtado (1965, 1970), Fernando Cardoso y Enzo Faletto (1969, 1979) observaron un deterioro en las condiciones del comercio entre los países capitalistas ricos y las naciones pobres en los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial, y concluyeron que las naciones en desarrollo estaban siendo forzadas a la dependencia por condiciones estructurales impuestas por los países capitalistas poderosos. Según Andre Gunder Frank (1969), las fuerzas del capitalismo global actuaban para “desarrollar el subdesarrollo” en el Tercer Mundo. Esta línea de pensamiento histórico-estructural se conoció como *la teoría de la dependencia*, y fue asumida por un grupo variado de académicos que se inspiraron en las teorías del imperialismo como Paul Baran (1973, 1975) y su conceptualización de las ideas de Marx y Lenin.

Una segunda vertiente de la teoría histórico-estructural surgió algunos años después, y se fundamentó en el trabajo de los teóricos de la dependencia, así como en el historiador

social francés Fernand Braudel (1981, 1982). Su exponente más sobresaliente fue Immanuel Wallerstein (1974, 1980), quien realizó un análisis exhaustivo de la expansión global del sistema capitalista a partir del siglo XVI. Wallerstein intentó reconstruir el proceso histórico a través del cual se formaron y expandieron en el mundo estructuras políticas y económicas desiguales, y los mecanismos mediante los cuales regiones no capitalistas y precapitalistas fueron incorporadas en la economía global de mercado. Clasificó los países de acuerdo con su nivel de dependencia de los poderes capitalistas dominantes, de los países centrales. Los que estaban en la “periferia” eran los más dependientes, y los que se encontraban en la “semiperiferia” tenían una relativa independencia dentro del mercado global. Las naciones en la “arena externa” permanecieron aisladas y muy alejadas del sistema capitalista global. Dado el alcance de este trabajo y su amplia visión de un capitalismo global en expansión, esta línea de pensamiento se conoció generalmente como “teoría de los sistemas mundiales” (Simmons, 1989).

Inicialmente ni los teóricos de los sistemas mundiales ni los teóricos de la dependencia se interesaron mucho en la migración internacional. Durante los sesenta y los setenta su atención se centró en la migración campo-ciudad y su inserción en la economía informal urbana. A diferencia de los teóricos de la economía, como Michael Todaro (1969, 1976), y los teóricos de la sociología, como Everett Lee (1966), quienes abordaban la migración como un cálculo racional hecho por individuos interesados en concretar un progreso material, los teóricos histórico-estructurales relacionaron la migración a la macroorganización de las relaciones socioeconómicas, la división geográfica del trabajo y los mecanismos políticos del poder y de la dominación destacando a (Singer, 1975; Stern, 1988).

Solamente después de las recesiones económicas de mediados de los setenta, los observadores empezaron a comprender que los flujos internacionales no constituían una simple aberración “temporal” y que la migración internacional también podía relacionarse con los cambios estructurales que acompañaban la inserción de una nación en el mercado global. Cuando la absorción de extranjeros surgió como una cuestión política en el mundo desarrollado, los académicos empezaron a aplicar los postulados de la teoría histórico-estructural para analizar los flujos de fuerza de trabajo, que empezaron a ser observados con una nueva mirada.

Esta teoría afirma que la penetración de las relaciones económicas capitalistas en las sociedades no capitalistas o precapitalistas da origen a una población móvil propensa a emigrar. Movidos por el deseo de obtener ganancias mayores y mayor bienestar, los dueños y los gerentes de las firmas capitalistas en los países centrales entran en las naciones más pobres, ubicadas en la periferia de la economía mundial, en búsqueda de tierras, materias primas, fuerza de trabajo y nuevos mercados. En el pasado, la penetración y el control de los mercados era parte de la manera de operar de los regímenes coloniales, que administraban las regiones pobres para beneficio propio. En la actualidad, esta posibilidad es ofrecida por los gobiernos neocoloniales y las firmas multinacionales que perpetúan el poder de las élites nacionales que participan en la

economía mundial como capitalistas o que ofrecen los recursos de sus naciones a las firmas transnacionales.

Los teóricos de los sistemas mundiales afirman que la migración internacional surge como respuesta a las disrupciones y dislocaciones que inevitablemente ocurren en el proceso del desarrollo capitalista. “Como el capitalismo se ha expandido hacia fuera desde su núcleo en Europa occidental, Norteamérica, Oceanía y Japón, zonas cada vez mayores del globo y proporciones crecientes de población se han incorporado a la economía de mercado. Para explicar la manera en que se generan los flujos migratorios, algunos de éstos al exterior, los teóricos han analizado cómo se ejerce la influencia de los mercados globales sobre la tierra, las materias primas y la fuerza de trabajo en el interior de las regiones periféricas”⁴

“Con el fin de obtener mayores ganancias de los recursos agrarios existentes y para competir en los mercados globales de materias primas, los agricultores capitalistas en las áreas periféricas tratan de consolidar la tenencia de tierras, mecanizar la producción, introducir cultivos comerciales y utilizar insumos producidos industrialmente, como son los fertilizantes, insecticidas y semillas mejoradas. El acaparamiento de la tierra destruye los sistemas tradicionales de tenencia, basados en la herencia y los derechos comunales. La mecanización disminuye la necesidad de mano de obra y hace que muchos trabajadores agrícolas no sean necesarios para la producción. La sustitución de cultivos básicos por cultivos comerciales socava las relaciones sociales y económicas tradicionales basadas en la subsistencia, y la utilización de insumos modernos reduce los precios unitarios, de tal modo que los pequeños agricultores y campesinos son expulsados de los mercados locales. Todas estas fuerzas contribuyen a la generación de una fuerza de trabajo móvil, desligada de la tierra y con vínculos cada vez más débiles con las comunidades agrarias”.⁵

La extracción de materia prima que se comercializa en el mercado internacional requiere métodos industriales cuya aplicación necesita mano de obra asalariada. La oferta de salarios a los campesinos debilita las formas tradicionales de organización social y económica basadas en sistemas de reciprocidad y genera mercados de fuerza de trabajo incipientes basados en nuevas concepciones de individualismo, ganancia articular y cambio social. Estas tendencias también promueven la movilidad social de los trabajadores en las regiones en desarrollo, a menudo hacia el exterior.

Las maquiladoras en los países emergentes han sido centros de atracción para la migración, lo cual queda claro con lo que señala Patricia Arias “Las empresas de los países capitalistas centrales penetran en los países en desarrollo para establecer plantas ensambladoras y maquiladoras que se aprovechan de los salarios locales y de las

⁴ MASSEY, Douglas S. (1988), “Comparación y perspectivas del desarrollo económico y migración internacional”, *Población y desarrollo*, 14, 383-414.

⁵ CHAYANOV, Alexander V. (1966), *Teoría de la economía agraria*, Homewood, Ill., Richard D. Irwin.

opciones ofrecidas por los gobiernos obsesionados con la falacia de la exportación a toda costa. La demanda de trabajadores para las fábricas y maquiladoras fortalece los mercados locales de mano de obra y debilita las relaciones tradicionales de producción. Mucha de la fuerza de trabajo requerida es femenina, y la consiguiente feminización de la fuerza de trabajo limita las oportunidades laborales de los hombres. Como el nuevo trabajo fabril es muy exigente y mal pagado, las mujeres tienden a trabajar solamente unos pocos años, sobre todo cuando están solteras. La inserción de fábricas y maquiladoras de propietarios extranjeros en las regiones periféricas debilita la economía local porque produce bienes que compiten con los fabricados localmente; feminiza la fuerza de trabajo sin proporcionar oportunidades de empleo para los varones; socializa a las mujeres en el trabajo industrial y el consumo moderno, pero no les asegura un ingreso a largo plazo que les permita satisfacer esas necesidades. El resultado es la formación de una población social y económicamente desenraizada y predispuesta a la migración. En el caso mexicano, donde la maquila se ha desarrollado ampliamente en la frontera norte, se han generado intensos procesos migratorios internos que luego originan migración internacional”.⁶

Los mismos procesos económicos capitalistas que impulsan la emigración en las regiones periféricas los atraen simultáneamente hacia los países desarrollados. Aunque algunos de los desplazados por el proceso de la penetración del mercado se van hacia las ciudades, dando paso a la urbanización de las sociedades en desarrollo, inevitablemente muchos se trasladan hacia el exterior porque la globalización crea lazos materiales, militares e ideológicos con los lugares en que se origina el capital. La inversión extranjera que conduce hacia la globalización económica es manejada desde un pequeño número de ciudades globales, cuyas características estructurales dan pie a una fuerte demanda de fuerza de trabajo migrante.

Con el fin de enviar mercancías, entregar maquinaria, extraer y exportar materias primas, coordinar operaciones mercantiles y administrar plantas ensambladoras y maquiladoras, los inversionistas construyen y expanden los medios de transporte y comunicación con los países periféricos en los que han invertido. Estos medios no sólo facilitan el tránsito de mercancías, productos, información y capital, sino que promueven el movimiento de poblaciones, en un verdadero circuito migratorio, reduciendo los costos de traslado en determinadas rutas internacionales. Como la inversión y la globalización están inexorablemente ligadas a la construcción de una infraestructura de comunicaciones y transporte, el movimiento laboral internacional sigue al de mercancías y capital, pero en la dirección opuesta.⁷

⁶ ARIAS, Patricia (1992), “Dos nociones en torno al campo”, en Ajuste estructural, mercados laborales y TLC, México, El Colegio de México, Fundación Friedrich Ebert, El Colegio de la Frontera Norte, pp. 229-242.

⁷ DURAND, Jorge (1994), Más allá de la línea, México, CONACULTA. (1985), Los obreros de Río Grande, Zamora, El Colegio de Michoacán.

La creación y perpetuación de un régimen comercial globalizado requiere un sistema básico de seguridad internacional. Los países centrales tienen tanto intereses económicos, en el orden geopolítico, como medios militares para protegerlos; la mayoría de los regímenes más poderosos cuentan con una reserva armada que se puede desplegar, en caso de necesidad, para proteger la integridad del sistema capitalista global. Las amenazas a dicho sistema, con frecuencia, son controladas por fuerzas militares enviadas por uno o más de los países centrales. Después de 1945, por ejemplo, la inminente expansión comunista en Europa amenazaba de tal forma al capitalismo que Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos ubicaron sus tropas permanentemente en diversas bases en el continente. También realizaron envíos periódicos de tropas a puntos conflictivos en África, Medio Oriente, Asia y América Latina durante los 40 años de guerra fría con la Unión Soviética. El problema de la seguridad del sistema capitalista y la solución militar amenaza convertirse en un problema capital del siglo XXI.

Como principal potencia económica y política en el mundo capitalista de la posguerra, Estados Unidos desempeñó un importante papel defendiendo sus intereses y su seguridad durante la Guerra Fría. Su poderío militar se desplazó con frecuencia para controlar la insurgencia izquierdista, detener el expansionismo comunista y acallar brotes de violencia que pudieran poner en peligro el orden capitalista. Desde 1945 Estados Unidos ha intervenido, abierta o solapadamente, en al menos una decena de países latinoamericanos: Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Panamá, Cuba, República Dominicana, Haití, Granada y Chile. En el resto del mundo es conocida su participación en Corea, Vietnam, Camboya, Somalia e Irán. En fechas más recientes dirigió una fuerza multinacional para restaurar el orden (y la salida del petróleo) en Kuwait, y más recientemente se ha embarcado en la lucha antiterrorista en Afganistán.

Cada base militar e intervención armada, sin embargo, crea una variedad de conexiones sociales y políticas que dan pie a nuevos procesos migratorios. Los soldados jóvenes se casan, con frecuencia, con mujeres nativas, quienes quieren acompañarlos de regreso a su país al finalizar su misión, en Estados Unidos (como en muchos otros países), éstas gozan de privilegios especiales para solicitar su admisión al país por razón de su matrimonio. Las esposas, a su vez, tratan de buscar la forma de patrocinar la inmigración de sus hermanos, hermanas, madres, padres e hijos menores. Todas estas personas están en posición de solicitar su admisión debido a su parentesco con residentes legales y, en caso de la nacionalización de la esposa, por su parentesco con un ciudadano.

Las operaciones militares, a gran escala, también implican la contratación de un numeroso personal de apoyo entre la población civil local, con lo cual se crean relaciones personales, deudas políticas y obligaciones morales que pueden ser invocadas para obtener visas de inmigrantes, cuando las fuerzas militares salen del lugar. También se sirven de estas relaciones para buscar el estatus de refugiados cuando el gobierno amigo colapsa. Por otra parte, cuando la presencia militar es a largo plazo, varios establecimientos comerciales y de servicios se desarrollan alrededor de la base, con lo cual se hace aún más grande la gama de relaciones interpersonales y deudas sociales.

También se comunican nuevos códigos lingüísticos y convenciones culturales a la población local. Un contacto intenso con las tropas no sólo aumenta la proporción de matrimonios, sino también permite un mayor conocimiento de la cultura, que abre más expectativas sobre las ventajas potenciales de emigrar y aumenta las motivaciones para hacerlo.

Por último, la globalización económica crea lazos ideológicos y culturales entre los países centrales y sus periferias a través de modos diferentes a la intervención militar. En muchos casos, estos lazos culturales son fuertes y duraderos, reflejan un pasado colonial en el que los países centrales establecieron sistemas administrativos y educacionales semejantes a los suyos con el fin de gobernar y explotar las regiones periféricas.

La economía mundial es manejada desde un número relativamente pequeño de centros urbanos en los que la banca, las finanzas, la administración, los servicios profesionales y la producción de alta tecnología tienden a concentrarse. En Estados Unidos las ciudades globales son Nueva York, Chicago y Los Ángeles; en Europa, Londres, París, Frankfurt y Milán, y en el Pacífico, Tokio, Osaka y Sydney pueden considerarse como tales. En estas ciudades globales se concentra una muy considerable riqueza y fuerza de trabajo altamente calificada, lo que origina una elevada demanda de empleos para ser asumidos por trabajadores no calificados (garroteros, jardineros, camareros, trabajadores en hoteles, empleados del servicio doméstico). Al mismo tiempo, el desplazamiento de la producción industrial hacia el exterior; el crecimiento de la alta tecnología electrónica, computacional y de telecomunicaciones; la expansión de los sectores de servicios, como son los de salud y educación, crean una estructura bifurcada en el mercado laboral con una fuerte demanda de trabajadores en los niveles más altos y en los más bajos, pero relativamente débil en los sectores medios.⁸

Los trabajadores nativos, poco calificados, oponen grandes resistencias para aceptar trabajos mal pagados en la franja inferior de la escala ocupacional, lo que da paso a una alta demanda de inmigrantes. Entre tanto, los nativos bien preparados y los expertos extranjeros controlan los mejores puestos de la escala ocupacional, y la concentración de riquezas entre ellos contribuye a alimentar la demanda de un tipo de servicios que los inmigrantes están muy dispuestos a satisfacer. En ese contexto, los trabajadores nativos con relativa preparación se aferran a los trabajos en las declinantes franjas medias, emigran de las ciudades globales o buscan el apoyo de los programas de seguridad social.

⁸ DURAN Jorge, Douglas S Massey “Clandestinos Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI”, Universidad Autónoma de Zacatecas, México

1.1.6 La teoría del capital social

El economista Glenn Loury (1977) introdujo el concepto “capital social” para denominar un conjunto de recursos intangibles en las familias y en las comunidades que ayudan a promover el desarrollo social entre los jóvenes; pero fue Pierre Bourdieu (1986) quien señaló su relevancia para la sociedad en general. Según Bourdieu, “el capital social es la suma de recursos reales o virtuales que corresponden a un individuo o grupo en virtud de su pertenencia a una red duradera de relaciones más o menos institucionalizada de conocimiento y reconocimiento mutuo”.⁹

La característica fundamental del capital social es su convertibilidad: puede traducirse en otras formas de capital, principalmente financiero éste sería el caso de los ingresos en el extranjero y las remesas que generan. La gente accede al capital social por su vinculación a redes e instituciones sociales que luego se convierten en otras formas de capital para mejorar o mantener su posición en la sociedad.

Las redes migratorias son conjuntos de lazos interpersonales que conectan a los migrantes con otros migrantes que los precedieron y con no migrantes en las zonas de origen y destino mediante nexos de parentesco, amistad y paisanaje. Estos nexos incrementan la posibilidad de movimiento internacional porque bajan los costos y los riesgos del desplazamiento y aumentan los ingresos netos de la migración. Las conexiones dentro de la red constituyen una forma de capital social del que las personas pueden beneficiarse para acceder a diversas formas de capital financiero: empleo en el extranjero, pago de coyotes, salarios más altos y la posibilidad de hacer ahorros y enviar remesas.

Manuel Gamio afirma que “Cada evento migratorio crea capital social entre las personas con las que el nuevo emigrante se relaciona, potenciando así las posibilidades de la migración”.¹⁰

Para los primeros emigrantes hacia un nuevo destino y sin lazos sociales a los cuales recurrir, la migración es costosa, particularmente si se trata de ingresar a otro país sin documentación. Después de la partida de los primeros migrantes, sin embargo, los costos potenciales de la migración se reducen sustancialmente para los amigos y parientes que se quedaron atrás.

Debido a la naturaleza de las estructuras de parentesco y amistad, cada nuevo inmigrante forma un grupo de personas con lazos sociales en el lugar de destino. Los

⁹ Citado en: DURAN Jorge, Douglas S Massey “ Clandestinos Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI”, Universidad Autónoma de Zacatecas, México. BOURDIEU, Pierre (1986), “The forms of capital”, en John G. Richardson (ed.), Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education, Nueva York, Greenwood Press, pp. 241-58.

¹⁰ GAMIO, Manuel (1930), Número, procedencia y distribución de los emigrantes mexicanos en los Estados Unidos, México, Talleres Gráficos Editorial y Diario Oficial.

migrantes, inevitablemente, se relacionan con los no migrantes, y los últimos recurren a las obligaciones implícitas a las relaciones de parentesco, reciprocidad y amistad para tener acceso al empleo y asistencia en el lugar de destino.

Según Jorge Duran afirma que “las redes hacen de la migración internacional algo enormemente atractivo como estrategia de diversificación de riesgos o de maximización de utilidades. Cuando las redes migratorias están bien desarrolladas, ponen al alcance de la mayoría de los miembros de la comunidad las posibilidades de obtener trabajo, y hacen de la emigración una fuente confiable y segura de ingresos. Se forman verdaderos circuitos migratorios, por donde circulan personas, bienes, información y capitales”.¹¹

Así, el crecimiento de redes verificado a través de la reducción progresiva de los costos puede también explicarse teóricamente por la progresiva reducción de riesgos. Cada nuevo inmigrante expande la red y reduce los riesgos de movimiento para todos aquellos con quienes está relacionado, eventualmente pueden llegar a hacer que sus movimientos carezcan de riesgo y sea menos difícil diversificar la ubicación laboral de los miembros de la familia.

Una vez iniciada la migración internacional, instituciones privadas y organizaciones de voluntarios tienden a fundarse para satisfacer la demanda creada por un creciente desequilibrio entre el considerable número de personas que busca entrar a países ricos en capital y el limitado número de visas para inmigrantes que estos países suelen ofrecer. Este desequilibrio y las barreras que los países centrales erigen para impedir la entrada de nuevos migrantes crean un nicho económico muy lucrativo para agentes, instituciones y mafias dedicados a promover el movimiento internacional, y así se genera un mercado negro para la migración. Como este mercado clandestino crea condiciones que conducen a la explotación y la victimización, también surgen organizaciones humanitarias y voluntarias en los países desarrollados para hacer respetar los derechos y mejorar el trato que se les da a los migrantes tanto legales como indocumentados.

De esta manera Jorge Duran destaca que “Con el tiempo, los individuos, las empresas y las organizaciones llegan a ser bien conocidos por los inmigrantes y alcanzan estabilidad institucional, lo que constituye una nueva forma de capital social del que disponen los inmigrantes para acceder a los mercados laborales en el extranjero. Los agentes reclutadores, en ocasiones, pueden ser muy exitosos en la creación de nuevos flujos y rutas migratorias desde zonas con excedente de fuerza laboral hacia zonas con escasez de fuerza laboral”.¹²

¹¹ DURAND, Jorge (1986), “Circuitos migratorios en el occidente de México”, *Revue Europeenne des Migrations Internationales*, vol. 2, 2, París, pp. 49-68.

¹² DURAN Jorge, Douglas S Massey “Clandestinos Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI”, Universidad Autónoma de Zacatecas, México

El reconocimiento de un aumento gradual de instituciones, organizaciones y empresarios dedicados a organizar la entrada de migrantes, legales o ilegales, da cabida a las hipótesis que, una vez más, se diferencian claramente de aquellas que emanan de los modelos de decisión en la esfera micro. La teoría del capital social acepta la visión de la migración individual como una decisión individual o de grupo familiar, pero afirma que los actos migratorios, en un momento dado, alteran sistemáticamente el contexto dentro del cual se harán las decisiones migratorias futuras aumentando así considerablemente la posibilidad de nuevas decisiones migratorias.

1.1.7 La teoría de la causación acumulativa.

La teoría de la *causación acumulativa*¹³ plantea que con el tiempo la migración internacional tiende a mantenerse a sí misma, de forma tal que posibilita movimientos adicionales. Este proceso fue identificado inicialmente por Gunnar Myrdal (1957) que retoma Paul Kruman y posteriormente por Massey (1990). “La causalidad es acumulada en el sentido de que cada acto migratorio altera el contexto social dentro del cual se toman las decisiones migratorias posteriores, particularmente porque posibilitan movimientos adicionales. Hasta ahora, los científicos sociales han abordado ocho modalidades en las que la migración se ve afectada dentro de esta causalidad acumulada: la expansión de las redes, la distribución de la ganancia, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura, la cultura, la distribución regional del capital humano, el sentido social del trabajo y la estructura de la producción. La retroalimentación a través de otras variables es también posible, pero no ha sido estudiada en forma sistemática”.¹⁴

Como venimos señalando, cuando el número de redes, en las zonas de origen, llega a su nivel de madurez, la migración tiende a auto perpetuarse porque cada acto de migración crea la estructura social necesaria para sostenerlo. Cada nuevo inmigrante reduce los costos y los riesgos de migraciones posteriores de parientes, amigos y paisanos, lo que los atrae a emigrar, y así se expande aún más el grupo de personas relacionadas entre sí y establecidas en el exterior. De este modo se reducen los costos del nuevo grupo de personas propensas a emigrar y así sucesivamente. Con el tiempo, el comportamiento migratorio se extiende para abarcar segmentos más amplios de la sociedad de origen.

Actualmente la migración sostiene que cuando la sensación de privación relativa de un grupo familiar aumenta, también lo hace la motivación para emigrar. Después de que uno o dos grupos familiares han empezado a formar parte de la fuerza de trabajo

¹³ Proceso en que las regiones con una ventaja inicial debido a un accidente o a la historia, atraen volúmenes crecientes de industrias y empleo de otras regiones menos afortunadas.

¹⁴ Citado en: DURAN Jorge, Douglas S Massey “Clandestinos Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI”, Universidad Autónoma de Zacatecas, México. MYRDAL, Gunnar (1957) Tierras ricas y pobres, Nueva York, Harper and Row. Y MASSEY, Douglas S. (1986), “The settlement process among Mexican migrants to the United States”, American Sociological Review, 51: 670-85.

internacional, aumentan los ingresos notablemente. Dados los costos y los riesgos asociados con el movimiento internacional, por otra parte, los primeros grupos familiares que emigraron tienden a ser ubicados en los niveles medios o más altos de la jerarquía local de ingresos. Al ver que, gracias a la migración, algunas familias aumentaron considerablemente sus ingresos, otras familias, en los niveles más bajos, se sienten en desventaja relativa, lo que puede inducirlos a emigrar, con lo que la desigualdad de los ingresos se hace cada vez más evidente y la sensación de desventaja relativa entre los no migrantes aumenta provocando la emigración de más familias, y así sucesivamente; por consiguiente las remesas también lo hacen.

Una meta de muchos emigrantes, especialmente los de origen rural, es la compra de tierra. Pero la tierra suele ser comprada por los migrantes inicialmente por prestigio, y después como fuente de ingresos para cuando se retiren, para realizar una inversión productiva. Los migrantes pueden invertir sus ahorros en la compra de tierras en su lugar de origen, pero también son más propensos que los no migrantes a dejar la tierra sin cultivar, puesto que el trabajo remunerado en el extranjero suele ser más lucrativo que la producción agraria local. Este patrón de uso de la tierra reduce la demanda local de trabajadores en el campo, y aumenta la presión para emigrar al exterior.

En este sentido comenta Richard Mines que “Cuanta más emigración hacia el exterior haya, mayor es el número de personas con acceso a los fondos disponibles para la compra de tierra, lo cual hace que los migrantes compren más tierra y haya más tierra improductiva, lo cual da paso a la escasez de tierra y a la inflación de precios, lo que implica mayor presión para emigrar hacia el exterior”.¹⁵

Por otra parte, cuando las familias de migrantes cultivan la tierra están más predispuestos que las familias de no migrantes a utilizar métodos intensivos en capital (maquinaria, herbicidas, irrigación, fertilizantes y semillas mejoradas), puesto que tienen acceso al capital que les permite financiar estos insumos. De esta manera, las familias de migrantes necesitan menos fuerza de trabajo por unidad de producción que los grupos no migrantes, con lo cual desplazan a los trabajadores locales de las tareas tradicionales; con esto aumentan aún más las presiones para un movimiento hacia el exterior. A más movimiento migratorio, mayor capitalización de la agricultura, y a más desplazamiento de mano de obra campesina, mayores presiones para migrar. Finalmente, esta tendencia general se compensa, en parte, cuando los migrantes prestan la tierra o la rentan a precios muy cómodos a parientes o amigos, quienes de este modo pueden tener acceso a mayores recursos.

Cuando el movimiento migratorio predomina dentro de una comunidad o nación, éste modifica los valores y las percepciones culturales de forma tal que aumentan las

¹⁵ Citado en: DURAN Jorge, Douglas S Massey “Clandestinos Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI”, Universidad Autónoma de Zacatecas, México. y Tomado de MINES, Richard (1981), *Developing a Community Tradition of Migration*

posibilidades de emigrar en el futuro. La experiencia de trabajo en una economía industrial cambia los gustos y motivaciones de los migrantes. Aunque la meta inicial de los migrantes sea la obtención de mejores salarios y su objetivo inmediato sea limitado, adquieren un concepto de movilidad social y un gusto por el consumo y estilos de vida que son difíciles de lograr por medio de un trabajo local. Una vez que alguien ha emigrado, por tanto, es más propenso a emigrar de nuevo, y las posibilidades de que realice un viaje adicional se incrementan con el número de viajes ya realizados.

La migración es un proceso selectivo que con frecuencia tiende, al menos en sus etapas iniciales, a atraer personas bien educadas, calificadas, productivas y motivadas, aunque, como se mencionó antes, con el paso del tiempo propende a ser menos selectiva, porque los costos y los riesgos se reducen debido a la formación de redes. Además, esta selectividad inicial depende básicamente de las características de los mercados de trabajo migrante. Una migración sostenida puede llevar a la reducción del capital humano en las regiones de origen y a su acumulación en las regiones receptoras, con lo cual se potencia la producción en las últimas y se disminuye en las primeras. Con el tiempo, por tanto, la acumulación de capital humano refuerza el crecimiento económico en las zonas receptoras, mientras que en las regiones de origen puede exacerbar su estancamiento, con lo que aumentan las condiciones propicias para una mayor emigración. Los programas de construcción de escuelas y de expansión educativa, en las regiones de origen, refuerzan este proceso de migración acumulativa, porque al aumentar los niveles educativos en las áreas rurales periféricas se incrementan las posibilidades de migrar y se ofrecen mayores incentivos para trasladarse hacia destinos urbanos locales e internacionales.

En ningún caso los procesos de causación acumulativa pueden continuar para siempre, si la inmigración ocurre por un tiempo suficientemente largo, las redes llegan a un punto de saturación. Más y más miembros de la comunidad residen en diferentes lugares en el exterior, y casi todos los que se quedaron en casa están relacionados con alguien que vive en el exterior o que tiene una considerable experiencia internacional. Cuando las redes alcanzan un nivel tal de madurez, los costos de la emigración no disminuyen tan radicalmente con cada nuevo migrante y la emigración pierde dinamismo.

La prevalencia de la migración en la comunidad se acerca a un límite, y la experiencia migratoria se hace tan difusa que el número de nuevos emigrantes potenciales se reduce y está representado cada vez más por mujeres, niños y personas mayores.

Si la migración se prolonga por un tiempo determinado, la escasez de fuerza de trabajo local y el aumento de los salarios en los países de origen pueden hacer disminuir las presiones para la emigración, de tal modo que el índice de ingreso en el mercado de trabajo internacional se detiene. En el ámbito nacional, esta tendencia puede ser difícil de detectar, porque las nuevas comunidades se incorporan continuamente en el flujo migratorio. Como el “índice de emigración” se desacelera en lugares con una larga historia migratoria, nuevas zonas son atraídas por los circuitos transnacionales, y sus tasas de emigración empiezan a acelerarse. Como resultado de esto, el flujo total de la

nación en conjunto puede continuar porque el movimiento migratorio se extiende de un lugar a otro.

Es el caso, de México, donde la región histórica de tradición centenaria en contraposición con las nuevas regiones migratorias que tienen una o dos décadas de antigüedad.¹⁶

“No obstante, la experiencia migratoria puede llegar a hacerse muy difusa, aun entre las comunidades de alta tradición migratoria, por lo que los observadores han identificado la emergencia histórica de una “curva migratoria” característica en las poblaciones nacionales que han hecho la transición de la emigración a la inmigración. Según Sune Ackerman (1976), esta curva se inicia en niveles bajos y llega a un punto muy elevado antes de volver a declinar, generando lo que Philip Martin y Edward Taylor (1996) han llamado una “joroba migratoria”, que los países experimentan en el transcurso del desarrollo económico. Timothy Hatton y Jeffrey Williamson (1994) observan que el movimiento ascendente del ciclo migratorio usualmente coincide con la industrialización y con un incremento en los salarios reales en el país de origen porque las fuerzas demográficas, la industrialización y el *stock* creciente de anteriores migrantes generan un incremento en la tasa de emigración como estas fuerzas se debilitan (históricamente), la brecha entre los salarios del país de origen y el país de destino comienzan a decrecer y la emigración se desacelera”.¹⁷

1.2 CARACTERÍSTICAS DE LA MIGRACIÓN MÉXICO ESTADOS UNIDOS.

El proceso migratorio entre México y Estados Unidos es un fenómeno social de tradición centenaria, que involucra a una decena de millones de personas y se materializa entre países vecinos. Estas tres características: historicidad, masividad y vecindad son, en esencia, lo que puede distinguir a la migración de origen mexicano, de otras tantas que se dirigen y se han dirigido a Estados Unidos.

Ninguna otra corriente migratoria a Estados Unidos procedente de un solo país ha durado más de cien años, salvo el caso mexicano; no existe un flujo migratorio mayor que aquel que el proveniente de México, y sólo la migración de México y la muy secundaria de Canadá pueden considerarse un fenómeno verificado entre países vecinos.

¹⁶ DURAND, Jorge (1998), “Nuevas regiones migratorias”, en René M. Zenteno (coord.), Población, desarrollo y globalización. V Reunión de Investigación Socio-Demográfica en México, Sociedad Mexicana de Demografía-El Colegio de la Frontera Norte, México, vol. 2, pp. 101-115.

¹⁷ Citado en: DURAN Jorge, Douglas S Massey “Clandestinos Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI”, Universidad Autónoma de Zacatecas, México

1.2.1 Historicidad.

La migración entre México y Estados Unidos es un fenómeno centenario y muy probablemente es el flujo migratorio contemporáneo con mayor antigüedad en el ámbito mundial. Por lo general las migraciones se presentan en forma de oleadas y responden a inducciones por la demanda o a situaciones muy concretas en los países de origen: crisis económica, guerra, hambruna, sequía. Según Saskia Sassen (1999); “los ciclos migratorios suelen durar una veintena de años, como lo comprueban sus datos sobre la migración entre países vecinos en Europa. El caso mexicano parece ser la excepción que confirma esta regla. Sin embargo, se coincide en que los ciclos del movimiento pendular de la migración mexicana suceden en lapsos de veinte años”.¹⁸

Cuando se trata de dinámicas centenarias, de países vecinos y fronteras, no tiene mucho sentido determinar el momento en que se inició el proceso. A los chicanos de hoy les gusta remontarse al tiempo de Aztlán; los mexicanos prefieren recordar la escasa veintena de años en que, como país independiente, controlaron política y culturalmente ese inmenso territorio; para los americanos de hoy, fueron sus ancestros, muchos de ellos inmigrantes, quienes colonizaron un territorio abierto: el salvaje oeste. Desde cualquier punto de vista, la historia desempeña un papel importante en el proceso de conquista del territorio, la delimitación de nuevas fronteras, la fundación de ciudades y los flujos migratorios. En efecto, algunas ciudades fronterizas se dividieron en dos una vez que la frontera fue demarcada y simplemente una parte de la población se pasó al otro lado del río o de la línea, según optara por pertenecer a uno u otro país. El Paso del Norte, el viejo nombre mutilado, se quedó del lado americano, y la población de la orilla derecha pasó a denominarse, en 1888, Ciudad Juárez, en honor al benemérito, donde tuvo su último e irreductible refugio la República antes de ser restaurada. En otros casos, la población se quedó con el mismo nombre, pero se le agregó un adjetivo para distinguirla: Laredo y Nuevo Laredo, que eran el mismo pueblo, aun llegaron a celebrar fiestas de manera conjunta y se tuvieron que hacer esfuerzos, de ambas partes, por crearse una identidad propia que los distinguiera y los separara (Ceballos, 1999). De igual manera, la famosa villa de Columbus en Nuevo México tiene su contraparte en el poblado de Palomas en Tijuana, ambos forman parte de un mismo espejismo, en el desértico paisaje. En el caso de Nogales, en los estados de Arizona y Sonora, no hubo cambio ni adición, simplemente ambas poblaciones conservaron su nombre original. Al fin y al cabo allí no hay río que las divida. Finalmente, en casos más recientes se ha preferido hacer explícita la pertenencia a dos partes, como en Mexicali, y considerar un reflejo a la ciudad vecina, Calexico.

De esta manera comenta Miguel González que “Es difícil hablar de migración en este contexto fronterizo, en proceso de separación y autodefinición. De ahí que cuando se

¹⁸ Citado en: DURAN Jorge, Douglas S Massey “Clandestinos Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI”, Universidad Autónoma de Zacatecas, México SASSEN, Saskia (1999), *Guests and Aliens*, Nueva York, The New York Press.

habla de migración, uno se refiere, sobre todo, a la que llega del interior del país. Proceso migratorio que empezó al mediar el siglo XIX y que tuvo como detonante masivo el desarrollo tecnológico del ferrocarril, cuando la estación Paso del Norte, Chihuahua, recibió al primer tren del Ferrocarril Central Mexicano, que estrenó la conexión entre la ciudad de México y la frontera norte, allí donde los vagones podían engancharse a los ferrocarriles de la Atchinson-Topeka-Santa Fe, Southern Pacific, Texas Pacific y Galveston-Harrisburg-San Antonio”.¹⁹

Durante el siglo XX, se pueden distinguir cinco etapas o fases de la emigración mexicana a Estados Unidos, con una duración aproximada de 20 a 22 años cada una. La primera se conoce como la fase del “enganche” (1900-1920) que arrancó con el siglo, en pleno esplendor del régimen porfiriano, y se caracterizó por la combinación de tres fuerzas que impulsaron y desarrollaron el proceso:

- el sistema de contratación de mano de obra privada y semiforzada, conocido como el enganche;
- la Revolución Mexicana y su secuela de decenas de miles de “refugiados”, y
- el ingreso de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial, que limitó la llegada de nuevos inmigrantes europeos y demandó, de manera permanente de, mano de obra barata, joven y trabajadora, proveniente de México.

La segunda fase, conocida como de las “deportaciones”, se caracterizó por tres ciclos de retorno masivo y uno de deportaciones cotidianas llevado a cabo por la entonces recién creada Patrulla Fronteriza (1924). Las deportaciones masivas fueron justificadas con el argumento de crisis económicas recurrentes. La primera deportación masiva se realizó en 1921, pero fue sólo coyuntural; el flujo se recuperó muy rápido y llegó a un nivel sin precedentes en 1926. La segunda gran deportación fue de mayor impacto y duración (1929-1932), y alteró significativamente las redes y circuitos migratorios. La última deportación masiva sucedió en 1939, y fue amortiguada por los proyectos de colonización agrícola implementados durante la administración del general Cárdenas.

La tercera fase se la conoce como el periodo “bracero”, que inició en 1942 y concluyó en 1964. Como se sabe, esta fase inició por la urgencia que tenía Estados Unidos de contar con trabajadores, dado su ingreso en la Segunda Guerra Mundial. Luego el Programa se prolongó por dos décadas más debido al auge económico de la posguerra. La época bracera se caracteriza por haber delineado un nuevo tipo de migrante, en la que sólo fueron contratados hombres, es decir, se aplicó una selectividad genérica estricta; los contratos debían ser temporales, en otras palabras, eran migrantes de ida y vuelta, y finalmente debían tener como lugar de origen el medio rural y como lugar de destino el medio agrícola.

¹⁹ GONZÁLEZ QUIROGA, Miguel (1993), “La puerta de México: los comerciantes texanos y el noreste mexicano, 1850-1880”, Estudios Sociológicos, núm. 31, México, El Colegio de México, pp. 209-236.

El cuarto periodo se conoce como la era de los “indocumentados” (1965-1986), cuando de manera unilateral Estados Unidos decidió dar por terminados los convenios braceros y optó por controlar el flujo migratorio con tres tipos de medidas complementarias: la legalización de un sector de la población trabajadora, bajo el sistema de cuotas por país; la institucionalización de la frontera para dificultar el paso y limitar el libre tránsito, y la deportación sistemática de los trabajadores migrantes que no tuvieran sus documentos en regla.

La última y quinta fase de este siglo inició en 1987 con la puesta en marcha de la Immigration Reform and Control Act (IRCA), y la hemos calificado como la etapa de la legalización y la *migración clandestina*. El modelo migratorio impuesto anteriormente de migración de ida y vuelta de carácter temporal cambió de modo radical a partir de un proceso de amnistía bastante amplio y el programa de trabajadores agrícolas especiales, que en conjunto permitió la legalización y el establecimiento de más de 2.3 millones de mexicanos indocumentados. No obstante, el proceso de legalización generó un proceso paralelo de migración clandestina, que no se había podido favorecer con la amnistía, pero que tenía que sujetarse a los nuevos requerimientos legales que exigían algún tipo de documentación. Por lo tanto, ya no se trataba de migrantes indocumentados como en la fase anterior, en este momento tienen documentos, no importaba que fueran falsos y que se consiguieran en cualquier lado.

Al respecto comenta Jorge Duran que “Estas cinco fases, con una duración aproximada de 20 a 22 años cada una, ponen en evidencia un movimiento pendular, de apertura de la frontera y reclutamiento de trabajadores, por una parte, y cierre parcial de la frontera, control fronterizo y deportación, por otra”.²⁰

El movimiento pendular, la duración y el ritmo de éste, lo ha marcado siempre la política migratoria estadounidense, que de manera unilateral abre o cierra la puerta, de acuerdo con el contexto internacional (guerras), el momento económico (auge o crisis), el ambiente político nacional (presiones de grupos, elecciones y “*xenofobia*”²¹) y los requerimientos de mano de obra en el mercado de trabajo secundario.

A pesar de la regularidad y la secuencia del movimiento pendular de la migración mexicana, no hay una lógica interna de largo o de mediano plazos en las políticas migratorias estadounidenses. Los cambios se dieron como respuesta a presiones, urgencias o coyunturas políticas específicas. Esta manera de regular el flujo, por medio de decretos y disposiciones legales, operó con éxito en el caso de la prohibición de la inmigración oriental, china y japonesa, a finales del siglo XIX. También fue muy exitosa la medida de incentivar la migración europea a mediados del siglo XIX y comienzos del XX, para luego frenarla súbitamente. Asimismo, ha resultado positiva la apertura coyuntural a la migración de personas o grupos provenientes de países aliados, como los casos de la migración puertorriqueña, filipina, coreana, vietnamita, y a grupos

²⁰ DURAND, Jorge (1994), Más allá de la línea, México, CONACULTA.

²¹ Xenofobia: Miedo repugnancia, u hostilidad hacia los extranjeros

de refugiados, como podrían ser los judíos, húngaros, rusos, cubanos, entre muchos otros.

Pero este sistema, de respuesta coyuntural y de política migratoria general, no funciona en el caso mexicano. Las relaciones sociales establecidas por generaciones entre ambos países hacen imposible detener la migración con medidas de control fronterizo, por más sofisticadas que éstas sean, menos aún con decretos. Esta situación hace de México un caso especial, de ahí que varias leyes migratorias hayan tenido que señalar excepciones para el caso de los migrantes mexicanos.

De acuerdo con Mc Williams “En efecto, existe una relación de carácter histórico estructural entre ambos países que se materializa en un mercado de trabajo binacional, en que a los migrantes mexicanos les toca la función de operar como ejército industrial de reserva del capitalismo estadounidense. Las migraciones europeas llegaron a Estados Unidos a poblar, la mexicana a trabajar, a laborar en un mercado de trabajo secundario, estacional y flexible, que se puede ampliar o achicar de acuerdo con sus necesidades o ritmos estacionales, y que no repercute en los índices nacionales de desempleo. A los migrantes mexicanos nunca se les ofreció tierra, más bien se la quitaron a aquellos que la poseían desde tiempos ancestrales. Las migraciones actuales de Sudamérica, Asia y Europa hacia Estados Unidos se insertan sólo de manera temporal en el mercado de trabajo secundario, porque provienen, en su mayoría, de sectores medios y profesionales. La migración de origen mexicano es fundamentalmente de origen popular campesino y proletario, y se inserta de lleno en el mercado secundario. En la agricultura, por ejemplo, 85 por ciento de la mano de obra es mexicana. Incluso en la costa este, los caribeños están abandonando la agricultura y le están dejando el campo a los nuevos migrantes mexicanos”.²²

Esta situación estructural que responde a un contexto geopolítico ha posibilitado el desenvolvimiento de un proceso migratorio centenario, único en el ámbito mundial. Hace más de un siglo que los empleadores estadounidenses miraron al sur de la frontera, y lo siguen haciendo, en busca de trabajadores jóvenes, baratos y capaces de desempeñarse en trabajos rudos. El desarrollo económico en el sudoeste estadounidense se sustentó en la premisa de que existían amplias reservas de mano de obra barata. Ha habido, obviamente, fluctuaciones, altas y bajas, pero el flujo de ida y vuelta nunca se ha detenido.

La continuidad del fenómeno sólo se explica por la persistencia de una relación salarial asimétrica, en un contexto de vecindad. La asimetría en un contexto de lejanía geográfica no necesariamente genera migración de mano de obra barata. Estados Unidos, al ser el país más grande y poderoso del mundo, mantiene relaciones asimétricas con todas las naciones, pero no por eso genera migraciones permanentes y, si se llegaran a generar, éstas serían más fáciles de controlar. Por más barreras que se

²² MCWILLIAMS, Carey (1972), *Al Norte de México*, México, Siglo XXI.

levanten en la frontera México-Estados Unidos, no se puede negar una historia de siglos compartida, menos aún un contexto de vecindad.

1.2.2 Vecindad.

México, al sur, y Canadá, al norte, son los únicos países que tienen frontera con Estados Unidos. En términos migratorios, la diferencia entre ambos países radica precisamente en que Canadá es un país de inmigrantes, que aún los recibe en grandes cantidades, y México es un país de emigrantes, que todavía los envía en números crecientes.

Hay diferencias en el pasado y en el presente que marcan una relación distinta entre México y Estados Unidos, por una parte, y entre Canadá y Estados Unidos, por otra. La relación con México siempre ha sido conflictiva y asimétrica; en cambio con Canadá ha tendido a ser igualitaria, y en muchas ocasiones han operado y operan como aliados. La brecha económica y la distancia cultural entre Canadá y Estados Unidos es mucho menor que la que hay entre éste y México.

Pero lo que marcó la verdadera diferencia fue la guerra de 1849 y la pérdida de la mitad del territorio mexicano. Canadá nunca tuvo una guerra con Estados Unidos, ni llegó a consumarse la anexión o independencia de la provincia occidental de British Columbia.

Durante el siglo XIX, la expansión territorial de Estados Unidos se dirigió a los cuatro puntos cardinales. Al este, la expansión se dirigió hacia la Louisiana francesa y la Florida española, y el diferendo se solucionó por la vía de la compra. Luego se verificó la expansión hacia el Caribe, donde se logró la “asociación” de Puerto Rico, la incorporación de las Islas Vírgenes, el pretendido control de Cuba y el resultado final de la base militar en Guantánamo. Hacia el oeste, se logró la anexión de Hawai y el control, vía la modalidad colonial, de Filipinas. Por el suroeste se anexó California, Arizona, Nevada, Uta, Nuevo México y partes de Colorado, Wyoming, además se integró Texas. Posteriormente vendría el control del canal de Panamá, por casi un siglo. Finalmente, en el norte, se adquirieron los territorios de Alaska.

El “destino manifiesto” de la Unión Americana era crecer, pero sus gentes, desde hacía tiempo, habían rebasado sus propias fronteras. Para la década de 1830 los flujos migratorios ya se dirigían hacia Texas, California, Nuevo México y Oregon. Antes de que se declarara la guerra con México, ya se discutía en el Congreso estadounidense la propuesta de Whitney, y había llegado la noticia de la existencia de grandes yacimientos de oro en California. La fiebre del oro, la obsesión por llegar al Pacífico y el desarrollo del sistema ferroviario coincidieron con el periodo presidencial de James Polk, quien hizo del expansionismo una política oficial.

La única forma de controlar los nuevos territorios conquistados eran por medio de colonos, y éstos tenían que llegar de fuera e integrarse a un país en formación. De ahí la urgencia de abrir las puertas a la inmigración de personas provenientes de los más

diversos lugares, incluido el oriente. Obviamente, en esta corriente también participaron los mexicanos que conocían el territorio, eran expertos mineros y además eran vecinos.

De esta manera comenta Jorge Duran que “la carencia de población era generalizada, y fue la razón por la cual Arizona y Nuevo México fueron considerados “territorios” hasta 1912. Por su parte, México tuvo que hacer otro tanto para colonizar y defender lo que le quedaba de su frontera norte, que también estaba despoblada. Durante la segunda parte del siglo XIX, México aceptó la llegada de personas y grupos que eran rechazados de Estados Unidos y, por tanto, posibles aliados. Fomentó la llegada de mexicanos repatriados que se habían quedado en los territorios anexados. Acogió a negros que huían de la esclavitud; a pieles rojas que escapaban de la guerra y el exterminio; a blancos, irlandeses, que se veían presionados por el predominio protestante. Muchos de ellos recibieron tierras a cambio de quedarse a vivir y colonizar la región fronteriza”.²³

Por otro lado comenta Mario Cerrutti y Manuel González que “La tarea del poblamiento, no obstante, casi duró un siglo. Durante el último cuarto del siglo XIX y comienzos del XX, el contrabando ayudó a mantener con vida los poblados y a marcar la frontera. Los abigeos de uno y otro lado hacían efectiva la línea divisoria al impedir el cruce de sus perseguidores. Luego la revolución hizo lo propio, al convertir los poblados fronterizos en lugares privilegiados para el abastecimiento de armas y, por tanto, en escenarios de cruentas batallas. La ley seca, en Estados Unidos, terminó por darle un sesgo negativo a la frontera o, si se quiere, pecaminoso, pues fomentaba la prostitución, el contrabando y la producción de bebidas alcohólicas. Finalmente, los proyectos de irrigación y la política cardenista de otorgar ejidos en la franja fronteriza, durante la década de los treinta, permitieron la creación de una infraestructura física y de redes sociales que hicieron posible la migración interna. Como quiera, la “construcción social” de la frontera como algo inmutable, objetivo, evidente y necesario es relativamente nueva. La expresión mexicana “la línea” tenía sentido porque se trataba de una línea imaginaria, y la expresión “el otro lado” tiene que ver con el otro lado del río Bravo. Se podría decir que la frontera empezó a ser algo más que simbólica a partir de 1924, con la creación de la Patrulla Fronteriza y cuando se empezaron a aplicar medidas coercitivas, no sólo administrativas, de control fronterizo”.²⁴

Por otro lado comenta Daniel Arreola y James Curtis que “en un nivel administrativo menor, pero de permanente roce cotidiano, colindan 25 condados estadounidenses y 35 municipios mexicanos. Esta región es considerada una de las más dinámicas en el mundo: integra 12 ciudades gemelas y tres zonas de influencia donde habitan cerca de 30 millones de personas. A finales del siglo XX había 26 puertos fronterizos, la mayoría de ellos abiertos las 24 horas del día. En 1987 se contabilizaron 196 millones de cruces

²³ DURAND, Jorge (1994), Más allá de la línea, México, CONACULTA.

²⁴ CERRUTTI, Mario y Manuel González Quiroga (comps.) (1993), Frontera e historia económica, México, Instituto Mora y UAM.

fronterizos, lo que convierte a la frontera entre México y Estados Unidos en la más transitada del mundo”²⁵

“A pesar del crecimiento, los contrastes siguen siendo muy marcados, sobre todo en la costa oeste. La tasa de crecimiento de Tijuana en la década de los ochenta fue el doble que la de San Diego; pero el producto interno bruto de San Diego en 1996 fue de 70 billones de dólares, mientras que el de Tijuana fue de tan sólo tres billones según (Ganster, 1999)”.²⁶

El dinamismo y el tráfico de mercancías en la frontera son de tal magnitud que hoy en día se considera a México como el segundo socio comercial de Estados Unidos, después de Canadá. Lo que confirma la importancia del factor geopolítico en la constitución de nuevos bloques económicos. El nuevo modelo de desarrollo económico de corte neoliberal y exportador ha redituado la importancia de México en el bloque norteamericano y ha hecho posible un Acuerdo de Libre Comercio entre Estados Unidos Canadá y México. Un tratado en que no se pudo asumir ni debatir la problemática del libre tránsito de mano de obra, pero ya ha quedado planteada tímidamente en acuerdos paralelos.

1.2.3 Masividad

En términos numéricos, el caso mexicano es uno de los fenómenos migratorios contemporáneos más grande del mundo. Según el censo estadounidense de 2000, la población migrante mexicana nacidos en México fue de 9'177,489.

Por otra parte, el censo de 2000 reportó que 20.6 millones se identificaron como hispanos o latinos de origen mexicano. Lo que constituye 58.5 por ciento de un total de 35.3 millones de hispanos en Estados Unidos. De este modo, la población hispana pasó a ser la primera minoría, superando por muy poco a los afroamericanos. Y los mexicanos refrendaron el primer lugar entre la población latina, seguidos de lejos por los puertorriqueños (9.6 por ciento), los cubanos (3.5 por ciento) y los dominicanos (2.2 por ciento) (Census Bureau, 2001). La comunidad mexicana representa 7.3 por ciento del total de la población de Estados Unidos.

Durante el periodo intercensal 1990-2000 la población hispana pasó de 22.4 a 35.3 millones, lo que significó un incremento de 57.9 por ciento, notable si se considera que la población total de Estados Unidos creció tan sólo 13.2 por ciento. La población mexicana creció a un ritmo menor, pero muy significativo, 52.9 por ciento al pasar de 13.5 a 20.6 millones durante el mismo periodo.

²⁵ ARREOLA, Daniel y James R. Curtis (1993), *Las ciudades fronterizas de Medico*, Tucson, Universidad de Arizona.

²⁶ GANSTER, Paul (1999), “Regiones fronterizas de Estados Unidos y México”, *Universida de San Diego*, borderpact.org/paper/ganster.htm

A esto comenta Rodolfo Corona, y Rodolfo Tuiran que “este crecimiento tan acelerado se debe a cuatro factores: en primer lugar, a los efectos colaterales del proceso de amnistía y el programa de trabajadores agrícolas especiales que benefició a 2.3 millones de mexicanos (efecto IRCA); en segundo término, al incremento en los procesos de reunificación familiar, estimado en 1.6 millones de familiares beneficiados; en tercer lugar, al incremento de la migración no autorizada y clandestina; finalmente, a las altas tasas de natalidad de la población de origen mexicano radicada en Estados Unidos, a lo que habría que añadir la baja tasa de mortalidad, lo que ha sido denominado la *paradoja latina*”.²⁷

En 1995 México rebasó los 91 millones de habitantes, y el volumen total de la emigración a Estados Unidos representaba 7.7 por ciento de esa población total. En el año 2000 la población total alcanzó los 100 millones, pero se estima que 9 millones adicionales radicaban en Estados Unidos. Si bien en términos numéricos hoy se destaca el volumen de la migración mexicana a Estados Unidos, ésta siempre ha sido importante en términos relativos.

Según las estimaciones realizadas en 1926 por el antropólogo mexicano Manuel Gamio, “la población mexicana en Estados Unidos sobrepasaba ligeramente el millón (1’085,222), contando a los migrantes residentes censados, que ascendían a medio millón, y a otro tanto de temporales. La población total de México, en 1920, era de 14’234,790, lo cual significa que se hallaba fuera del país, en el tiempo de cosechas, 7.6 por ciento del total de la población”.²⁸

Los trabajadores migrantes mexicanos se fueron incorporando a ciertos nichos del mercado de trabajo estadounidense, de manera progresiva y persistente, hasta convertirlo en un mercado de trabajo binacional.

A finales de la década de los veinte, el mercado de trabajo se contrajo, se desató la crisis económica y se dio una respuesta del mismo nivel: deportación masiva. Se calcula en más de medio millón el número global de mexicanos repatriados según (Carreras, 1974). “Lo curioso es que los únicos deportados fueron mexicanos, no los millones de inmigrantes europeos o de otros países que habían llegado en fechas similares que los mexicanos, la deportación fue selectiva y mucho más intensa en el norte industrial. Se trataba de confinar a los mexicanos en la frontera, donde eran necesarios para las labores agrícolas, pero se pretendía separarlos del mundo industrial”.²⁹

²⁷ BEAN, y Rodolfo Corona, Rodolfo Tuirán y Karen A. Woodrow-Lafield (1998), “La cuantificación de la Migración entre México y Estados Unidos”, en Comisión Binacional, Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre migración, tomo I, Austin, Morgan Printing, pp. 1-90.

²⁸ GAMIO, Manuel (1930), Número, procedencia y distribución de los emigrantes mexicanos en los Estados Unidos, México, Talleres Gráficos Editorial y Diario Oficial.

²⁹ CARRERAS, Mercedes (1974). Los mexicanos que devolvio la crisis. 1929-1932, México Secretaria de Relaciones Exteriores.

La fase de los braceros (1942-1964) fue, de nueva cuenta, una danza de millones de personas involucradas. Se estima en 5 millones el número total de personas contratadas mediante este programa, y en un número igual el flujo de migración indocumentada que lo acompañó. En su momento de mayor esplendor (1956), el sistema de contratación oficial llegó a movilizar a cerca de medio millón de trabajadores. Las deportaciones de la época también fueron memorables; durante la operación *wetback* (1954) fueron deportadas más de 1 millón de personas.

En la época de IRCA y la migración clandestina (1986-2001) se volvió a manifestar el carácter masivo de la emigración mexicana, que fue la principal beneficiaria de los programas de amnistía (LAW) y de trabajadores agrícolas especiales (SAW).

Según con Jorge Duran y Douglas Massey “los migrantes mexicanos acapararon el programa, y en total fueron beneficiados cerca de 2 millones. Una ley migratoria de carácter general se convirtió, en la práctica, en una ley orientada, de manera casi específica, a la población mexicana; 70 por ciento de los beneficiados por la ley eran mexicanos. Diversas investigaciones han comprobado que IRCA sirvió como un nuevo detonante de la migración clandestina, que se ha adaptado de manera irregular al requerimiento legal de documentación que avala su situación legal”.³⁰

De acuerdo con el censo estadounidense de 2000, la mayor concentración de mexicanos está localizada en el condado de Los Ángeles 3 millones; en segundo término, en el condado de Harris (Houston, Texas) 815,000; en tercer término, en el condado de Cook (Chicago, Illinois) 786,000. Por otra parte, los mexicanos se concentran en determinados barrios, como en el legendario East LA, donde viven 120,000 personas, de las cuales 96.8 por ciento se identificó como de origen mexicano. En el Paso y San Antonio, en Texas, también hay concentraciones muy altas de latinos, en especial mexicanos 76.6 y 58.7 por ciento, respectivamente según datos que ofrece (Census, 2000 Breif).

Las bardas fronterizas también se han multiplicado; entre 1994 y 1997 se había tendido un total de 31.7 millas de bardas, y se tiene planeado construir otro tanto. Obviamente, las dificultades para cruzar la frontera han repercutido también en el número de muertos, que en 1999 ascendió a uno por día, en promedio. Un año después, la Secretaría de Relaciones Exteriores informó que durante 2000 se contabilizaron 492 defunciones ligadas al cruce fronterizo. Lo que hace de la línea divisoria entre México y Estados Unidos una de las fronteras más peligrosas del mundo y la más peligrosa en un contexto pacífico.

Por otra parte, es una de las fronteras más transitadas; cerca de 220,000 automóviles fluyen diariamente entre México y Estados Unidos. En 1997 se reportó el cruce de 1

³⁰DURAND, Jorge y Douglas S. Massey y Emilio A. Parrado (1999), “La nueva era de la migración a Estados Unidos”, *Journal of American History*, vol. 86, núm. 2, septiembre, pp. 518-536.

millón de camiones de carga por Laredo, Texas, el punto de cruce más utilizado por este tipo de transporte.

Al mismo tiempo, las visas de ingreso legal aumentan año con año. Las visas H2a para trabajadores temporales agrícolas pasaron de 28,560 a 30,300 entre 1999 y 2001. Pero el número de visas para trabajadores del sector servicios, conocidas como H2b, creció de manera notable de 30,648, en 1999, a 45,037, en 2001.

También han aumentado notablemente los casos de inmigrantes que utilizan a México como lugar de paso. Cerca de 100,000 inmigrantes ilegales provenientes de China y Asia utilizan la ruta centroamericana y mexicana. De igual modo se ha incrementado el volumen de inmigrantes sudamericanos que ingresan por México utilizando todo tipo de vías y de rutas. Es muy conocido que los inmigrantes orientales utilizan la vía marítima para llegar a algún puerto mexicano y luego ser transportados por vía terrestre.

Si bien nunca se sabrá con exactitud el volumen de la emigración mexicana y la que transita por México, porque siempre está cambiando y hasta el momento creciendo, sí se conoce su dimensión; se trata de un fenómeno masivo, que afecta todos los indicadores sociales, económicos y políticos, y éste es un factor que ha empezado a gravitar en la esfera de la política.

CAPÍTULO 2

MIGRACIÓN MÉXICO ESTADOS UNIDOS.

2.1 MIGRACIÓN INTERNACIONAL (1990-2000)

2.1.1 Migración en el mundo.

La migración internacional constituye uno de los grandes fenómenos globales de nuestros días. En el mundo contemporáneo es cada vez mayor la movilidad de personas que cruzan límites internacionales y se desplazan a países incluso distantes. Las migraciones internacionales ocurren principalmente entre países con vínculos históricos de carácter social, económico o cultural, dando lugar a la conformación de sistemas migratorios regionales.

La mayoría de los movimientos poblacionales en todas las regiones geográficas del mundo obedecen a motivaciones vinculadas con la búsqueda de mejores condiciones de vida, a lo cual subyace la operación de diversos y complejos factores estructurales. En la migración también inciden otros factores como las situaciones de violencia generalizada, los cuales dan lugar a movimientos de población en condiciones forzadas o involuntarias.

Los principales determinantes de los desplazamientos internacionales radican en la interacción de factores vinculados tanto con la oferta/expulsión de fuerza de trabajo en los países de origen de la migración, como con la demanda/atracción que se ejerce en los países de destino, a los que se suma el funcionamiento de complejas redes sociales y familiares.

En la actualidad, los flujos migratorios internacionales son cada vez más numerosos y se diferencian de manera significativa de los ocurridos en períodos previos. La variada gama de expresiones de la "nueva era" de las migraciones incluye:

- Un continente como el europeo que experimenta una mutación en su larga tradición de emigración, para convertirse en receptor de cuantiosos flujos de inmigración.
- El paulatino predominio, sobre todo a partir de los años sesenta, de los flujos de inmigrantes latinoamericanos, caribeños y asiáticos hacia Estados Unidos.
- La estructuración de un nuevo foco de inmigración en el Golfo Pérsico, a raíz de

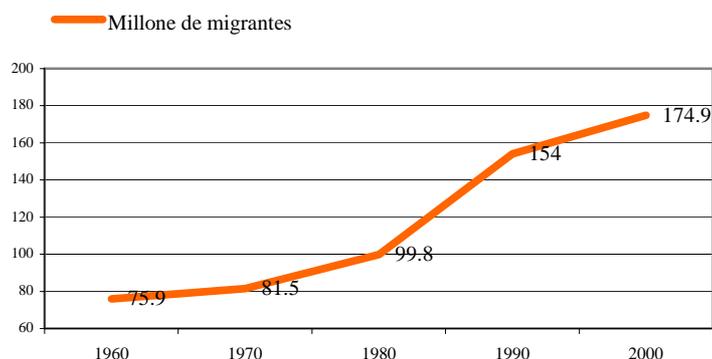
- la crisis del petróleo de los años ochenta.
- La conformación, a partir del último cuarto de siglo, de una nueva región de inmigración en el Pacífico: a Australia y Nueva Zelanda (países de inmigración tradicional) se añaden Japón, los cuatros tigres industriales Taiwán, Singapur, Corea del Sur y Hong Kong, y, más recientemente, Malasia y Tailandia.

Este nuevo mapa, que revela una fuerte tendencia a la diversificación de rutas de origen y destino, parece dar cuenta de una auténtica mundialización migratoria, que es el correlato de un escenario de globalización, el cual está estimulando que segmentos amplios de la población respondan cada vez más rápidamente a informaciones y oportunidades distantes que se originan más allá de las fronteras nacionales.

Este contexto plantea desafíos de gran trascendencia a los Estados modernos, mientras que las barreras a la libre circulación de capitales y mercancías han tendido a desmoronarse, en los países receptores se registra una fuerte custodia de sus fronteras y se levantan obstáculos para impedir el ingreso de trabajadores atraídos por la intensa demanda laboral.

En la actualidad, prácticamente ningún país del mundo escapa a la dinámica de las migraciones o puede mantenerse ajeno a sus consecuencias, se estima que alrededor de 175 millones de personas vivían en el año 2000 en un país diferente al de nacimiento, esta cifra es casi 100 millones mayor que la registrada hace cuatro décadas. El incremento de la población compuesta por migrantes internacionales se acentuó de manera significativa durante la década de los ochenta, su volumen se incrementó en el periodo 1980-1990 a un ritmo anual de 4.3 por ciento, mientras que en el periodo 1960-1970 lo hizo a 0.7 por ciento anual; en la última década del siglo XX, la dinámica de crecimiento de los migrantes en el mundo ascendió a 1.3 por ciento anual, lo que representó un aumento de casi 21 millones de esta población en ese periodo, según datos que ofrece CONAPO. (ver gráfico 1)

GRÁFICO 1 Volumen de migrantes internacionales, 1960-2000

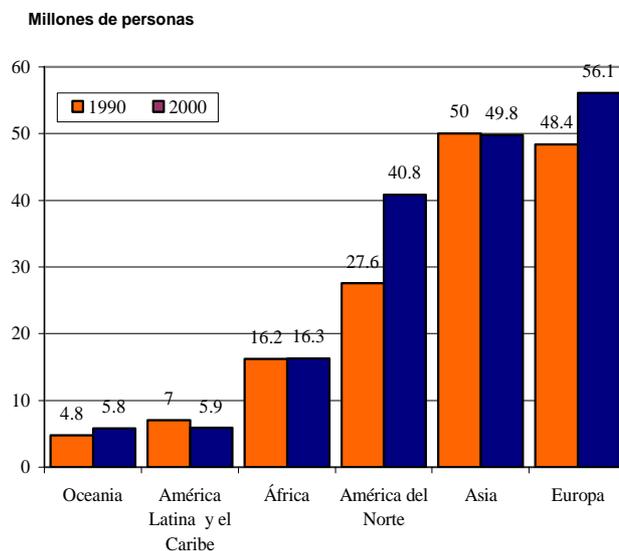


Fuente: Datos tomados de CONAPO con base en United Nation, World Economic and Social Survey 2004, International Migration, New York

Europa, Asia y América del Norte son las regiones con mayor número de migrantes internacionales, la migración internacional se ha extendido por el mundo entero, abarcando casi todas las regiones del planeta. Los datos disponibles indican que en el año 2000 las regiones que concentraban el mayor número de inmigrantes internacionales eran Europa (56 millones), Asia (50 millones) y América del Norte (41 millones). Durante la década de los noventa, Europa y América del Norte experimentaron los mayores incrementos: (ver gráfico 2)

- Cerca de 60 por ciento de los inmigrantes del mundo residían en el año 2000 en los países más desarrollados.
- Europa, Asia y América del Norte concentraban alrededor de 84 por ciento de los inmigrantes internacionales en ese año.
- Entre 1990 y 2000, América del Norte elevó el número de inmigrantes en cerca de 48 por ciento, mientras que Europa registró un incremento de 16 por ciento. (ver gráfico 2)

GRÁFICO 2 Volumen de inmigrantes internacionales por regiones, 1990 y 2000.



Fuente: Datos tomados de CONAPO con base en United Nation, World Economic and Social Survey 2004, International Migration, New York

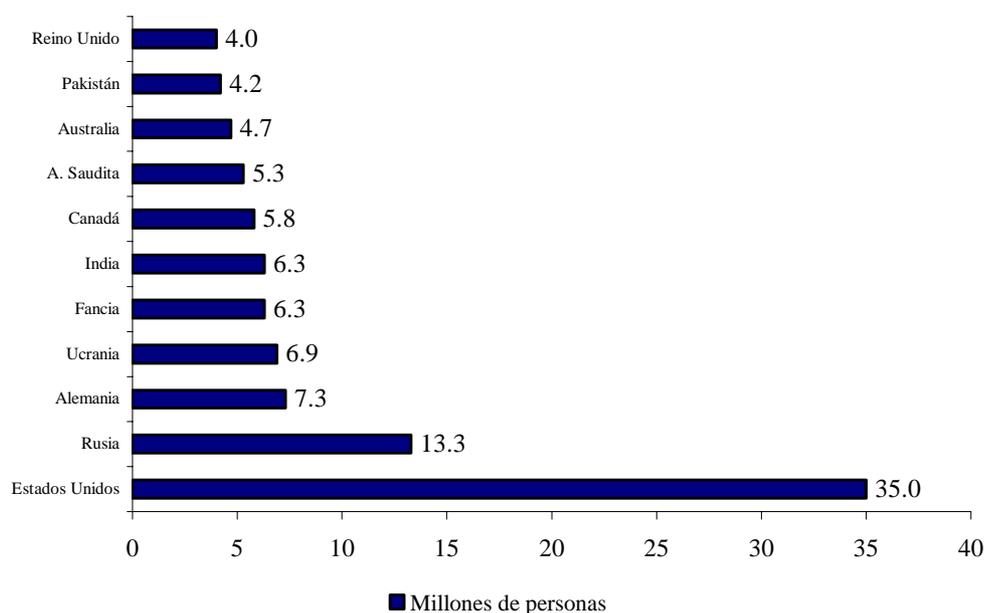
2.1.2 Países receptores de migrantes

Estados Unidos es el principal país receptor de migrantes, una característica de la migración contemporánea es que los desplazamientos de población se producen

mayoritariamente desde los países en desarrollo hacia aquellos de mayor desarrollo. Se identifican como principales países receptores los que tienen mejores niveles de competitividad a escala mundial y regional, mercados de trabajo más consolidados y mayores niveles de vida, entre otros aspectos.

- Estados Unidos es el principal país receptor de migrantes en el mundo. En el año 2000 residían en él 35 millones de inmigrantes. (ver gráfico 3)
- Le siguen, en orden de importancia, la Federación Rusa y Alemania con 13 y 7 millones de inmigrantes, respectivamente. (ver gráfico 3)

GRÁFICO 3 Volumen de inmigrantes por país, 2000

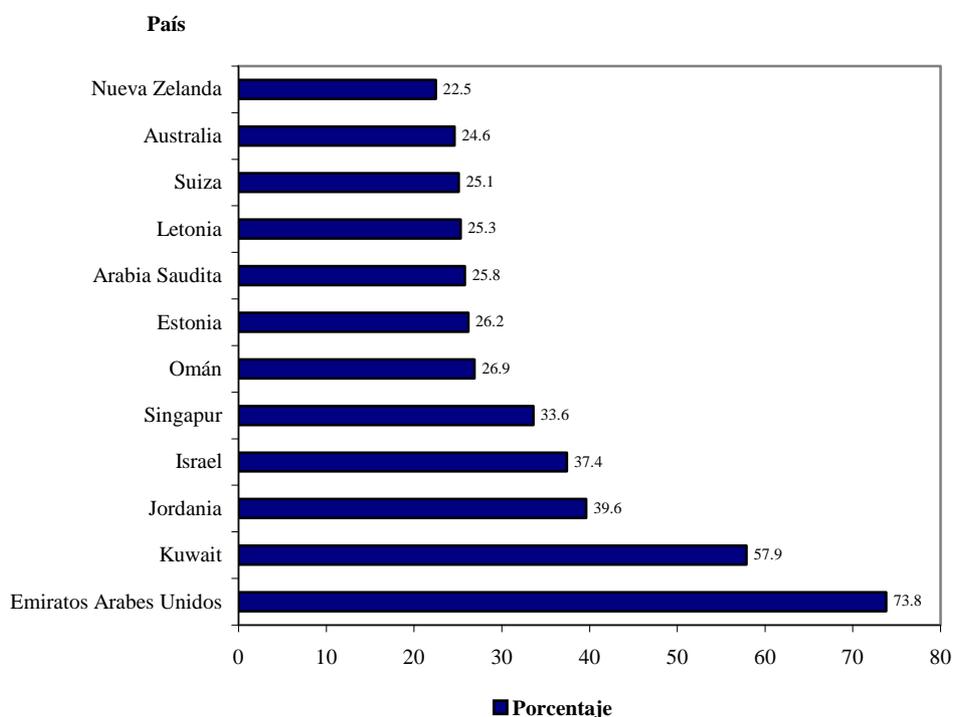


Fuente: Datos tomados de CONAPO con base en United Nation, World Economic and Social Survey 2004, International Migration, New Cork

Más de la mitad de la población de los Emiratos Árabes Unidos y de Kuwait está conformada por inmigrantes, hay países que destacan por el alto porcentaje que representan los inmigrantes respecto a la población total. En algunos países de Asia Occidental, la población inmigrante supera a la nativa, como es el caso de los Emiratos Árabes Unidos (74%) y Kuwait (58%). (ver gráfico 4)

- En Australia y Nueva Zelanda la población nacida en otro país asciende a 25 y 23 por ciento. (ver gráfico 4)
- En Estonia, Letonia y Suiza cerca de una cuarta parte de su población se conforma por inmigrantes. (ver gráfico 4)

GRÁFICO 4 Porcentaje que representan los inmigrantes respecto a la población total del país receptor, para países seleccionados, 2000

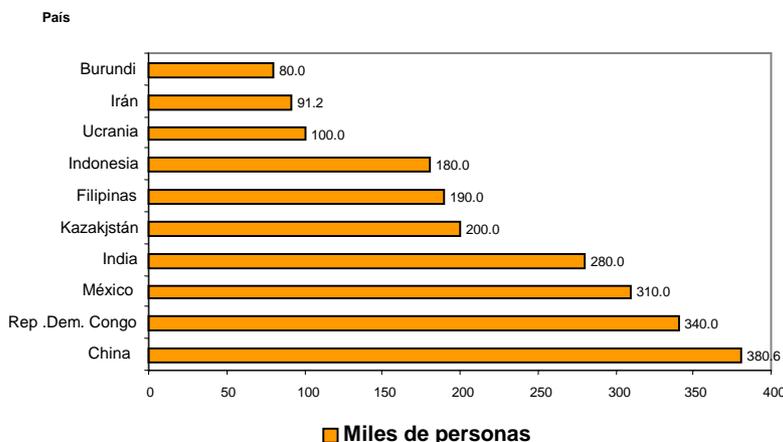


Fuente: United Nation, Internacional Migration Report 2002, New York, 2002.

2.1.3 Países emisores de migrantes

China, República Democrática del Congo y México son los principales países expulsores de población. Entre los diez países con mayor pérdida neta anual de población por concepto de migración internacional, se encuentra México, nación que ocupa la tercera posición mundial, solo superado por China y la República Democrática del Congo. En estas tres naciones, la pérdida neta anual durante el quinquenio 1995-2000 ascendió a más de 300 mil personas por año. (ver gráfico 5)

GRÁFICO 5 Países con mayor pérdida neta anual migratoria, promedio anual del periodo 1995 - 2000



Fuente: United Nation, Internacional Migration Report 2002, New York, 2002.

2.2 LA MIGRACIÓN EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (1970-2005)

2.2.1 Migración en América Latina y el Caribe.

La historia de América Latina y el Caribe se encuentra indisolublemente ligada a las migraciones y al intenso contacto comercial, financiero, científico y técnico con el resto del mundo.

Los países de la región han estado abiertos históricamente a las migraciones y han sido refugio de millones de migrantes cuando los conflictos nacionales, las guerras mundiales o los cambios de régimen político pusieron en peligro la integridad de las personas por razones de religión, raza, filiación o ideología política.

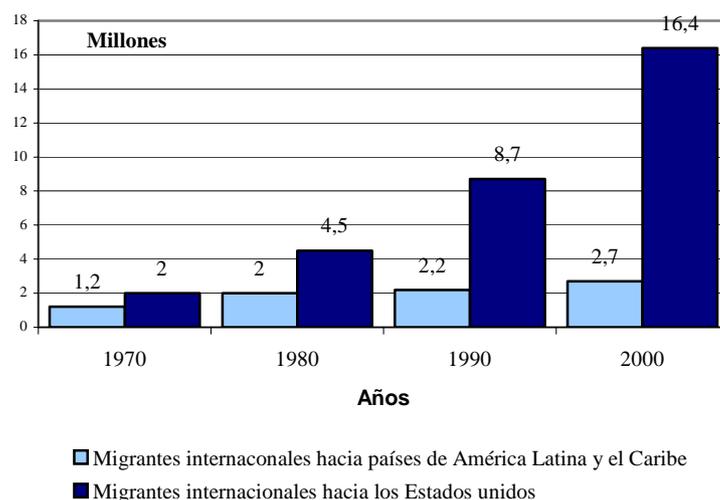
Más recientemente, la migración internacional en la región latinoamericana y caribeña ha mostrado algunos cambios y características de relevancia, entre los que destacan los siguientes:

- Los flujos de migrantes originados en la región se intensificaron durante la segunda mitad del siglo XX y los patrones de origen y destino se han venido transformando.

- Estados Unidos es el destino prioritario de los migrantes de la región. Basta señalar que el número de emigrantes hacia ese país se multiplicó por siete entre 1970 y 2000.
- La migración extracontinental, es decir, la que se origina en la región y se dirige a otros continentes, también se ha intensificado y diversificado.
- La migración de carácter intrarregional persiste y vincula sociedades con profundas asimetrías.
- El perfil de los migrantes latinoamericanos y caribeños es cada vez más heterogéneo.

La migración que se origina en Latinoamérica y el Caribe constituye una de las realidades más complejas y desafiantes, América latina es una importante región emisora de emigrantes hacia distintos países y continentes, se estima que cerca de 22 millones de personas nacidas en la región residen en un país diferente al de su nacimiento, la mayoría de los migrantes latinoamericanos y caribeños (tres de cada cuatro) reside en Estados Unidos. (ver grafico 6)

GRÁFICO 6 Migrantes internacionales latinoamericanos y caribeños intrarregionales y hacia estados unidos, 1970 - 2000



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Panorama Social de América Latina y el Caribe, 2004.

La migración de latinoamericanos y caribeños hacia Europa se ha intensificado en las últimas décadas y tiene como destino principal España, Reino Unido, Holanda e Italia. Asimismo, la presencia numerosa de latinoamericanos y caribeños se ha extendido a países como Canadá, en el continente americano, y a Australia, Israel y

Japón, en otros continentes. (ver tabla 1)

TABLA 1 Inmigrantes Latinoamericanos y Caribeños en Europa y otros países seleccionados, 2000

País de presencia	Población
Total de países con información	2,825,348
Australia	74,649
Canadá	575,955
Israel	78,259
Japón	284,691
Total Europa	1,811,794
Alemania	87,614
Australia	2,308
Bélgica	4,962
Dinamarca	865
España	840,104
Francia	41,714
Holanda	157,745
Italia	116,084
Noruega	14,937
Portugal	25,531
Reino Unido	500,000
Suecia	19,930

Fuente: CEPAL, Panorama Social de América Latina y el Caribe, 2004.

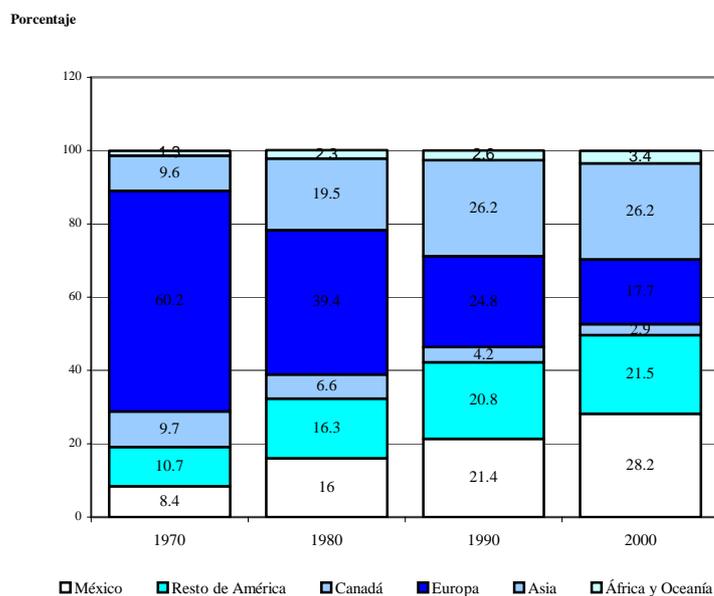
2.3 MIGRACIÓN HACIA ESTADOS UNIDOS

2.3. La migración hacia Estados Unidos

Los inmigrantes latinoamericanos y caribeños se han convertido en el grupo mayoritario entre la población extranjera residente en Estados Unidos. En 1970 persistía en Estados Unidos una mayor participación de los inmigrantes de origen europeo, representando casi dos terceras partes del total de inmigrantes en ese país.

Tres décadas después, prácticamente la mitad de los extranjeros (49.7%) que residen en Estados Unidos son originarios de Latinoamérica y el Caribe. Las corrientes migratorias más voluminosas hacia Estados Unidos tienen origen en los países latinoamericanos y caribeños de mayor cercanía geográfica. México figura con mucho en el primer lugar de la lista de los principales países emisores de migrantes a Estados Unidos, seguido por algunos países del Caribe Latino y Centroamérica. (ver gráfico 7)

GRÁFICO 7 Distribución de la población extranjera residente en Estados Unidos por región o país de nacimiento, 1970-2000



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census.

TABLA 2 Población latinoamericana y caribeña residente en Estados Unidos por suregión o país de origen, 1970-2000

Región de nacimiento	Población inmigrante en Estados Unidos			
	1970	1980	1990	2000
Total de inmigrantes	10,438,869	13,976,990	20,626,450	33,055,462
América Latina y el Caribe	2,000,574	4,492,998	8,680,362	16,431,875
Centroamérica	120,490	382,410	1,192,929	2,093,242
México	878,680	2,235,207	4,409,033	9,325,452
Caribe	724,548	1,281,147	1,974,717	3,015,971
Sudamérica	276,856	594,234	1,103,683	1,997,210
Resto de inmigrantes	8,438,295	9,483,992	11,946,088	16,623,587

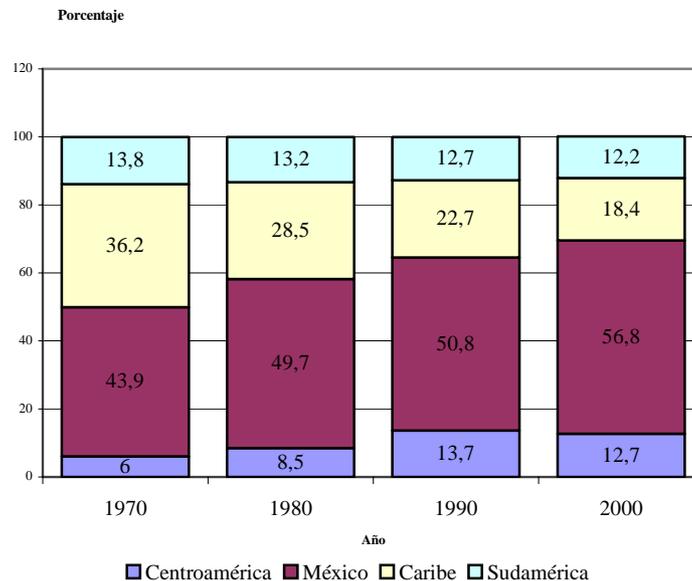
Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census.

Casi dos terceras partes de la migración latinoamericana y caribeña a Estados Unidos es mexicana. En el contexto regional, México ha mantenido su primacía como principal país emisor de migrantes a Estados Unidos.

Desde 1980, los mexicanos han representado poco más de la mitad del total de inmigrantes provenientes de la región. Le siguen en orden de importancia Cuba y República Dominicana, los cuales aportan 5.4 y 4.2 por ciento del total de inmigrantes,

respectivamente. (ver gráfico 8)

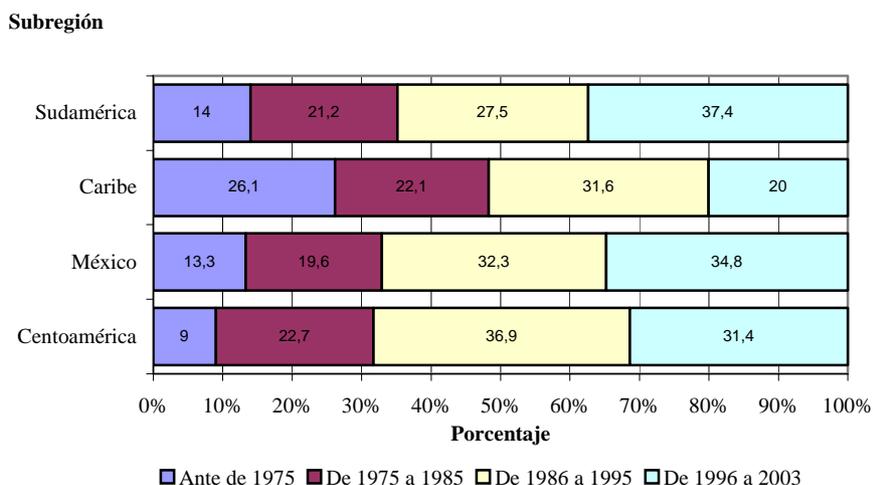
GRÁFICO 8 Distribución de la población de América Latina y el Caribe residente en Estados Unidos por subregión o país de nacimiento, 1970-2000



Fuente: United Nation, Internacional Migration Report 2002, New York, 2002.

Las poblaciones centroamericanas y mexicanas radicadas en Estados Unidos registran los mayores incrementos durante la última década. El grupo de población procedente de los países centroamericanos han multiplicado su tamaño por más de 16 veces en las tres últimas décadas. Los nativos de México lo hicieron por casi diez veces. Los sudamericanos multiplicaron su tamaño por más de seis veces y los caribeños lo hicieron por tres. Los migrantes latinoamericanos y caribeños radicados en Estados Unidos llegaron en su mayoría en periodos recientes. Más de la mitad de los migrantes latinoamericanos y caribeños residentes en Estados Unidos llegaron después de 1986. En la migración que proviene del Caribe, cerca de uno de cada dos ingresó a Estados Unidos después de 1986. La proporción aumenta a cerca de dos terceras partes entre los migrantes procedentes de Latinoamérica. (ver gráfico 9)

GRÁFICO 9 Distribución de los inmigrantes de América Latina y el Caribe residentes en Estados Unidos por subregión de origen y periodo de llegada, 2003



Fuente: United Nation, Internacional Migration Report 2002, New York, 2002.

Los migrantes que residen en Estados Unidos representan una importante proporción de la población de sus países de origen, la pérdida de población que representa la emigración hacia Estados Unidos tiene efectos demográficos significativos en los países de origen. Los más de 9 millones de migrantes mexicanos residentes en la Unión Americana, en el año 2000, representaron alrededor de 9.4 por ciento de la población que radicaba en México ese año. En Centroamérica, países como Belice y El Salvador registran proporciones muy significativas: 18 y 13 por ciento, respectivamente. El número de migrantes de Honduras, Nicaragua y Guatemala, que residen en Estados Unidos, equivale a cuatro por ciento de la población respectiva de esos países. A su vez, Jamaica, República Dominicana y Cuba constituyen las poblaciones más afectadas de la región caribeña: el equivalente a 22.0, 8.3 y 7.9 por ciento, respectivamente, de la población de esos países residía en Estados Unidos en el año 2000.

2.3.2 Perfil socio-demográfico de los migrantes en Estados Unidos

El perfil de los inmigrantes difiere según el lugar de origen. La población nacida en la región residente en Estados Unidos es mayoritariamente masculina: 111 hombres por cada cien mujeres. Esta característica está asociada fundamentalmente a la migración mexicana y centroamericana, ya que los inmigrantes del Caribe y Sudamérica registran, en contraste, una razón de 82 y 98 hombres por cada cien mujeres. Prácticamente la mitad de los inmigrantes de la región se concentra en edades económicamente activas (entre 25 y 44 años de edad). La estructura por edad de la población procedente de México y Centroamérica se asemeja al patrón regional. Los

inmigrantes del Caribe y Sudamérica presentan una estructura por edad más vieja (una edad promedio de 44 y 39 años, respectivamente, frente a 37 años de los migrantes del conjunto de la región). Los inmigrantes mexicanos (86%) y centroamericanos (72%) presentan niveles de escolaridad equivalentes o inferiores a doce grados. En cambio, los inmigrantes de Sudamérica muestran niveles de escolaridad más elevados: cerca de la mitad cuenta con más de doce grados de escolaridad.

La población de 15 años y más de la región mantiene una elevada participación económica (cerca a 70 por ciento). La mayor proporción de trabajadores desempleados se presenta entre los mexicanos y centroamericanos y la menor proporción entre los sudamericanos. La mayoría de los inmigrantes de la región están incorporados en actividades del sector terciario. Los sudamericanos y caribeños participan predominantemente en este sector (alrededor de 80%). Dos terceras partes de la población ocupada mexicana y centroamericana se desempeña en actividades terciarias. A excepción de los migrantes mexicanos, destaca la casi nula participación económica de los inmigrantes de la región en el sector primario. (ver tabla 3)

TABLA 3 Población de América Latina y el Caribe y población nacida en México residente en Estados Unidos por características seleccionadas, 2003

Características	Total	América latina y el Caribe			
		Centroamérica	México	Caribe	Sudamérica
sexo	100	100	100	100	100
Hombres	52.5	54.8	55.1	45.2	49.6
Mujeres	47.5	45.2	44.9	54.8	50.4
Índice de masculinidad	111	121	123	82	98
Grupos de edad	100	100	100	100	100
0 a 14 años	7.3	4.6	8.6	5.1	8
15 a 24 años	15.6	17.9	17.2	11.1	12.7
25 a 44 años	48.7	53.5	52.2	37.2	44.4
45 años o más	28.4	23.9	22	46.6	34.9
Edad promedio (años)	36.8	35.3	34.3	44	38.8
Escolaridad	100	100	100	100	100
Menos de 10 grados	40.4	39.5	54.1	20.8	13.5
De 10 a 12 grados	34.7	32.2	31.4	43.1	38.1
Técnico superior	13.1	16.3	9	18	19.7
Profesional y postgrado	11.8	12.1	5.5	18.2	28.6
Condición de actividad	100	100	100	100	100
Población económicamente activa	69.4	76	69.1	63.8	71.7
Ocupados	63.3	69.6	62.4	58.4	67.5
Desempleados	6.1	6.4	6.7	5.4	4.2
Población económicamente inactiva	30.6	24	30.9	36.2	28.3
Sector de actividad	100	100	100	100	100
Primario	2.6	0.5	4.4	0.3	0.3
Secundario	29.6	31.7	35.8	15.8	19.3
Terciario.	67.9	67.8	59.8	83.9	80.4

Fuente: Estimaciones de conapo con base al Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), mayo de 2003

2.4 REGIONES DE ORIGEN DE LA MIGRACIÓN MEXICO ESTADOS UNIDOS

Las regionalizaciones que existen sobre la República Mexicana son muy distintas y variadas. La más simple y referida a tiempos remotos divide al país, propiamente a Norteamérica, en dos grandes espacios: Aridoamérica y Mesoamérica; los criterios utilizados en esta regionalización fueron de tipo cultural y climático. Acerca de épocas más recientes existen muchos intentos de regionalización, pero tres propuestas han sido bastante aceptadas en el medio académico, la del geógrafo mexicano Ángel Bassols (1992), la del sociólogo Luis Unikel (1978) y la del geógrafo francés Claude Bataillon (1986). Sus principales diferencias radican en una manera distinta de resolver los problemas de siempre: la articulación de los estados norteros en dirección norte-sur o

en dirección este-oeste y la definición y la limitación de lo que sería la región occidente. En otros casos se ha detectado un sesgo a favor del Distrito Federal. Al parecer los migrantes se sienten más seguros, diciendo que provienen del D.F. y no de una pequeña población. Al fin y al cabo, saben que los provincianos son más vulnerables que los capitalinos, respecto a la del centro. La coincidencia radica en la caracterización de la región sur o sureste y los estados que la conforman.

“Los estudiosos de la migración también han clasificado y analizado su información de acuerdo con criterios regionales. La mayoría utiliza o adapta regionalizaciones; otros clasifican la información de acuerdo con sus propios criterios o intereses (Verduzco, 1998), otros utilizan criterios geográficos (Lozano, 2000), finalmente Durand (1998) propuso una regionalización en que articula criterios geográficos y migratorios, y subdivide el territorio mexicano en cuatro grandes regiones: histórica, fronteriza, central y sureste.”¹

El punto de partida para conceptualizar las regiones migratorias fue delimitar la región histórica. Como se sabe, el occidente de México es la región tradicional de donde han salido los mayores contingentes de mano de obra migrante, no en vano era una de las regiones más pobladas de México a comienzos de siglo. Sin embargo, la noción geográfica y regional del occidente no coincidía con las zonas de desarrollo de la migración a comienzos del siglo XX, que no sólo incluía a Jalisco, Michoacán y Guanajuato, sino también a los estados vecinos del norte. En efecto, desde el primer estudio realizado sobre la migración mexicana se señala la importancia migratoria de los estados de Aguascalientes, Durango, Zacatecas y San Luis Potosí.

2.4.1 Región histórica

La región histórica agrupa a las entidades que tradicionalmente han sido aportadoras de mano de obra migrante. Está formada por los estados que geográficamente se identifican como parte del occidente y el altiplano central: Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí y tres entidades menores en tamaño y en aporte migratorio, pero comprendidas geográficamente en la región: Aguascalientes, Nayarit y Colima. El caso de Durango puede ser discutible, muchos optarían por asociarlo con la región fronteriza, pero el criterio utilizado de antigüedad y continuidad migratoria lo sitúa dentro de la región histórica.

De los nueve estados que conforman la región histórica, cinco, que son los que tienen mayor población Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Durango y Zacatecas, figuran en todas las estadísticas migratorias, es decir, son de los que se han reportado migrantes de manera permanente a lo largo de los últimos 100 años.

¹Citado en: DURAN Jorge, Douglas S Massey “Clandestinos Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI”, Universidad Autónoma de Zacatecas, México

El territorio que comprende la región histórica corresponde a casi una cuarta parte del territorio nacional (22.7 por ciento), y en 2000 reunía una porción semejante de la población total del país (23.6 por ciento). La región histórica ocupa el segundo lugar nacional en cuanto a densidad de población (48.16), y se caracteriza por tener un nivel de marginación intermedio. Ninguna de las entidades de la región figura como de muy alta marginación y, al mismo tiempo, ninguna como de muy baja marginación.

En lo que respecta a su aporte migratorio, la región histórica ofrece un panorama que no concuerda con su aporte poblacional. Como se puede apreciar en las diferentes series estadísticas, el aporte migratorio de la región histórica es mucho mayor que su aporte poblacional. De acuerdo con cualquiera de las fuentes y estimaciones realizadas a lo largo del siglo XX, la región histórica concentra más de la mitad del total de migrantes mexicanos. Por lo tanto, su aporte migratorio duplica su aporte poblacional. (ver tabla 4).

TABLA 4 Región histórica información demográfica.

Entidad	Población	Extensión	% Población	Densidad	Marginación	
					Lugar	Grado
Aguascalientes	944,285	5,589.00	0.97	168.95	28	baja
Colima	542,627	5,455.00	0.56	99.47	22	baja
Durango	1,448,661	119,648.00	1.49	12.11	17	medio
Guanajuato	4,663,032	30,589.00	4.78	152.44	13	alta
Jalisco	6,322,002	80,137.00	6.49	78.89	25	baja
Michoacán	3,985,667	59,864.00	4.09	66.58	10	baja
Nayarit	9,201,850	27,621.00	0.94	33.31	14	baja
San Luis Potosí	2,299,360	62,848.00	2.36	19.22	6	baja
Zacatecas	1,353,610	75,040.00	1.39	18.04	12	baja
Total	22,479,429	466,791.00	23.06	48.16		

Fuente: INEGI XII Censo General de Población y Vivienda, 2000, CONAPO: Grado de Marginación, 2000

Al analizar los cambios verificados a lo largo de siglo y medio en la distribución de la emigración mexicana según su lugar de origen, se tiene que concluir que no hubo relevos en los tres primeros lugares. Según el censo de 2000, Jalisco, Michoacán y Guanajuato siguen siendo los principales estados de origen de la migración mexicana. Uno de cada tres migrantes mexicanos proviene de alguno de estos tres estados (33.21 por ciento en total). A pesar de la diversidad de fuentes de información y universos entrevistados, se mantiene constante la preponderancia y persistencia de la región histórica, en especial su núcleo fundante.

Durante la época de los indocumentados, el caudal de migrantes de región histórica siguió por encima de 50 por ciento, y con el programa de legalización (IRCA) la región confirmó el alto grado de madurez que habían logrado sus redes de relaciones sociales, al ser beneficiados con el proceso de amnistía más de un millón de migrantes

provenientes de esta región. Finalmente, a pesar de que en el 2000 se registró el ascenso de otras regiones y otros estados, la región histórica siguió ocupando el primer lugar.

“La persistencia de la región histórica como origen primordial del flujo migratorio se explica por dos principios fundamentales: la migración suele iniciarse con una intervención externa que pone en marcha el reclutamiento y luego, si persiste la demanda y la zona de expulsión tiene mano de obra que ofertar, el proceso se sostiene por sí mismo, mediante un complejo sistema de redes de relaciones sociales (Massey, 1997; Massey, 1999).”²

En efecto, fue en el occidente de México, en especial en los estados de Jalisco, Michoacán y Guanajuato, donde se empezó a reclutar trabajadores con el sistema de enganche a finales del siglo XIX. Luego, las casas de enganche y contratación se instalaron en la frontera, y los trabajadores llegaban por su propia cuenta, por medio del ferrocarril.

Finalmente se volvían a recontratar en centros de “reenganche” ubicados principalmente en Kansas City y San Antonio. Por su parte, durante el periodo bracero varias ciudades de la región se convirtieron en centros de contratación, como Iraupuato, Tlaquepaque y San Luis Potosí. Durante la fase de los indocumentados, los flujos siguieron su propia inercia, y fueron los mismos migrantes quienes se encargaban de reclutar gente de su familia, o su pueblo, para las empresas en que trabajaban. Pero desde la década de los noventa se ha recrudecido el fenómeno del reclutamiento por medio de contratistas que buscan trabajadores que se acogen a los programas de visas H2A y H2B.

“De este modo, la migración a Estados Unidos forma parte de la vida cotidiana de la región. La cultura migratoria invade a la sociedad entera. Después de más de un siglo de ver llegar y salir gente que va y viene del “otro lado”, la migración forma parte del entramado cultural de la región (Durand, 1994; Massey 1999).”³

La región histórica se caracteriza por tres rasgos fundamentales: antigüedad, dimensión y condición legal. La experiencia migratoria en las comunidades migrantes de la región histórica se remonta a finales del siglo XIX; desde siempre ha sido una migración de carácter masivo y ha contribuido con más de la mitad del flujo migratorio. Finalmente, los migrantes de esta región tienen los mayores índices de legalidad. La región histórica logró más de la mitad de las tarjetas verdes otorgadas por IRCA, 63.3 por ciento de acuerdo con el estado de origen, y 55.2 por ciento de acuerdo con el último lugar de residencia.

² Citado en: DURAN Jorge, Douglas S Massey “ Clandestinos Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI”, Universidad Autónoma de Zacatecas, México

³ DURAND, Jorge, Massey (1999), “La nueva era de la migración en los Estados Unidos”, *Journal of American History*, vol. 86, núm. 2, septiembre, pp. 518-536.

Estos tres rasgos otorgan madurez a sus redes sociales; complejidad a sus circuitos y rutas migratorias, y permiten hablar de una “cultura migratoria”, acuñada y moldeada a lo largo de más de un siglo de historia migratoria ininterrumpida. Por otra parte, el aporte de la región a las remesas que llegan al país (44.69 por ciento, según el censo de 2000) es ligeramente menor que su participación migratoria y su grado de legalización. Lo cual se explica por el hecho de que a mayor grado de legalización hay mayor grado de definitividad en la opción migratoria, por lo que se envían menos remesas.

El gran número de investigaciones sobre la región histórica pone en evidencia que la región tiene peculiaridades que no se pueden aplicar mecánicamente a otros contextos, como a la región central, que se caracteriza precisamente por su incorporación reciente, que no histórica, ni a la región fronteriza, que sigue pautas propias marcadas por su contexto de vecindad.

2.4.2 Región fronteriza

La región fronteriza comprende los seis estados del norte que tienen frontera con Estados Unidos, que de oriente a poniente son: Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila, Chihuahua, Sonora y Baja California. A esta región pertenecen dos entidades no fronterizas, pero que están, migratoria y geográficamente, relacionadas con las anteriores, como son Baja California Sur y Sinaloa.

La región fronteriza se caracteriza por la amplitud de su territorio, casi la mitad del espacio nacional (47.2 por ciento); sin embargo, la densidad de la población es de tan sólo 21 personas por kilómetro cuadrado, lo que se explica por su gran proporción de territorio desértico. A pesar de ser una región árida y despoblada, que empezó a crecer en los últimos 50 años, en la actualidad aporta una quinta parte (20.11 por ciento) de la población nacional. (ver tabla 5)

TABLA 5 Región fronteriza información demográfica

Entidad	Población	Extensión	% Población	Densidad	Marginación	
					Lugar	Grado
Baja California	12,911,408	143,790.00	2.98	20.24	30	M. Baja
Coahuila	2,298,070	151,571.00	2.36	15.16	29	M. Baja
Chihuahua	3,052,907	247,087.00	3.13	12.36	26	Baja
Nuevo León	3,834,141	64,555.00	3.93	59.39	31	M. Baja
Sinaloa	2,536,844	58,092.00	2.6	43.67	15	Media
Sonora	2,216,969	184,934.00	2.27	11.99	24	Baja
Tamaulipas	2,753,222	79,829.00	2.82	34.49	23	Baja
Total	19,603,507	929,858.00	20.11	21.08		

Fuente: INEGI XII Censo General de Población y Vivienda, 2000 CONAPO: Grado de Marginación, 2000

Quizá el rasgo más importante de la región sea su nivel de bienestar; las únicas dos entidades que tienen índices de marginación muy bajos, salvo el Distrito Federal, pertenecen a la región fronteriza (Baja California y Nuevo León). Esta característica

puede apreciarse al analizar la posición que guardan las entidades fronterizas respecto al índice de marginación.

“En términos migratorios, se puede apreciar en la región una cuádruple dinámica. En primer lugar, la región atrae población del interior del país, y durante los últimos 50 años ha sido uno de los polos más importantes de atracción de la migración interna (Zenteno, 1993)..”⁴

“En segundo término, las ciudades y pueblos fronterizos operan como trampolín, escala técnica o cabeza de puente, para la migración internacional”⁵

En tercer lugar, la región fronteriza recibe inmigración de rebote, de gente que fue a trabajar a Estados Unidos y fue deportada o que regresa al país para quedarse a vivir en la franja fronteriza. En otros casos se trata de migrantes intencionales, que fueron a la frontera con la intención de pasar al otro lado, pero que optaron por quedarse a vivir en alguna ciudad fronteriza.

Finalmente, la región fronteriza también es el punto de partida de flujos emigratorios. Sin embargo, evaluar su participación en el flujo general del país es complicado, dada la población flotante y los flujos continuos de migrantes internos y la modalidad de migración diaria o semanal. En cierto modo, lo más aconsejable para el estudio de la región fronteriza sería tomar como unidad de análisis a los migrantes según lugar de residencia, más que según lugar de origen, pero no todas las fuentes hacen esta distinción.

“Por lo pronto habría que distinguir en la región fronteriza dos lógicas migratorias diferentes: la de las ciudades fronterizas como Tijuana, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo, y la de las ciudades y pueblos del interior. En el estado de Chihuahua, por ejemplo, hay una añeja tradición migratoria radicada en el interior, que fue reforzada por el Programa Bracero (Roberts, 1982) y que tiene una dinámica similar a la del occidente de México, muy diferente de lo que sucede en Ciudad Juárez.”⁶

Los orígenes de la región como abastecedora de mano de obra para Estados Unidos se remontan a mediados del siglo XIX.

Las primeras fuentes estadísticas ofrecen un panorama errático sobre la participación de las diferentes entidades fronterizas. No fue hasta la década de los cincuenta cuando la

⁴ ZENTENO, René (1993), Migración hacia la frontera norte de México: Tijuana, Baja California, Tijuana, COLEF.

⁵ DURAND, Jorge (1994), Más allá de la línea, México, CONACULTA.

⁶ ROBERTS, Kenneth (1982), “Estructura agraria y movilidad laboral en México rural”, Population and Development Review, 8, 2, junio.

región se empezó a consolidar demográficamente y comenzó a crecer. De tal manera que ya no le afecta la población que emigra desde su territorio a Estados Unidos.

En el caso de Nuevo León es preciso señalar que durante la primera mitad del siglo XX tuvo una participación significativa en los flujos migratorios, pero después dejó de tenerla. Esto se debe principalmente a que la capital, Monterrey, y sus municipios conurbanos son, desde los años cincuenta, un polo de atracción muy importante para la migración interna, en especial la que llega del interior del mismo estado y los estados vecinos como San Luis Potosí, Coahuila y Tamaulipas. Por su parte, son las poblaciones medias y rurales de Nuevo León, sobre todo las más cercanas a la frontera, las que están integradas al proceso migratorio internacional.

Por otra parte, la región fronteriza, pero muy especialmente las ciudades fronterizas de ambos países, han desarrollado una dependencia mutua que se expresa en la transmigración diaria o semanal de mano de obra.

“Esta región está atrapada en su peculiar geografía. Está articulada verticalmente con el centro del país y con las ciudades vecinas en Estados Unidos. La historia y la vastedad de su territorio, que va de un océano a otro, le han impedido estar comunicada entre sí. No obstante, la región fronteriza está integrada en una misma lógica de comercio fronterizo y desarrollo manufacturero con el sistema de maquiladoras. Este programa surgió en 1965 como respuesta a la cancelación de los contratos braceros, y pretendió fijar a la población en territorio mexicano y que desde allí trabajara para las compañías e intereses norteamericanos.”⁷

Sin duda, el programa ayudó a fijar a la población en la frontera norte, pero ciertamente no detuvo, ni siquiera afectó, al flujo migratorio, que ha buscado no sólo trabajo, sino mejores salarios. La región fronteriza ha sido menos estudiada que la región histórica, pero en las dos últimas décadas ha habido un repunte sustancial de estudios fronterizos que de uno u otro modo están ligados al fenómeno migratorio. El rasgo característico de la migración en la región fronteriza está determinado por la vecindad geográfica. De ahí la importancia de la migración transfronteriza (*commuters*) de carácter legal e intermitente. La vecindad también ha moldeado una relación particular entre ciudades y estados vecinos: Tijuana se articula con San Diego y Los Ángeles, mientras que Ciudad Juárez y Chihuahua lo hacen con El Paso; por su parte, Monterrey se relaciona con Laredo, San Antonio y Houston. Sin embargo, las grandes ciudades de la región fronteriza no se articulan entre sí, a pesar de formar parte de la misma región. De ahí que los migrantes, tanto *commuters* como migrantes temporales y establecidos, se dirijan de manera primordial a sus áreas adyacentes.

⁷ ARREOLA, Mario (1980), El programa mexicano de maquiladoras. Una respuesta a las necesidades de la industria norteamericana, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.

Por último, se puede afirmar que la frontera tiene vida propia, no depende de la migración internacional ni está supeditada a ella. Tiene una población flotante, que va y viene, pero la vida fronteriza está fijada en sus propias raíces. De ahí que el fenómeno migratorio internacional en las comunidades de migrantes de la región fronteriza tenga un comportamiento diferenciado, según su ubicación fronteriza o en el interior de la región.

2.4.3 Región central

La región central gira en torno al magnetismo de la capital del país, y está integrada por el propio Distrito Federal y los estados vecinos de Guerrero, Hidalgo, México, Morelos, Oaxaca, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. El desarrollo urbano de la ciudad de México, a partir de los años cuarenta, avencinó en ella a nativos de casi todo el país, pero sobre todo de los estados del centro.

“El territorio que abarca la región central representa sólo 13.1 por ciento del territorio mexicano, pero allí se concentran dos quintas partes de la población nacional (40.47 por ciento). De este modo, sigue siendo la región más poblada del país debido, en buena medida, a la concentración de habitantes en el Distrito Federal y en su zona conurbana que toca cada vez más municipios del Estado de México y Puebla. Hoy, en la zona conurbana del Distrito Federal se encuentran los mayores índices de inmigración interna del país. El municipio de Ecatepec ocupó, en 1990, el primer lugar nacional en cuanto a inmigrantes interestatales recientes. Pero, al mismo tiempo, el Distrito Federal es la entidad que ocupa el primer lugar en cuanto a saldos migratorios negativos: -10 por ciento en términos relativos.”⁸ (ver tabla 6)

TABLA 6 Región centro información demográfica

Entidad	Población	Extensión	% Población	Densidad	Marginación	
					Lugar	Grado
DF	8,605,239	1,499.00	8.83	5740.65	32	M. Baja
Guerrero	3,079,649	63,794.00	3.16	48.27	2	M. Alta
Hidalgo	2,235,591	20,987.00	2.29	106.52	5	M. Alta
México	13,096,686	21,461.00	13.43	610.26	21	Baja
Morelos	1,555,296	4,941.00	1.6	314.77	19	Medio
Oaxaca	3,438,765	95,364.00	3.53	36.06	3	M. Alta
Puebla	5,076,686	33,919.00	5.21	149.67	7	Alta
Querétaro	1,404,306	11,769.00	1.44	119.32	16	Media
Tlaxcala	962,646	3,914.00	0.99	245.95	18	Media
Total	39,454,864	257,648.00	40.47	153.13		

Fuente: INEGI XII Censo General de Población y Vivienda, 2000 CONAPO: Grado de Marginación, 2000

⁸ RANGEL, J. Walter (1995), “La migración en México, 1985-1990”, en Notascensales, núm. 13, Aguascalientes, INEGI, pp. 3-8.

Se trata de una región de contrastes, donde se reúnen lo más moderno y lo más atrasado del país, lo que se expresa en entidades de muy baja y muy alta marginación. La modernidad se concentra en la capital, y el retraso en las poblaciones indígenas de los estados vecinos.

La región central, en términos migratorios, tuvo un comportamiento errático durante la primera época. El periodo más importante parece haber sido el Programa Bracero, cuando se incorporaron los estados de Oaxaca, Guerrero y Puebla. La región en conjunto fácilmente duplicó su aporte migratorio durante la vigencia de los convenios braceros, y su aporte llegó a ser de 1.3 braceros por cada 10 del flujo global.

La dinámica migratoria siguió su curso durante la siguiente etapa; las redes sociales se encargaron de sostener e impulsar el flujo durante el periodo de la migración indocumentada. El único caso especial parece ser Oaxaca, que después del Programa Bracero, al parecer, bajó su aporte migratorio y luego, poco a poco, fue recuperando su nivel anterior, a finales de los ochenta.

La migración reciente se caracteriza por su crecimiento explosivo y por incluir a dos sectores muy diferentes. Por una parte, se han incorporado migrantes indígenas y campesinos provenientes de zonas rurales de los estados de Puebla, Guerrero y Oaxaca. Por otra, se trata de población urbana, habitantes del Distrito Federal y su zona conurbana perteneciente a los estados de Puebla y el Estado de México.

La migración de la región central incrementó su volumen de manera notable en las décadas de los ochenta y noventa, en especial por el crecimiento del flujo en los estados de México, Guerrero, Oaxaca y Puebla, y por la incorporación de migrantes provenientes del Distrito Federal, Querétaro, Tlaxcala, Hidalgo y Morelos, que tradicionalmente aportaban muy pocos migrantes.

La región central se caracteriza, en primer término, por su incorporación reciente al fenómeno migratorio internacional. Si bien los orígenes de la migración regional se remontan a los años cuarenta, con el Programa Bracero y a algunos casos aislados de la época de los veinte, la migración masiva es un fenómeno que inició en la década de los ochenta y se desarrolló en los noventa. Otro elemento por considerar es la vinculación de la migración internacional, de un modo u otro, a la migración interna, particularmente la que se dirige al Distrito Federal y a las capitales estatales como Oaxaca, Puebla, Pachuca, Querétaro y Tlaxcala.

El cambio de dirección del flujo migratorio de migración interna a internacional tiene que ver con la contracción del mercado de trabajo para los recién llegados al Distrito Federal y las capitales estatales. Después de medio siglo de acoger e integrar migrantes internos, las ciudades de la región parecen haber llegado al límite. No así las comunidades emisoras de migrantes, que todavía tienen potencial para ofertar mano de obra y han tenido que cambiar el rumbo y dirigirse hacia el norte.

En otros casos, la migración internacional ha estado mediada por la migración interna que se dirige al corredor agrícola del Pacífico. Los migrantes “golondrinos”, que provienen de Oaxaca y Guerrero, en su mayoría indígena, han participado en las labores agrícolas de recolección desde hace varias décadas, y con el tiempo se han ido asentando en la región.

Por último, el impacto de la migración internacional en la región central ha llamado mucho la atención de políticos y académicos, por su novedad y ritmo de crecimiento. Sin embargo, hay que ponderar su aporte real al flujo general y tomar en cuenta la condición legal de sus migrantes. Con el programa de legalización de IRCA, la región sólo alcanzó 13.8 por ciento según el lugar de origen, y 16 por ciento según lugar de residencia. En esta región, la cultura migratoria internacional está todavía en proceso de formación, si se la compara con la región histórica. Según el censo del 2000, el aporte de la región central fue de 31.7 por ciento, un flujo semejante al aportado sólo por tres estados de la región histórica. Con todo, la región central se ha consolidado de manera notable en la última década, muy especialmente el Estado de México, Guerrero y Puebla.

2.4.5 Región sureste

La cuarta y última región la hemos llamado sureste, y está compuesta por los estados del sur y sureste de la República Mexicana: Veracruz, Tabasco, Campeche y Yucatán, por el golfo; Quintana Roo, por el Caribe; y Chiapas, por el océano Pacífico. La región concentra una fracción menor de la población nacional (16.36 por ciento) en un territorio también reducido, que representa 15.90 por ciento del territorio nacional. Es también una región de contrastes, con zonas muy ricas en petróleo y en oportunidades turísticas en la zona del golfo y el Caribe, y con grandes extensiones y poblaciones que sobrellevan un atraso de siglos. El estado de Chiapas ocupa el primer lugar en cuanto a grado de marginación en el país, Veracruz es también un estado de muy alto grado de marginación (cuarto lugar), donde la política económica neoliberal ha golpeado muy fuerte, sobre todo a los productores y trabajadores cañeros y cafetaleros. La excepción que confirma la regla es el estado de Quintana Roo, que tiene un grado de marginación medio, debido en buena parte a la derrama económica generada por el turismo. Por otra parte, el peso de la población indígena en esta región es el más importante en el espacio nacional. (ver tabla 7)

TABLA 7 Región sureste información demográfica

Entidad	Población	Extensión	% Población	Densidad	Marginación	
					Lugar	Grado
Campeche	690,689	51,833.00	0.71	13.33	8	Alta
Chiapas	3,920,892	73,887.00	4.02	53.07	1	M. Alta
Q.Roo	874,963	50,350.00	0.9	17.38	20	Media
Tabasco	1,891,829	24,661.00	1.94	76.71	9	Alta
Veracruz	6,908,975	72,815.00	7.09	94.88	4	M. Alta
Yucatán	1,658,210	39,340.00	1.7	42.15	11	Alta
Total	15,945,558	312,886.00	16.36	50.96		

Fuente: INEGI XII Censo General de Población y Vivienda, 2000 CONAPO: Grado de Marginación, 2000

Pero a finales del siglo XX, la migración de la región sureste empezó a despuntar, en especial en el estado de Veracruz, que tuvo un crecimiento migratorio explosivo y reciente. Al parecer, la región que aportaba entre 2 y 3 por ciento del flujo general ha aumentado su aporte en la última década. Pero más que un aporte regional se trata de un caso limitado al estado de Veracruz. Sin duda, la región sureste está en una fase inicial, pero tiene un potencial enorme si se replican casos como el de Veracruz. Con todo, su potencial tiene el sello de ser una migración mayoritariamente indocumentada.

Más que explicar su origen migratorio habría que explicar por qué esta región permaneció al margen y cuál podría ser su futuro inmediato. Curiosamente, en el caso de esta región, que está compuesta por los estados más alejados de la frontera norte, cabría una explicación de tipo geográfico. Pero la migración hace mucho tiempo que no respeta distancias, y la prueba está muy cerca, en los países vecinos de Guatemala y El Salvador, que desmienten este tipo de interpretación.

El poco peso demográfico de la región (16.3 por ciento) tampoco es un argumento, ya que la región tiene dos estados muy poblados: Veracruz, que es la tercera entidad más poblada del país (6.9 millones), y Chiapas, que figura en octavo lugar en el contexto nacional, con 3.9 millones de habitantes. Tampoco es un argumento el peso étnico, indígena, de la región, porque otros grupos similares como los yaquis, purépechas, nahuas, mixtecos y zapotecos se han integrado, desde hace mucho tiempo, al flujo migratorio internacional.

Muy posiblemente la explicación de por qué esta región no se había integrado de manera definitiva al flujo migratorio internacional se encuentra en dos factores. En primer lugar, el sistema de enganche operó exclusivamente para la migración interna y, en segundo término, la participación de la región durante el Programa Bracero fue mínima (0.95 por ciento). Es decir, no hubo un proceso externo de reclutamiento que diera inicio al fenómeno, no existió un detonante, un catalizador, como lo fue el Programa Bracero en otras regiones.

Por otra parte, los estados más poblados de la región, Chiapas y Veracruz, ostentan muy altos índices de marginación. Chiapas ocupa el primer lugar y Veracruz el cuarto en el *ranking* de la marginación. Como se sabe, la pobreza extrema no suele estar asociada con la migración internacional, debido a los altos costos monetarios que implica el viaje y el cruce de la frontera.

Sin embargo, comienzan a aparecer indicios claros de que esta región puede incrementar su participación migratoria. De hecho, varios factores pueden influir de manera decisiva en la generación de flujos migratorios en esta región: los mecanismos tradicionales ligados a redes de relaciones, la guerra de baja intensidad en Chiapas y la introducción de tres sistemas de reclutamiento de mano de obra.

2.5 REGIONES DE DESTINO DE LA MIGRACIÓN MÉXICO ESTADOS UNIDOS.

La decisión de ir al norte se puede definir con un “volado”. Una moneda al aire puede determinar el rumbo de toda una vida. Porque para muchos, sobre todo los jóvenes, ir al norte es una aventura. Lo que no define la suerte es el lugar a donde el migrante se dirige. En ese aspecto no caben improvisaciones o aventuras. La gente va donde tiene contactos, relaciones, amistades y, más que todo, familiares cercanos. Las consideraciones personales salen sobrando, no se trata de gustos o preferencias por tal o cual lugar.

Las posibilidades de elección se reducen al capital humano y social de cada quien. El capital humano suele orientar el destino en sentido amplio: el medio urbano o el medio agrícola. Se ha demostrado, en el caso mexicano, que los migrantes que provienen de áreas rurales suelen trabajar en la agricultura, y los de origen urbano prefieren los trabajos ciudadanos. En cuanto al lugar de destino específico, la elección depende de la extensión y la difusión de la red de relaciones que cada uno tenga; se restringe a su propio capital social.

De ahí que los flujos migratorios suelen moverse en bloque hacia determinados puntos de destino. Luego, con el tiempo, la población adquiere o transforma su propio capital humano y social, y se va dispersando a partir de este núcleo original, que en la mayoría de los casos se trata de un barrio definido étnicamente.

La distribución geográfica de la migración se ajusta a dos patrones: concentración y dispersión. El patrón de concentración es el resultado inmediato de la migración en bloque de un país hacia otro. Los migrantes se concentran, se agrupan, como una medida táctica de defensa y sobrevivencia. Por su parte, en el patrón de dispersión intervienen varios factores: el tiempo, la apertura de nuevos mercados de trabajo, el reclutamiento, la búsqueda de mejores condiciones de vida y trabajo. A medida que pasan los años los migrantes se sienten más seguros y empiezan a buscar nuevos rumbos y oportunidades. De hecho, en Estados Unidos, el desplazamiento en ese territorio está

relacionado directamente con una mejoría salarial. Y en esto ayuda notablemente un mercado de trabajo dinámico. El mercado opera en sentido contrario a la concentración; fomenta la dispersión y atrae a los migrantes hacia nuevos lugares de destino. No obstante, allí operan, de nueva cuenta y en menor escala, los mecanismos de concentración.

El análisis histórico de la distribución geográfica de la migración mexicana, en Estados Unidos, permite establecer con precisión cuatro grandes regiones: dos de carácter permanente, una de carácter histórico y otra más en proceso de formación. Dado que se trata de un proceso dinámico y cambiante, las regiones se expanden o reacomodan a lo largo del tiempo, pueden dejar de existir o permanecen en estado de latencia y, finalmente, emerger.

5.5.1 Región de sudoeste.

La primera región es la del sudoeste, que incluye los cuatro estados fronterizos, y en una segunda fase de expansión abarca a los estados adyacentes. En segundo término figura la región de los grandes lagos, que se articula en torno a la ciudad de Chicago. La tercera región, de corta duración, fue la de las grandes planicies, que se articuló en torno al centro ferrocarrilero de Kansas y que, al parecer, en estos momentos está en proceso de reconstrucción. Finalmente, hay que tomar en cuenta a una nueva región, en proceso de formación, la del corredor de la costa este, que va de la Florida a Connecticut.

La región sudoeste estaba formada, en una primera fase, por los estados de California, Arizona, Nuevo México y Texas. Esta amplísima región, que va del golfo de México al océano Pacífico, además de ser fronteriza, tiene una característica fundamental, se trata de territorios que hace siglo y medio eran mexicanos y que su huella, española y mexicana, ha quedado indeleble en la toponimia local, en el fenotipo racial de la población autóctona y en sus costumbres y tradiciones. Los estados fronterizos de Texas, California, Arizona y, en mucha menor medida, Nuevo México ocupaban y se alternaban en los primeros lugares en cuanto al volumen de migración mexicana que acogían, a lo largo de todo el siglo XX. El destino de la migración mexicana a la región sudoeste ha tenido un componente que se define principalmente por el criterio de vecindad, pero también ha cumplido con los otros dos criterios, historicidad y masividad.

Se perciben claramente dos procesos encontrados, desarrollados durante las primeras décadas del siglo XX: la tendencia al decrecimiento, en el caso de Texas, y al crecimiento, en el caso de California. Al despuntar el siglo, el estado de Texas acaparaba más de dos terceras partes del total de migrantes (68.73 por ciento), Arizona figuraba en segundo término (13.71 por ciento) y California ostentaba un porcentaje modesto (7.82 por ciento). Diez años después, California superaba a Arizona, y por 4 décadas permaneció en segunda posición. *Finalmente, en 1960, Texas tuvo que cederle el primer lugar a California.*

La predominancia de Texas, en la primera mitad del siglo XX, se explica principalmente por cuatro hechos: la presencia de casas de enganche o contratación en la franja fronteriza y en las ciudades del interior; las conexiones de vías férreas; la cercanía con la región de origen histórica y la relevancia de la ciudad de San Antonio, antiguo asentamiento español y mexicano que se convirtió en la capital migratoria, hasta mediados del siglo XX.

TABLA 8 Evolución de la población mexicana en la región sudoeste

Estado	1990	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000
Arizona	13.71	13.51	12.80	7.64	7.20	6.70	6.30	4.40	3.32	3.40	5.20
California	7.82	15.18	18.45	31.21	35.70	34.10	41.80	52.90	57.29	57.90	41.00
Idaho	0.03	0.06	0.25	0.14	0.10	0.10	0.10	0.10	0.30	0.30	0.40
Nevada	0.09	0.34	0.24	0.34	0.10	0.10	0.20	0.20	0.40	0.90	1.40
New Mexico	6.43	5.37	4.21	2.56	4.20	2.10	1.80	0.80	0.80	1.30	1.60
Oregon	0.05	0.04	-	0.20	0.20	0.10	0.10	0.20	0.50	0.80	1.00
Texas	68.73	56.30	52.34	41.57	39.60	44.60	35.80	26.60	22.71	22.10	24.60
Utah	0.04	0.07	0.24	0.37	0.40	0.40	0.30	0.20	0.20	0.30	0.70
Washington	0.07	0.07	0.09	0.08	-	0.30	1.10	0.30	0.80	1.10	1.60
Total Regional	96.97	90.93	88.64	84.11	87.50	88.50	87.50	85.70	86.33	88.20	77.50

A finales del siglo XIX Texas contaba con tres conexiones férreas con México y su red nacional: Paso del Norte, Laredo y Matamoros. El otro punto de conexión ferroviario estaba en Nogales, en la frontera de Sonora y Arizona. De ahí partía un ramal que comunicaba con Magdalena, Hermosillo y el puerto de Guaymas. Esta ruta ferroviaria luego se prolongó por Sinaloa, Nayarit, y posteriormente, a Jalisco.

En efecto, el ferrocarril mexicano del Pacífico, que comunicó a Baja California con el centro del país, se terminó de construir en la década de los cuarenta, en tiempos del presidente Alemán. De ahí que California dependiera, por más de 4 décadas, de la mano de obra mexicana que llegaba por Texas y Arizona.

Los grandes proyectos de irrigación de California y el modelo de gran explotación agrícola, que también asumía el control del agua, hicieron posible el establecimiento de importantes centros de producción agrícola, como los valles Imperial, Central y de San Joaquín, en zonas que antes estaban prácticamente desérticas y despobladas. Y hacia allí fluyeron, poco a poco, las masas de trabajadores migrantes. Unos se asentaron definitivamente, mientras otros seguían el ritmo de las cosechas, para luego, durante el invierno, regresar a México.

“En una segunda fase, que comprende el periodo que va de 1960 a 1990, se invirtieron los papeles, y California pasó a ser el principal punto de atracción para la migración mexicana. Varios factores intervinieron en este proceso. El desarrollo impresionante de la economía californiana en la posguerra. El desarrollo del sistema de comunicaciones entre México y California: el ferrocarril del Pacífico y el sistema carretero. Y,

finalmente, la tendencia descendente en la demanda de trabajadores agrícolas en Texas. La cosecha de algodón, que dependía en gran medida de mano de obra mexicana, entró en un rápido proceso de mecanización. En 1951 sólo 7 por ciento de la producción estaba mecanizada, pero en 1964 se había logrado llegar a 78 por ciento”.⁹

“En 1944, a 2 años de haber iniciado el programa de reclutamiento, los braceros mexicanos estaban distribuidos en 17 estados. California era el más beneficiado, ya que recibía poco más de la mitad del total de braceros. Sin embargo, en esa época la concentración de braceros en California significaba un paso más en la dispersión, dada la predominancia de Texas”.¹⁰

En efecto, Texas siempre tuvo problemas con el Programa Bracero, y durante un tiempo quedó excluido. El Programa respondía a las demandas de California, Colorado, Nebraska y Utah, que sí tenían problemas de escasez de mano de obra.

El cambio se dejó ver cuando California logró, en 1960, desplazar a Texas de su posición hegemónica y, consecuentemente, la capital migratoria pasó de San Antonio a Los Ángeles. El reemplazo de San Antonio por la ciudad de Los Ángeles, como capital migratoria, no sólo se debió al crecimiento migratorio de California. Intervinieron factores internos del estado de Texas que relegaron a San Antonio a un tercer plano y promovieron el desarrollo industrial y comercial de Houston y Dallas.

“Por el contrario, la ciudad de Los Ángeles y el estado de California tuvieron un desarrollo formidable después de la Segunda Guerra, empuje que perdura hasta la actualidad. El área de servicios se expandió de manera notable. La mano de obra mexicana empezó a ser demandada cada vez más por hoteles, casinos y restaurantes (Muller, 1992). Durante la década de los ochenta se crearon, en el estado, medio millón de empleos en el sector de limpieza (*janitors*), la mayoría de ellos de tiempo parcial y no sindicalizados (Mines y Avina, 1992”.¹¹

Además del sector servicios, la mano de obra mexicana penetró en el sector industrial, muy especialmente en la agroindustria, la confección y la electrónica, que crecía de manera vertiginosa. Los migrantes mexicanos encontraron en California un mercado de

⁹ DURAND, Jorge (1998), “Nuevas regiones migratorias”, en René M. Zenteno (coord.), Población, desarrollo y globalización. V Reunión de Investigación Socio-Demográfica en México, Sociedad Mexicana de Demografía-El Colegio de la Frontera Norte, México, vol. 2, pp. 101-115.

¹⁰ Citado en: DURAN Jorge, Douglas S Massey “Clandestinos Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI”, Universidad Autónoma de Zacatecas, México VARGAS Y CAMPOS, Gloria (1964), *El problema del bracero mexicano*, México, Tesis de Economía, UNAM.

¹¹ MINES, Richard y Jeffrey Avina (1992), “Immigrants and labor standars: the case of California janitors”, en Jorge Bustamante, Clark W. Reynolds y Raúl A. Hinojosa Ojeda (eds.), *Relación laboral México Estados Unidos, California*, Stanford University Press, pp. 429-448.

trabajo en continua expansión, por lo menos hasta 1990, hasta el fin de la Guerra Fría. Momento en que California entró en crisis económica y recesión.

En efecto, la región sudoeste creció hacia los estados vecinos, y su comportamiento regional fue invariable a lo largo de todo el siglo XX. Durante las 2 primeras décadas acogió a más de 90 por ciento de los migrantes y en las siguientes 7 décadas se mantuvo arriba de 84 por ciento. En las 3 últimas décadas la región siguió creciendo de manera moderada. Pero entre 1990 y 2000 la región declinó de manera alarmante 10.7 puntos porcentuales.

La caída se debe fundamentalmente al caso de California, la locomotora del proceso de concentración, que bajó su ritmo y perdió 16.9 puntos porcentuales en una década. Texas y Nuevo México también bajaron su participación, pero en escala mucho menor (2.50 y 0.30 por ciento, respectivamente). Por el contrario, Arizona repuntó al pasar de 3.40 a 5.20 por ciento, y los otros estados de la región también crecieron, especialmente Nevada que casi duplicó su participación.

Texas y California formaban el eje fundamental de la región sudoeste; pero también es necesario decir que el sur de Texas y el sur de California son las zonas con mayor concentración de migrantes mexicanos y donde su presencia es más visible. Tanto en Texas como en California es notoria la división entre el sur hispano y el norte anglo.

Por su parte, Arizona, que tuvo importancia a comienzos de siglo, fue perdiendo posiciones a lo largo de los años, y pasó del segundo al cuarto lugar. Algo similar sucedió con la migración mexicana a Nuevo México, donde, de manera paradójica, era muy fuerte la tradición mexicano-española de origen ancestral y muy débil los flujos migratorios que pudieran apoyarla.

“Las cosas empezaron a cambiar después de la puesta en operaciones del control fronterizo en San Diego y El Paso. Al parecer, estos dos estados vecinos se han dinamizado de manera complementaria por el cambio en las rutas migratorias de los trabajadores indocumentados. El cambio de ruta sólo ha trasladado los problemas de un lugar a otro. Ahora son los rancheros de Arizona quienes han sido acusados de salir a “cazar” migrantes que atraviesan por sus campos y pastizales”.¹²

2.5.2 Región de los grandes lagos

La segunda región en importancia es la que se conformó en torno a la ciudad de Chicago, Illinois, el polo de desarrollo urbano, financiero, industrial y de comunicaciones más importante del medio oeste. La región de los grandes lagos se extiende por las orillas del lago Michigan, y comprende los estados de Wisconsin y Minnesota, al oeste; Illinois e Indiana, al sur, y Michigan, por el este. La capital regional

¹² *La Jornada*, 11 de junio de 2000

ha sido siempre la ciudad de Chicago, principal punto de afluencia de migrantes y centro de servicios y distribución de trabajadores para toda la región.

Los mexicanos empezaron a llegar a la región a comienzos del siglo XX, y se unieron a los flujos migratorios procedentes del exterior. Pero la llegada masiva de trabajadores mexicanos ocurrió durante la década de los veinte, cuando las fundidoras, las empacadoras de carne, las plantaciones de betabel y las fábricas de azúcar necesitaban urgentemente trabajadores y empezaron a reclutarlos en Kansas City y San Antonio.

El desarrollo de la región, en las primeras décadas del siglo XX, estuvo asociado al crecimiento de la industria siderúrgica, el desarrollo de los ferrocarriles, la construcción de vagones, la proliferación de empacadoras de carne y el predominio de la industria del automóvil.

Por su parte, en el medio rural, la cosecha del betabel requería grandes contingentes de mano de obra durante los meses de cosecha. El asentamiento de mexicanos en Minnessota se remonta a la década de los veinte, cuando las empresas betabeleras trataron de fijar a la población con ciertos incentivos laborales.

TABLA 9 Distribución porcentual de los migrantes mexicanos en Estados Unidos en la región de los grandes lagos.

Estado	1990	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000
Illinois	0.15	0.30	0.84	3.36	2.50	2.60	4.80	6.20	7.74	5.20	5.50
Indiana	0.04	0.02	0.14	1.19	0.50	0.70	0.80	0.60	0.50	0.20	0.70
Michigan	0.05	0.04	0.28	1.53	0.70	1.50	1.00	1.00	0.40	0.30	1.10
Wisconsin	0.48	0.18	0.04	0.31	0.20	0.20	0.20	0.40	0.20	0.20	0.60
Total Regional	0.73	0.54	1.29	6.38	3.90	5.00	6.80	8.20	9.95	5.90	7.90

La región de los grandes lagos llegó a su punto máximo de crecimiento en 1980, y acogió a uno de cada 10 mexicanos que vivían en Estados Unidos (9.95 por ciento). Sin embargo, tres cuartas partes de los migrantes de la región vivían y trabajaban en Chicago, la capital regional. Lo que fue una región se convirtió en foco de confluencia migratoria específico, en el condado de Cook, que en 1990 concentraba 90 por ciento de la población mexicana del estado de Illinois, y es el segundo condado más poblado de mexicanos, después de Los Ángeles.

Finalmente, parece que inicia una nueva etapa de recuperación y de incremento en el flujo migratorio hacia la región, sobre todo de migrantes recién incorporados. En el área de servicios, sobre todo hotelería y restaurantes, no hay reemplazo de nuevos inmigrantes que provengan de Polonia, Italia, Grecia, Irlanda, Puerto Rico, y se están abriendo nuevas fuentes de empleo para los mexicanos. Michigan, por su renacimiento industrial, parece ser otro nuevo punto de destino para los mexicanos. Como quiera, la región de los grandes lagos pone en evidencia una estrecha relación entre el flujo migratorio y la marcha de la economía en el espacio regional.

La región migratoria de los grandes lagos ha tenido un crecimiento notable. En la última década pasó de 6 a 7.9 por ciento. Todos los estados de la región han crecido en términos porcentuales, pero muy especialmente el estado de Illinois (de 5.20 a 5.50 por ciento), es decir, la ciudad de Chicago, la capital regional.

2.5.3 Región de las grandes planicies

La tercera región, la de las grandes planicies, es una región histórica; prácticamente ya no existe. Estaba formada de sur a norte por los estados de Oklahoma, Kansas y Nebraska, y comprendía, por el este, a los estados de Missouri y Iowa y, por el oeste, Colorado y Wyoming. La región se articulaba en torno a un racimo de centros ferrocarrileros y la confluencia de cinco grandes líneas: Santa Fe, Rock Island, Frisco y Katy, que atravesaba el estado de Kansas, y la Union Pacific and Burlington, que se desplazaba por Oklahoma.

“La región creció de manera abrupta en la primera década del siglo XX, al pasar de 0.73 por ciento en 1900 a 7.29 por ciento en 1910. Es decir, la población mexicana en la región se multiplicó por 20. Las décadas de los diez y veinte fueron las de mayor esplendor. Pero, a partir de la gran deportación, la presencia mexicana empezó a disminuir de manera continua. La región se mantuvo en actividad por la llegada de braceros que iban a trabajar en el periodo de abril a junio en la cosecha del betabel. Los estados de Colorado, Nebraska, Iowa y Wyoming recibieron de manera sistemática braceros mientras duró el programa. Por otra parte, el Programa Bracero Ferroviario, implementado durante el periodo de guerra, dispersó a 80,000 trabajadores a lo largo de 32 líneas. Pero las principales compañías contratistas fueron la Atkinson-Topeka- Santa Fe y la Southern Pacific que conocían ampliamente la mano de obra mexicana”.¹³

Concluido el Programa Bracero, la región entró en una etapa difícil. El decaimiento se debió fundamentalmente a la crisis del ferrocarril, como sistema monopólico del transporte pesado, el cierre de minas y los avances tecnológicos en el cultivo del betabel y el algodón que redujeron, de manera casi absoluta, la presencia de mano de obra mexicana en estos cultivos.

¹³ DRISCOLL, Bárbara (1985), *El Programa de Braceros Ferroviarios*, Tijuana, Cuadernos del CEFNOMEX.

TABLA 10 Distribución porcentual de todos los migrantes mexicanos en Estados Unidos en la región de las grandes planicies

Estado	1990	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000
Colorado	0.27	1.13	2.29	2.05	1.70	1.10	1.00	0.60	0.70	0.90	2.20
Kansas	0.07	3.80	2.86	1.74	2.10	1.20	0.50	0.40	0.30	0.30	0.70
Iowa	0.03	0.28	0.55	0.39	0.40	0.50	0.20	0.10	0.10	0.10	0.30
Missouri	0.16	0.64	0.71	0.53	0.30	0.20	0.40	0.20	0.10	0.10	0.40
Nebraska	0.03	0.13	0.75	0.57	0.40	0.30	0.30	0.10	0.10	0.10	0.30
Oklahoma	0.13	1.24	0.38	0.57	0.20	0.20	0.20	0.10	0.30	0.30	0.60
Wyoming	0.06	0.08	0.37	0.48	0.40	0.20	0.10	0.10	0.10	-	0.10
Total Regional	0.73	7.29	7.92	6.33	5.50	3.70	2.70	1.60	1.71	1.80	4.60

La región de las grandes planicies llegó a contribuir con 7.92 por ciento del total de la migración en 1920, y para 1990 su aporte fue tres veces menor (1.80 por ciento). Sin embargo, parece que está despertando de nueva cuenta y que la región en su conjunto ha empezado a recibir nuevos contingentes de migrantes. El censo de 2000 reportó un crecimiento muy significativo. La región creció 2.3 veces al pasar su participación de 1.80 a 4.60 por ciento.

2.5.4 Región costa este

La cuarta región está, en proceso de formación, y se le puede identificar geográficamente como el corredor de la costa este, que empieza en el extremo sur, en la Florida, se prolonga hacia los estados sureños de Georgia y las Carolinas, pasa por Pennsylvania y Nueva Jersey, llega al área de Nueva York y Connecticut. La región está conformada por 11 estados y el Distrito de Columbia, y está jaloneada por los dos extremos, el estado de Nueva York, al norte, y Florida, al sur. Tiene un peso mayor la porción sur de la región costa este, ya que los estados de Georgia y Florida son muy relevantes como lugares de destino, y juntos suman 3.10 por ciento, cerca la mitad del total regional (7.50 por ciento).

Entre los dos extremos geográficos fluyen grupos itinerantes de migrantes que van de sur a norte y se integran a las actividades agrícolas estacionales y, en menor medida, a las procesadoras de frutas, carnes y productos marinos.

Los grupos itinerantes de trabajadores migrantes en la agricultura constituyen 17 por ciento del total de la fuerza laboral agrícola en Estados Unidos. Se trata de una población flotante de cerca de 350,000 personas que siguen el ritmo de las cosechas.

En la región costa este predomina un patrón de distribución de la población disperso. La región está conformada fundamentalmente por una serie de comunidades dispersas a lo largo de todo el corredor, como Mount Kisco y New Rochelle en los suburbios de Nueva York; algunos barrios de Queens, Brookling y East Harlem; el poblado de

Bridgeton en la zona agrícola del sur de Nueva Jersey; Reading al centro y Kennet Square al sur de Pennsylvania; Gainesville en Georgia.

TABLA 11 Distribución porcentual de la población mexicana en la región costa este

Estado	1990	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000
Connecticut	0.20	0.01	0.01	0.01	0.10	-	-	0.10	0.10	-	0.10
Delaware	-	-	0.01	0.01	-	-	-	-	-	-	0.10
Distrito de Colombia	0.04	0.01	0.02	0.02	-	0.20	0.10	-	-	-	-
Florida	0.08	0.07	0.03	0.03	-	0.20	0.20	0.40	0.60	1.50	1.80
Georgia	0.01	0.01	0.01	0.01	-	-	-	0.10	-	0.40	1.30
Maryland	0.03	-	0.02	0.01	-	-	0.10	0.10	0.10	0.10	0.20
Nueva Jersey	0.05	0.04	0.09	0.10	0.10	0.10	0.10	0.10	0.10	0.20	0.50
Nueva York	0.34	0.25	0.62	0.80	1.00	0.60	1.20	0.70	0.50	0.80	1.30
Carolina del norte	-	-	0.01	-	-	-	-	-	0.10	0.20	1.20
Pennsylvania	0.11	0.06	-	0.47	0.20	0.30	0.30	0.20	0.10	0.10	0.30
Rhode Island	-	-	0.01	-	-	-	-	-	-	-	-
Carolina del sur	-	-	0.04	-	-	-	-	-	-	0.10	0.30
Virginia	0.02	0.01	0.02	0.01	-	-	-	0.10	-	0.20	0.40
Total Regional	0.70	0.47	0.88	1.47	1.40	1.40	2.00	3.80	1.61	3.60	7.50

La región costa este se nutre, en la práctica, de cuatro circuitos diferentes de mano de obra: migraciones internas de mexicanos procedentes del sudoeste de Estados Unidos; flujos unidireccionales de mexicanos provenientes de la región central; migración legal e inducida a determinados mercados de trabajo (programa de visas H2) y grupos itinerantes de trabajadores que siguen el calendario agrícola.

La migración hacia el estado de Georgia sigue un patrón de distribución dispersa que se ajusta específicamente a procesos de reconversión y relocalización industrial y a una demanda específica de trabajadores migrantes.

El origen de este flujo está directamente relacionado con el desplazamiento de inmigrantes a partir del proceso de legalización promovido por IRCA. Hernández y Zúñiga (2000) han constatado que la mano de obra que se contrataba en Dalton a finales de los noventa provenía fundamentalmente de California y Texas. Consecuentemente, se trata de una migración interna, que reproduce en gran medida la distribución en esta región.

2.5.5 Grandes etapas de concentración y dispersión

Una vez definidos los patrones de concentración y dispersión y aclarado el panorama regional tanto en México, como lugar de origen, y en Estados Unidos, como lugar de

destino se puede evaluar con estos instrumentos de análisis las tendencias generales de la migración mexicana durante el siglo XX en los contextos regionales.

Se distinguen seis grandes etapas, de acuerdo con los patrones de concentración y dispersión. Como suele suceder con el fenómeno migratorio en general, en este caso específico se trata también de un movimiento pendular que pasa de una tendencia a la concentración a otra de dispersión.

El punto de arranque de la migración mexicana a Estados Unidos está fechado en 1884, cuando se unieron las vías férreas de ambos países en el Paso del Norte. Quince años más tarde, el censo de 1900 permite hacer un primer balance: dos de cada tres mexicanos migrantes radicaban en Texas (68.73 por ciento). Este fue el momento histórico de mayor concentración de la migración mexicana. Las razones ya han sido expuestas: comunicaciones, cercanía, casas de enganche y la relevancia de San Antonio como capital migratoria.

“La segunda etapa empezó con el siglo. De manera lenta, pero persistente, comenzó a revertirse el proceso de concentración. A medida que Texas fue perdiendo hegemonía, la dispersión ganaba posiciones y surgían nuevos lugares de destino, como California, Kansas, Colorado e Illinois. Para Clark (1908) la dispersión de los mexicanos era más llamativa incluso que su creciente volumen. Luego Gamio (1930) confirmaría estadísticamente la dispersión al comprobar que los *money orders* que enviaban los migrantes mexicanos provenían de 94 ciudades con más de 25,000 habitantes y de 1,417 ciudades con menos de 25,000 habitantes”.¹⁴

La dispersión estaba directamente relacionada con el mercado de trabajo: la agricultura y los ferrocarriles, lo que permitió el establecimiento de un sinnúmero de comunidades dispersas y, al mismo tiempo, generó grupos de migrantes itinerantes que seguían el ritmo de las cosechas, de campamento en campamento. Muchos de ellos se volvían a concentrar en San Antonio o Kansas City para ser reenganchados (Durand y Arias, 2000).

Por otra parte, durante este periodo se formaron dos nuevas regiones, la de las grandes planicies, donde Kansas City operaba como capital regional, y la de los grandes lagos, con la emergente ciudad de Chicago como capital regional y polo de atracción de mano de obra migrante para las empacadoras y siderúrgicas.

“La tercera etapa inició con la crisis de 1929, que afectó a todo Estados Unidos y dejó a 12 millones de personas sin empleo. Los mexicanos fueron el único grupo social

¹⁴ DURAN Jorge, Douglas S Massey “Clandestinos Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI”, Universidad Autónoma de Zacatecas, México

afectado por un programa de repatriación. Más de medio millón de mexicanos regresaron a su tierra”.¹⁵

Una buena parte deportados oficialmente, en una medida con fuerte contenido racial, que ponía en evidencia que quienes entraban por el Paso eran inmigrantes de segunda categoría respecto a los que ingresaron por Ellis Island. Otros muchos regresaron por su propia cuenta, porque simplemente no tenían trabajo.

“La cuarta etapa cambió el ritmo y la orientación de la migración mexicana. Durante las décadas de los cuarenta y cincuenta volvió a cobrar impulso la tendencia hacia la dispersión. El Programa Bracero y el Ferroviario dispersaron a los mexicanos a lo largo y ancho del territorio estadounidense. En 1944 los braceros mexicanos estaban distribuidos en 17 estados; California era el más beneficiado, ya que recibía poco más de la mitad del total de braceros”.¹⁶

La quinta fase, que va de 1965 a 1986, se caracterizó por un proceso de concentración geográfica que respondía a cambios radicales en el mercado de trabajo migrante. La mecanización de ciertos cultivos, como el algodón y el betabel, alejaron a los braceros de Texas, de la zona de las grandes planicies y más al norte, de la región de los grandes lagos. Los trabajadores agrícolas se reconcentraron en el corredor del Pacífico y en la producción de verduras, frutas y hortalizas. También contribuyó a la concentración la pérdida de importancia del sistema ferroviario frente a la competencia del sistema interestatal de carreteras. Aunque, es necesario acotar, miles de mexicanos trabajaron, en la construcción de carreteras.

Finalmente, en la década de los sesenta cerraron las grandes empresas siderúrgicas del norte. Tres nichos del mercado de trabajo migrante durante la primera mitad del siglo ferrocarriles, betabel y fundidoras dejaron de ser relevantes.

“Por su parte, en California, los sectores industrial y de servicios se expandieron de manera notable. La mano de obra mexicana empezó a ser demandada, cada vez más, en factorías, hoteles, casinos y restaurantes (Muller, 1992). Durante la década de los ochenta se crearon medio millón de empleos en el sector de limpieza (*janitors*), la mayoría de ellos de tiempo parcial y no sindicalizados (Mines y Avina, 1992). El punto culminante del proceso de concentración fue alcanzado con IRCA, y California acaparó poco más de la mitad del total de migrantes legalizados”.¹⁷

¹⁵ CARRERAS, Mercedes (1974), *Los mexicanos que devolvió la crisis 1929-1932*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores.

¹⁶ DRISCOLL, Bárbara (1985), *El Programa de Braceros Ferroviarios*, Tijuana, Cuadernos del CEFNOMEX.

¹⁷ MINES, Richard y Jeffrey Avina (1992), “Immigrants and labor standars: the case of California janitors”, en Jorge Bustamante, Clark W. Reynolds y Raúl A. Hinojosa Ojeda (eds.), *Relación laboral México Estados Unidos, California*, Stanford University Press, pp. 429-448.

“La sexta y última fase, pos IRCA, se distingue por un proceso acelerado de dispersión. Varios factores influyeron en esta dinámica. Primero, la legalización masiva permitió a la población migrante desplazarse y salir en busca de mejores empleos. Segundo, un proceso acelerado de reconversión industrial dinamizó nuevas áreas y abrió oportunidades de trabajo para los dos extremos de la escala ocupacional, ejecutivos y profesionales de alto nivel y mano de obra no calificada. En tercer lugar, parece haber afectado el creciente sentimiento antiinmigrante desatado en California por la campaña del gobernador Pete Wilson y la Proposición 187. Finalmente, renació la economía informal de las grandes metrópolis, especialmente en Nueva York, que volvió a demandar mano de obra barata” .¹⁸

2.6 LA MIGRACION MEXICANA HACIA ESTADOS UNIDOS. (1970-2000)

Caracterizado desde sus orígenes como un proceso de naturaleza primordialmente laboral, en la emigración de mexicanos a Estados Unidos subyace la operación de diversos y complejos factores estructurales, como son la asimetría económica y la interdependencia entre ambos países. Desde inicio del decenio de los sesenta, la migración de mexicanos hacia Estados Unidos sufrió modificaciones en su magnitud, modalidades y características, abriendo con ello un nuevo ciclo en la dinámica de este fenómeno.

Durante las últimas décadas, la migración experimentó un significativo incremento en su intensidad y magnitud. También se multiplicaron y diversificaron tanto las zonas de origen como las zonas de destino de la migración, así como las correspondientes rutas migratorias. Asimismo esta migración se torno más permanente y cada vez más urbana. La configuración de estas transformaciones en los patrones migratorios debe entenderse bajo la noción de cambio en la continuidad, es decir que se trata de una serie de transformaciones que preservan líneas de conexión con los patrones históricos, en lugar de una ruptura o giro diametral.

La emergencia de nuevos patrones migratorios entre México y Estados Unidos se vincula con algunas transformaciones económicas, sociales, demográficas y políticas relevantes, como son: las sucesivas crisis económicas y la reestructuración del modelo económico mexicano; la conformación de un país cada vez mas urbano, las profundas transformaciones en la economía Estadounidense, sobre todo en la década de los noventas; las consecuencias anticipadas derivadas de la aplicación de la política migratoria norteamericana; el impacto económico de los tratados y acuerdos

¹⁸ DURAN Jorge, Douglas S Massey “ Clandestinos Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI”, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, HERNÁNDEZ, Rubén y Víctor Zúñiga (2000), “Making Carpet City by de Mile. The emergence of a Mexican immigrant community in an industrial Region of the U.S. historic South”, *Social Science Quarterly*, vol. 81, núm. 1, marzo, pp. 49-65.

comerciales con Estados Unidos y otros países; en un contexto general de creciente globalización.

La migración entre México y Estados Unidos puede clasificarse, de acuerdo con su temporalidad, en dos grandes grupos:

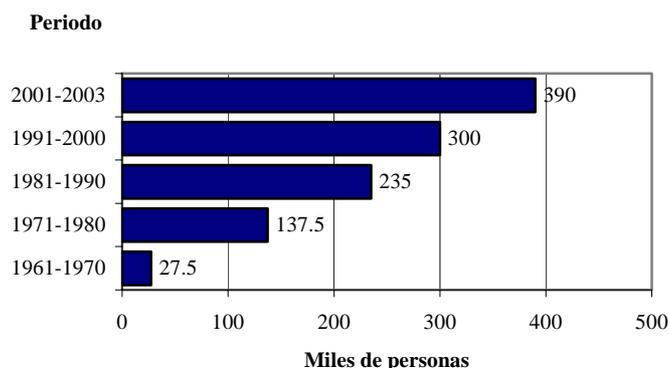
1. Los individuos que migran hacia Estados Unidos y establecen una residencia mas o menos fija en el vecino país del norte (migrantes permanentes.
2. Los trabajadores migratorios sin residencia fija en ese país, pero que regularmente entran y salen del territorio americano, para trabajar o buscar trabajo.

Esta distinción es más bien de grado que de tipo, puesto que muchos migrantes temporales pueden llegar a tornarse permanentes; no obstante esta distinción resulta relevante toda vez que permite desmarcar conceptualmente los esfuerzos de medición e interpretar sus resultados, así como evaluar sus efectos en las comunidades de origen y de destino.

El saldo neto migratorio alcanzo en México cifras inéditas en el trienio 2001-2003, una primera expresión de los nuevos patrones migratorios es el notable incremento de la magnitud e intensidad del fenómeno migratorio México – Estados Unidos.

La pérdida neta anual de población mexicana por concepto de migración a Estados Unidos registró un incremento notable durante las últimas décadas del siglo pasado. Paso de poco menos de 30 mil personas en promedio anual durante el periodo 1961-1970 a 390 mil personas en el periodo 2001-2003. Esta última cifra da cuenta de una perdida de 13 veces superior a la brecha neta de 13 veces superior a la observada de los sesenta.

GRÁFICO 10 Pérdida neta anual de la población mexicana por la migración México- Estados Unidos por periodo, 1961-2003.



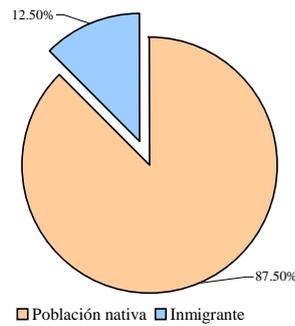
Fuente: 1961 a 1995: Comisión Reforma – USA y SER – México, 1997, Estudio Binacional México Estados Unidos sobre Migración; de 1995 a 2003: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (cps) marzo de 1995 a 2003

Entre 1970 y 2003 la población de origen mexicano aumento de 5.4 millones a 26.7 millones, el ritmo de crecimiento de la población mexicana radicaba en el vecino país durante las ultimas las ultimas tres décadas es inédito en la historia demográfica de México, mientras que en 1970 sumaron 879 mil personas en, 2003 su numero aumento a 9.9 millones.

Si se considera además a los descendientes de los inmigrantes, se estima que la población de origen mexicano en Estados Unidos aumento de 5.4 millones a 26.7 millones el mismo periodo de estos últimos, 16.8 millones nacieron en Estados Unidos (8.1 millones hijos de inmigrantes mexicanos y 8.7 millones de segunda generación o mas). Los mexicanos constituyen el principal grupo nacional de inmigrantes en Estados Unidos. Los 9.9 millones de mexicanos residentes en Estados Unidos en 2003 representan 3.6 por ciento de la población total de ese país y alrededor de 29 por ciento de la población inmigrante.

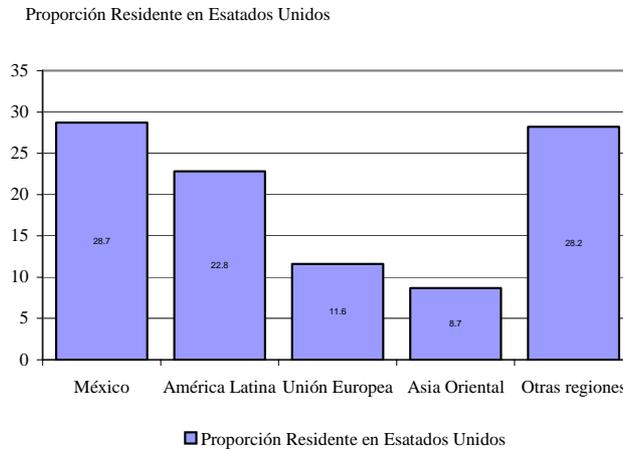
Estas cifras colocan a México como el país con el mayor número de nacionales residentes en Estados Unidos, incluso superior al de cualquiera de las grandes regiones del mundo: América Latina (23 %), Unión Europea y Canadá (12%), y Asia Oriental (9%).

GRÁFICO 11 Población residente en Estados Unidos por país o región de nacimiento, 2003



Fuente: United Nation, Internacional Migration Report 2002, New York, 2002.

GRÁFICO 12 Población residente en Estados Unidos por país o región de nacimiento, 2003



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (cps), marzo de 2003

El predominio de la población mexicana entre la población inmigrante en Estados Unidos se reproduce en la mayor parte del territorio de la Unión Americana, la creciente intensidad de la migración ha contribuido a hacer más visible la presencia de los mexicanos en casi todo el territorio de la Unión Americana, si en 1990 los mexicanos figuraban entre los cinco grupos más numerosos de inmigrantes en 23 estados de la Unión Americana, en 2000 se extendió a 42 estados.

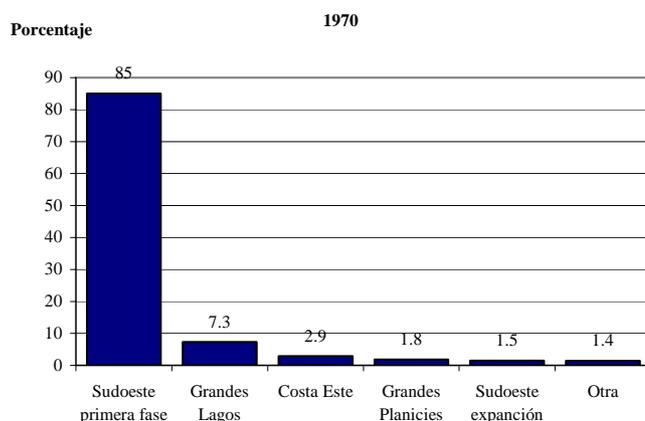
México ocupa la primera posición en 29 estados, el segundo lugar en tres, el tercer lugar en uno, el cuarto lugar en cinco y el quinto lugar en cuatro estados de la Unión Americana, la creciente diversificación en el destino regional de la migración mexicana en Estados Unidos constituye uno de los rasgos más novedosos de la "nueva era" de la migración entre ambos países, el notable crecimiento de los

mexicanos en Estados Unidos ya no se restringe a las regiones tradicionalmente receptoras, sino que se ha expandido a lo largo y ancho de todo el territorio del vecino país.

Si bien la región integrada por California, Texas, Arizona y Nuevo México, definida como Sudoeste "primera fase", muestra, a lo largo del tiempo, la mayor concentración de mexicanos, es notoria la pérdida de su importancia relativa en favor de otras regiones. Así, mientras que en 1970 esta región concentraba 85 por ciento de los nativos mexicanos proporción que más o menos se mantiene hasta 1990, la cifra se reduce a 69 por ciento en el año 2000. (ver gráfico 13)

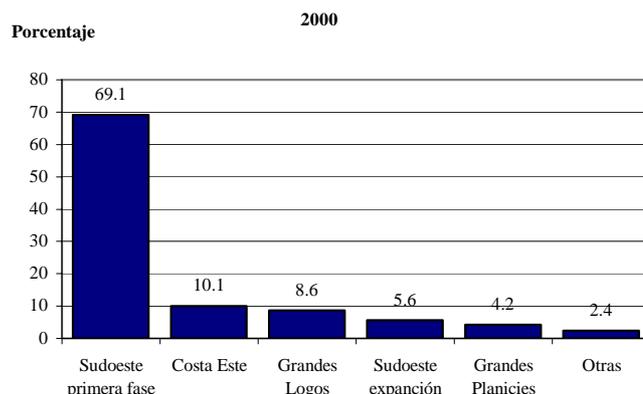
A su vez, la región de la Costa Este absorbe diez por ciento de los mexicanos; la región de los Grandes Lagos nueve por ciento; la nueva región del Sudoeste (expansión) 5.6 por ciento; la región de las Grandes Planicies 4.2 por ciento; y Otras regiones, 2.4 por ciento. (ver gráfico 14)

GRÁFICO 13 Distribución de la población mexicana radicada en Estados Unidos por región de residencia, 1970



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census.

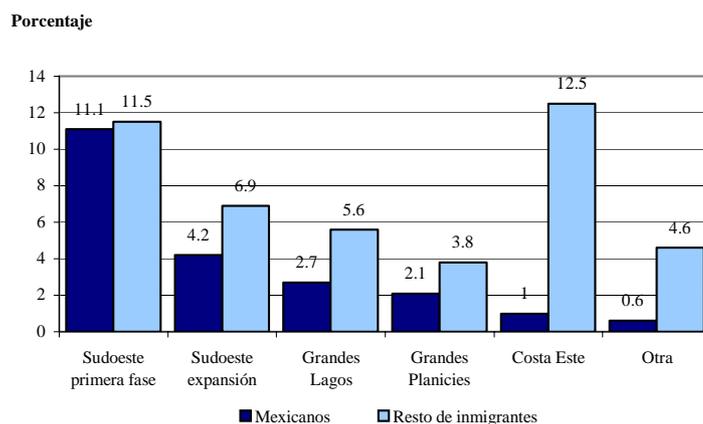
GRÁFICO 14 Distribución de la población mexicana radicada en Estados Unidos por región de residencia, 2000



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census.

Más de una de cada diez personas residentes en los estados fronterizos de la región Sudoeste son mexicanos, la importancia relativa de los migrantes mexicanos respecto a la población total de cada región resulta particularmente visible en las regiones del Sudoeste "primera fase" y "expansión" (11.1 y 4.2 %, respectivamente).

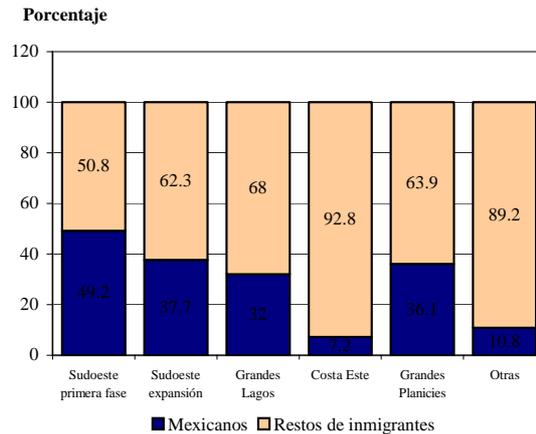
GRÁFICO 15 Proporción representada por los inmigrantes de otras nacionalidades respecto a la población total de la región de residencia, 2003.



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (cps), marzo de 2003

Cerca de cinco de cada diez inmigrantes residentes en la región Sudoeste son mexicanos, la primacía mexicana entre la población extranjera es incuestionable tanto en las regiones del Sudoeste "primera fase" y "expansión" (49 y 38%), como en las Grandes Planicies (36%) y en los Grandes Logos (32%).

GRAFICO 16 Distribución de la población extranjera residente en Estados Unidos por origen nacional según región de residencia, 2003



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (cps), marzo de 2003

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos asume un carácter nacional en ambos países. La incorporación de nuevas microrregiones, municipios y entidades que hasta hace apenas dos o tres décadas no participaban en la migración internacional o lo hacían marginalmente, le ha impreso a este fenómeno un carácter nacional, y ya no meramente regional, las huellas dejadas por la difusión del fenómeno migratorio ya se pueden advertir en casi todo el territorio nacional.

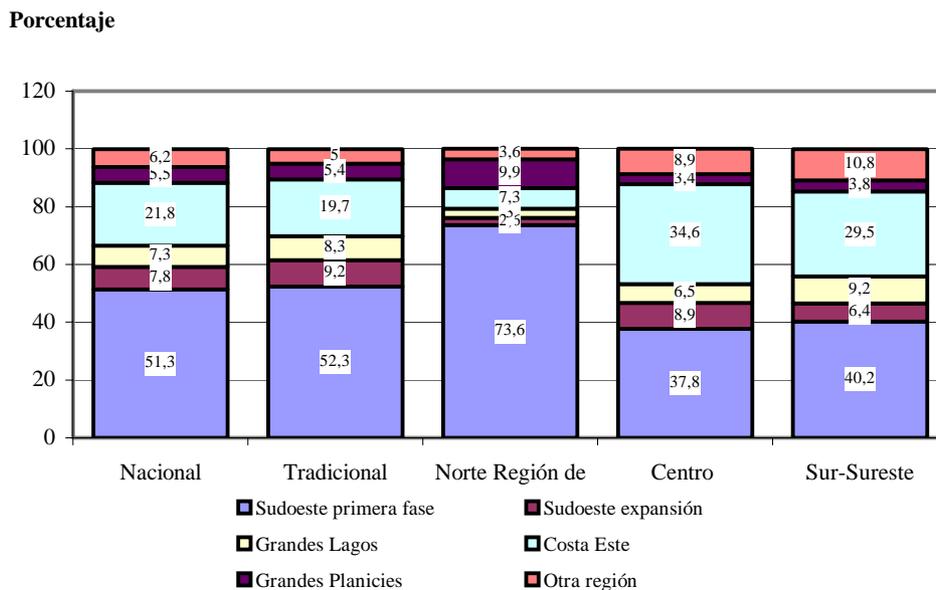
- En el año 2000 sólo era posible encontrar pequeños archipiélagos formados por 93 municipios que registraban una nula intensidad migratoria hacia Estados Unidos, localizados principalmente en la región Sur-Sureste de México.
- En los 2350 municipios restantes ya se observaba, en mayor o menor medida, algún tipo de contacto con la Unión Americana. De este total, 492 municipios son de alta o muy alta intensidad migratoria; 392 municipios registran una intensidad media; y 1466 municipios exhiben una baja o muy baja intensidad migratoria.

Este hecho constituye uno de los cambios de mayor relevancia que caracterizan la "nueva era" de la migración. Las zonas de origen y destino de la migración se han diversificado y las rutas migratorias se han multiplicado. Los datos proporcionados por el módulo sobre migración de la Encuesta Nacional de Empleo de 2002, referentes a los flujos migratorios del quinquenio 1997-2002 procedentes de las distintas regiones de México, corroboran la diversificación de destinos en Estados Unidos.

- En las cuatro regiones de México (Norte, Centro, Tradicional y Sur Sureste “los principales flujos se dirigen a la región Sudoeste “ primera fase” de Estados Unidos,

- A su vez, la región que integra los estados de la Costa Este esta emergiendo como el segundo destino en importancia, con flujos de mas de 150 mil migrantes en 1997-2002, tanto procedentes de la región tradicional como del Centro de México, y de mas de 50 mil que provienen de la región Sur – Sureste.
- Asimismo, los Grandes Lagos y la región de las Grandes Planicies constituyen polos de atracción de los migrantes provenientes de las regiones Tradicional, Centro y Sur – Sureste.

GRÁFICO 17 Población mexicana que estableció su residencia en Estados Unidos entre 1997 y 2002 por región de origen según región de destino, 2002



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en INEGI, Encuesta Nacional de Empleo (ENE), modulo sobre migración 2002.

Una proporción significativa de la población de algunas entidades del país se encuentra residiendo en Estados Unidos. Para tener una idea aproximada de la importancia que ha adquirido el fenómeno migratorio en algunas entidades federativas del país, conviene señalar, por ejemplo, que en 2003, la población nacida en Zacatecas radicada en Estados Unidos representaba a 39 por ciento de la población residente en ese estado.

En orden de importancia le siguen Michoacán (en el que sus migrantes representan uno de cada cuatro); Durango y Jalisco (uno de cada cinco); Guanajuato, Nayarit, Baja California, San Luis Potosí y Colima (uno de cada seis).

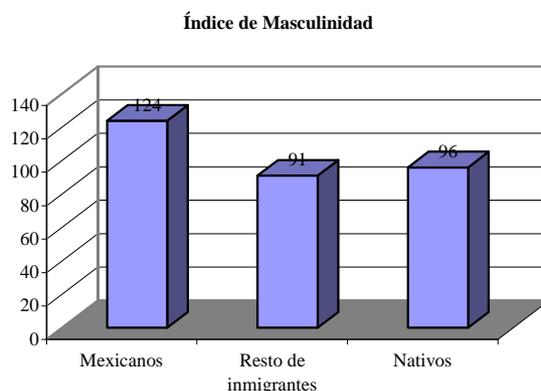
Los inmigrantes mexicanos son en su mayoría hombres jóvenes en edades

económicamente activas, las diferencias entre las estructuras demográficas de la población nativa y las de las poblaciones inmigrantes son notorias, la pirámide de la población nacida en Estados Unidos presenta un perfil en el cual dos de cada tres (64%) se concentran en las edades adultas. La población en edades extremas tanto de menos de 15 años (23 %), como de 65 y más años de edad (13%) comprende la tercera parte restante, asimismo, la primacía femenina se hace evidente con la razón de masculinidad: 96 hombres por cada cien mujeres.

En contraste, la composición por edad y sexo de la población inmigrante registra una amplia concentración en las edades comprendidas entre los 20 y 44 años. Lo anterior responde al hecho de que en la migración participan fundamentalmente los adultos jóvenes, observándose una escasa participación de la población en edades extremas.

La población inmigrante mexicana se caracteriza por su perfil predominantemente económico, con una concentración en las edades jóvenes y adultas (70% tiene edades entre 15 y 44 años), y la presencia de hombres es dominante (a razón de 124 por cada 100 mujeres mexicanas).

GRÁFICO 18 Índice de masculinidad de la población nativa e inmigrante (proveniente de México o de otros países) residentes en Estados Unidos, 2000



Fuente: Estimaciones de CONAPO con ase en Bureau of Census.

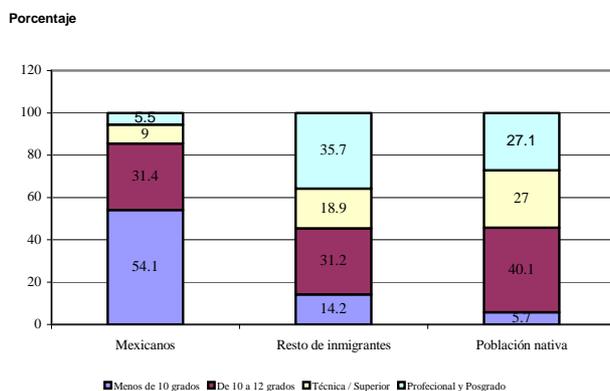
Poco más de la mitad de los inmigrantes mexicanos con 25 y más años de edad cuenta con menos de diez grados de escolaridad, los inmigrantes mexicanos se encuentran en una situación de desventaja en materia educativa con respecto al resto de los inmigrantes y a los nativos de Estados Unidos.

- Alrededor de 54 por ciento de los inmigrantes nacidos en México mayores de 24 años de edad tiene hasta nueve grados de escolaridad y 31 por ciento hasta doce grados. Es decir, 85.5 por ciento de los mexicanos tiene una escolaridad de hasta doce grados.

- En contraste, las proporciones correspondientes para el resto de los inmigrantes y de los nacidos en Estados Unidos ascienden, respectivamente, a 45 y 46 por ciento.

Esta situación de desventaja para los mexicanos se reitera al observar que solamente seis por ciento posee nivel profesional o de postgrado; es decir, una proporción seis veces inferior a la del resto de los inmigrantes y casi cinco veces inferior a la de la población nativa. El rezago educativo de los mexicanos los lleva a participar en el mercado laboral en actividades de baja calificación, lo que determina bajos ingresos y una integración a la sociedad estadounidense en condiciones más desfavorables.

GRÁFICO 19 Distribución de la población de 25 años o más nativa y migrante (proveniente de México o de otros países) residentes en Estados Unidos según escolaridad, 2003

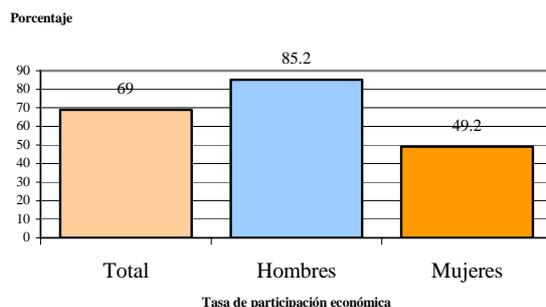


Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

El mercado laboral estadounidense demanda mano de obra mexicana. La emigración mexicana hacia Estados Unidos esta fuertemente determinada por los profundos y marcados contrastes en materia salarial y de empleo entre ambos países. Una vez en Estados Unidos, los mexicanos registran elevados niveles de participación en la actividad económica. Al respecto, la CPS de 2003 proporciona los siguientes datos:

- Más de dos de cada tres inmigrantes mexicanos de 15 años y mas residentes en Estados Unidos son económicamente activos, lo que equivale a decir que 5.8 millones de residentes mexicanos de 15 años y más en el país desempeñan alguna actividad laboral.
- Alrededor de 90 por ciento de la población económicamente activa nacida en México se encuentra ocupada. Este indicador es revelador de una amplia demanda de mercado laboral estadounidense por mano de obra mexicana.

GRÁFICO 20 Tasa de participación económica de la población mexicana de 15 años o más residentes en Estados Unidos por sexo, 2003



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

Alrededor de cuatro por ciento de la fuerza laboral de Estados Unidos se conforma por inmigrantes mexicanos, los inmigrantes mexicanos desempeñan un papel fundamental en la economía estadounidense, de los 136.6 millones de personas ocupadas en la Unión Americana, 5.8 millones son nacidas en México, lo que representa 4.3 por ciento de la fuerza de trabajo total y 28.4 por ciento de la fuerza laboral inmigrante.

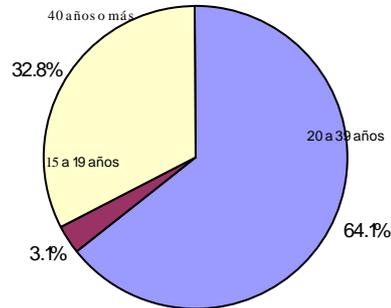
- La fuerza laboral mexicana en Estados Unidos es mayoritariamente masculina (69%).
- Cerca de dos terceras partes de los mexicanos ocupados son adultos jóvenes, con edades comprendidas entre 20 y 39 años.

GRÁFICO 21 Distribución de la población de 15 años o más ocupada nativa y migrante (de México y de otras nacionalidades) residentes en Estados Unidos y distribución de la población ocupada inmigrante, 2003



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

GRÁFICO 22 Distribución de la población mexicana de 15 años o más ocupada residente en Estados Unidos por grupos de edad, 2003

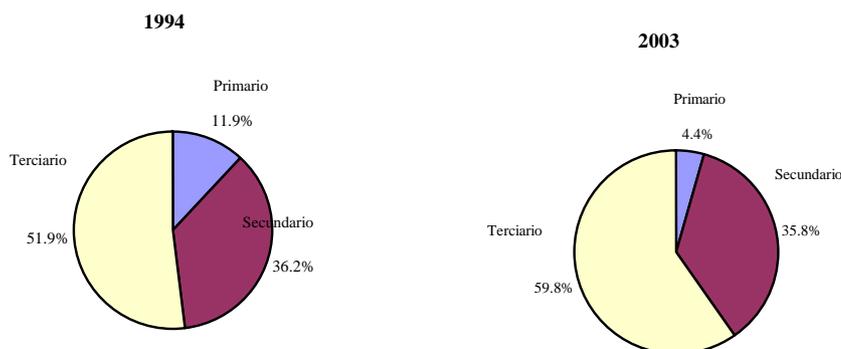


Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

Los migrantes mexicanos trabajan principalmente en actividades de los sectores secundario y terciario, uno de los cambios importantes de la migración mexicana a Estados Unidos es la mayor diversificación ocupacional y sectorial de los migrantes en el lugar de destino, la presencia de los trabajadores mexicanos en las ocupaciones agrícolas de Estados Unidos ha disminuido de manera significativa, a la vez que se ha incrementado la de los sectores secundario y terciario.

- Entre 1994 y 2003, se redujo la participación de los mexicanos que trabajan en el sector primario de 11.9 a 4.4 por ciento.
- La participación de los trabajadores mexicanos ocupados en el sector terciario aumentó de 52 a 60 por ciento en ese mismo periodo.

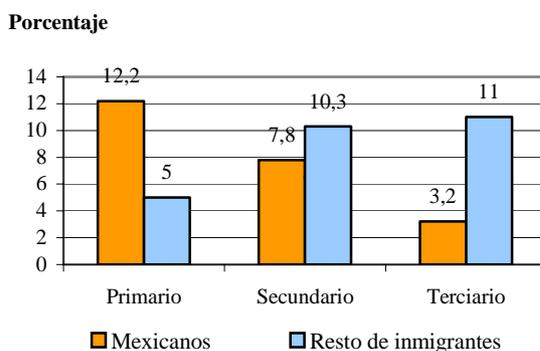
GRÁFICO 23 Distribución de la población ocupada de 15 años o más nacida en México residente en Estados Unidos por sector de actividad, 1994 y 2003.



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

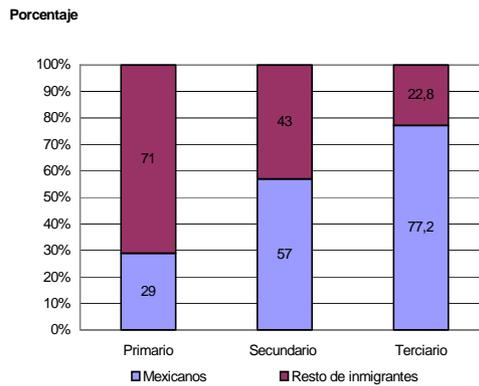
Uno de cada ocho trabajadores del sector primario en Estados Unidos es mexicano, la mano de obra mexicana representa poco más de doce por ciento de los trabajadores del sector primario y 71 por ciento de los inmigrantes que laboran en el mismo, alrededor de 8 y 43 por ciento de la fuerza laboral del sector secundario y de la población extranjera que labora en este sector está compuesta por trabajadores mexicanos, la presencia de los trabajadores mexicanos en el sector terciario es menor, ya sea con respecto a la mano de obra ocupada en éste, o bien con respecto a la mano de obra inmigrante (3.2% y 22.8%, respectivamente).

GRÁFICO 24 Proporción representada por la fuerza laboral extranjera mexicanos y de otras nacionalidades respecto a la fuerza de trabajo residente en Estados Unidos por sector de actividad, 2000



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

GRÁFICO 25 Distribución de la fuerza de trabajo mexicana y de otras nacionalidades respecto a la fuerza laboral extranjera residente en Estados Unidos por sector de actividad, 2003



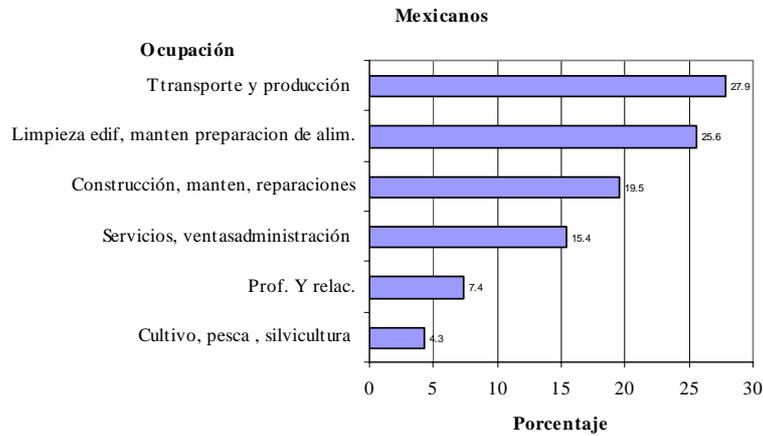
Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

Los mexicanos tienden a concentrarse en ocupaciones de carácter manual de baja remuneración, los inmigrantes mexicanos se caracterizan por realizar mayoritariamente ocupaciones poco especializadas y de carácter manual:

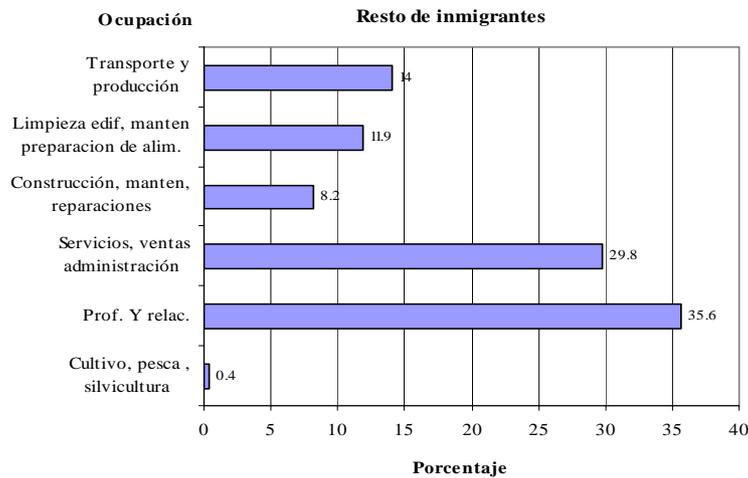
- Cerca de 28 por ciento de la mano de obra mexicana se desempeña en ocupaciones de producción y transporte.
- Casi 26 por ciento se inserta en ocupaciones de preparación de alimentos y limpieza de edificios.
- Poco menos de 20 por ciento labora en ocupaciones de construcción, mantenimiento y reparación.

Estos indicadores contrastan con los que presentan tanto el resto de los inmigrantes, como la población nacida en Estados Unidos. Así por ejemplo, apenas siete por ciento de los mexicanos es profesionista (gerentes, administradores, profesionistas o técnicos), mientras que en el resto de los inmigrantes la cifra asciende a casi 36 por ciento, finalmente, es revelador que un número importante de migrantes suele desempeñarse en labores menos calificadas que las que realizaba en México antes de su traslado. Esto es indicativo del peso que ejerce la enorme brecha salarial entre ambas naciones en la decisión de migrar.

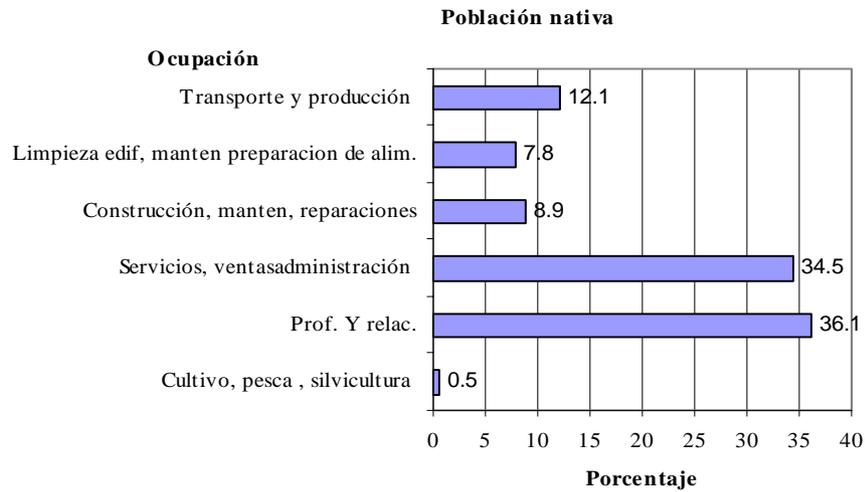
GRÁFICO 26 Distribución de la población de 15 años o más ocupada nativa y migrante proveniente de México o de otros países residentes en Estados Unidos por categoría de ocupación, 2003.



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

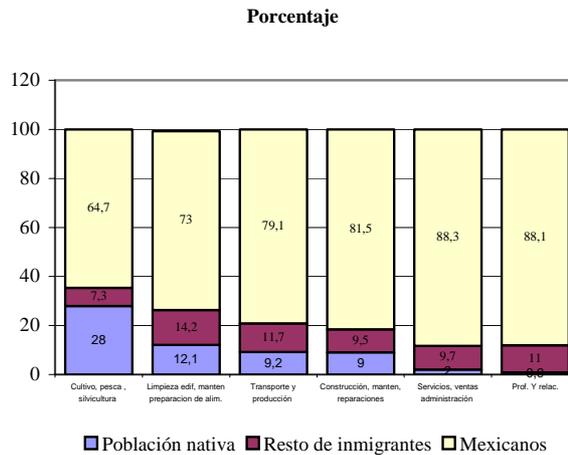


Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

Existen nichos en el mercado laboral estadounidense para la mano de obra mexicana, varias ocupaciones, generalmente poco calificadas y de baja remuneración, son nichos laborales de la fuerza de trabajo mexicana. Destaca la participación de los inmigrantes mexicanos en las actividades de limpieza y preparación de alimentos; transporte y producción; y construcción, mantenimiento y reparación, asimismo, es significativa su participación en las actividades de cultivo, pesca y silvicultura, donde más de uno de cada cuatro trabajadores es nativo de México.

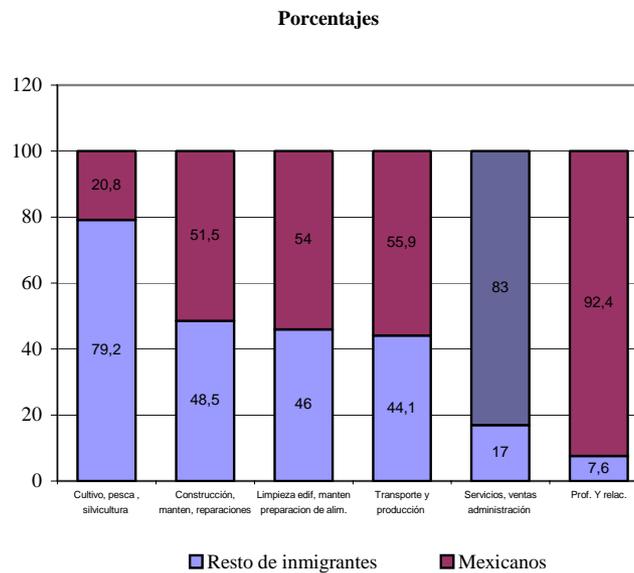
En relación con el resto de inmigrantes, el predominio de los mexicanos es casi total en el caso de las ocupaciones agropecuarias, a la vez que representan casi la mitad de los trabajadores inmigrantes en las ocupaciones arriba indicadas. En contraste, el peso de los trabajadores mexicanos en actividades profesionales y en servicios, ventas y administración es más reducido, representando, respectivamente, 8 y 17 por ciento del total de inmigrantes empleados en ellas.

GRÁFICO 27 Distribución de la población de 15 años o más ocupada por categoría de ocupación según condición de migración nativa y migrante de México o de otros países residente en Estados Unidos, 2003



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

GRÁFICO 28 Distribución de la población de 15 años o más extranjera ocupada por categoría de ocupación según origen nacional proveniente de México o de otros países, 2003



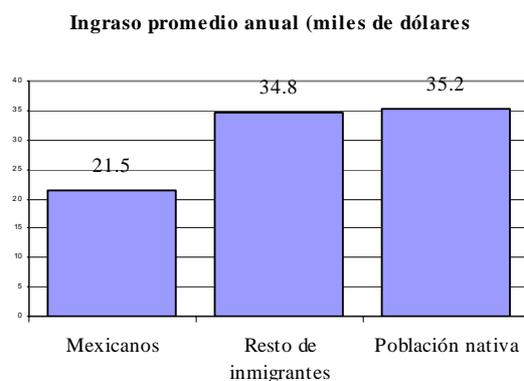
Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

El ingreso promedio que perciben los inmigrantes mexicanos es 62 por ciento inferior al de los inmigrantes de otros países y de los nativos de la Unión Americana, los inmigrantes mexicanos que residen en Estados Unidos laboran casi en su totalidad como trabajadores asalariados. Su ingreso promedio anual asciende a poco

más de 21 mil dólares, cifra 62 por ciento inferior al que reciben en promedio los inmigrantes de otros países y los nativos de la Unión Americana.

- En el periodo 1994-2003, poco más de 90 por ciento de los inmigrantes mexicanos se incorporó al mercado laboral como trabajadores asalariados
- En el mismo periodo, se observa un ligero incremento en los salarios de los inmigrantes mexicanos.
- Subsiste, sin embargo, una amplia diferencia salarial o de ingresos con el resto de la población que reside en Estados Unidos.

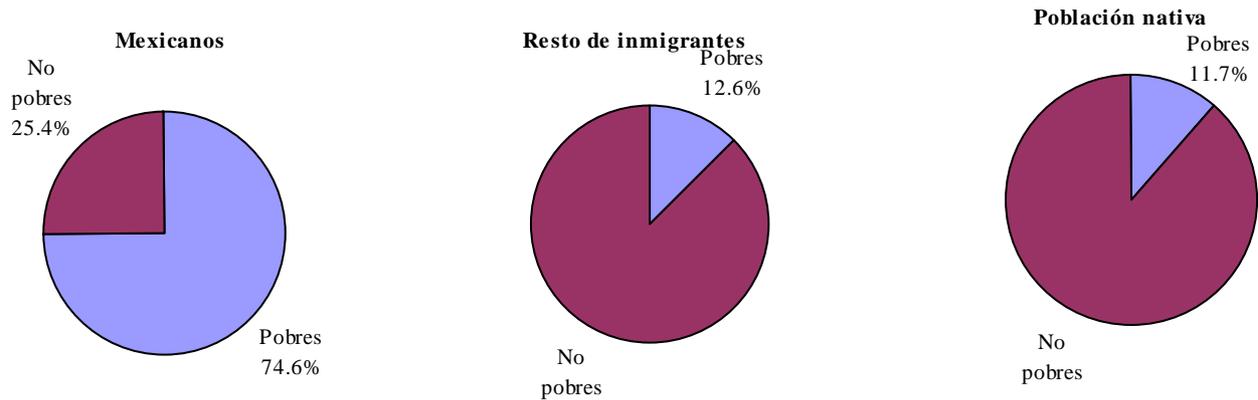
GRÁFICO 29 Ingreso promedio anual (dólares) de la población residente en Estados Unidos por condición de migración (población nativa y población migrante proveniente de México o de otros países residentes en Estados Unidos), 2003



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

Aproximadamente uno de cada cuatro mexicanos residente en Estados Unidos vive en condiciones de pobreza, la proporción de mexicanos que se encuentra en situación de pobreza de acuerdo con los estándares estadounidenses es superior en más del doble a la que registran los inmigrantes de otras nacionalidades (12.6%) y la población nacida en Estados Unidos (11.7%). En términos absolutos, el número de mexicanos en situación de pobreza asciende a 2.6 millones de personas. El elevado índice de pobreza entre los mexicanos resulta más notorio al considerar que a pesar de que los mexicanos representan sólo 3.6 por ciento de la población de la Unión Americana, esa relación se duplica, hasta alcanzar siete por ciento de la población en situación de pobreza.

GRFICO 30 Población nativa e inmigrantes (proveniente de México o de otros países) residente en Estados Unidos por condición de pobreza, 2003

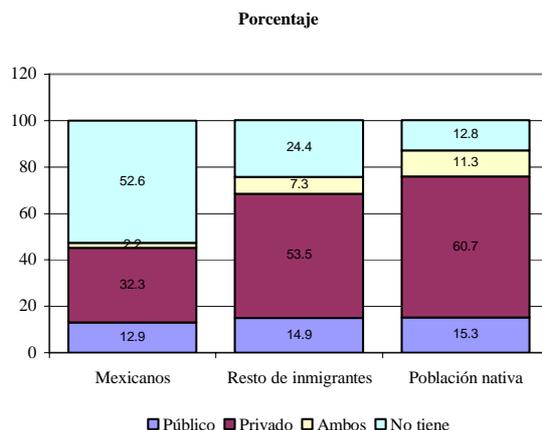


Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

Poco más de la mitad de los inmigrantes mexicanos residentes en Estados Unidos no está cubierto por algún sistema de salud, los inmigrantes mexicanos enfrentan múltiples barreras para acceder a los sistemas públicos y privados de salud. Los datos disponibles revelan su condición de desventaja frente a las demás poblaciones: 53 por ciento de los mexicanos carece de cobertura de salud, hecho que afecta a 5.4 millones de personas. Las proporciones correspondientes para el conjunto de los inmigrantes de otras nacionalidades y de la población nacida en Estados Unidos son, respectivamente, de 24 y 13 por ciento.

El grupo mexicano más afectado por esta situación es el que corresponde a las personas de entre 15 y 64 años de edad, en el que se concentra la mayoría de los mexicanos 8.9 millones, y cuya cobertura asciende a 45 por ciento. Factores como la condición de nacionalidad, la carencia de documentos para residir o trabajar, la inserción ocupacional en actividades poco calificadas y de baja remuneración, entre otros, condicionan la posibilidad de obtener este tipo de prestación.

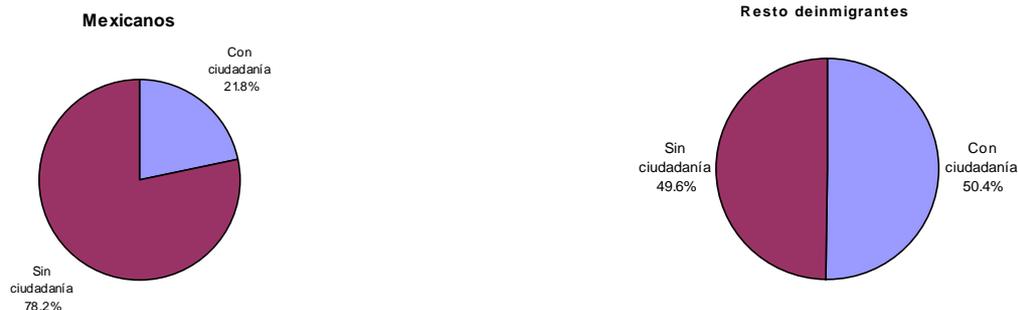
GRÁFICO 31 Población nativa y migrante (proveniente de México o de otros países) residente en Estados Unidos por cobertura de servicios de salud



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

Uno de cada cinco mexicanos dispone de la ciudadanía estadounidense naturalización u obtención de la nacionalidad estadounidense constituye un elemento que favorece la integración de los inmigrantes mexicanos, la proporción de personas nacidas en México que han obtenido la naturalización es inferior a la de otros grupos de inmigrantes. Aproximadamente uno de cada cinco mexicanos dispone de la ciudadanía estadounidense, en contraste con uno de cada dos entre los inmigrantes de otras nacionalidades.

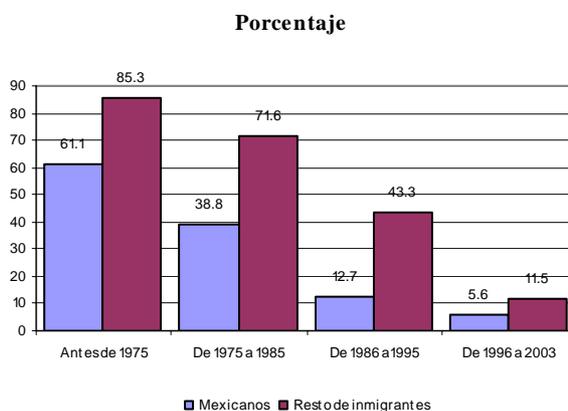
GRÁFICO 32 Población extranjera residente en Estados Unidos por origen nacional (proveniente de México o de otros países) según condición de naturalización, 2003



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

Los bajos índices de naturalización de los mexicanos respecto del resto de inmigrantes persisten aún entre grupos con tiempos de estancia similares, los bajos índices de naturalización de los mexicanos (21.8 %) podrían estar vinculados a la composición de la inmigración procedente de México según duración de la estancia en Estados Unidos. Sin embargo, aún cuando se consideren periodos de ingreso al país similares al de otros inmigrantes, los niveles de ciudadanía siguen siendo menores.

GRÁFICO 33 Población extranjera naturalizada estadounidense por origen nacional (proveniente de México o de otros países) según periodo de entrada a Estados Unidos, 2003



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

Una de las expresiones más importantes de la "nueva era" de la migración entre México y Estados Unidos consiste en el marcado desgaste de los mecanismos rotatorios de este fenómeno y en el carácter más permanente de la migración mexicana en el vecino país, hecho que se expresa en un número creciente de hogares encabezados por mexicanos establecidos en la Unión Americana. Profundizar en el conocimiento de la magnitud y características de las unidades domésticas de mexicanos en Estados Unidos posibilita un abordaje más integral del fenómeno migratorio, toda vez que la utilización del hogar como unidad de análisis incluye a todas las personas que residen ahí, independientemente del país de nacimiento.

Este enfoque permite conocer las modalidades de asentamiento de los inmigrantes mexicanos en el vecino país, sus patrones reproductivos, su conformación familiar y sus arreglos residenciales, al tiempo que permite examinar las condiciones en que tienen lugar los procesos de integración de los inmigrantes mexicanos y sus familiares a la sociedad estadounidense. Con el objeto de distinguir los hogares dirigidos por inmigrantes (mexicanos y no mexicanos) de los hogares dirigidos por personas nativas de Estados Unidos, se establece una tipología de los mismos en función del país de nacimiento de la persona de referencia o dirigente del hogar, que según la CPS es aquella que es propietaria o arrendataria de la

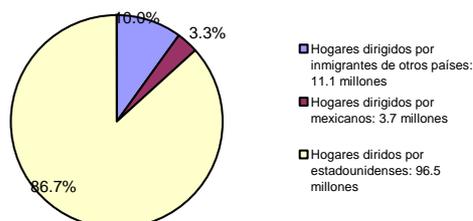
vivienda. Se definen tres categorías de hogares:

- Hogar mexicano, cuando la persona de referencia es nativa de México.
- Hogar inmigrante, en el que la persona de referencia es nativa de un país extranjero distinto de México.
- Hogar estadounidense, cuando la persona de referencia es nativa de Estados Unidos.

Existen en Estados Unidos 3.7 millones de hogares dirigidos por mexicanos de nacimiento, según la CPS de 2003, el vecino país del norte existen alrededor de 111.4 millones de hogares, de los cuales 3.7 millones son hogares mexicanos, 11.1 millones son dirigidos por inmigrantes de otros países y 96.5 millones están encabezados por estadounidenses. En términos relativos, representan 3.3, 10.0 y 86.7 por ciento del total de hogares, respectivamente.

GRÁFICO 34 Distribución de los hogares en Estados Unidos según condición de migración del dirigente (nativo, inmigrante de México y de otros países), 2003

Total de hogares en Estados Unidos: 111.4 millones

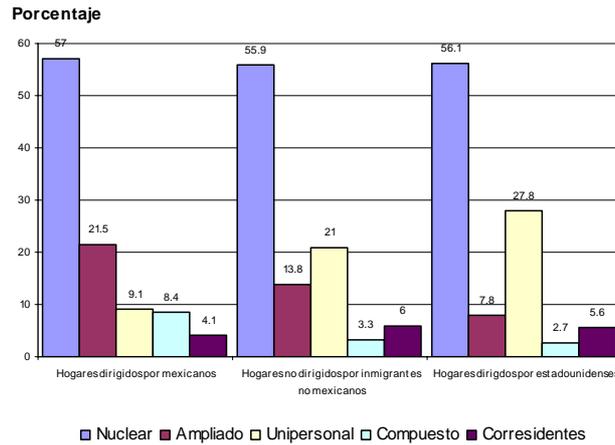


Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

Los hogares dirigidos por mexicanos se caracterizan por una mayor complejidad de su estructura y composición, la gran mayoría de los hogares encabezados por mexicanos es de tipo familiar (87%), esto es, unidades domésticas en las que conviven personas que tienen algún lazo de parentesco con el jefe del hogar. Este dato contrasta con el correspondiente al de los hogares encabezados por nativos de la Unión Americana (sólo dos terceras partes tienen esa característica), lo que se vincula con su mayor propensión a formar hogares unipersonales. Esta característica también es compartida, aunque en menor escala, por los hogares de los inmigrantes de otras nacionalidades.

A pesar de que la mayoría de los hogares mexicanos es de tipo nuclear, en ellos se presenta una tendencia a formar estructuras más complejas, asociadas a su mayor disposición a acoger parientes (o a personas sin lazos de parentesco). De hecho, cerca de uno de cada tres hogares mexicanos es de tipo ampliado o compuesto. Este rasgo constituye de nueva cuenta una de las diferencias más notorias respecto a los hogares de inmigrantes de otras nacionalidades y de los hogares de nativos, lo que se asocia en buena medida al funcionamiento de complejas redes sociales y familiares de protección y apoyo.

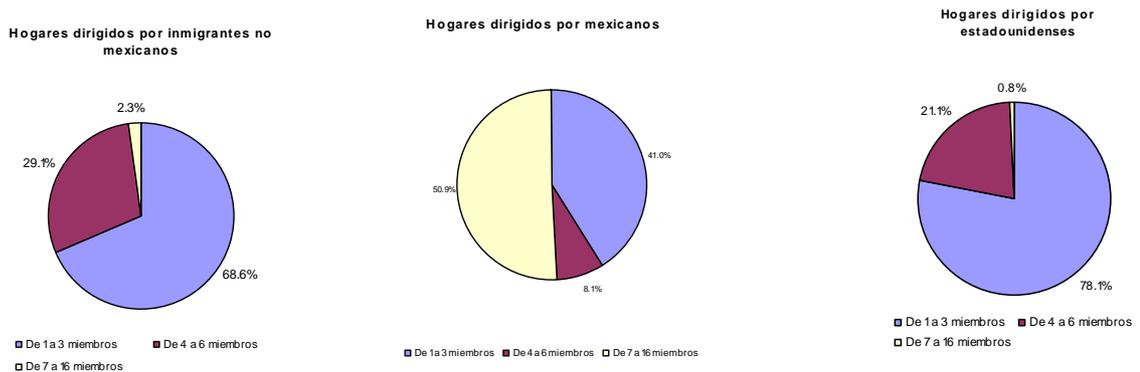
GRÁFICO 35 Distribución de los hogares por tipo y composición, 2003



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

Los hogares mexicanos son de mayor tamaño. Los hogares dirigidos por mexicanos se caracterizan por su mayor propensión a estar conformados por un mayor número de personas: más de la mitad está conformado por entre cuatro y seis personas, mientras que en los hogares de los inmigrantes y nativos las proporciones correspondientes son bastante inferiores. Asimismo, alrededor de ocho por ciento de los hogares mexicanos están constituidos por entre siete y 16 miembros, característica prácticamente inexistente entre los hogares de nativos.

GRAFICO 36 Distribución de los hogares por tipo Según tamaño de hogar, 2003

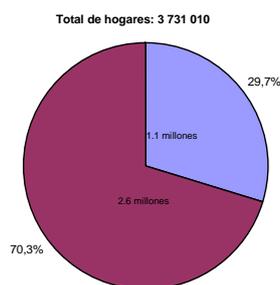


Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

En alrededor de siete de cada diez hogares mexicanos residen personas nacidas en Estados Unidos, de un total de 3.7 millones hogares dirigidos por mexicanos, sólo 1.1 millones (30%) están exclusivamente conformados por nativos de México, mientras que en los hogares restantes, que representan siete de cada diez, coexisten personas de otras nacionalidades fundamentalmente estadounidenses, con un promedio de 2.1 personas de esa nacionalidad por hogar.

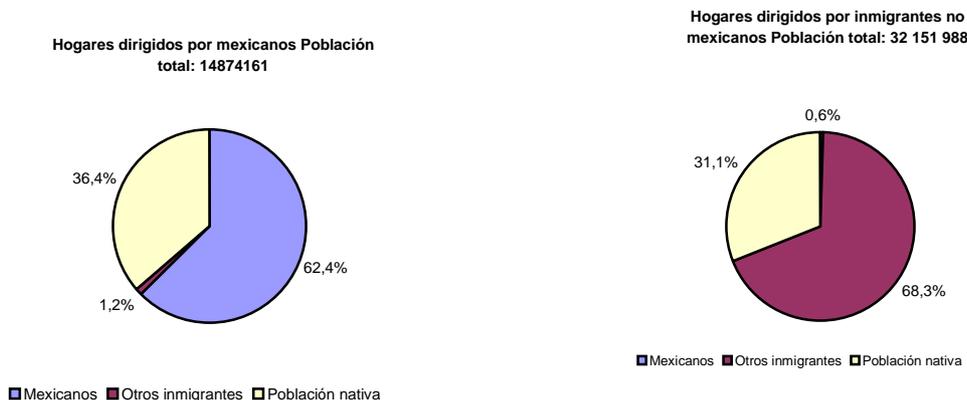
Asimismo, sólo 62 por ciento de las personas que conforman los hogares dirigidos por mexicanos son nacidos en México, mientras que cerca de 36 por ciento es de nacionalidad estadounidense (en su mayoría, hijos de migrantes) y poco más de uno por ciento de otra nacionalidad. En contraste, la proporción de estadounidenses residentes en hogares encabezados por otros inmigrantes es ligeramente menor a la encontrada en los hogares mexicanos (31%).

GRÁFICO 37 Distribución de los hogares encabezados por personas nacidas en México por origen de sus integrantes, 2003



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

GRÁFICO 38 Distribución de la población residente en hogares de inmigración (mexicanos y no mexicanos) según origen, 2003



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

Las disparidades sociales relacionadas con la condición de nacionalidad se reproducen al interior de los hogares dirigidos por mexicanos. En una sociedad como la estadounidense, donde la obtención de la nacionalidad es un factor condicionante de una amplia variedad de derechos políticos, económicos y sociales, la reducida proporción de naturalizados que caracteriza al grupo de inmigrantes mexicanos contribuye a mantenerlos en un estado de vulnerabilidad.

Esta situación afecta a 71 por ciento de los hogares cuyo jefe no cuenta con la nacionalidad estadounidense y se intensifica en aquellos en los que ninguno de sus integrantes ha obtenido la naturalización (23%). Una situación que podría contribuir a generar tensiones y conflictos al interior de los hogares (entre padres e hijos, entre hermanos, o incluso con otros familiares) es si sus miembros cuentan o no con la nacionalidad estadounidense.

- Esta situación podría presentarse en cerca de seis de cada diez hogares mexicanos, cifra que casi duplica a la las unidades domésticas de otros inmigrantes.
- En contraste, alrededor de 18 por ciento de los hogares, están compuestos por personas que en todos los casos cuentan con la nacionalidad norteamericana, característica predominante en los hogares de los inmigrantes de otras nacionalidades (46.1 %).

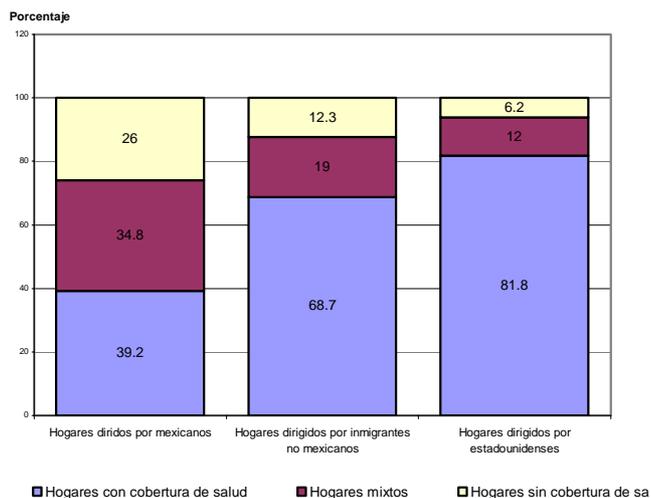
Los hogares mexicanos presentan índices de cobertura de servicios de salud más bajos, en contraste con los hogares de inmigrantes de otras nacionalidades y de nativos, que se caracterizan por registrar índices de cobertura de salud más favorables, en el caso de las unidades domésticas con presencia de inmigrantes mexicanos ocurre lo siguiente:

- Únicamente 39 por ciento de los hogares de mexicanos cuenta con cobertura de salud para todos sus integrantes.
- Alrededor de 35 por ciento de los hogares de mexicanos registra una situación en la que sólo algunos de sus miembros están asegurados y otros no.
- Cerca de 26 por ciento enfrenta una situación de enorme vulnerabilidad, ya que ninguno de sus miembros está cubierto por un servicio de salud.

Esta situación resulta particularmente delicada en los hogares donde hay presencia de hijos. Los datos disponibles indican que:

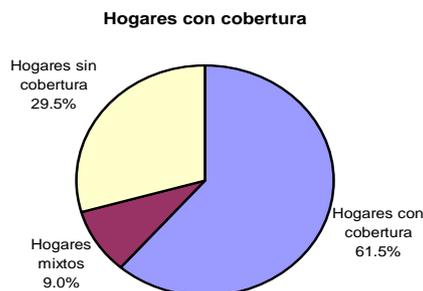
- Poco menos de una tercera parte de los hogares (30%) se caracteriza por el hecho de que ninguno de los hijos está asegurado.
- Alrededor de nueve por ciento de los hogares cuenta con cobertura para alguno(s) de sus menores y para otros no. En este caso, los que suelen estar asegurados son quienes nacieron en Estados Unidos, mientras que quienes no cuentan con cobertura de salud a menudo nacieron en México.

GRÁFICO 39 Distribución de los hogares establecidos en Estados Unidos por tipo y cobertura de salud, 2003



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

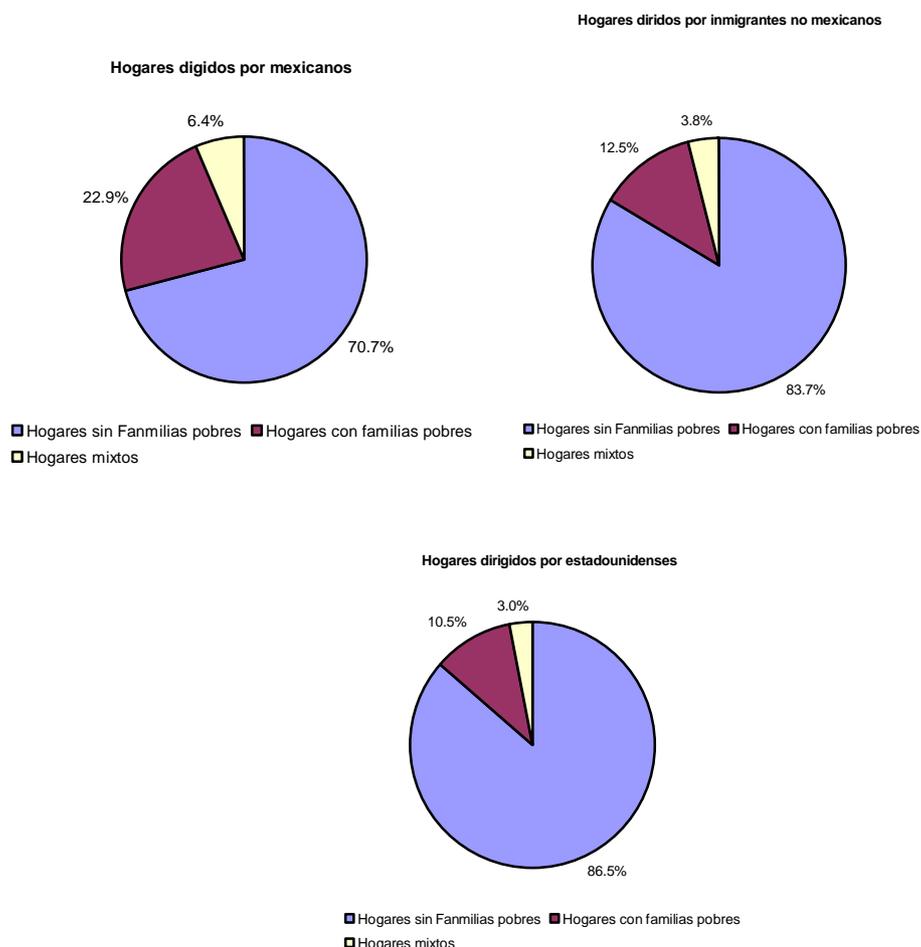
GRÁFICO 40 Hogares encabezados por personas nacidas en México con menores según cobertura de salud, 2003



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

Los más elevados índices de pobreza se registran en los hogares dirigidos por mexicanos, cerca de 30 por ciento de los hogares dirigidos por mexicanos se encuentra en situación de pobreza y en ellos residen cerca de cuatro millones de personas. La proporción de hogares mexicanos conformados exclusivamente por familias pobres resulta significativamente superior a la observada en los hogares de los demás inmigrantes y de la población nativa (23, 13 y 11%, respectivamente). La coexistencia de familias pobres y no pobres al interior de los hogares es una situación más frecuente entre los mexicanos.

GRÁFICO 41 Distribución de los hogares establecidos en Estados Unidos por tipo y condición de pobreza, 2003



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

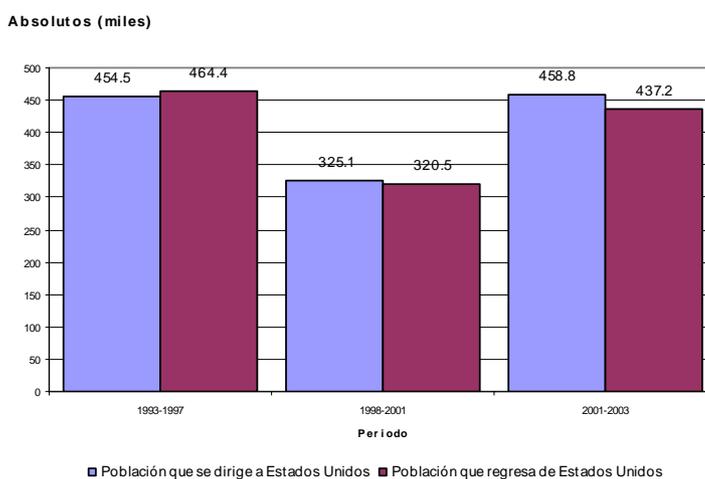
El análisis de las tendencias recientes de la migración temporal descansa en los resultados de los primeros ocho levantamientos de la *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México* (EMIF), referentes a los flujos de trabajadores temporales que mantienen su residencia en México y se dirigen periódicamente a Estados Unidos con la intención de trabajar o buscar trabajo, así como los flujos de "retorno"; es decir de aquellas personas que regresan a México después de haber trabajado en Estados Unidos por un tiempo no mayor a tres años.

Es importante señalar que, si bien la EMIF ofrece la mejor observación sistemática y continua de los flujos migratorios de mexicanos a Estados Unidos, permitiendo realizar inferencias sobre los flujos temporales, esta fuente de datos, por su propia naturaleza, capta adecuadamente ciertos tipos de subpoblaciones y de movimientos, lo que podría

introducir sesgos en la información reportada: por ejemplo, consta fundamentalmente de los flujos terrestres, de los migrantes de menores recursos y es bastante efectiva para captar los desplazamientos de la población indocumentada. Asimismo, la débil participación de las mujeres registrada por encuestas como la EMIF puede deberse al hecho que ellas utilizan otros mecanismos y vías de migración y probablemente tienen ciclos migratorios más largos. El flujo de trabajadores mexicanos que ocurre en ambas direcciones abarca casi 900 mil desplazamientos anuales. Los desplazamientos captados por la EMIF registran variaciones en el tiempo.

Entre los periodos 1993-1997 y 1998-2001 se observa una notable disminución de los flujos de ida y de regreso. Sin embargo, los traslados anuales hacia y desde Estados Unidos mostraron un nuevo incremento en el periodo 2001-2003, que asciende en promedio a casi 900 mil desplazamientos (437 mil movimientos de ida y 459 mil de regreso).

GRÁFICO 42 Número de desplazamientos de los migrantes mexicanos por dirección de flujo según periodo, 1993-2003

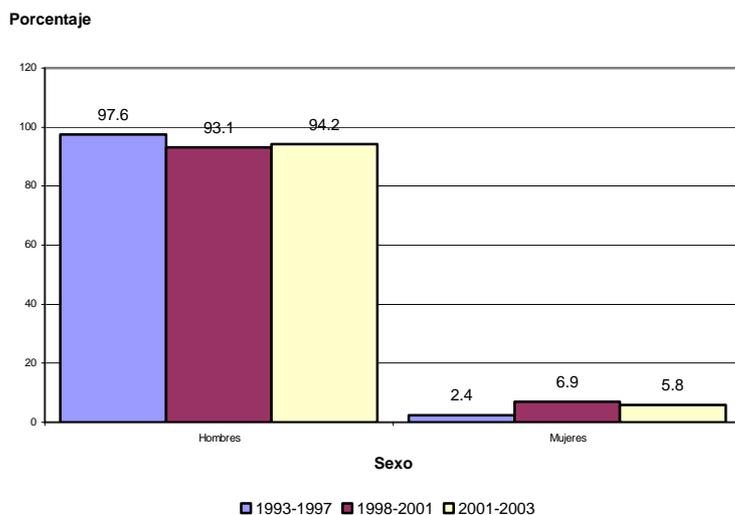


Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2003

El flujo de trabajadores temporales está integrado por hombres en edades jóvenes

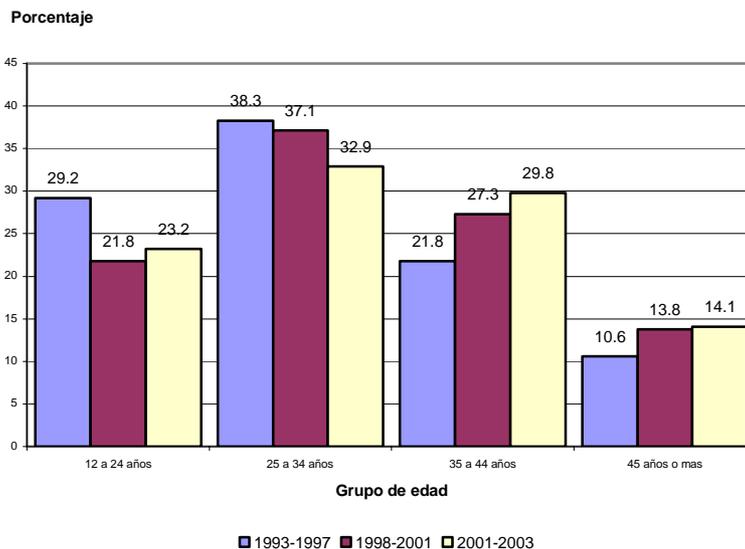
- En el flujo hacia Estados Unidos participa una amplia mayoría de hombres (alrededor de 95 de cada 100), aún cuando en años recientes las mujeres han duplicado su participación.
- Los jóvenes en edad productiva constituyen la principal fuente de la migración: una cifra muy cercana a 90 por ciento tiene entre 12 y 44 años, con una edad promedio que se desplazó de 31 a 33 años en los últimos años

GRÁFICO 43 Distribución de los migrantes que se dirigen a Estados Unidos por sexo según periodo, 1993-2003



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2000

GRÁFICO 44 Distribución de los migrantes que se dirigen a Estados Unidos por grupos de edad según periodo, 1993-2003



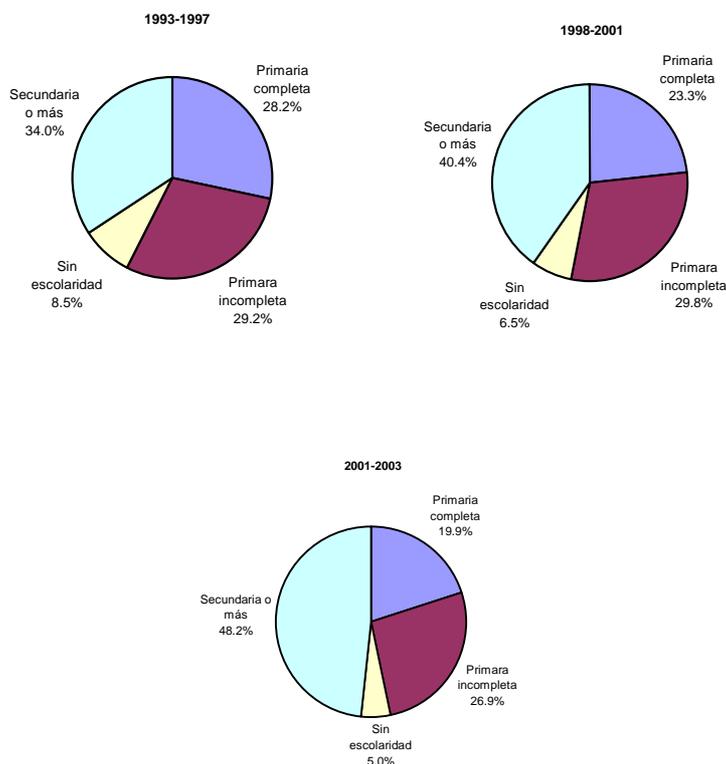
Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 2000

Los niveles educativos de los migrantes son en su mayoría inferiores a la secundaria

- Con algunas variaciones, quienes cuentan con primaria incompleta o no tienen escolaridad alguna han representado a uno de cada tres migrantes en los últimos diez años.
- La proporción de migrantes con primaria completa disminuyó de 28 a 20 por ciento entre 1993-1997 y 2001-2003.
- También se observa un incremento de la proporción de migrantes que cuenta con secundaria y más, al pasar de 34 por ciento en el periodo 1993-1997 a 48 por ciento en el periodo 2001-2003.

En ese mismo lapso, el promedio de escolaridad de los migrantes se elevó de 6 a 7 años.

GRÁFICO 45 Distribución de los migrantes que se dirigen a Estados Unidos por escolaridad según periodo, 1993- 2003

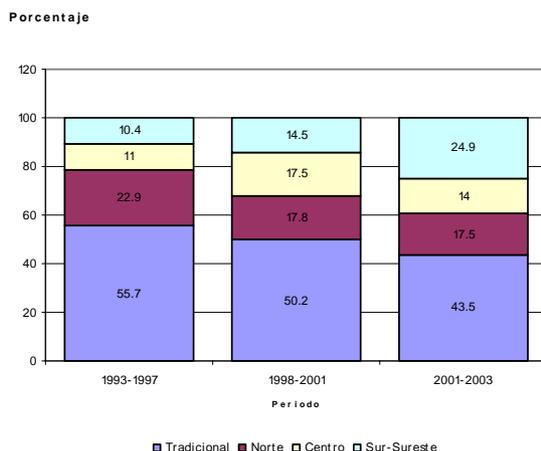


Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, Current Population Survey (CPS), marzo de 200

Las regiones de origen de los migrantes temporales se han diversificado, la región Tradicional de emigración mantiene su primacía como región expulsora de población. Su contribución al flujo de migrantes temporales ha disminuido, fundamentalmente como resultado de la creciente incorporación de personas procedentes de la región Sur-Sureste en la dinámica migratoria a Estados Unidos. La evolución reciente confirma la configuración de una "nueva geografía" de las zonas de origen de la migración en México, ahora extendida a casi todo el territorio nacional.

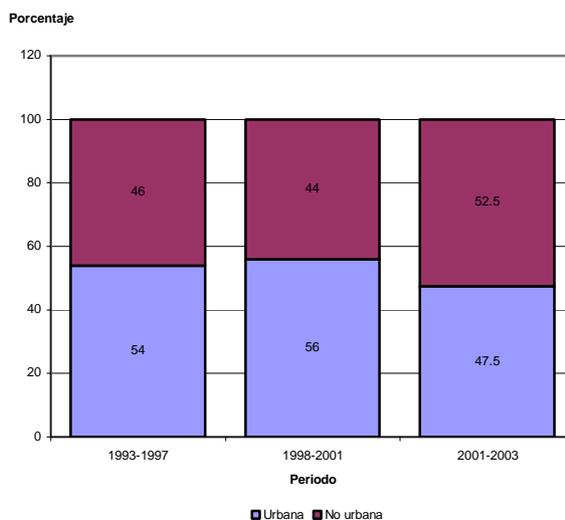
La presencia de trabajadores de origen urbano en los flujos migratorios a Estados Unidos ha predominado a lo largo de la década pasada. Sin embargo, en los años más recientes se ha incrementado la participación de los originarios de las localidades menores de 15 mil habitantes.

GRÁFICO 46 Distribución de los migrantes que se dirigen a Estados Unidos por región de origen según periodo, 1993-2003



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en STyPS, CONAPO, INN y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), 1993-2003

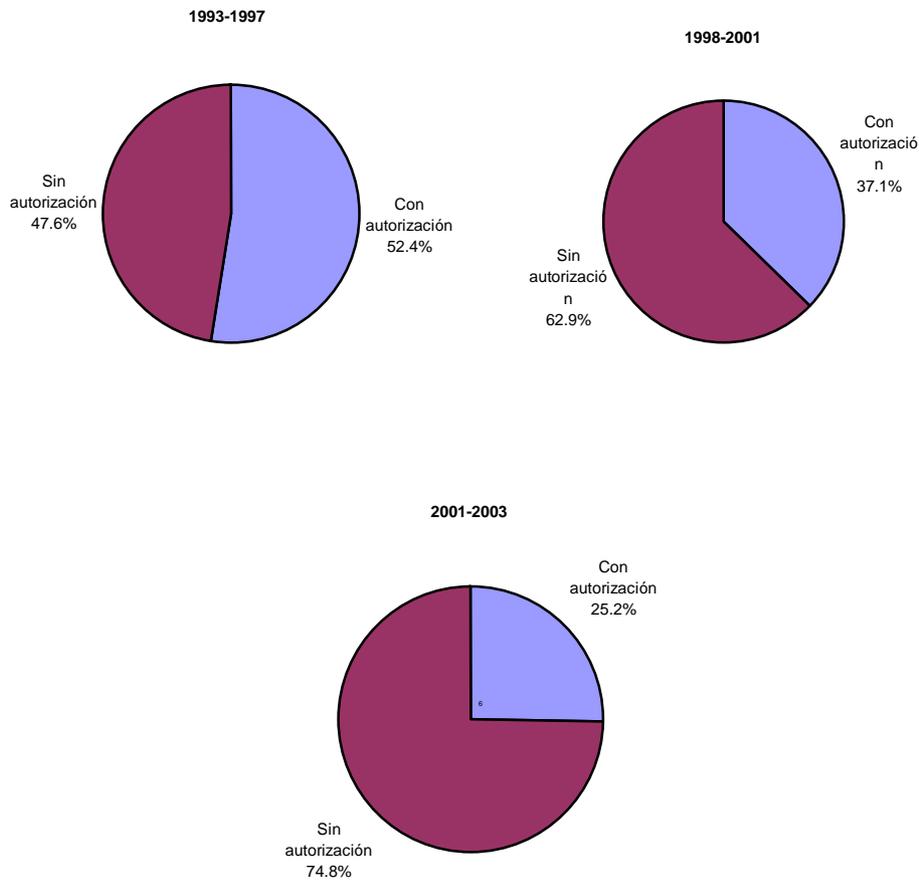
GRÁFICO 47 Distribución de los migrantes que se dirigen a Estados Unidos por localidades de origen según periodo, 1993-2003



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en STyPS, CONAPO, INN y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), 1993-2003

La migración indocumentada se ha convertido en la modalidad predominante del flujo temporal México Estados Unidos, los migrantes sin autorización para ingresar a Estados Unidos representaron 48 por ciento del flujo temporal en el periodo 1993-1997, en tanto que para 2001-2003 esta cifra se incrementa a 75 por ciento. Si bien la migración indocumentada mexicana tiene una larga tradición, los índices recientes dan cuenta que este patrón se ha convertido en la modalidad predominante.

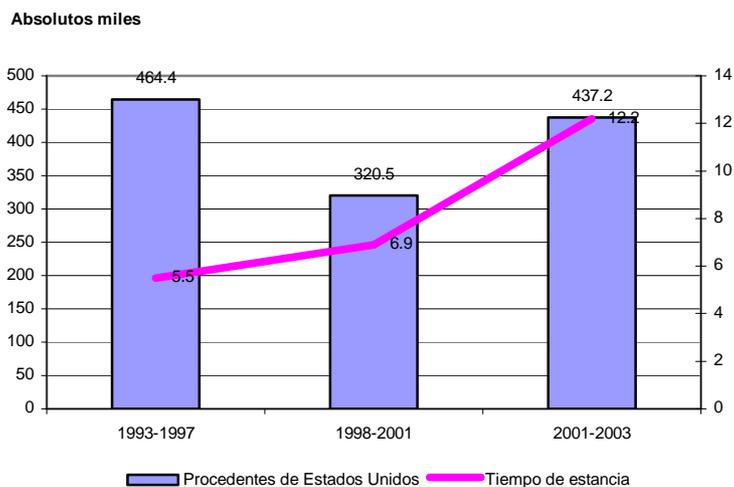
GRÁFICO 48 Distribución de los migrantes temporales que regresan a Estados Unidos por tenencia de documentos para ingresar a este país según periodo, 1993-2003



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en STyPS, CONAPO, INN y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), 1993-2003

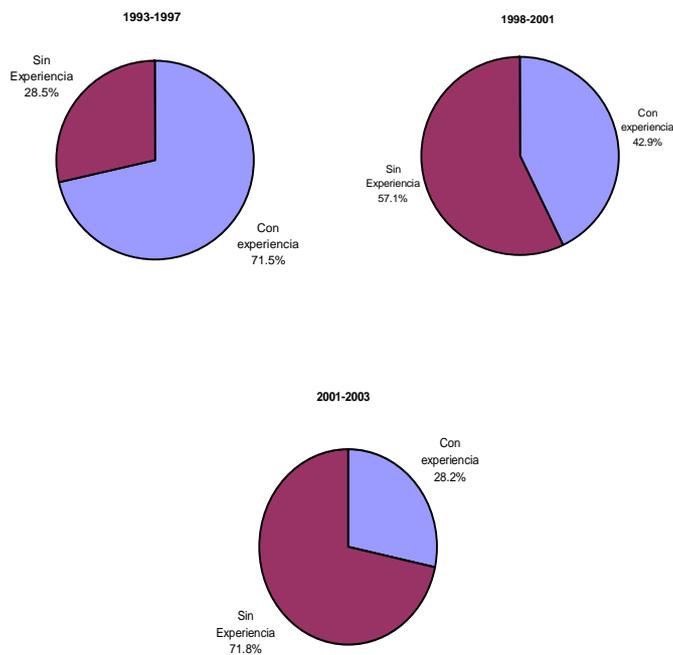
En las últimas décadas se ha venido desgastando el carácter circular del movimiento migratorio entre México y Estados Unidos, la pérdida de efectividad de los mecanismos rotatorios y el cambio hacia una modalidad de migración más permanente constituye uno de los rasgos más característicos de esta "nueva era". Esta nueva pauta es sugerida por el incremento del tiempo de estancia de los migrantes en Estados Unidos y por la incorporación de personas sin experiencia previa en el flujo migratorio. El tiempo promedio de permanencia en Estados Unidos de los migrantes temporales se ha más que duplicado durante los últimos diez años de 5.5 meses en 1993-1997 a 12.2 meses en 2001-2003. La importancia relativa de las personas con experiencia migratoria en el flujo temporal disminuyó drásticamente de 72 a 43 por ciento entre los periodos 1993-1997 y 1998- 2001 y represento solo 28 por ciento en 2001-2003.

GRÁFICO 49 Número promedio anual de migrantes que se regresan de Estados Unidos por tiempo de estancia en ese país según período, 1993-2003



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en STyPS, CONAPO, INN y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), 1993-2003

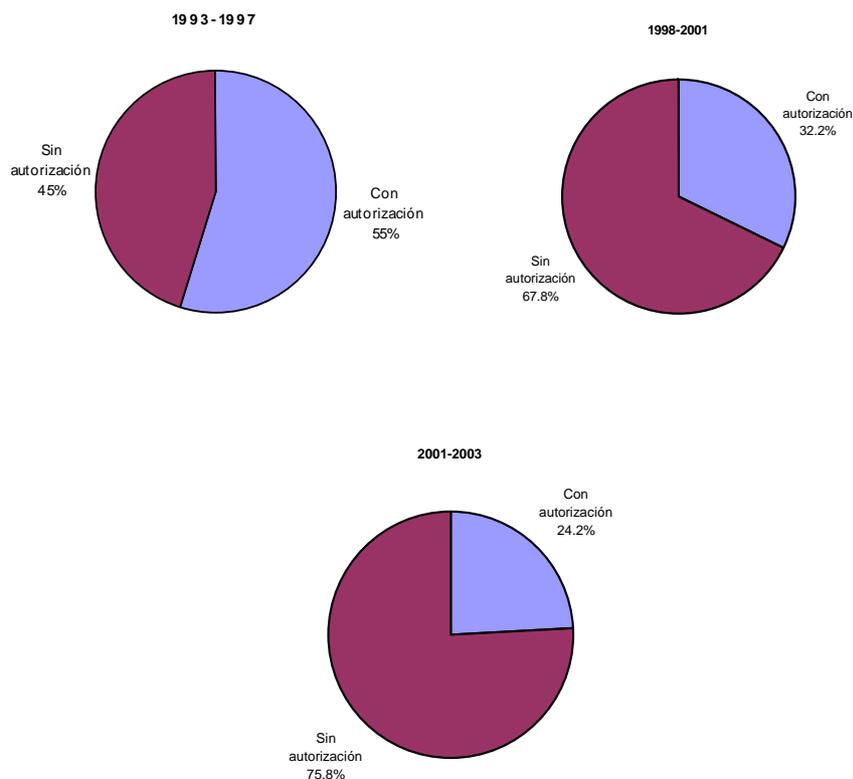
GRÁFICO 50 Distribución de migrantes que regresan de Estados Unidos por condición de experiencia migratoria previa según periodo, 1993-2003



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en STyPS, CONAPO, INN y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), 1993-2003

La gran mayoría de los trabajadores mexicanos temporales se inserta al mercado laboral estadounidense sin disponer de documentación, aunado al incremento del flujo de personas sin documentos para ingresar a Estados Unidos, se observa una creciente presencia de trabajadores migrantes que participan en el mercado laboral de dicho país sin contar con la autorización necesaria. La información disponible indica que los migrantes temporales de la última década han logrado casi en su totalidad obtener un empleo. Sin embargo, más de tres de cada cuatro migrantes (76 %) en 2001-2003 no contaba con documentos para trabajar, cifra que es muy superior a la registrada en 1993-1997 (45%). Estas cifras son indicativas de una demanda *de facto* de trabajadores mexicanos, en abierta contradicción con la política que restringe su entrada al país y la contratación de indocumentados en el mercado de trabajo. El elevado índice de personas indocumentadas que caracteriza la migración de mexicanos hacia Estados Unidos constituye un obstáculo decisivo para una integración favorable del migrante.

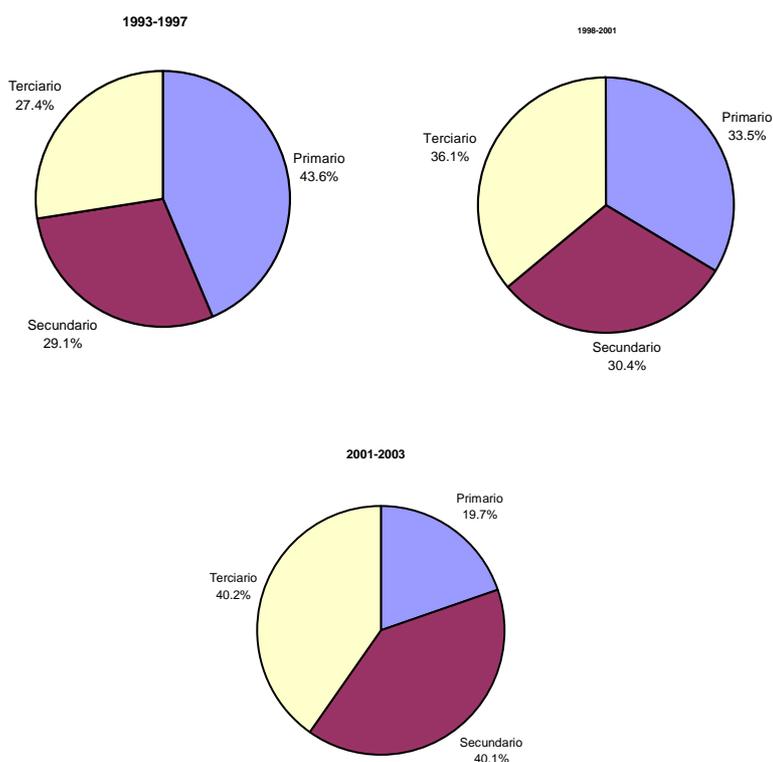
GRÁFICO 51 Distribución de migrantes que regresan de Estados Unidos por tenencia de documentos para trabajar en este país según periodo, 1993-2003.



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en STyPS, CONAPO, INN y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), 1993-2003

Actualmente sólo una quinta parte de los migrantes temporales que trabaja en Estados Unidos se emplea en el sector primario, dentro del conjunto de rasgos que van configurando el nuevo perfil de la migración temporal, se identifica una distribución más diversificada de los mexicanos en los sectores productivos del lugar de destino. Entre 1993-1997 y 2001-2003 tuvo lugar una significativa disminución del porcentaje de trabajadores ocupados en el sector primario, pasando de 44 a 20 por ciento, a la vez que las personas ocupadas en los sectores secundario y terciario experimentaron un notable incremento.

GRÁFICO 52 Distribución de migrantes que regresan de Estados Unidos por sector de actividad en Estados Unidos según periodo, 1993-2003



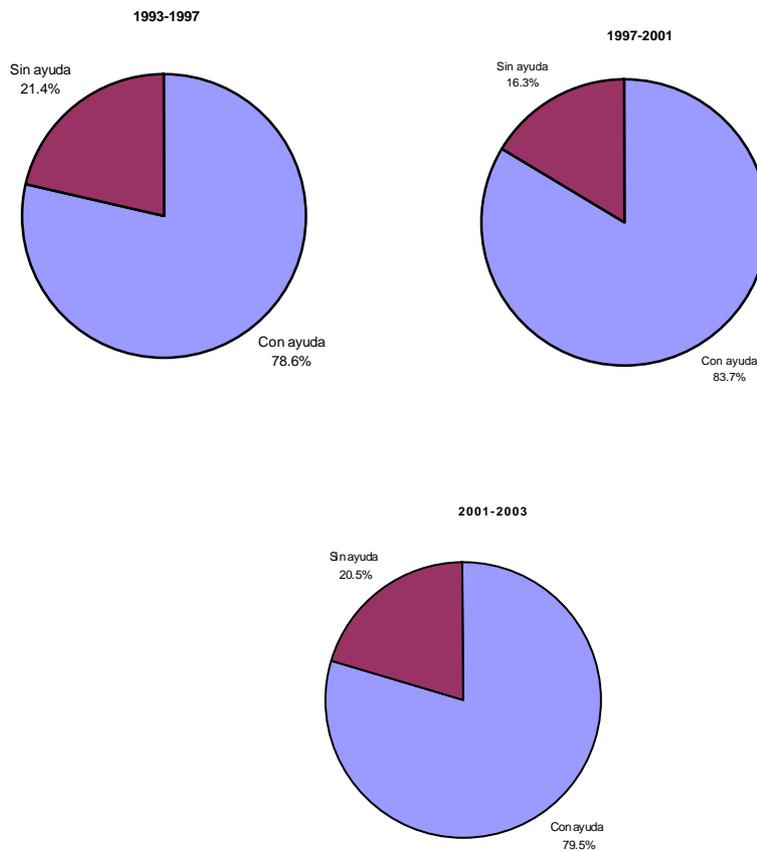
Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en STyPS, CONAPO, INN y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), 1993-2003

Las redes sociales y familiares contribuyen a mantener y reproducir el movimiento migratorio, además de los factores de oferta y demanda de trabajadores mexicanos, existe un conjunto de complejas redes y relaciones sociales que operan entre individuos, organizaciones y comunidades que vinculan los lugares de origen y de destino de los migrantes, y que contribuyen a reproducir y a perpetuar el movimiento migratorio.

Una de las formas en que operan estas redes sociales consiste en brindar apoyo a los migrantes para llevar a cabo el traslado y, en su caso, para establecerse en el lugar de destino, lo que se traduce, entre otros aspectos, en ayuda financiera, alojamiento, alimentos y facilidades para conseguir un empleo. Dicho proceso será repetido posteriormente por los nuevos migrantes, fortaleciendo los lazos de reciprocidad.

Actualmente, ocho de cada diez migrantes temporales cuenta con este tipo de apoyo.

GRÁFICO 53 Las redes sociales y familiares contribuyen a mantener y reproducir el movimiento migratorio



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en STyPS, CONAPO, INN y EL COLEF, Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), 1993-2003

CAPÍTULO 3

EL IMPACTO DE LAS REMESAS SOBRE LA ECONOMÍA MEXICANA

3.1. LAS REMESAS EN EL SISTEMA MUNDIAL

En muchos países de tradición migratoria internacional, el beneficio más directo y cuantificable de la emigración lo constituyen las remesas, es decir, las transferencias de ingreso monetario y no monetario que los migrantes internacionales realizan desde los países de destino a sus países de origen.

En las últimas décadas, las remesas de divisas se han convertido en un flujo de suma importancia para la mayoría de las naciones no desarrolladas expulsoras de mano de obra, al punto que, en muchos casos, las remesas son uno de los principales rubros en el renglón de transferencias corrientes de sus balanzas de pagos.

Sin embargo, el impacto más significativo de las remesas se registra en la economía regional y local, donde impulsan la industria de bienes de consumo y estimulan la expansión de los servicios; además, dado que estos recursos son recibidos directamente por los familiares de los migrantes, a menudo las remesas pueden tener un impacto semejante a los beneficios derivados de las políticas sociales focalizadas en la atención a grupos vulnerables. El flujo de remesas que ingresa a un país, puede clasificarse en cinco categorías:

1. Las transferencias realizadas por los migrantes permanentes, es decir las personas que residen en un país extranjero.
2. Las transferencias de los migrantes temporales, es decir, las personas que trabajan un breve lapso en un país extranjero y mantienen su lugar de residencia habitual en su país de origen. En esta categoría se incluyen tanto los envíos que efectúan los migrantes que permanecen en otro país por un periodo más o menos breve (algunas semanas o meses) como el ingreso por trabajo o una fracción que ganan los trabajadores fronterizos, esto es, las personas que residen en la franja fronteriza de su país y diariamente se trasladan al otro para trabajar.
3. Los envíos efectuados al país de origen por los descendientes de migrantes nacidos en el país extranjero; por ejemplo, las personas nacidas en Estados Unidos descendientes de migrantes mexicanos

4. El flujo de bienes y recursos financieros (bienes muebles y ahorros) asociados a la migración de retorno (por cambio de residencia) de connacionales emigrantes.
5. El ingreso que reciben del exterior por concepto de jubilaciones y pensiones en general los nacionales que en el pasado fueron migrantes permanentes o temporales en el extranjero.

Por tratarse de transacciones económicas internacionales, el flujo de remesas es objeto de registro en la Balanza de Pagos de los distintos países. De acuerdo al Fondo Monetario Internacional, la mayor parte de las remesas se registran en la partida Remuneración de empleados (*Compensation of employees*), Remesas de trabajadores (*Workers' remittances*) y Transferencias de migrantes (*Migrant's transfers*).

En nuestro país, el Banco de México es la institución financiera encargada de realizar las estimaciones de remesas que se registran en la balanza de pagos, básicamente en dos partidas: Remesas Familiares, dentro del renglón Transferencias, y Otros, en el renglón de Servicios Factoriales. En la primera se registra la mayoría de las transferencias que reciben los hogares del país de los mexicanos que residen habitualmente en Estados Unidos (de manera autorizada y no autorizada), los envíos a México de estadounidenses descendientes de mexicanos, así como las remesas de migrantes temporales mexicanos. Por su parte, en el rubro Otros del renglón Servicios factoriales, se contabiliza (más no se discrimina) el flujo de divisas que entra al país por concepto del trabajo en Estados Unidos de los *commuters*.

3.1.1 Principales países receptores de remesas en América Latina

En el año 2001 los países con mayor ingreso por remesas fueron: la India con 10 mil millones de dólares; seguido por México 9.9 y Filipinas 6.4 (ver tabla 3). En América Latina y El Caribe, México tuvo en 2003 la mayor captación de remesas con 13,266 millones de dólares, Brasil 5,200 millones de dólares y Colombia con 3,067 millones de dólares. (ver tabla 1) De acuerdo con la información compilada por el Consejo Nacional de Población las remesas de los trabajadores migrantes internacionales en el año 2000 fueron 62,239 Millones de Dólares (ver tabla 2). Estos montos incluyen estrictamente el dinero transferido por vías formales, es decir, a través del sistema bancario u otro tipo de mecanismo financiero, sobre los cuales se puede tener algún tipo de monitoreo.

TABLA 1 Los diez principales países receptores de remesas en América Latina 2003 (Millones de dólares)

País	Monto	Monto relativo
1 México	13,266	34.9%
2 Brasil	5,200	13.7%
3 Colombia	3,067	8.1%
4 El salvador	2,316	6.1%
5 República Dominicana	2,217	5.8%
6 Guatemala	2,106	5.5%
7 Ecuador	1,656	4.4%
8 Jamaica	1,425	3.7%
9 Perú	1,295	3.4%
10 Cuba	1,194	3.1%
Resto de los Países	4,305	11.3%
Total	38,047	100.0%

Fuente: Datos tomados del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

3.1.2 Remesas de trabajadores migrantes por regiones según su nivel desarrollo, y áreas geográficas

De los 62,239 millones de dólares reportados como remesas de trabajadores, los países considerados por el FMI como industrializados, recibieron 12,535 millones y los países en desarrollo 49,704 millones de dólares. En cuanto a la distribución regional de las remesas en los países "en desarrollo", los migrantes africanos enviaron a sus países de origen 8,755 millones de dólares. El país que encabeza la lista es Marruecos con 2 mil millones de dólares; le siguen Nigeria con 1,300 millones, Túnez con 718 millones y Sudán con 687 millones. Asia es la región de los países en desarrollo que más recibió dinero de sus migrantes, con 24,205 millones de dólares. Destacan la India con 9,000 millones de dólares, Pakistán con 1,700 millones, Bangladesh con 1,600 millones y Sri Lanka con mil millones. El grupo de países europeos "en desarrollo", donde se encuentra la mayoría de los países ex socialistas y otros más no industrializados, recibió de sus migrantes 11,854 millones de dólares en 2000. La lista la encabeza Turquía, cuyos migrantes enviaron 5,400 millones de dólares. Le sigue en importancia Polonia con 938 millones, Croacia con 520 millones y Albania con 452 millones. Los países ubicados en el Oriente Medio recibieron de sus migrantes 6,200 millones de dólares. Destacan Egipto con 3,400 millones, Jordania con 1,500 millones y Yemen con 1,200 millones de dólares. La región de Latinoamérica y el Caribe recibió 17,131 millones de dólares; México encabeza la lista con 6,572 millones, le siguen en importancia El Salvador y República Dominicana, con 1,300 millones de dólares cada uno, Brasil con 963 millones, Ecuador con 840 millones, Jamaica con 660 millones y el resto de los países centroamericanos recibieron en total un poco más de mil millones de dólares. (ver tabla 2,3).

TABLA 2 Remesas de trabajadores migrantes por regiones según su nivel de desarrollo, áreas geográficas seleccionadas, 2000

Regiones del mundo áreas geográficas y países seleccionado	Remesas		
	Total (Millones de dólares)	Distribución porcentual	Porcentaje respecto al Producto Interno Bruto
Regiones del mundo	62 239	100.0	0.2
Regiones más desarrolladas	12 535	20.1	0.1
Regiones menos desarrolladas	49 704	79.9	0.7
Áreas geográficas	62 239	100.0	
África	8 755	14.1	1.6
Asia	24 205	38.9	0.3
Europa	11 854	19.0	0.1
América Latina y el Caribe	17 131	27.5	0.8
Norte América	---	---	---
Oceanía	293	0.5	0.1

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en International Migration Report 2002, United Nations New York, 2002.

Pese a que la tendencia de las remesas a escala mundial durante la década de los noventa se mantuvo a la alza, toda vez que entre 1992 y 1998 la transferencia de fondos creció en casi 45 por ciento, en muchos países se presentaron fuertes fluctuaciones, como fue en los casos de Brasil, Corea y China. Diversos autores han argumentado que las remesas de los migrantes, aunque constituyen una inyección económica fundamental para los países de origen, son recursos inestables y sumamente sensibles a las condiciones económicas y políticas de los países de origen y destino. De ahí la debilidad de ciertas políticas de desarrollo que se basan exclusivamente en los recursos transferidos por los migrantes. La dinámica de las remesas internacionales comprende distintas fases o etapas: el origen, el envío, el arribo a las familias destinatarias, la conversión a moneda local, y el uso final que, en términos generales se puede clasificar en consumo, ahorro e inversión.

3.1.3 Principales países que reciben remesas por concepto de trabajo 2002

Por otro lado los países que registraron mayor ingreso por concepto de remesas en el año 2002 fueron: La India con 10.0 mil millones de dólares, en segundo lugar se encuentra México con 9.9 mil millones de dólares en tercer lugar se encuentra Filipinas con 6.4 mil millones de dólares. (ver tabla 3)

**TABLA 3 Principales países que reciben remesas por concepto de trabajo
2002**

Países que reciben remesas	Montos (Miles de millones de dólares)
India	10.0
México	9.9
Filipinas	6.4
Marruecos	3.3
Egipto, Rep. Arabia	2.9
Turquía	2.8
Líbano	2.3
Bangla Desh	2.1
Jordania	2.0
República Dominicana	2.0
El Salvador	1.9
Colombia	1.8
República Yemen	1.5
Pakistán	1.5
Brasil	1.5
Ecuador	1.4
Yugoslavia	1.4
Tailandia	1.3
China	1.2
Sri Lanka	1.1

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en International Migration Report 2002, United Nations New York, 2002.

Uno de los beneficios más directos de la migración internacional para los países de origen son las remesas. Sus magnitudes absolutas y relativas pueden alcanzar dimensiones muy significativas. La evidencia disponible indica que América Latina y El Caribe recibieron en el año 2000, 17,131 millones de dólares de sus migrantes establecidos sobre todo en Estados Unidos. Este cuantioso flujo de recursos constituye una expresión de los estrechos vínculos que unen a las personas y a las familias en las comunidades de origen y destino de la migración. Por otro lado los diez principales países receptores de remesas en América sumaron una cantidad de 38.0 millones de dólares en el 2003. De este total, más de dos terceras partes se concentran en tan sólo cinco países: México 13.2 mil millones de dólares en el 2003, Brasil 5.2 mil millones de dólares, Colombia 3.0, El Salvador 2.3, y República Dominicana 2.2 mil millones de dólares. Algunas previsiones estiman que Latinoamérica recibirá en los próximos diez años alrededor de 300 mil millones de dólares en remesas, de los cuales cerca de 80 por ciento podrían concentrarse en México, Centroamérica y el Caribe.

Como se puede advertir, este flujo funge como una verdadera inyección de recursos en economías nacionales. Las remesas representan aproximadamente entre 1.5 y 2.2 por ciento del PIB mexicano, mientras que en algunos países esta proporción es mayor, como es el caso de Haití (20%), El Salvador (13%), Jamaica (13%) y Ecuador (10%). Su relevancia suele ser destacada mediante la comparación con algunos indicadores económicos, como los ingresos por turismo o las exportaciones petroleras y manufactureras, entre otros. Así, por ejemplo, México ocupa la primera posición en el continente Americano y el segundo lugar a escala mundial (después de India, en el 2002) entre las naciones que reciben mayores transferencias netas de remesas familiares. Por ejemplo las remesas en el año 2003 se convirtieron en la segunda fuente de divisas para el país después de las exportaciones de petróleo (respecto a las cuales representan el 79%) y por arriba de los ingresos por turismo (significando las remesas el 142% de estos ingresos). Respecto a la inversión extranjera directa las remesas en este mismo año significaron el 124%.

3.1.4 Asimetría económica entre México y Estados Unidos.

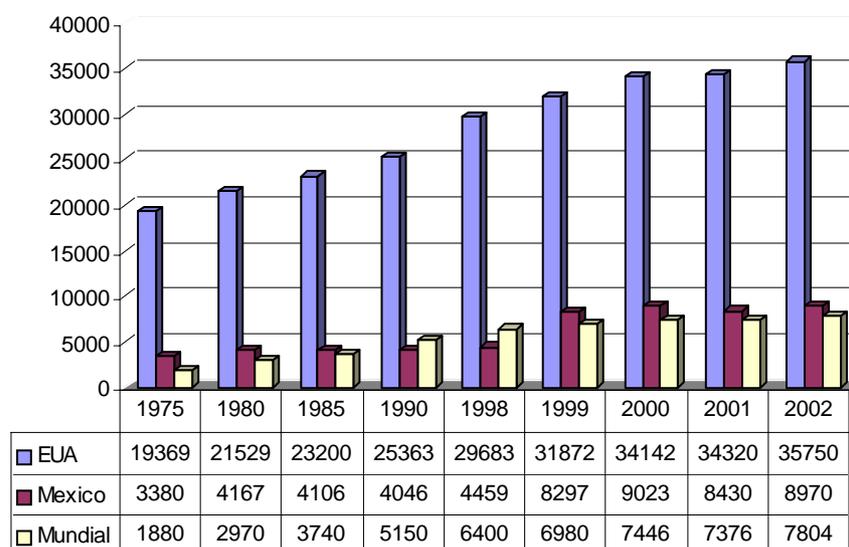
La migración de mexicanos hacia Estados Unidos tiene una larga historia que data a finales del siglo XIX y además responde a factores diversos como las asimetrías y creciente integración económica. Estas asimetrías económicas están caracterizadas por el intenso ritmo de crecimiento demográfico de la población mexicana en edad laboral frente a la dinámica de la economía nacional en las tres últimas décadas, que ha derivado en un panorama decreciente en el ritmo de generación de empleos, acentuándose en el año de 1995, la pérdida del poder adquisitivo de salarios, además de que es considerable el diferencial salarial entre ambas economías como se puede observar en la tabla 4, donde la última columna muestra que el diferencial de los salarios en ambos países sigue siendo en un orden de 8 a 1, por lo que entendemos por que significa un fuerte atractivo para los mexicanos el aventurarse a emigrar hacia los Estados Unidos. En los últimos años de recepción (de 1996 a 1998) este diferencial alcanzó un orden de 13 a 1.

TABLA 4 Salario en México – Estado Unidos, 1992 –2003 (pesos por hora)

Año	E.U.A Salario mínimo Federal (pesos por hora)	México Salario mínimo general promedio anual (pesos por hora)	Diferencia de salarios E.U.A - México
1992	13.15	1.51	8.7 a1
1993	13.23	1.63	8.1 a1
1994	14.41	1.75	8.2 a 1
1995	27.28	2.05	13.3 a 1
1996	36.07	2.55	14.1 a 1
1997	40.78	3.04	13.4 a 1
1998	47.1	3.54	13.3 a 1
1999	49.19	3.99	12.3 a 1
2000	48.7	4.39	11.1 a 1
2001	48.08	4.7	10.2 a 1
2002	49.79	4.97	10.0 a 1
2003	41.18	5.1	7.9 a 1

Fuente: Tomado del documento elaborado por Flores & Barrera, (2003) Migración de Mexicanos a Estados Unidos

GRÁFICO 1 PIB per Cápita 1975 – 2002 EUA, México y a nivel mundial (dólares de 1995)



Fuente: Anexo, cuarto informe de gobierno, Presidencia de la República, México, 2004, p.179

Las diferencias en el PIB per cápita ilustran la asimetría de ambas economías. En el gráfico se puede observar cómo en 1975 el PIB per cápita en México era una sexta parte del reportado en Estados Unidos. Y desde el año 2000 esta diferencia se estima cuatro veces más.

3.2. INGRESO POR CONCEPTO DE REMESAS Y SU IMPORTANCIA PARA LA ECONOMÍA MEXICANA

3.2.1 Impacto macroeconómico de las remesas.

Considerando que tres son los aspectos más relevantes del impacto de las remesas a la economía de México en el sentido macro. En primer lugar, el ingreso de remesas se ha convertido en la segunda fuente de divisas para el país después de la exportación de petróleo crudo. En términos de la Balanza de Pagos de México, el ingreso de remesas en el año (2003), según lo reportado por el banco central, resultó equivalente a 2.2 puntos porcentuales del PIB, al 78.9% de las exportaciones de petróleo crudo y superó, tanto al monto de la inversión extranjera directa (IED), que este año sumó 10,731 millones de dólares, su nivel más bajo en los últimos años, así como los ingresos por concepto de turismo, que en este año fue de 6,680 millones de dólares. De esta manera, observamos en el gráfico que en 1998, el ingreso de remesas superó por primera vez a lo obtenido por concepto de turismo; y para el año pasado, las remesas resultan equivalentes al 142% de los ingresos por turismo.¹

Un segundo impacto de las remesas se genera en el mercado interno. Las remesas tienen un fuerte impacto en el consumo, pues según estimaciones del Banco de México (BANXICO), el ingreso de las remesas está beneficiando al 25% de los hogares con menores ingresos del país. Y de estos ingresos dichos hogares destinan, 8 de cada diez dólares al consumo familiar, esto es, para cubrir sus necesidades básicas.²

“El mismo BANXICO estima que 5 millones de familias mexicanas tienen un ingreso mensual de 2,600 pesos y que de acuerdo al mismo banco esto explica en parte el porque a pesar de una caída en el empleo y los montos salariales principalmente en el sector de las manufacturas, en el año 2003 el consumo se sostuvo. Así, con una economía que apenas creció en un 1.2% una de las pocas actividades que sostuvo su dinamismo fue el consumo interno, sostenido gracias a las remesas”.³

En este sentido, el BANXICO concluye su informe sobre la inflación correspondiente a los meses octubre- diciembre de 2003 que: “En lo que toca a la demanda interna, el

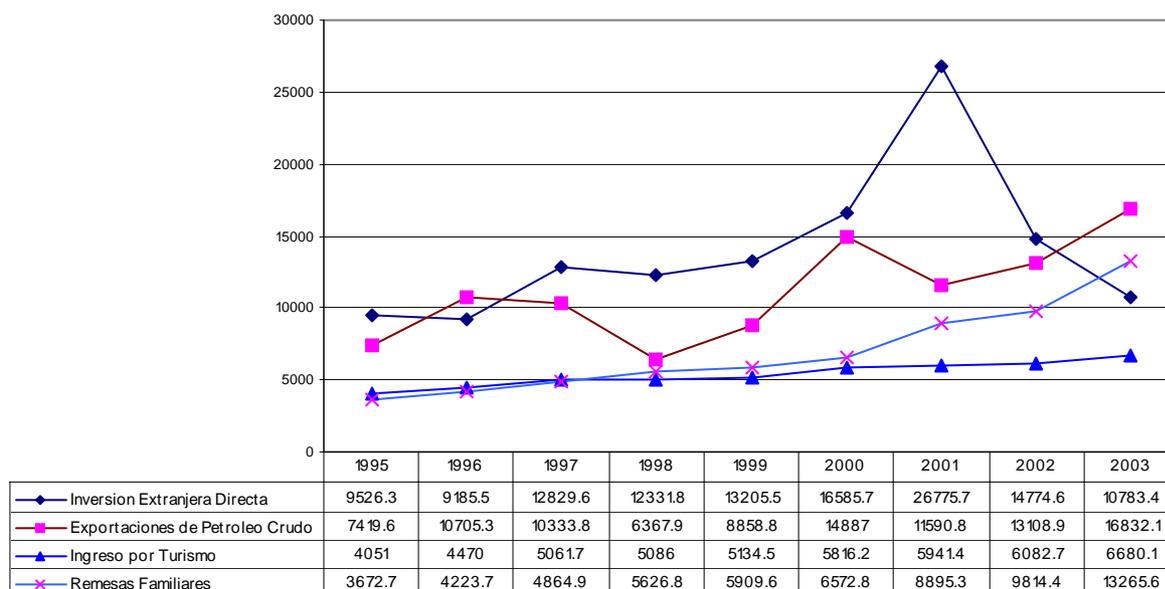
¹ Cifras tomadas del: Banco de México 2004, “Ingresos por remesas familiares”; México, DF 25 de febrero.

² Cifras tomadas del BID/FOMIN 2003, “Encuesta receptores de remesas en México”, realizada por Pew Hispanic Center y Bendixen & Associates, Miami, Florida, Octubre.

³ SANCHEZ GONZALES, Manuel 2004, “Remesas y proporciones / siguiendo la ruta de las remesas” Periódico Reforma; México DF, 8 de junio.

gasto en consumo privado mantuvo una importante expansión favorecido por una mayor disponibilidad de crédito, por bajas tasas de interés, por la persistencia de incrementos reales de las remuneraciones en diversos sectores y por el importante volumen de remesas familiares recibidas del exterior”⁴

GRÁFICO 2 Ingresos por Inversión Extranjera Directa, Exportaciones de Petróleo Crudo, Turismo y Remesas Familiares 1995-2003 (Miles de Dólares)



Fuente: Banco de México, información disponible en la página electrónica: <http://www.banxico.org.mx>.

Nota: Se puede observar en la gráfica que la inversión extranjera directa se dispara bruscamente el año 2001 esto se debe a la venta de Banamex a City Grup

Otro efecto macroeconómico es que las remesas tienen un impacto en la disminución del déficit en Cuenta Corriente. Las remesas en los últimos años han cobrado una seria importancia para el financiamiento del déficit de la cuenta corriente de México. Tal como se ilustra en la tabla y en el gráfico, sin remesas dicho déficit en 1985, año en donde el saldo de la cuenta corriente fue positivo (de 799.51 millones de dólares) habría resultado con saldo negativo (de -357.9 millones); así también hubiese sido 33% más alto en 1990; 233% mayor en 1995, 168% mas en 1996; 36% en 2000; y este déficit habría crecido 148% en 2003⁵. Estos datos sobre la cuenta corriente ejemplifican la importancia macroeconómica de las remesas familiares enviadas por nuestros migrantes.⁶

⁴ Banco de México “Informe sobre Inflación Octubre- Diciembre 2003” México DF, 28 de enero.

⁵ Cifras tomadas: GARAVITO ELIAS, Rosa Albina & TORRES BAÑOS, Rino Enzo. 2004 “Migración e impacto de las remesas en la economía nacional” Análisis Económico, Núm. 41, Vol. XXI, segundo cuatrimestre.

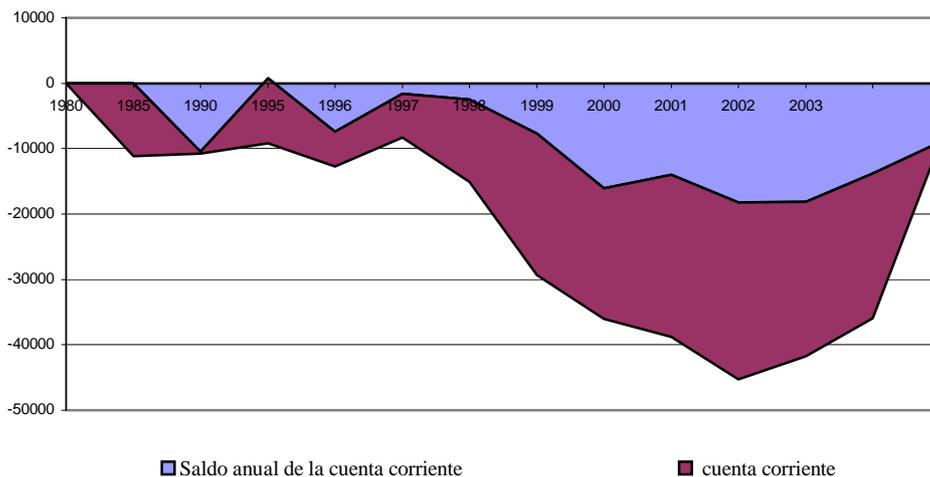
⁶ Cifras tomadas: Banco de México, 2004 “La Balanza de Pagos en 2003”, México, DF, 25 de febrero.

TABLA 5 Déficit de la Cuenta corriente de la Balanza de Pagos sin considerar el ingreso por concepto de remesas (Millones de dólares)

Año	Saldo anual de la cuenta corriente	Remesas familiares	Saldo de la cuenta corriente sin remesas	Incremento porcentual sin remesas
1980	-10434.1	698.8	-11132.9	-6.70%
1985	799.51	1157.4	-357.89	144.80%
1990	-7451.04	2493.6	-9944.64	-33.50%
1995	-1576.69	3672.71	-5249.4	-232.90%
1996	-2507.63	4223.69	-6731.32	-168.40%
1997	-7665	4864.85	-12529.85	-63.50%
1998	-16072.4	5626.8	-21699.2	-35%
1999	-14011.92	5909.55	-19921.47	-42.20%
2000	-18188.32	6572.75	-24761.07	-36.10%
2001	-18169.9	8895.27	-27065.17	-49%
2002	-13772.03	9814.43	-23586.46	-71.30%
2003	-8936.08	13265.6	-22201.68	-148.40%

Fuente: Cifras tomadas: Banco de México, información disponible en la página electrónica: <http://www.banxico.org.mx>.

GRÁFICO 3 Déficit de la cuenta corriente de la Balanza de Pagos considerando y sin considerar las remesas (millones de dólares)



Fuente: Tabla 5

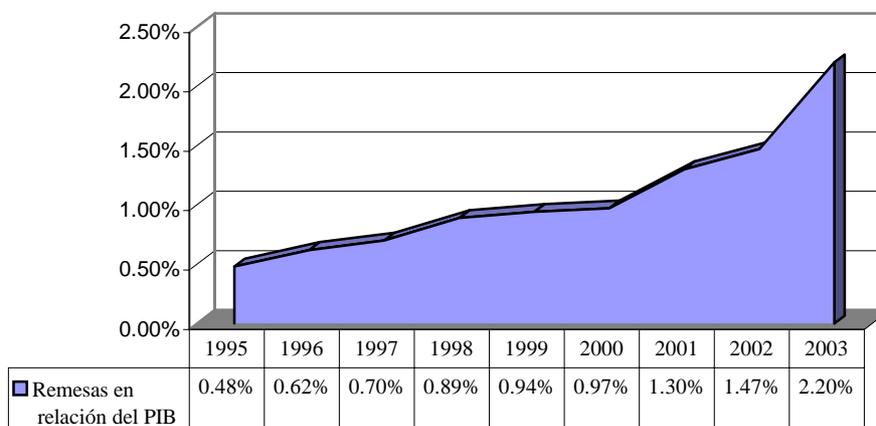
Y finalmente, en relación con el Producto Interno Bruto, el ingreso por concepto de remesas familiares significó en el último año un 2.2% del PIB. (ver tabla 6) Vale la pena mencionar que en 1995 solo significaba el 0.48% del PIB y en el año 2000 rebasó en 1% (ver tabla 6 y gráfico 3) y la tendencia es en ascenso cada año.

TABLA 6 Producto Interno Bruto y Remesas Familiares / Periodo: 1995-2003
(Millones de pesos)

Año	PIB	Remesas	Remesas en relación del PIB
1995	4922432	23855.08	0.48%
1996	5175436.4	32139.32	0.62%
1997	5526100.7	38615.15	0.70%
1998	5797240.2	51606.24	0.89%
1999	6013998.5	56592.95	0.94%
2000	6401702.9	62271.93	0.97%
2001	6409389.2	83227.04	1.30%
2002	6448296.8	95070.83	1.47%
2003	6532302.8	143729.68	2.20%

Fuente: Cifras, Banco de México, sitio Web <http://www.banxico.org.mx/>

GRÁFICO 4 Porcentaje de las Remesas Familiares respecto al Producto Interno Bruto



Fuente: Tabla 7

3.2.2 Distribución regional de las remesas en México

Con frecuencia, una proporción significativa de las remesas que reciben los hogares de los migrantes tienen como destino un espacio más o menos acotado de los países de origen, resultando en un recurso económico fundamental para el sostenimiento familiar, a la vez que es un elemento dinamizador en algunos casos imprescindible para ciertos sectores de las economías locales y regionales, como es el caso del comercio. Sin

embargo, en muchos casos las remesas resultan altamente imprevisibles porque la demanda de la mano de obra de los migrantes en los países de destino puede experimentar cambios bruscos. Asimismo, se ha señalado que estos recursos contribuyen a transformar los patrones de consumo de los hogares receptores, lo que puede dar por resultado fuertes presiones inflacionarias en los circuitos de las economías receptoras. No debe olvidarse, sin embargo, que el consumo de bienes y servicios impulsado por las remesas también contribuye a estimular la actividad económica, sobre todo en los ámbitos local y regional. Algunos autores señalan que el efecto multiplicador de las remesas puede ser considerable, donde cada dólar genera crecimiento económico. Asimismo, las remesas depositadas en los bancos del país de origen pueden ser una importante fuente de capital para los empresarios locales y un medio para fomentar el desarrollo de las zonas de origen de la migración.

A estas tesis se opone el argumento de que, en muchos casos, la debilidad de las economías de los países receptores no está en condiciones de aprovechar el estímulo que ofrecen los recursos provenientes del exterior en la forma de remesas. Diversos analistas están de acuerdo en sostener que no hay un mecanismo automático por medio del cual la migración y la inyección de recursos que representan las remesas contribuyan a impulsar el desarrollo de las regiones de origen. ¿En qué medida y de qué manera la migración y las remesas pueden cumplir más adecuadamente con esta función? Más allá de la importancia cuantitativa de los recursos provenientes del exterior, el impacto de las remesas debe valorarse según sus usos en diversos contextos, pues de ellos pueden depender sus efectos multiplicadores sobre las economías y sus consecuencias sobre la misma dinámica migratoria.

Las remesas tienen efectos visibles en el ingreso familiar y a menudo representan en los hogares que las reciben una proporción significativa de su ingreso corriente monetario. Asimismo, este flujo de recursos contribuye a facilitar la compra de bienes de consumo en los hogares y tienen el potencial para favorecer el ahorro y la inversión en bienes productivos. Sin embargo, muchos de los hogares que las reciben son altamente vulnerables ante la posible interrupción del flujo de remesas, ya que con frecuencia es su única fuente de ingresos. Los estudios realizados en diversos contextos de origen de la migración muestran que los hogares dedican la mayoría de estos ingresos a la satisfacción de necesidades básicas y a otros tipos de consumo doméstico, incluidos aquellos “gastos” que en realidad constituyen inversiones en capital humano (educación y salud, entre otros); el siguiente rubro en importancia es el gasto en vivienda (compra, mejora, ampliación o construcción); y una proporción menos significativa de los recursos es dedicada a la llamada “inversión productiva”.

Este patrón se relaciona con el asentamiento e integración del migrante en la sociedad receptora. Al respecto, es posible identificar varios momentos en ese proceso. En una primera etapa, el migrante y su familia envían recursos a sus lugares de origen con la finalidad de pagar las deudas contraídas para sufragar el viaje y contribuir a satisfacer los requerimientos de los hogares de origen relativos a la alimentación, el vestido, la salud y la educación. En etapas sucesivas, los recursos se dedican al equipamiento del

hogar, incluyendo la reparación o ampliación de los inmuebles o la compra de terrenos y/o casas.

En los momentos más avanzados de consolidación del proceso de asentamiento e integración del migrante en la sociedad receptora, los recursos generados se destinan a inversiones productivas, como es el envío de recursos para la compra de herramientas, equipo e insumos para la producción agrícola en los casos de familias rurales. En los casos de hogares urbanos o semiurbanos, lo común es su inversión en pequeños establecimientos comerciales. Algunos estudios recientes realizados en diversos países de Centroamérica y México han mostrado que los recursos de los migrantes con frecuencia proporcionan el capital semilla para impulsar la formación de microempresas. Sin embargo, no es inusual que los migrantes dejen de enviar remesas si su permanencia en el extranjero se prolonga.

Si bien este patrón impone límites insoslayables al papel que puede desempeñar el flujo de remesas en el desarrollo, existe evidencia que indica que las remesas, particularmente los ahorros acumulados por los hogares y los migrantes, han aportado cuantiosos recursos para el desarrollo de las comunidades y micro-regiones con tradición migratoria, con importantes efectos multiplicadores en la actividad económica local y regional. Debido a su enorme potencial como instrumento de desarrollo, el flujo de recursos proveniente del exterior está atrayendo de manera creciente la atención de nuevos actores como las asociaciones y clubes de inmigrantes en los países de destino, las empresas dedicadas al negocio de las transferencias, así como los gobiernos locales, estatales y federales.

Las organizaciones de migrantes, principalmente las de aquellos que han consolidado su posición en las comunidades de asentamiento, trascienden ese nivel básico de aportaciones familiares y llevan a cabo una amplia variedad de actividades solidarias para sus comunidades en México o en América Latina. Aunque las donaciones en efectivo o en especie provenientes de las asociaciones comunitarias todavía no son muy significativas, no hay duda que tienen un enorme potencial. Su condición económicamente más holgada y su organización en torno a su procedencia, frecuentemente en función de orígenes territoriales y/o étnicos, alientan el desarrollo de prácticas orientadas a satisfacer necesidades comunitarias.

Las experiencias más importantes apuntan a la contribución para mejoras en el equipamiento y la infraestructura en las localidades de procedencia de los migrantes, lo cual ha favorecido su vinculación e influencia sobre la vida comunitaria. Esta opción de financiamiento por lo general funciona en pequeñas comunidades expulsoras donde las personas se conocen, han construido confianza mutua y han desarrollado un fuerte sentido de solidaridad. El reto consiste en promover y fomentar esquemas similares de asociación orientados a impulsar proyectos de inversión productiva en las comunidades de origen de los migrantes. Diversas iniciativas han intentado alentar el uso productivo de las remesas familiares como estrategia complementaria de desarrollo regional.

De hecho, algunos gobiernos han tratado de acercarse cada vez más a las asociaciones comunitarias y a sus migrantes para lograr su participación en proyectos de desarrollo humano y dotación de infraestructura o bien para ofrecerles oportunidades de inversión en proyectos generadores de empleo. No obstante, existen innumerables factores que dificultan su derivación hacia actividades productivas, entre los cuales destacan la nula o escasa capacitación empresarial de los migrantes; la baja rentabilidad de las inversiones en las que usualmente se involucran; y la poca o nula confianza que tienen en el desempeño gubernamental, así como en la eficiencia de las políticas públicas de apoyo a la pequeña y mediana empresa.

En los años recientes, un tema recurrente en el envío de dinero son las altas comisiones que cobran las empresas por el servicio de transferencias y el bajo tipo de cambio que pagan a los beneficiarios en los países de destino, lo que implica grandes ganancias para las empresas y la merma de los recursos tanto para los migrantes, como para sus familias en los lugares de origen. Una vía para reducir el costo de las transferencias es alentar la competencia y el ingreso de más participantes en el mercado de las transferencias. Aunque el costo es un factor importante para los migrantes que envían dinero a sus países de procedencia, la confianza y las costumbres desempeñan también un papel importante a la hora de escoger cómo hacerlo. Por esta razón, algunos inmigrantes aún prefieren operar con los llamados “viajeros”, que son personas que se dedican a llevar dinero y encomiendas a los países de la región.

TABLA 7 Remesas familiares y su distribución por entidad federativa, 2003

Lugar	Estado	Población (Número de habitantes)	Remesas Familiares (millones de dólares)	Distribución % de remesas por estado	Remesas per Cápita (dólares)
1°	Michoacán	4,069,816	1,692.70	12.80%	416
2°	Jalisco	6,605,048	1,281.80	9.70%	194
3°	Guanajuato	4,878,672	1,211.90	9.10%	248
4°	Estado de México	14,697,016	1,026.80	7.70%	70
5°	Distrito Federal	8,675,606	835.4	6.30%	96
6°	Puebla	5,555,382	780.8	5.90%	141
7°	Veracruz	7,015,468	769	5.80%	110
8°	Guerrero	3,218,919	683.2	5.20%	212
9°	Oaxaca	3,614,279	646.4	4.90%	179
10°	Hidalgo	2,338,239	505.4	3.80%	216
11°	Chiapas	4,244,477	355	2.70%	84
12°	Zacatecas	1,357,539	352.3	2.70%	260
13°	Morelos	1,677,329	341.5	2.60%	204
14°	San Luis Potosí	2,375,965	324.1	2.40%	136
15°	Sinaloa	2,621,788	254.2	1.90%	97
16°	Querétaro	1,555,197	225.5	1.70%	145
17°	Aguascalientes	1,018,940	224.7	1.70%	221
18°	Durango	1,454,666	204.8	1.50%	141
19°	Nayarit	934,024	196.8	1.50%	211
20°	Chihuahua	3,325,986	189.6	1.40%	57
21°	Tamaulipas	2,961,549	186.6	1.40%	63
22°	Nuevo León	4,095,797	163.1	1.20%	40
23°	Tlaxcala	1,034,042	129.8	1.00%	126
24°	Baja California	2,974,402	116.6	0.90%	39
25°	Coahuila	2,405,272	115	0.90%	48
26°	Sonora	2,327,416	104.6	0.80%	45
27°	Colima	608,028	97.7	0.70%	161
28°	Tabasco	2,018,924	72.4	0.50%	36
29°	Quintana Roo	1,068,209	71.2	0.50%	67
30°	Yucatán	1,744,553	50.6	0.40%	29
31°	Campeche	733,144	37.8	0.30%	52
32°	Baja California Sur	471,550	17.9	0.10%	38
		103,677,242	13,265.20	100.00%	128

Fuente: Cifras Banco de México, indicadores económicos Pág. Web: WWW.banxico.org.mx, Inegi, Cuaderno de información oportuna regional ,Núm. 79, Clasificación de la CONAPO en base a la encuesta sobre Migración en la frontera Norte de México, (EMIF).

Como se puede observar en la tabla 7 México en el 2003 recibió por concepto de remesas familiares un total de 13,265.20 (Millones de dólares corrientes) nacional. De igual forma el cuadro se puede observar cuales fueron los primeros estados que captaron remesas en el 2003 cabe hacer notar que el principal estado que captó remesas fue Michoacán, con un total de 1,692.70 millones de dólares siguiéndole en orden de captación el estado de Jalisco con un total de 1,281.80 y sucesivamente el estado de Guanajuato 1,211.90 millones de dólares entre los primeros tres lugares suman un total de 31.6% a nivel nacional; esto quiere decir que por cada 10 dólares que el país capta por concepto de remesas estos tres estado recibe 3 dólares, otro dato importante que se puede rescatar es que los 10 principales estados en la captación de remesas suman un total de 9,511 millones de dólares representando un total de 71% del total nacional, así de esta manera podemos observar como la mayor cantidad de captación de remesas se encuentran concentrada.(ver tabla 7)

En base en la población a nivel per cápita más alto de recepción de remesas familiares ocurrió en caso del estado de Michoacán (416 dólares), seguido de Zacatecas (260 dólares), Guanajuato (248 dólares), Aguascalientes (221 dólares) e Hidalgo (216 dólares), por citar los estados con los niveles más altos, y que se ilustran en la última columna de la tabla 7. Por su parte, la Encuesta Nacional sobre Receptores de Remesas en México elaborada por el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) y Pew Hispanic Center, reporta en sus resultados que casi la mitad de los receptores de remesas (44%) viven en los cinco estados con tradición migratoria: Jalisco, Zacatecas, Michoacán, San Luis Potosí y Guanajuato. El 56% de la población que recibe remesas reside en el resto de las entidades del país.⁷

3.2.3 Ingreso e impacto de las remesas a escala municipal.

El XII Censo de Población y Vivienda del año 2000 mostró que si bien el flujo migratorio hacia Estados Unidos se origina en miles de localidades, la intensidad migratoria se concentran en unos cuantos municipios localizados principalmente en las entidades del occidente y norte de México como se puede observar en la tabla 10. De esta manera el análisis elaborado por el entonces director del Consejo Nacional de Población Rodolfo Tuirán, sobre la muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000, establece la siguiente conclusión preliminar respecto a la distribución de las remesas a escala municipal, tal como se observa en la tabla 8.⁸

TABLA 8 Proporción de captación de remesas e ingreso per cápita, según características migratorias de los municipios.

Características de los municipios	Número de municipios que las captan	Proporción de las remesas	Población (millones de habitantes)	Monto estimado de remesas (millones de pesos)	Remesas per Cápita (pesos)
Muy Alta Intensidad					
Migratoria	162	10%	2.2	6,227	2,830.51
Alta Intensidad Migratoria	330	19%	6.3	11,832	1,878.02
Intensidad Migratoria Media	392	19%	11.7	11,832	1,011.24
Intensidad Migratoria Baja	593	40%	37.8	24,909	658.96
Muy baja Intensidad					
Migratoria	873	12%	38.9	7,473	192.1
Totales	2350	100%	96.9	6,2271	

Fuente: Cifras tomadas del Boletín de Migración Internacional Año 6, Núm. 19. Boletín editado por el Consejo Nacional de Población, (CONAPO) México.

⁷ BID/FOMIN 2003, “Encuesta receptores de remesas en México”, realizada por Pew Hispanic Center y Bendixen & Associates, Miami, Florida, Octubre.

⁸ TUIRAN, Rodolfo 2002, “Migración, Remesas y Desarrollo” Boletín de Migración Internacional Año 6, Núm. 19. Boletín editado por el Consejo Nacional de Población, (CONAPO) México.

De acuerdo a Tuirán: “Vale la pena hacer notar que los 100 municipios que registran las remesas *per cápita* más elevadas son predominantemente rurales (donde viven 2.2 millones de habitantes) y hacia ellos se dirige poco más de uno de cada seis dólares que ingresan al país por concepto de remesa. En contraste, los municipios que ocupan las primeras 100 posiciones en la jerarquía nacional según el *monto* total de las remesas del exterior reciben alrededor de la mitad de los recursos que ingresan al país por este concepto. Estos municipios tienen características muy disímiles, entre las que sobresalen tanto importantes centros urbanos (como Acapulco, Guadalajara, Aguascalientes, León, Morelia, Tuxpan, Culiacán y Celaya), como municipios predominantemente mixtos o rurales (como es el caso de Tizapán El Alto, Yecapixtla, Jojutla, Salvador Escalante, Peribán, Puruándiro, Teotlalco, Calvillo, Teuchitlán, Ameca, Chavinda, Coyuca de Catalán, General Fransico R. Murguía, Pabellón de Arteaga y Huetamo), donde viven aproximadamente 36 millones de personas.”⁹

De esta forma, los envíos de dinero llegan prácticamente a todos los niveles de la sociedad mexicana, con una parte importante de los montos destinados a *la clase media*. Este hallazgo contrasta con la percepción habitual de que el destino de las remesas es sólo el estrato más pobre.

Así observamos también en la tabla 8, que alrededor de la mitad de las remesas (48%) se dirigen a los 884 municipios de intensidad migratoria muy alta, alta y media (donde viven alrededor de 20.0 millones de habitantes), mientras que la mitad restante se dispersa en 1465 municipios de intensidad migratoria baja y muy baja, los cuales se encuentran habitados por cerca de 77 millones de personas.

Considerando el peso poblacional el ingreso per cápita aproximado por concepto de remesas más alto, lo muestran los municipios de muy alta migración, siendo de 2,830.51 pesos; mientras que el nivel más bajo lo tienen los municipios de muy baja intensidad migratoria, alcanzando apenas 192.10 pesos. De esta forma, los 100 municipios que registran remesas más altas per cápita son especialmente rurales, en los que viven 2.2 millones de personas. Estos municipios reciben 1 de cada 6 dólares que ingresan al país como remesas.

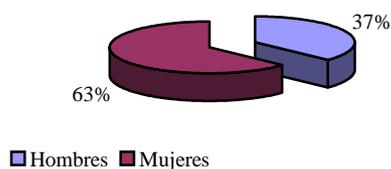
3.3 IMPACTO DE LAS REMESAS EN EL INGRESO DE LOS HOGARES.

El Banco Mundial estima, que el 18% de la población adulta en México, alrededor de 11 millones de personas, recibe remesas de manera regular de familiares que viven en el extranjero. El 95% de los receptores de remesas reciben dinero del vecino país del norte (Estados Unidos) y de este universo el 63% son mujeres y el 37% son hombres.¹⁰

⁹ Tuirán; Rodolfo, op. cit ,p 25

¹⁰ Cifras tomadas de BID/FOMIN; Encuesta sobre receptores de Remesas en México, p. 4

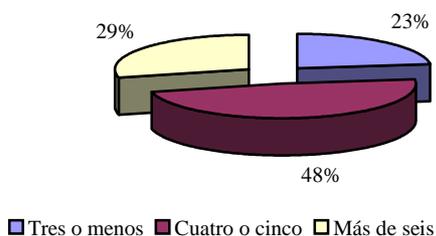
GRÁFICO 5 Receptores de remesas en México (sexo)



Fuente: BID/FOMIN; Encuesta sobre receptores de Remesas en México, p. 4

De los migrantes latinos que residen en Estados Unidos y envían regularmente remesas a sus familias radicadas en su país de origen, según otro estudio del Fondo Multilateral de Inversiones un 54%, de un universo de 10.2 millones de inmigrantes latinos, son de origen mexicano aproximadamente unos 5.5 millones. Para tener una idea del número de beneficiarios en un hogar por la recepción de remesas, consideramos también, el estudio del FOMIN levantado en marzo de este mismo año (2003), el cual estima que un 23% de los hogares mexicanos receptores de remesas residen tres o menos personas, en un 48% viven de cuatro a cinco personas y en un 29% residen más de seis.¹¹

GRÁFICO 6 Número de personas que viven en los hogares receptores de remesas

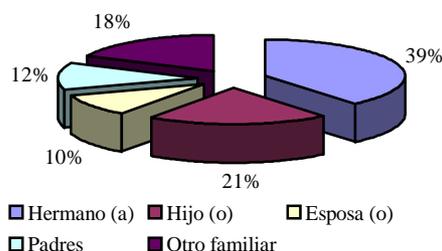


Fuente: BID/FOMIN; Encuesta sobre receptores de Remesas en México, p.1

La mayoría de los receptores de remesas como observamos en el gráfico son familiares directos: hermanas o hermanos de estos, en número le siguen los hijos e hijas, los padres y los cónyuges.

¹¹ Cifras tomadas de BID/FOMIN; Encuesta sobre receptores de Remesas en México, p. 4

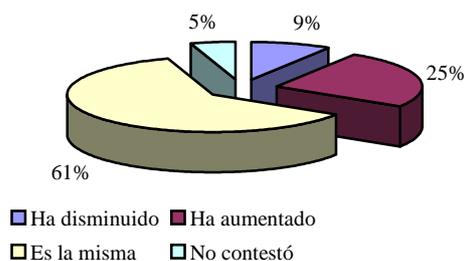
GRÁFICO 7 Receptores de remesas en México (Parentesco con las personas que envían remesas)



Fuente: BID/FOMIN; Encuesta sobre receptores de Remesas en México, p. 12

Otro aspecto es, la percepción de los hogares receptores de que las remesas han contribuido en el mejoramiento de su calidad de vida es elevada (ver gráfico) pues un 67% afirma que si mejora su vida como resultado de las remesas.¹²

GRÁFICO 8 ¿ Considera que ha disminuido , incrementado, o se ha mantenido igual el monto de remesas recibidas durante los dos últimos años?



Fuente: BID/FOMIN; Encuesta sobre receptores de Remesas en México, p.32

Es un hecho que las remesas contribuyen en gran medida a mantener los vínculos entre los miembros de la familia que han emigrado y los que permanecen en sus comunidades de origen, pues 67% de los receptores de remesas se comunican con sus familias que les envían remesas. El 39% de los receptores afirman que sus familiares residentes en el extranjero les envían dinero al menos una vez al mes, cada dos o tres meses el 29% y cada cuatro o seis meses el 20% (ver tabla 9).

¹² Cifras tomadas del BID/FOMIN; Encuesta sobre receptores de Remesas en México, p.32

TABLA 9 Número de veces que reciben remesas los hogares mexicanos

	Porcentaje	Veces aprox. Al año
Una vez al mes	39%	12 veces
Cada dos o tres meses	29%	6 o 4 veces
Cada cuatro a seis meses	20%	3 o 2 veces
Al menos una vez al año	9%	1 vez
Menos de una vez al año	3%	

Fuente: BID/FOMIN; Encuesta sobre receptores de Remesas en México, p.17

Además, este mismo estudio del BID levantado en septiembre y octubre del 2003, indica que uno de cada cuatro hogares receptores estima que el monto de remesas recibidas durante los dos últimos años se ha incrementado.

Por otro lado, sobre hace cuanto reciben remesas, solo un 14% dice tener menos de un año de recibir remesas. El resto de los receptores afirma recibir remesas desde uno o tres años atrás 38%, o desde hace mas años 48%.

3.3.1 Importancia de las remesas en los hogares.

Los hogares receptores de remesas han venido creciendo de manera significativa en los últimos diez años, beneficiando a un número cada vez mayor de mexicanos. Entre 1992 y 2002 su número se duplicó, pasando de casi 660 mil a 1.40 millones de hogares, mientras que el total de unidades domésticas en el pasado solo lo hizo 32%.

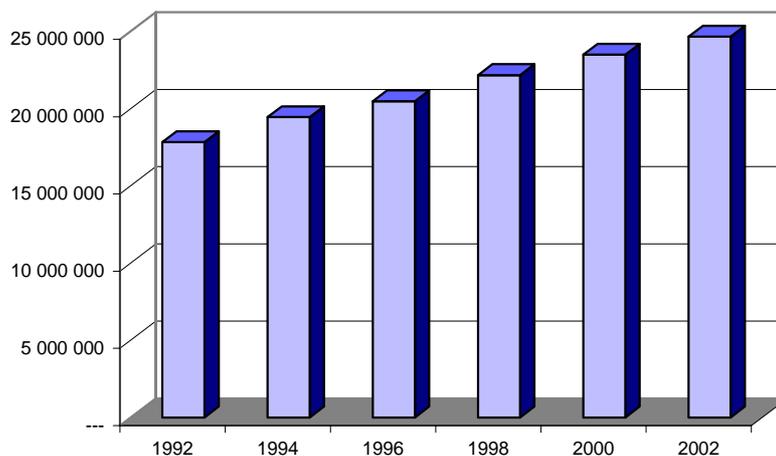
Cabe señalar que la crisis económica de 1994 se reflejó en un crecimiento considerable del número de hogares que utilizan la migración internacional como opción hacia el deterioro de las opciones de México. Tan solo entre 1994 y 1996, el número de hogares receptores de remesas creció en más de 400 mil unidades al pasar de 665 mil a 1.07 millones de hogares. (ver tabla 10)

Las remesas tienen ingresos visibles en el ingreso familiar, contribuyen a facilitar la compra de bienes de consumo y tienen el potencial para favorecer el ahorro y la inversión de bienes productivos.

En el año 2000, esta fuente de ingresos representó alrededor del dos por ciento del ingreso corriente monetario de los hogares en México, El monto promedio anual del ingreso por concepto de remesas en los núcleos domésticos que reciben estos recursos ascendió a más de tres mil dólares, en los hogares rurales fue de alrededor de dos mil dólares.

Las remesas representan en los hogares que las reciben alrededor de la mitad del ingreso corriente monetario, hecho que les permite a sus integrantes acceder al mercado de bienes y servicios para satisfacer sus necesidades. Muchos de estos hogares (alrededor del 40%) son altamente vulnerables ante la posible interrupción del flujo de remesas, ya que es la única fuente de ingresos y en consecuencia dependen totalmente de estos recursos.

GRÁFICO 9 Número de hogares que reciben remesas



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 1992, 1994, 1996, 1998, 2000 y 2002.

iH), 1992,

Como se puede observar en el gráfico 9 el número de hogares ha tenido una tendencia creciente, cada vez son más los hogares que se benefician de este flujo.

TABLA 10 Número y monto de hogares que reciben remesas

Año	Número de hogares			Monto total de remesas (miles de dólares)
	Total de hogares	Absolutos	Relativos	
1992	17,819,414	659,673	3.7	1,393,736
1994	19,440,278	665,259	3.4	1,443,734
1996	20,465,107	1,076,207	5.3	2,089,953
1998	22,163,568	1,171,989	5.3	2,430,921
2000	23,484,752	1,252,493	5.3	3,776,727
2002	24,650,169	1,401,986	5.7	3,631,432

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 1992, 1994, 1996, 1998, 2000 y 2002.

Analizando los hogares que captan remesas por deciles clasificación según el INEGI¹³ observamos que los hogares más pobres del país (concentrados en el decil I) recibieron un promedio 563 pesos mensualmente por concepto de remesas (58 dólares), mientras que los hogares con los ingresos más altos recibieron 4 mil 500 pesos (428 dólares). En promedio los hogares mexicanos que reciben remesas mensualmente, en promedio obtienen desde el extranjero un ingreso de 2,344 pesos, lo que equivale aproximadamente a una remesa promedio mensual de 242 dólares (ver tabla 11). A este respecto, el BID estima que en promedio, los hogares mexicanos receptores reciben remesas aproximadamente siete veces al año.¹⁴

TABLA 11 Ingreso mensual de los hogares que reciben remesas, Según deciles de hogares, 2002

Deciles de Hogares	Número de Hogares	Número de Hogares (relativos)	Ingreso mensual por hora (pesos)	Ingreso mensual por hogar (dólares)
I	135,434	9.7%	562.6	58.05
II	158,053	11.3%	1,071.8	110.61
III	210,412	15.0%	1,329.8	137.24
IV	159,109	11.3%	1,585.6	163.63
V	162,950	11.6%	1,949.5	201.18
VI	176,334	12.6%	2,510.8	259.12
VII	126,456	9.0%	2,726.9	281.41
VIII	133,915	9.6%	3,551.9	366.56
IX	101,928	7.3%	4,006.2	413.43
X	37,395	2.7%	4,149.4	428.22
Total	1,401,986	100.0%		
Ingreso promedio por hogar			2,344.4	241.95

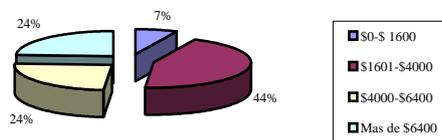
Fuente: Cifras en base al INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gasto de los Hogares (ENIGH), 2002

Según el estudio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID/FOMIN), 7% de los hogares receptores de remesas perciben menos de \$1,600 pesos, cuatro de cada 10 hogares receptores reciben de sus familiares que les envían remesas entre \$1,600 a \$ 4,000 pesos; uno de cada cinco recibe entre \$ 4,000 y \$ 6,400, el 24% de los hogares recibe mensualmente más de \$ 6,400 pesos (ver gráfico 10)

¹³ Un decil es una agrupación del total de perceptores o de hogares en diez estratos con igual número de perceptores o de hogares, ordenados de acuerdo a su ingreso de menor a mayor considerando el tipo de ingreso y la cobertura geográfica.

¹⁴ Cifras tomadas del BID/FOMIN; Encuesta sobre receptores de Remesas en México.

GRÁFICO 10 Ingreso Mensual de los hogares receptores por concepto de remesas (pesos mexicanos)



Fuente: BID/FOMIN; Encuesta sobre receptores de Remesas en México, p.32

Los datos de diversas encuestas en México brindan valiosos elementos para configurar un patrón general de destino de las remesas. Los hogares dedican la mayoría de estos ingresos a la satisfacción de necesidades básicas y a otros tipos de consumo doméstico, incluidos aquellos gastos que en realidad constituyen inversiones de capital humano (educación salud, entre otros). El siguiente rubro en importancia es el gasto en vivienda (compra, mejora, ampliación o construcción); Una proporción menos significativa (entre 10 y 15% en promedio del gasto monetario) de los recursos y una pequeña proporción es dedicada a la llamada inversión productiva. Si bien este patrón impone límites insoslayables al papel que pueda desempeñar el flujo de remesas en el desarrollo, existe evidencia que indica, que las remesas particularmente los ahorros acumulados por los hogares y los migrantes, han aportado cuantiosos recursos para el desarrollo de las comunidades y micro-regiones con tradición migratoria, con importantes efectos multiplicadores en la actividad económica local y regional. Además al evaluar el impacto de las remesas sobre el ahorro y la inversión internos en los países exportadores de mano de obra, es importante cuidar por tratar todo como consumo necesariamente improductivo. Si bien el mantenimiento de la familia constituye consumo, no por eso es menos deseable que la inversión en países de bajos ingresos.

Para contar con un mayor caudal empírico que enriquezca este análisis, a continuación se exploran algunos datos relativos al ingreso de los hogares receptores de remesas procedentes del exterior. El total de hogares a nivel nacional en el 2002 según la ENIGH fue de 24.6 millones de hogares con un ingreso corriente total de 623 millones de pesos y un ingreso corriente monetario de 493.9 millones de pesos. El ingreso total proveniente de otros países fue de 8.7 millones de pesos. Esto representa alrededor de 1.3 por ciento del ingreso corriente total y 1.7 por ciento del ingreso corriente monetario en un total de 1.4 millones de hogares que se beneficiaron de las remesas en el 2002. (ver tabla 12)

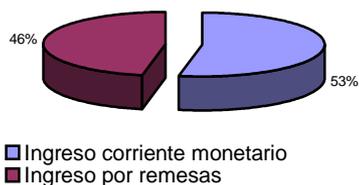
TABLA 12 Indicadores sobre remesas e ingreso para los hogares Perceptores de remesas.

COMPOSICION DEL INGRESO TOTAL	TAMAÑO DE LA LOCALIDAD					
	TOTAL NACIONAL		DE 2 500 Y MAS HABITANTES		DE MENOS DE 2 500 HABITANTES	
	HOGARES	INGRESO	HOGARES	INGRESO	HOGARES ^a	INGRESO
INGRESO TOTAL	24,650,169	655,971,630	18,829,954	572,680,787	5,820,215	83,290,843
INGRESO CORRIENTE TOTAL	24,650,169	623,904,504	18,829,954	544,342,384	5,820,215	79,562,120
INGRESO CORRIENTE MONETARIO	23,524,183	129,906,786	17,755,204	111,136,916	5,768,979	18,769,870
INGRESOS PROVENIENTE DE OTROS PAISES	1,401,986	8,766,277				

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 1992, 1994, 1996, 1998, 2000 y 2002.

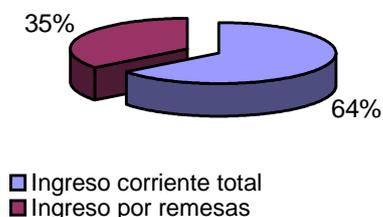
Pero cuando el universo de hogares se restringe a aquellos que recibieron ingresos provenientes de otros países la importancia relativa de esta fuente de ingreso se expresa en toda su magnitud, denotando su importancia para la economía familiar de estos hogares. El ingreso promedio anual por hogar en el concepto de remesas es 2,590 dólares esto quiere decir que las remesas representan el 35.6 por ciento en relación al ingreso corriente total y el 46.9 por ciento al ingreso corriente monetario de los hogares que las reciben.

GRÁFICO 11 Proporción al ingreso por remesas el relación al ingreso corriente total



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 1992, 1994, 1996, 1998, 2000 y 2002.

GRÁFICO 12 Proporción al ingreso por remesas el relación al ingreso corriente monetario



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 1992, 1994, 1996, 1998, 2000 y 2002.

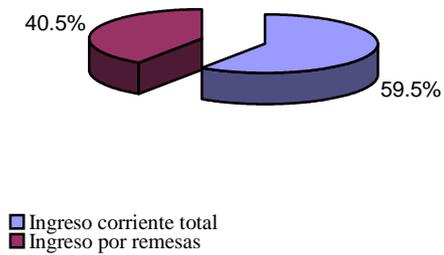
TABLA 13 Indicadores sobre remesas e ingreso para los hogares perceptores de remesas.

Tamaño de localidad y varios indicadores	Año					
	1992	1994	1996	1998	2000	2002
Total						
Ingreso promedio anual por hogar en el concepto de remesas (en dólares)	2,113	2,170	1,942	2,074	3,015	2,590
Proporción del ingreso por remesas en relación al ingreso corriente total (por ciento)	28.7	35.1	40.9	37.9	38.8	35.6
Proporción del ingreso por remesas en relación al ingreso corriente monetario (por ciento)	43.5	50.2	54.0	48.0	48.9	46.9

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 1992, 1994, 1996, 1998, 2000 y 2002.

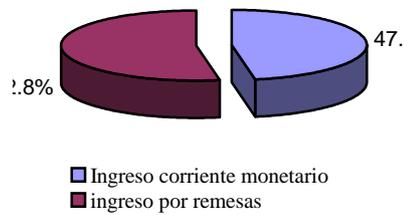
Pero esto cuando se restringe aun mas a localidades de menos de 2500 habitantes las cifras varían por ejemplo el ingreso promedio anual por hogar por concepto de remesas en el 2002 fue de 2,372 dólares, las remesas representan el 40.5% del ingreso corriente total y el 52.% del ingreso corriente monetario, por lo cual la transferencias procedentes del exterior son una fuente especifica de ingresos.

GRÁFICO 13 Localidades con menos de 2500 habitantes
Proporción del ingreso por remesas en relación al ingreso corriente total



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 1992, 1994, 1996, 1998, 2000 y 2002.

GRÁFICO 14 Proporción del ingreso por remesas en relación al ingreso corriente monetario



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 1992, 1994, 1996, 1998, 2000 y 2002.

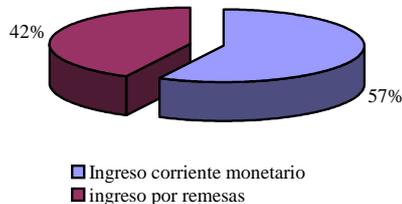
TABLA 14 Indicadores sobre remesas e ingreso para los hogares perceptores de remesas en localidades con menos de 2500 habitantes

Tamaño de localidad y varios indicadores	Año					
	1992	1994	1996	1998	2000	2002
	Localidades con menos de 2 500 habitantes					
Ingreso promedio anual por hogar en el concepto de remesas (en dólares)	1,810	1,926	1,582	1,713	2,015	2,372
Proporción del ingreso por remesas en relación al ingreso corriente total (por ciento)	35.9	38.7	45.4	39.3	38.1	40.5
Proporción del ingreso por remesas en relación al ingreso corriente monetario (por ciento)	51.2	53.8	59.6	49.9	48.9	52.8

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 1992, 1994, 1996, 1998, 2000 y 2002.

Por otro lado para afinar más la importancia de las remesas en el ingreso de los hogares en la tabla 14 podemos observar que en localidades con 2,500 habitantes o más el ingreso promedio anual por hogar por concepto de remesas fue de 2,830 dólares, es decir con respecto a la masa total de ingreso estas representan un peso específico de 30.2% y con respecto al ingreso promedio monetario representa el 42.6%.

**GRÁFICO 15 Localidades con 2500 habitantes o más.
Proporción del ingreso por remesas en relación al ingreso corriente total.**



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 1992, 1994, 1996, 1998, 2000 y 2002.

GRÁFICO 16 Proporción del ingreso por remesas en relación al ingreso corriente total



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 1992, 1994, 1996, 1998, 2000 y 2002.

TABLA 15 Perceptores de remesas en localidades con 2500 habitantes o más.

Condición de percepción	
Total de hogares	24, 650, 169
Proporción de hogares sin jefe presente (por ciento)	1.9
Número medio de miembros por hogar	4.1
Relación de masculinidad (por ciento)	95
Relación de dependencia de la edad	0.5
Relación de dependencia económica	0.8

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH 2002).

Por otro lado para contar con un análisis mas real, que nos ofrezca mayores elementos, se exploran algunos datos, de percepción de remesas y características seleccionadas, por ejemplo de un total de 24.6 millones de hogares en el 2002 se encuentra que la proporción de hogares sin jefe presente es de 1.9 el número medio de miembros de hogar es de 4.1 y la relación de masculinidad se encuentra en un orden de 95.5 por ciento, por otro lado la dependencia de la edad, es de 0.5, y la relación de dependencia económica es de 0.8.(ver tabla 16)

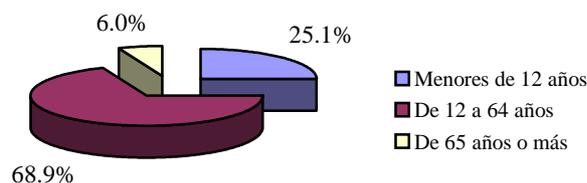
TABLA 16 Total de hogares por condición de percepción de remesas y características, según año, 2002 (Total)

Localidades con 2 500 habitantes o más	Año					
	1992	1994	1996	1998	2000	2002
Tamaño de localidad y Varios indicadores						
Ingreso promedio anual por hogar en el concepto de remesas (en dólares)	2 323	2 434	2 245	2 413	3 756	2 830
Proporción del ingreso por remesas con relación al ingreso corriente total (por ciento)	25.9	32.5	38.6	37.0	39.1	32.0
Proporción del ingreso por remesas con relación al ingreso corriente monetario (por ciento)	40.2	47.5	51.2	46.7	48.9	42.6

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 2002.

De igual manera la distribución de grupos de edades en el 2002 se aprecia de la siguiente forma: menores de 12 años 25.1 por ciento de 12 a 64 años 68.9 por ciento y de 65 años o más 6.0 por ciento. (ver gráfico 17)

GRÁFICO 17 Distribución relativa por grupo de edades



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 2002.

Por otro lado para los hogares que reciben remesas del extranjero se observa que hay una diferencia respecto al total de hogares, de un total de 1.4 millones de hogares que reciben remesas del extranjero en el 2002 se encuentra que la proporción de hogares sin jefe presente es de 22.6 por ciento el número medio de miembros es de 4.0 y la relación de masculinidad es de 75.6 por ciento también se puede observar que la relación de dependencia de edad es de 0.5 y la relación de dependencia es de 1.1. (ver tabla 17)

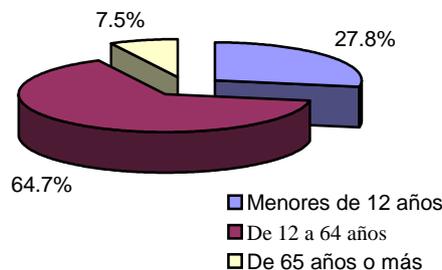
TABLA 17 Total de hogares por condición de percepción de remesas y características, según año, 2002 (hogares con remesas)

Condición de percepción de remesas	
Total de hogares con remesas	1,401,986
Proporción de hogares sin jefe presente (por ciento)	22.6
Número medio de miembros por hogar	4
Relación de masculinidad (por ciento)	75.6
Relación de dependencia de la edad	0.5
Relación de dependencia económica	1.1

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 2002.

Por otro lado la distribución relativa por grupos de edades para los hogares que perciben remesas del exterior se aprecia de la siguiente forma: menores de 12 años 27.8 por ciento de 12 a 64 años 64.7 por ciento de 65 o más 7.5 por ciento.

GRÁFICO 18 Hogares con remesas del extranjero distribución relativa por grupos de edades.



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 2002.

De igual forma se encuentra que los hogares que no recibieron remesas del extranjero en el 2002 sumaron un total 23.2 millones de hogares de los cuales el 0.6 por ciento no cuenta con jefe presente, el número medio de miembros por hogar son de 4.1 y que la relación de masculinidad es de 96.3 por ciento por otro lado la relación de dependencia de edad se encuentra en el orden de 0.4 y que la relación de dependencia económica es de 0.7 (ver tabla 18)

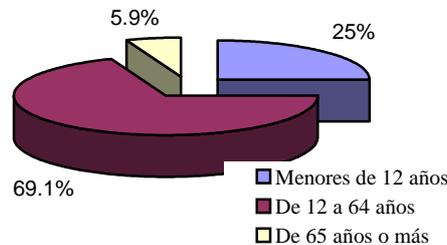
TABLA 18 Total de hogares por condición de percepción de remesas y características, según año, 2002 (hogares sin remesas)

Condición de percepción de remesas	
Total de hogares sin remesas	23 248 183
Proporción de hogares sin jefe presente (por ciento)	0.6
Número medio de miembros por hogar	4.1
Relación de masculinidad (por ciento)	96.3
Relación de dependencia de la edad	0.4
Relación de dependencia económica	0.7

Fuente: estimaciones de CONAPO con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 2002.

De igual manera la distribución relativa de grupos por edades para los hogares que no son receptores de remesas en el 2002 se encontró que menores de 12 años 25.0 por ciento de 12 a 64 años 69.1 por ciento de 65 años o más 5.9 por ciento. (ver gráfico 19)

GRÁFICO 19 Hogares sin remesas del extranjero distribución relativa por grupos de edades



Fuente: estimaciones de CONAPO con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 2002.

Otra variable desde la que podemos analizar el ingreso de los hogares que reciben remesas desde el exterior, es con base a la proporción que significa este en salarios mínimos. En la tabla tenemos una clasificación de los hogares según INEGI 2002 que reciben remesas, con base a los múltiplos de salarios mínimos que alcanza su ingreso al trimestre. Así tenemos que, el 34.1% de estos hogares reciben un ingreso trimestral por concepto de remesas de más de 2 a 4 veces el salario mínimo, un 23.6% de estos hogares reciben de cuatro a seis salarios mínimos; sólo un 17.3% percibe más de 8 veces el salario mínimo.¹⁵

¹⁵ Fuente: Datos tomados de INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 2002.

TABAL 19 Total de hogares a escala nacional y hogares que reciben ingresos por concepto de remesas Total Trimestral Según Múltiplos de Salarios Mínimos (Miles de pesos)

Total de Hogares Mexicanos			Hogares que Reciben Remesas		
Múltiplos de los Salarios Mínimos Generales	Hogares	Ingreso	Hogares	Relativos	Ingreso Trimestral
0.00 a 1.00	690,730	1,862,671	26,402	1.9%	25,587
1.01 a 1.50	1,170,455	5,201,343	54,945	3.9%	99,465
1.51 a 2.00	1,343,773	8,252,685	96,688	6.9%	220,566
2.01 a 3.00	3,352,468	29,514,388	245,395	17.5%	877,431
3.01 a 4.00	3,302,046	40,719,800	232,901	16.6%	1,049,553
4.01 a 5.00	2,736,994	43,827,354	176,584	12.6%	1,054,903
5.01 a 6.00	2,193,204	42,609,736	154,525	11.0%	1,123,046
6.01 a 7.00	1,678,711	38,921,446	79,854	5.7%	623,888
7.01 a 8.00	1,354,619	36,029,875	92,015	6.6%	1,044,710
8.01 y más	6,827,169	409,032,332	242,677	17.3%	2,647,128
Total	24,650,169	655,971,630	1,401,986	100.0%	8,766,277

Fuente: Datos tomados de INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 2002.

3.3.2 El uso y administración de las remesas.

Una razón por la que emigran las personas es por la necesidad de empleo y para atender necesidades económicas y financieras de la familia. El aumento del ingreso en los hogares receptores de remesas ha permitido un mayor gasto en las necesidades básicas, la compra de bienes de consumo duradero, la construcción y mejora de la vivienda entre otros.

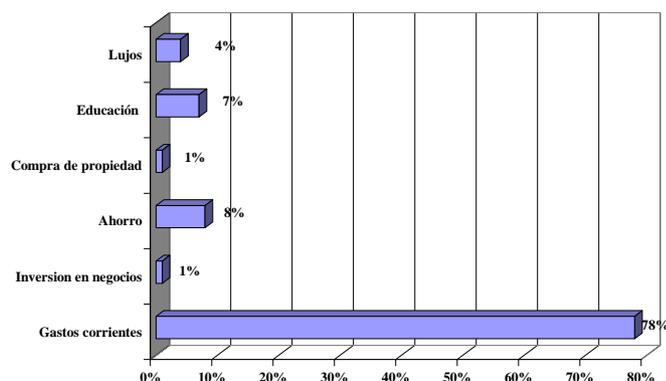
Además, estos hogares tienen la posibilidad de invertir más en capital humano; es decir, en la educación de sus hijos manteniéndolos por más tiempo en la escuela. Afirma, Manuel Sánchez González (2004) director de estudios económicos de BBVA Bancomer que, "considerando muestras de hogares en poblados mexicanos rurales, se ha comprobado que la migración agrega casi un año de escolaridad de los hijos de los familiares de los emigrantes".¹⁶

Así, en la distribución que realizan los familiares receptores de remesas, estos gastan la mayoría de los recursos en sus necesidades básicas. El 78% lo gastan en necesidades tales como: comida, renta y salud; destinan al ahorro un 8%; a educación un 7% (gastos escolares, libros materiales); 1 % lo emplean en la adquisición, mejoras, ampliación o construcción de vivienda; otro 1 % lo destinan a inversiones, compra de tierras, maquinaria agrícola, inicio o capitalización de un negocio; y el

¹⁶ SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Manuel. 2004 "Remesas y Proporciones/ Siguiendo la ruta de las Remesas"; artículo publicado en el periódico Reforma; México DF, 8 de junio.

restante 4% lo utilizan en varios gastos, como compra de electrodomésticos, aparatos electrónicos o incluso viajes.¹⁷

GRÁFICO 20 El destino de las remesas



Fuente: BID/FOMIN; Encuesta sobre Receptores de Remesas en México

3.4. - IMPACTO DE LAS REMESAS EN LA DISMINUCIÓN DE LA POBREZA.

3.4.1 Remesas y reducción de la pobreza.

El Banco Mundial es otro organismo que ha medido recientemente el impacto del ingreso por concepto de remesas en los hogares mexicanos, en su informe: *La Pobreza en México: Una evaluación de las Condiciones, Tendencias y la Estrategia del Gobierno* (2004). Este informe muestra una reducción de la pobreza extrema en nuestro país durante el período del año 2000 al año 2002, donde 3.1 millones de personas salieron de la extrema pobreza. Esta cifra se obtiene al comparar los niveles de pobreza alcanzados por la población en el año 2000 que fue del 24.2% y los del 2002, donde el estudio arroja una cifra del 20.3%. Por otra parte, añade el informe, que la pobreza moderada descendió de 53.7% a 51.7%. Sin embargo, especialistas del Banco Mundial señalan que si bien la reducción de la pobreza se debe a la aplicación de programas sociales, entre otros factores destaca el envío de remesas.

¹⁷ OROZCO; Manuel. 2004 “Remesas Hacia Latinoamérica y el Caribe: Informe encomendado por la Organización de los Estados Americanos, Washington, D.C, 14 de Julio

El informe indica que a nivel nacional para el primer quintil de la población es decir, la población más pobre, las remesas contribuyen con el 11.2% del ingreso, las transferencias gubernamentales a través del Programa Oportunidades lo hace con el 5.9% y Procampo con tan solo el 2.4% del ingreso.

Al hacer referencia a zonas rurales, las remesas enviadas por nuestros compatriotas que están en los Estados Unidos contribuyen con el 19.5% del ingreso del 20.0% de las familias más pobres, el programa Oportunidades aporta el 10.2% y el Procampo contribuye con 3.8%. Por otra parte, en las áreas urbanas, la contribución de las remesas y transferencias es al mismo tiempo menor y más volátil. Así, se observa en la tabla 22 una caída marcada en las remesas para el quintil inferior.¹⁸ (ver tabla 20).

También, este reporte señala que si bien las remesas y otras transferencias son de gran importancia para el nivel y el cambio de ingresos *especialmente en el caso de los pobres rurales* su cobertura es muy diferente. Las remesas del exterior llegan a 13% de todos los hogares rurales y a menos de 4% de los hogares urbanos. Sin embargo, para el quintil más pobre de los hogares rurales esta proporción aumenta a más de 20%. Los montos promedio recibidos son en estos hogares mucho mayores que los de otras fuentes de ingresos.¹⁹

¹⁸ Banco Mundial, Informe sobre Pobreza en México (2004), Capítulo 3, p. 83 Cálculos a partir de la ENIGH, 1992 y 2002

¹⁹ Banco Mundial, Informe sobre Pobreza en México (2004), Capítulo 3, p. 83 Cálculos a partir de la ENIGH, 1992 y 2002

TABLA 20 Contribución del ingreso de transferencias al nivel general de ingreso, 2002 (Porcentajes)

Grupo de ingreso	Remesas	Oportunidades	Procampo	Otras transferencias	Transferencias Totales
Nacional					
1er quintil	11.2	5.9	2.4	24.4	38
2do quintil	2.5	1.8	0.8	9.5	12.8
3er quintil	1	0.5	0.2	6.8	8
4to quintil	0.9	0.1	0.2	4.5	5.6
5to quintil	0.1	0	0.2	2.5	2.8
Total	1.2	0.6	0.4	5.4	7
Urbana					
1er quintil	4	0.2	0	19.6	23.6
2do quintil	0.8	0.1	0	8.4	9.2
3er quintil	0.7	0	0	5.8	6.5
4to quintil	0.4	0	0	3.4	3.8
5to quintil	0	0	0	2.6	2.7
Total	0.5	0	0	4.9	5.5
Rural					
1er quintil	19.5	10.2	3.8	29.7	53
2do quintil	6.8	6.8	3.1	12.6	22.5
3er quintil	4.2	3.8	1.7	9.3	15.3
4to quintil	1.7	2.2	0.9	5.5	8.1
5to quintil	1	0.3	1.1	2.2	4.3
Total	3.5	2.5	1.5	6.8	11.8

Fuente: Tabla tomada del Banco Mundial, Informe sobre Pobreza en México (2004), Capítulo 3, p. 83 Cálculos a partir de la ENIGH, 1992 y 2002

Como se muestra en la tabla 20, según el estudio del Banco Mundial deja ver que aún cuando los instrumentos de políticas de asistencia social, implementados básicamente por los programas gubernamentales denominados Oportunidades y Procampo, han tenido un buen desempeño en la reducción de la pobreza extrema, esto entra en dura para muchos investigadores ya que afirman que solo en las cifras pero en la realidad no se ha visto reflejado, sobre todo en los hogares pobres rurales, las remesas de los mexicanos que se encuentran trabajando en el exterior han tenido su impacto en el ingreso de estos hogares junto con los incrementos a su ingreso proveniente del trabajo rural no agrícola, el ingreso por actividades comerciales, las transferencias privadas, y un gran incremento en las transferencias públicas, dentro de las que predominan los programas gubernamentales Oportunidades y Procampo, la remesas tienen un aporte mas grande para el desarrollo de muchas familias.

TABLA 21 Composición del ingreso rural (porcentajes)

	Pobres		No pobres	
	1992	2002	1992	2002
Ingreso por cosechas	13.2	7.9	18.9	4.6
Otras agrícolas	8.8	3.1	12.5	4.6
Autoconsumo	16.1	5.9	7.2	2.6
Trabajo agrícola	19.7	21.9	10.8	9.7
Subtotal	57.8	38.8	49.4	21.5
Trabajo no agrícola	15.9	17.2	21.3	39.3
Ingreso empresarial	4.8	6.8	8.8	5.5
Remesas	1.3	3.8	3	6.2
Otras transferencias privadas	3.9	5.5	4.2	4.2
Transferencias públicas	0.4	16.1	0.2	4.5
Otros	15.9	11.8	13.1	18.8
Subtotal	42.2	61.2	50.6	78.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Banco Mundial, Informe sobre pobreza en México, Capítulo 5. p 224. Cálculos con base en la ENIGH, 1992 y 2002.

El Presidente de la República Vicente Fox en el mes de noviembre de 2003, durante la reunión anual del Centro Mexicano de Filantropía reconoció la importancia de las remesas en la reducción de la pobreza en el medio rural, afirmando que: “*si se suman las inversiones del gobierno federal en educación, agricultura y desarrollo social en el campo, se alcanza la cifra de 125 millones de pesos, mientras los paisanos envían a su familias 150 mil millones de pesos*”²⁰

Es destacable que el ingreso de las remesas ha superado en más del 100% el presupuesto federal ejercido para la superación de la pobreza entre los años de 1995 y 2003. En el año 2004 se estima que el ingreso por remesas significará con respecto a este rubro el 169% (ver tabla 22).

²⁰ VENEGAS, José Manuel. 2003, “Fox Las remesas de migrantes son claves en la reducción de la pobreza”, artículo publicado en el periódico La Jornada; México, DF, 12 de noviembre.

TABLA 22 Comparativo sobre el Ingreso de remesas con respecto al gasto federal de combate a la pobreza, periodo 1995-2003 (Millones de pesos)

Año	Gasto Federal para el Combate a la pobreza	Ingresos por Remesas	Remesas/Gasto federal para combate de la pobreza
1995	19,969.90	23,855.10	119.50%
1996	26,344.00	32,139.30	122.00%
1997	30,363.10	38,615.20	127.20%
1998	37,351.70	51,606.20	138.20%
1999	46,271.00	56,593.00	122.30%
2000	55,265.40	62,271.90	112.70%
2001	62,647.70	83,227.00	132.80%
2002	77,753.50	95,070.80	122.30%
2003	84,790.80	143,729.70	169.50%
2004	100,848.60	190,570.00	188.90%

Fuente: Datos tomados de la presidencia de la República, Anexo del 4º Informe de Gobierno, Cuadro: Gasto Federal ejercido para la superación de la pobreza por ejecutor y estrategia, p. 79.

Esta reducción de la pobreza, en particular en hogares de zonas rurales, por el impacto en su ingreso por transferencias de dinero desde el extranjero, es reconocido además por organismos internacionales como la OCDE y el PNUD.

Bereric Larre economista de la OCDE, mencionó que la disminución de la pobreza en México *"se debe probablemente al aumento del envío de las remesas de los mexicanos que viven en Estados Unidos"*. Considera además, que al ser el salario por hora cinco veces más que el mismo salario que percibe un trabajador en México, los migrantes tienen la posibilidad de enviar mayores recursos económicos a sus familias y mejorar su calidad de vida, tanto en su formación como en su salud.²¹

Por su parte, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en el *'Informe sobre Desarrollo Humano en México'* indica que las transferencias juegan un papel muy importante en la desigualdad del ingreso rural, en parte porque rubros como las remesas de trabajadores en el exterior y los subsidios de los programas contra la pobreza se concentran en la población de menores ingresos, que es típicamente rural. En contraste con el panorama anterior, las zonas urbanas se caracteriza porque: Las transferencias juegan un papel relativamente menor que en la zonas rurales.²²

²¹ MÉXICO ANALYTICA. 2004; "Ayudan remesas a bajar pobreza del país" OCDE, 8 de septiembre.

²² PNUD. 2003 "Informe sobre Desarrollo Humano México. 2002" Edit. Mundi-Prensa México; Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, México DF.

3.4.2 Las remesas y la pobreza según SEDESOL

Los niveles de pobreza en México siguen siendo altos, en el 2002 un quinto de la población vivía en pobreza extrema y la mitad en pobreza moderada, y en cuanto a la desigualdad del ingreso el 20% de la población que se ubica en los niveles más bajos recibe el 4.5% de los ingresos totales, mientras que el 20% superior recibe el 52%. A pesar de la heterogeneidad de la pobreza, el 65% de quienes viven en la pobreza extrema habita en las áreas rurales. Destaca que las personas en pobreza extrema son en su mayoría personas sin educación o con primaria incompleta, empleados en la agricultura en el caso rural y dispersos en los servicios, comercio, construcción y manufactura en el caso urbano. En cuanto a la actividad que ejercen, en su mayoría son autoempleados o bien jornaleros agrícolas en el caso rural y jornaleros no agrícolas en el medio urbano.

Por su parte, la pobreza moderada es un fenómeno más bien urbano, ya que el 61% de las personas que están en esta situación vive en áreas urbanas, aunque en la última década se ha dado un aumento en la proporción de las personas que viven en pobreza moderada en las áreas rurales.

No hay que perder de vista la dimensión regional del fenómeno de la migración y las remesas. La pobreza tiene mayor incidencia en los estados del Pacífico sur, Chiapas, Guerrero y Oaxaca. El centro, que comprende los estados con tradición migratoria, ha presentado una disminución de la pobreza tanto extrema como moderada en el período 2000-2002.

Según la Secretaría de Desarrollo Social en el documento *Medición del Desarrollo México 2000-2002*, la pobreza en México se redujo en este periodo debido al crecimiento en el ingreso de los sectores de menores ingresos, correspondientes a los hogares ubicados en los cinco primeros deciles, a pesar de la caída en el ingreso total, y particularmente en los dos deciles más altos. Sedesol concluye que esto implica también una reducción en la desigualdad del ingreso de los hogares. Hay que señalar que esta disminución de la pobreza se da en un ambiente de desaceleración de la economía. La situación de pobreza mejoró para los tres umbrales de clasificación considerados: pobreza alimentaria, desarrollo de capacidades y desarrollo de patrimonio. Por ejemplo, 3.4 millones de personas superaron la situación de pobreza alimentaría.

Las líneas de referencia para agrupar a la población por su nivel de ingreso son:

1. *Umbral de pobreza alimentaria*: hogares cuyo ingreso por persona era menor al que se consideró como necesario para cubrir las necesidades de alimentación, equivalentes a 15.4 y 20.9 pesos diarios del 2000 por persona en áreas rurales y urbanas, respectivamente.

2. *Umbral de desarrollo de capacidades*: hogares cuyo ingreso por persona era menor al necesario para cubrir las necesidades de alimentación (definidas de igual forma que en el grupo anterior), además del ingreso requerido para asumir los gastos en educación y salud, lo que equivalía a 18.9 y 24.7 pesos diarios del 2000 por persona en áreas rurales y urbanas, respectivamente.

3. *Umbral de desarrollo de patrimonio*: hogares cuyo ingreso por persona era menor al necesario para cubrir las necesidades de alimentación y el consumo básico en salud, educación, vestido, vivienda y transporte público. Dicho ingreso era equivalente a 28.1 y 41.8 pesos diarios del 2000 por persona en áreas rurales y urbanas, respectivamente.

TABLA 23 Evolución de la pobreza 2000-2002

Umbral de clasificación	% del Total					
	Población		Urbano		Rural	
	2000	2002	2000	2002	2000	2002
Pobreza Alimentaria						
Hogares	18.6	15.8	9.8	8.5	34.1	28.5
Personas	24.2	20.3	12.6	11.4	42.4	34.8
Desarrollo de Capacidades						
Hogares	25.3	21.1	16.2	12.2	41.4	36.5
Personas	31.9	26.5	20.2	16	50	43.8
Desarrollo de Patrimonio						
Hogares	45.9	44.1	37.4	35.4	60.7	59.4
Personas	53.7	51.7	43.8	42	69.3	67.5

Fuente: Sedesol, Medición del Desarrollo, México 2000-2002, junio de 2003

SEDESOL señala cuatro factores que pueden explicar la reducción de la pobreza:

1. La expansión y mejor focalización de los programas sociales
2. El aumento en el poder de compra de los salarios
3. El aumento en el flujo de remesas del exterior
4. La reducción en los precios de algunos artículos de consumo básico derivada de la estabilidad económica

Según SEDESOL, la incidencia de las remesas en la disminución de la pobreza se da por los siguientes factores:²³

La remesa promedio anual por residente mexicano en Estados Unidos se incrementó de 814 a 1000 dólares entre el año 2000 y el 2002.

El costo total por envío se redujo en cerca de 50% en las ciudades hacia donde se dirige el flujo migratorio en los Estados Unidos, debido al mayor acceso de los migrantes a los sistemas de transferencias electrónicas que son las que conllevan una menor comisión y

²³ Sedesol, Medición del Desarrollo, México 2000-2002, junio de 2003

un mejor tipo de cambio. Entre 2000 y 2002 los envíos por medio de transferencias electrónicas se incrementaron de 60 a más de 90% del total.

Además, solamente en el 2002 se emitieron 1.4 millones de matrículas consulares en los Estados Unidos, lo cual ha permitido a los migrantes mexicanos tener mayor acceso a los servicios bancarios y a los beneficios que representa realizar transferencias de manera electrónica.

Considerando las líneas de pobreza de Sedesol, al año 2000 la pobreza alimentaria corresponde a 5,621 pesos al año, y la de capacidades y de patrimonio son de 6,898 y 10,256.5 pesos, respectivamente.

Ahora bien, un salario mínimo corresponde a 12,818 pesos anuales en el 2000, de forma tal que todas aquellas personas que ganen más de un salario mínimo, al estar por arriba de las líneas de pobreza, se consideraría una persona no pobre. Según Banxico, la remesa promedio anual fue de 748.56 dls. En el 2000, lo que corresponde a 9,750 pesos, monto suficiente para que una persona se ubique entre la pobreza de capacidades y la de patrimonio.

En el trabajo citado sobre la pobreza en México, el Banco Mundial hace un análisis de las influencias sobre el crecimiento, la distribución y la reducción de la pobreza. Señala que aunque el crecimiento de la economía incide en la reducción de la pobreza, su influencia es mucho menor si no se dan cambios en la distribución del ingreso.

Encuentran que los factores que contribuyen al crecimiento son la educación, la infraestructura, las finanzas, el comercio y la macroestabilidad. En lo referente a la desigualdad, la macroestabilidad, la infraestructura y la educación, entre otros, hacen que ésta disminuya y, por el contrario, la mayor apertura financiera y la profundidad financiera, la aumentan.

La desigualdad a nivel nacional, tanto del ingreso como del gasto, disminuye para el periodo 1992-2002, sin embargo, la desigualdad rural tuvo un incremento importante entre 1994 y 2000. En principio, la crisis afectó más a los deciles más altos de la población, pero el periodo de recuperación (1996-2000) fue desigualador ya que las personas de menores ingresos no se beneficiaron de la expansión económica del periodo. Esta situación requiere un análisis mayor pues nos habla de un rasgo estructural de la economía en relación a sus patrones de crecimiento, pues si éste no arroja beneficios sobre la población en situación de pobreza, difícilmente los programas sociales por sí solos podrán generar mejoras sustantivas.

Coincidiendo con el análisis de Sedesol, el Banco Mundial señala que la influencia de las remesas en la reducción de la pobreza extrema y en el efecto igualador de la distribución del ingreso registrado en el periodo 2000-2002, se debe al aumento en el crecimiento del ingreso en áreas rurales, donde también se elevaron los flujos de transferencias.

Como se observa en la tabla 26, las transferencias de OPORTUNIDADES y PROCAMPO y las remesas representan una parte importante del ingreso, sobretodo para los hogares rurales y los que se encuentran en el primer quintil de la población, es decir, el 20% de la población de menores ingresos, donde se ubican las personas que se encuentran en la pobreza extrema. Las remesas representaron el 19.5% del ingreso para los hogares rurales del primer quintil de ingresos. Si se consideran las transferencias totales, éstas representan el 53% del ingreso del grupo mencionado.

Las remesas llegan al 13% de los hogares rurales y a menos del 4% de los hogares urbanos, aunque para el quintil más bajo de los hogares rurales esta proporción aumenta a más de 20% y las remesas representan la mayor fuente de ingresos. Por su parte, OPORTUNIDADES tuvo una gran cobertura en el 2002, ya que el 40% de los hogares rurales y el 65% del quintil más pobre a nivel rural recibieron transferencias. Sin embargo, la proporción de las remesas en el ingreso total es mayor que el de OPORTUNIDADES, con una brecha considerable en el caso del primer quintil de ingresos.

TABLA 24 Contribución del ingreso de transferencia al nivel general de ingresos,2002

Nacional					
Grupo de Ingreso	Remesas	Oportunidades	Procampo	Otras Transferencias	Transferencias Totales
Lerquintil	11.2	5.9	2.4	24.4	38
2do quintil	2.5	1.8	0.8	9.5	12.8
3er quintil	1	0.5	0.2	6.8	8
4to quintil	0.9	0.1	0.2	4.5	5.6
5to quintil	0.1	0	0.2	2.5	2.8
Total	1.2	0.6	0.4	5.4	7
Urbana					
Grupo de Ingreso	Remesas	Oportunidades	Procampo	Otras Transferencias	Transferencias Totales
Lerquintil	4	0.2	0	19.6	23.6
2do quintil	0.8	0.1	0	8.4	9.2
3er quintil	0.7	0	0	5.8	6.5
4to quintil	0.4	0	0	3.4	3.8
5to quintil	0	0	0	2.6	2.7
Total	0.5	0	0	4.9	5.5
Rural					
Grupo de Ingreso	Remesas	Oportunidades	Procampo	Otras Transferencias	Transferencias Totales
Lerquintil	19.5	10.2	3.8	29.7	53
2do quintil	6.8	6.8	3.1	12.6	22.5
3er quintil	4.2	3.8	1.7	9.3	15.3
4to quintil	1.7	2.2	0.9	5.5	8.1
5to quintil	1	0.3	1.1	2.2	4.3
Total	3.5	2.5	1.5	6.8	11.8

Fuente: Cálculos del Banco Mundial a partir de la ENIGH 2002. p.83

3.4.3 El índice de marginación

Según el Consejo Nacional de Población (CONAPO): “La marginación es un fenómeno estructural que se origina en la modalidad, estilo o patrón histórico de desarrollo; ésta se expresa, por un lado, en la dificultad para propagar el progreso técnico en el conjunto de la estructura productiva y en las regiones del país, y por el otro, en la exclusión de grupos sociales del proceso de desarrollo y del disfrute de sus beneficios.

El índice de marginación es una medida-resumen que permite diferenciar entidades federativas y municipios según el impacto global de las carencias que padece la población, como resultado de la falta de acceso a la educación, la residencia en viviendas inadecuadas, la percepción de ingresos monetarios insuficientes y las relacionadas con la residencia en localidades pequeñas

El índice de marginación mide su intensidad espacial como porcentaje de la población que no participa del disfrute de bienes y servicios esenciales para el desarrollo de sus capacidades básicas.”²⁴

Se ha demostrado que el índice de marginación constituye “el inverso” del índice de desarrollo humano, es decir que los municipios con grado bajo de desarrollo humano tienen grado de marginación muy alto, y viceversa.²⁵ Por lo tanto, en adelante consideramos únicamente el índice de marginación.

Las cuatro dimensiones de la marginación consideradas en la construcción del índice son: vivienda, ingresos por trabajo, educación y distribución de la población. Las nueve formas de exclusión son el analfabetismo, la población sin primaria completa, la vivienda particular sin agua entubada, la vivienda particular sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo, vivienda particular con piso de tierra, vivienda particular sin energía eléctrica, vivienda particular con algún nivel de hacinamiento, población ocupada que percibe hasta dos salarios mínimos y localidades con menos de 5000 habitantes.

²⁴ Conapo, Índice de marginación 2000, México, p.11.

²⁵ Conapo, La población de México en el nuevo siglo, 2001, p, 33.

TABLA 25 Estadísticos descriptivos por indicador socioeconómico a nivel estatal, 2000

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en el XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Indicador socioeconómico	Promedio	Máximo	Mínimo
% población analfabeta de 15 años o más	9.47	22.94	2.91
% población sin primaria completo de 15 años o más	29.48	50.31	12.16
% ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo	10.55	35.29	0.44
ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	5.03	12.54	0.17
% ocupantes en viviendas sin agua entubada	10.49	29.54	1.3
% viviendas con algún nivel de hacinamiento	46.31	65.03	34.82
% ocupantes en viviendas con piso de tierra	14.48	41.6	1.34
% población en localidades con menos de 5000 habitantes	33.55	64.01	0.32
población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos	51.65	75.89	22.22

TABLA 26 Estadísticos descriptivos por indicador socioeconómico a nivel municipal, 2000

Indicador socioeconómico	Promedio	Máximo	Mínimo
% población analfabeta de 15 años o más	18.42	75.01	1.07
% población sin primaria completa de 15 años o más	46.4	92.12	5.28
% ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo	19.47	84.85	0
% ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	10.02	98.95	0
% ocupantes en viviendas sin agua entubada	18.88	100	0
% viviendas con algún nivel de hacinamiento	56.17	91.06	13.86
% ocupantes en viviendas con piso de tierra	31.49	98.09	0
% población en localidades con menos de 5000 habitantes	74.1	100	0
% población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos	73.02	98.88	18.41

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en el XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

En las tablas 25 y 26, se observa que las mediciones a nivel municipal revelan una situación aún más preocupante que los datos a nivel estatal. Por ejemplo, la población ocupada con ingreso de hasta dos salarios mínimos es de 51.65% a nivel estatal, llegando al 73.02% a nivel municipal.

Si, como se ha visto, las remesas se utilizan principalmente en los gastos corrientes del hogar, seguidos de la educación, la salud y posteriormente para hacer mejoras a la vivienda, se puede esperar que efectivamente las remesas tengan un impacto positivo que se verá reflejado en la disminución del índice de marginación de las entidades y municipios receptores de remesas.

El índice de marginación distingue cinco grados de marginación: muy alto, alto, medio, bajo y muy bajo.

3.4.4 Marginación y migración por entidad federativa

El índice de marginación del 2000 arroja los siguientes resultados:

- Los estados que tuvieron un grado de marginación *muy alto* son Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Veracruz e Hidalgo. En ellos vive el 20% de la población nacional, correspondiente a 19.6 millones de personas.
- Nueve entidades obtuvieron grado de marginación *alto*: San Luis Potosí, Puebla, Campeche, Tabasco, Michoacán, Yucatán, Zacatecas, Guanajuato y Nayarit, donde viven 22.5 millones de personas, esto es, el 23% de la población nacional.
- Las entidades con grado de marginación *medio* son: Quintana Roo, Sinaloa, Durango, Tlaxcala, Morelos y Querétaro. Estas entidades representan el 9% de la población, con 8.8 millones de habitantes.
- En las entidades con grado de marginación *bajo* encontramos cuatro localizadas en el norte de México, Tamaulipas, Sonora, Chihuahua y Baja California Sur, y cuatro en el occidente y centro del país, Estado de México, Colima, Jalisco y Aguascalientes. En estas entidades viven cerca de 29.3 millones de personas, que representan el 30% de la población del país.
- El Distrito Federal, y cuatro estados del norte el país, Coahuila, Baja California y Nuevo León, presentan un grado de marginación *muy bajo*. Estas entidades representan el 18% de la población del país con 17.2 millones de habitantes.

TABLA 27 Estados según grado de marginación, 2000

Muy Alto	Alto	Medio	Bajo	Muy bajo
Chiapas	San Luis Potosí	Quintana Roo	Tamaulipas	Distrito Federal
Guerrero	Puebla	Sinaloa	sonora	Coahuila
Oaxaca	Campeche	Durango	Chihuahua	Baja California
Veracruz	Tabasco	Tlaxcala	Baja California Sur	Nuevo León
Hidalgo	Michoacán	Morelos	Estado de México	
	Yucatán	Querétaro	Colima	
	Zacatecas		Jalisco	
	Guanajuato		Aguascalientes	
	Nayarit			

Fuente: CONAPO.

Es posible identificar claramente que el sur del país sigue siendo la macrorregión donde se concentra la mayor proporción de entidades con alto grado de marginación, y por lo tanto, donde la desigualdad de oportunidades para incorporarse al proceso de desarrollo y disfrutar de sus beneficios es más acentuada que en el resto del territorio. Asimismo, la región centro del país se incorpora a esta macrorregión con grados altos de marginación.

Así, mientras el 48% de la población del país vive en estados con grados de marginación bajo y muy bajo, el 43% vive en estados con marginación alta y muy alta. Sin embargo, en las entidades con grado de marginación medio, en las que vive el 9% de la población, se observan indicadores todavía poco satisfactorios, por ejemplo, Querétaro tiene una tasa de analfabetismo del 9.8% y el 16% de la población habita en viviendas sin drenaje ni sanitario. En Sinaloa, el 30% de la población tiene primaria incompleta. Dado que el índice de marginación es una medida relativa, éste proporciona un panorama de la situación en un momento fijo del tiempo ordenando las distintas unidades que se están analizando, en este caso entidades federativas, según la magnitud de sus privaciones. Si se toma otro momento del tiempo, este nuevo índice nos dirá el nuevo ordenamiento en ese momento, que dependerá no sólo de cuál haya sido la dinámica de la entidad, sino de todas las demás. Así, pueden mejorar las variables consideradas, pero al hacerlo a menor ritmo que otras entidades, hará que el índice empeore.

TABLA 28 Índice y grado de marginación por entidad federativa, 1995 y 2000

Entidad Federativa	Índice de marginación 1995	Grado de marginación 1995	Posición	Índice de marginación 2000	Grado de marginación 2000	Posición
Nacional						
Aguascalientes	-1.05	Muy Bajo	27	-0.9734	Bajo	28
Baja California	-1.27	Muy Bajo	29	-1.26849	Muy bajo	30
Baja California Sur	-0.84	Bajo	25	-0.80173	Bajo	27
Campeche	0.78	Alto	7	0.7017	Alto	8
Coahuila	-1.18	Muy Bajo	28	-1.20202	Muy bajo	29
Colima	-0.71	Bajo	22	-0.68709	Bajo	22
Chiapas	2.36	Muy Alto	1	2.25073	Muy alto	1
Chihuahua	-0.78	Bajo	24	-0.78007	Bajo	26
Distrito Federal	-1.74	Muy Bajo	31	-1.52944	Muy bajo	32
Durango	0	Medio	14	-0.1139	Medio	17
Guanajuato	0.13	Medio	12	0.07966	Alto	13
Guerrero	1.91	Muy Alto	2	2.11781	Muy alto	2
Hidalgo	1	Alto	5	0.87701	Muy alto	5
Jalisco	-0.6	Bajo	21	-0.76076	Bajo	25
México	-0.74	Bajo	23	-0.6046	Bajo	21
Michoacán	0.39	Alto	11	0.44913	Alto	10
Morelos	-0.55	Bajo	19	-0.35571	Medio	19
Nayarit	0.05	Medio	13	0.05813	Alto	14
Nuevo León	-1.5	Muy Bajo	30	-1.39258	Muy bajo	31
Oaxaca	1.85	Muy Alto	3	2.07869	Muy alto	3
Puebla	0.8	Alto	6	0.72048	Alto	7
Querétaro	-0.19	Medio	15	-0.10726	Medio	16
Quintana Roo	-0.22	Medio	17	-0.35917	Medio	20
San Luis Potosí	0.76	Alto	8	0.72114	Alto	6
Sinaloa	-0.21	Medio	16	-0.09957	Medio	15
Sonora	-0.85	Bajo	26	-0.7559	Bajo	24
Tabasco	0.67	Alto	9	0.6554	Alto	9
Tamaulipas	-0.58	Bajo	20	-0.69053	Bajo	23
Tlaxcala	-0.23	Medio	18	-0.18493	Medio	18
Veracruz	1.13	Muy Alto	4	1.27756	Muy alto	4
Yucatán	0.8	Alto	6	0.38133	Alto	11
Zacatecas	0.6	Alto	10	0.29837	Alto	12

Fuente: CONAPO, Índice de marginación, 1995, 2000

Para poder hacer comparaciones entre diferentes períodos es necesario emplear alguna técnica de análisis y evaluación, para ello, el CONAPO ha estimado las brechas del índice de marginación entre las entidades federativas y el Distrito Federal, que es el estado con menor marginación entre los años 1990 y 2000.

- Cuatro estados *aumentaron* la distancia con respecto al Distrito Federal: Guerrero (6%), Campeche (3%), Nayarit (2%) y Baja California Sur (1%).
- Siete estados redujeron *significativamente* la distancia con respecto a la capital del país: Nuevo León (56%), Coahuila (48%), Aguascalientes (30%), Baja California (24%), Querétaro (23%), Tamaulipas (22%) y Quintana Roo (21%).

- Un tercer grupo también redujo la distancia respecto al Distrito Federal pero en porcentajes que van del 10 al 20%. Estos estados son: Zacatecas, Tlaxcala, Durango, Jalisco, Hidalgo, Guanajuato, Estado de México y Puebla.
- El cuarto grupo redujo la brecha en menos de diez por ciento, conformado por: Chiapas, Sonora, Sinaloa, San Luis Potosí, Chihuahua, Yucatán y Colima, que la redujeron entre diez y cinco por ciento y, por otro lado, Veracruz, Tabasco, Michoacán, Oaxaca y Morelos, que tuvieron una reducción menor al 5%. Como puede verse, sólo cuatro estados del país ampliaron la brecha respecto al Distrito Federal, mientras que el resto la redujo, pero en proporciones muy diferentes. Las mayores reducciones tienden a darse en aquellas entidades que se encontraban en mejores condiciones, esto es, con índices de marginación medios, bajos y muy bajos.

Por otro lado, los estados que aumentan la distancia son estados con grados de marginación altos y muy altos, con excepción de Baja California Sur que presenta un índice bajo. Esta es una tendencia preocupante en relación a la dinámica de desarrollo regional puesto que los beneficios se dan en los estados que tienen un mayor grado de desarrollo, mientras que los estados con mayor marginación avanzan más lentamente, acentuando los desequilibrios regionales.

En cuanto a la relación entre marginación y migración, se observa que el grado de marginación no determina la condición migratoria, puesto que existen estados muy marginados como Chiapas, Campeche y Tabasco donde la migración es muy baja. La migración es alta en aquellas entidades que tienen tradición migratoria como Michoacán, y San Luis Potosí.

TABLA 29 Índice de intensidad migratoria de los Estados con mayor marginación, 2000

Posición nacional en el índice de marginación	Entidad federativa	Grado de intensidad migratoria	Posición nacional por grado de intensidad migratoria
1	Chiapas	Muy bajo	31
2	Guerrero	Alto	11
3	Oaxaca	Medio	16
4	Veracruz	Bajo	23
5	Hidalgo	Alto	12
6	San Luis Potosí	Alto	9
7	Puebla	Medio	18
8	Campeche	Muy bajo	30
9	Tabasco	Muy bajo	32
10	Michoacán	Muy alto	2

Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO.

Por otro lado, la mayor intensidad del fenómeno migratorio no se da entre los estados que se encuentran en los extremos del índice de marginación, esto es, de marginación muy baja o muy alta, pues los estados con el mayor índice de intensidad migratoria tienen marginación, baja, media y alta. Aún así, esta dispersión indica que la migración se presenta en estados de diversas características.

TABLA 30 Índice de marginación de los estados con mayor índice de intensidad migratoria, 2000

Posición Nacional en el Índice de Intensidad Migratoria	Entidad Federativa	Índice de marginación	Grado de marginación	Posición nacional por grado de marginación
1	Zacatecas	0.29837	Alto	12
2	Michoacán	0.44913	Alto	10
3	Guanajuato	0.07966	Alto	13
4	Nayarit	0.05813	Alto	14
5	Durango	-0.1139	Medio	17
6	Aguascalientes	-0.9734	Bajo	28
7	Jalisco	-0.76076	Bajo	25
8	Colima	-0.68709	Bajo	22
9	S.L.P.	0.72114	Alto	6
10	Morelos	-0.35571	Medio	19

Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO.

Ahora bien, hasta la posición número 12 del saldo migratorio neto, en la que se encuentran incluidos los principales entidades de origen de migrantes, todos los estados tienen niveles de marginación alto o muy alto con excepción de Jalisco, el Estado de México, y el Distrito Federal que tienen un índice de marginación muy bajo. No obstante, el índice de marginación en estos estados está influido por múltiples factores, entre ellos el hecho de ser, junto con Nuevo León, las cuatro entidades que más participan en el PIB nacional con 6.45, 10.46 y 22.05% en el 2002, respectivamente. Nuevo León ocupa el segundo lugar con 7.10%.

TABLA 31 Índices de marginación de los estados con mayor saldo neto migratorio internacional, 2000

Posición nacional en el saldo neto migratorio internacional	Entidad Federativa	Índice de marginación	Grado de marginación	Posición nacional por grado de marginación
1	Guanajuato	0.07966	Alto	13
2	Michoacán de Ocampo	0.44913	Alto	10
3	Jalisco	-0.76076	Bajo	25
4	México	-0.6046	Bajo	21
5	Veracruz – Llave	1.27756	Muy alto	4
6	Guerrero	2.11781	Muy alto	2
7	Puebla	0.72048	Alto	7
8	Zacatecas	0.29837	Alto	12

Elaboración propia con datos de CONAPO.

Hay que notar que Veracruz y Guerrero que tienen índices de marginación muy altos son entidades que han adquirido importancia en la migración, aunque no pertenecen a la zona tradicional de expulsión de migrantes. Las cifras parecen indicar que la migración se ha convertido en una opción en la búsqueda de mejorar las condiciones de vida de estados muy marginados como Guerrero, Oaxaca, Veracruz y Puebla, que no tienen tradición migratoria, pero que han aumentado considerablemente su saldo migratorio en los últimos años.

3.4.5 Marginación y migración municipal

En el 2000 de los 2442 municipios para los que se tenía información en el país, 1,292 tenían grado de marginación alto y muy alto, donde vive casi el 20% de la población nacional (18.1 millones de personas). Por su parte, 664 municipios tuvieron grado de marginación bajo y muy bajo donde habitan casi el 70 por ciento de la población. El 12% de la población vive en los 486 municipios con índice medio de marginación.

La brecha entre los municipios con grado de marginación alto o muy alto es muy grande respecto a los municipios con grado de marginación bajo o muy bajo. El municipio de Metlatónoc en Guerrero presentó el índice de marginación más alto y, en el otro extremo, la delegación Benito Juárez, en el Distrito Federal, tuvo la menor marginación del país.

Los estados de Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla y Veracruz concentran el 72% de los municipios con grados de marginación alto y muy alto, lo que corrobora lo encontrado a nivel estatal, identificando al sur como la región más marginada del país. La incidencia de la pobreza en estos estados se observa en el hecho de que el 92% de los municipios de Chiapas tienen grado de marginación alto y muy alto, en tanto que 88% de los municipios de Guerrero y 80% de los municipios de Oaxaca se encuentran en la misma situación. Por su parte, Jalisco, Estado de México, Sonora, Nuevo León y Chihuahua cuentan con el 44% de los municipios con grado de marginación bajo y muy bajo en el país. En Guanajuato, Michoacán y Zacatecas predominan los municipios con índice de marginación medio (los tres estados pertenecen a un grado de marginación alto a nivel estatal).

Los estados de Aguascalientes, Baja California Sur, Coahuila, Colima, Baja California y el Distrito Federal no cuentan con ningún municipio con índice de marginación alto o muy alto. De hecho, en Baja California y el Distrito Federal, *todos* los municipios tienen un índice de marginación muy bajo.

Los estados expulsores tienen en promedio más municipios con marginación alta y muy alta, y menos municipios con marginación baja y muy baja. En otros términos, los estados expulsores tienen mayor marginación que el resto de los estados del país.

TABLA 32 Número de municipios por grado de marginación de los estados con mayor saldo neto migratorio, 2000

	Total	Muy Alto	Alto	Medio	Bajo	Muy Bajo	% Muy alto y alto	% Muy bajo y bajo	% Medio
Nacional	2443	386	906	486	417	247	32.9	45.4	21.7
Municipios expulsores	965	124	348	240	178	75	48.9	26.2	24.9
Guanajuato	46	1	10	19	12	4	23.9	34.8	41.3
Michoacán de Ocampo	113	7	28	54	19	5	31	21.2	47.8
Jalisco	124	1	19	32	57	15	16.1	58.1	25.8
México	122	1	29	18	37	37	24.6	60.7	14.8
Veracruz	210	49	97	39	17	8	69.5	11.9	18.6
Guerrero	76	30	37	5	4	0	88.2	5.3	6.6
Puebla	217	35	118	46	14	4	70.5	8.3	21.2
Zacatecas	57	0	10	27	18	2	17.5	35.1	47.4

Elaboración propia con datos de CONAPO.

En la tabla 32, se tiene una perspectiva muy interesante de la relación entre la marginación y la migración a nivel municipal. Al analizar el cuadro considerando el grado de marginación y el correspondiente grado de intensidad migratoria llama la atención que casi el 60% de los municipios con grado muy alto de marginación tiene grado de intensidad migratoria muy bajo. La mayor relación se encuentra en los municipios con grado medio de marginación, ya que el 35% de los municipios tienen grado de intensidad migratoria alto o muy alto.

TABLA 33 Municipios por grado de marginación, según grado de intensidad migratoria hacia Estados Unidos

	Grado de Marginación	Total	Muy Alto	Alto	Medio	Bajo	Muy Bajo	Nulo
Absolutos		2443	162	330	392	593	873	93
	Muy Alto	386	7	19	24	59	229	48
	Alto	906	59	125	142	188	351	41
	Medio	486	69	1	86	116	112	2
	Bajo	417	27	77	105	115	92	1
	Muy Bajo	247	-	8	35	-115	89	
	Sin Información	1	-	-	-	-	-	1
Porcentaje por columna		100	100	100	100	9.9	100	100
	Muy Alto	15.8	4.3	5.8	6.1	31.7	26.2	51.6
	Alto	37.1	36.4	37.9	36.2	19.6	40.2	44.1
	Medio	19.9	42.6	30.6	21.9	19.4	19.4	2.2
	Bajo	17.1	16.7	23.3	26.8	19.4	10.5	1.1
	Muy Bajo	10.1	-	2.4	8.9	19.4	10.2	-
	Sin Información	0	-	-	-	-	-	1.1
Porcentaje por renglón		100	3.6	13.5	16	24.3	35.7	3.8
	Muy Alto	100	1.8	4.9	6.2	15.3	59.3	12.4
	Alto	100	6.5	13.8	15.7	20.8	38.7	4.5
	Medio	100	14.2	20.8	17.7	23.9	23	0.4
	Bajo	100	6.5	18.5	25.2	27.6	22.1	0.2
	Muy Bajo	100	-	3.2	14.2	46.6	36	-
	Sin Información	100	-	-	-	-	-	100

Elaboración propia con datos de CONAPO.

Puede haber varias explicaciones a este fenómeno. La migración hacia Estados Unidos representa todavía un alto costo económico, sobretodo para los estados y municipios alejados de la frontera, de forma tal que las personas provenientes de lugares muy pobres no cuentan con los recursos suficientes para sufragar estos gastos. El bajo nivel de migración tiende a permanecer en estos niveles, entre otras cosas, por la falta de redes y canales de comunicación con sus paisanos en el extranjero, tales como clubes de migrantes que, como se ha visto, tienden a reforzar el fenómeno migratorio

TABLA 34 Índice de marginación y de intensidad migratoria de los siete municipios que tuvieron muy alto grado de marginación y muy alto grado de intensidad migratoria hacia Estados Unidos en el 2000

Estado	Municipio	Índice de marginación	Lugar que ocupa en el contexto nacional en el índice de marginación	Índice de intensidad migratoria	% población ocupada con ingresos de hasta 2 salarios mínimos
Durango	Mezquital	2.04873	51	2.98019	68.17
Oaxaca	San Andrés Yaá	1.18212	313	2.14275	96.24
Oaxaca	San Juan Mixtepec-Distr. 08-	1.12602	343	3.2392	85.26
Oaxaca	San Juan Quiahije	1.31221	261	2.31364	75.31
Oaxaca	San Lucas Quiavini	1.12664	342	2.60497	91.76
Oaxaca	San Maleo NejápMm	1.3504	249	2.23236	85.91
Oaxaca	Santa Inés Yatzeche	1.14439	332	2.4828	94.13

Elaboración propia con datos de CONAPO.

Por otro lado, Oaxaca concentra el 35.4% de los municipios con grado de marginación muy alto y alto en el país, y 80.4% de sus municipios están en esta situación. El alto porcentaje de hablantes de lenguas indígenas se convierte en un impedimento a la hora de tomar la decisión de migrar. De los 346 municipios indígenas 39 solo cuentan un grado de intensidad migratoria hacia Estados Unidos muy alto o alto. Ahora bien, de los 186 municipios donde la población de hablantes de lengua indígena representa entre 40 y menos de 70% de la población total, 11 tienen grado de intensidad migratoria alta o muy alta.

Ahora bien, de los municipios con grado de intensidad migratoria muy alto casi el 80% de los municipios correspondían a un grado de marginación alto o medio. Aunque en menores porcentajes, este es un patrón que permanece para los diferentes grados de intensidad migratoria.

Según CONAPO, “la evidencia disponible revela que más de cuatro de cada cinco municipios de alta o muy alta intensidad migratoria registran un Índice de Desarrollo Humano que los coloca en el estrato alto o medio-alto de desarrollo humano, en contraste con poco más de dos de cada tres municipios de baja o muy baja intensidad migratoria que se ubican en esas mismas categorías. El índice de marginación apunta en la misma dirección: seis de cada diez municipios que integran las categorías de alta y muy alta intensidad migratoria son simultáneamente de muy baja, baja o media marginación, mientras que cuatro de cada diez municipios de baja o muy baja intensidad migratoria se encuentran en la misma situación.

La evidencia disponible indica que más de tres de cada cuatro municipios de alta o muy alta intensidad migratoria registraron durante la década indicada un logro relativo muy alto, alto y medio respecto a la distancia que aún les queda por recorrer para abatir el grave problema de la marginación, en contraste con menos de dos de cada tres de los municipios de baja o muy baja intensidad migratoria.

En este sentido, el análisis a nivel municipal arroja mayor claridad en cuanto a la relación entre migración y marginación, que la que se obtuvo a nivel estatal. Como se señaló, los municipios marginados generan menos migrantes, aún cuando las condiciones económicas y sociales indicarían que las personas tenderían a dejar sus lugares de origen en busca de mejores condiciones.

3.4.6 Migración municipal y remesas

De acuerdo con los resultados del cuestionario ampliado del Censo 2000 los municipios con grado de intensidad migratoria, muy alta, alta y media, concentran casi la mitad de las remesas (48%). En estos municipios habitan poco más de 20 millones de personas. Así, el 37.6% de los municipios, correspondientes a los mayores niveles de migración concentran la mitad de las remesas y el 62.4% restante se queda con la otra mitad.

TABLA 35 Distribución de las remesas por municipio según por municipio según grado de intensidad migratoria, 2000 grado de intensidad migratoria, 2000

Porcentaje de las remesas recibidas	Número de municipios	Grado de intensidad migratoria	Población en los municipios (millones de habitantes)
10	162	Muy alta	2.2
19	330	Alta	6.3
19	392	Media	11.7
40	593	Baja	37.8
12	873	Muy baja	38.9

Elaboración propia con datos de CONAPO.

Aunque los municipios con mayor intensidad migratoria no son los de mayor marginación, no hay que perder de vista que los municipios con intensidad migratoria baja presentan la mayor captación de remesas por municipio, y captan el 40% de las remesas.

De acuerdo a Tuirán: “Vale la pena hacer notar que los 100 municipios que registran las remesas *per cápita* más elevadas son predominantemente rurales (donde viven 2.2 millones de habitantes) y hacia ellos se dirige poco más de uno de cada seis dólares que ingresan al país por concepto de remesas. En contraste, los municipios que ocupan las primeras 100 posiciones en la jerarquía nacional según el *monto* total de las remesas del

exterior reciben alrededor de la mitad de los recursos que ingresan al país por este concepto. Estos municipios tienen características muy disímiles, entre las que sobresalen tanto importantes centros urbanos (como Acapulco, Guadalajara, Aguascalientes, León, Morelia, Tuxpan, Culiacán y Celaya), como municipios predominantemente mixtos o rurales (como es el caso de Tizapán El Alto, Yecapixtla, Jojutla, Salvador Escalante, Peribán, Puruándiro, Teotlalco, Calvillo, Teuchitlán, Ameca, Chavinda, Coyuca de Catalán, General Fransico R. Murguía, Pabellón de Arteaga y Huetamo), donde viven aproximadamente 36 millones de personas.”²⁶

De esta forma, los envíos de dinero llegan prácticamente a todos los niveles de la sociedad mexicana, con una parte importante de los montos destinados a *la clase media*. Este hallazgo contrasta con la percepción habitual de que el destino de las remesas es sólo el estrato más pobre.

3.4.7 Cambios en la marginación

En la década que va de 1990 al 2000 sólo 34 de los 341 (9.97%) municipios del país que tenían un índice de marginación muy alto lograron mejorarlo y llegar al grado alto. De estos municipios 20 pertenecían al estado de Oaxaca, 5 a Puebla, 4 a Hidalgo, 3 a Baja California Sur, 1 a Guanajuato y 1 a Zacatecas. Esto es, únicamente 7 municipios formaban parte de los estados expulsores, lo cual sugiere, nuevamente, que las remesas no llegan a las comunidades con los índices más elevados de marginación.

Sin embargo, de los 812 municipios que tenían grado de marginación alto, 70 (8.62%) empeoraron su situación al grado muy alto de marginación y 33 avanzaron hacia el grupo de municipios con grado de marginación medio.

En palabras del CONAPO: “En síntesis, 197 municipios mejoraron el grado de marginación entre 1990 y 2000; de ellos, un municipio avanzó dos posiciones y 196 una posición. Así, 34 municipios pasaron de grado de marginación muy alto a alto; 33 municipios de grado de marginación alto a medio; 16 municipios de grado de marginación medio a bajo; y 13 municipios transitaron de grado de marginación bajo a muy bajo. A su vez, 386 municipios aumentaron su marginación; de ellos, dos municipios retrocedieron dos posiciones y 384 municipios cayeron una posición. En relación a este último conjunto, 70 municipios pasaron de grado de marginación alto a muy alto; 157 municipios de grado medio a alto, 156 municipios de bajo a medio; y un municipio cambió de muy bajo a bajo su grado de marginación.

Como puede verse, en la década de referencia se insinúan tendencias preocupantes de la marginación. Por un lado aumentó el número de municipios con grado de marginación muy alto y alto, así como la población residente en ellos; por el otro lado, aumentó el número de municipios con grado de marginación muy bajo, como resultado

²⁶ Tuirán Rodolfo,

principalmente del vaciamiento del estrato de baja marginación. La simultaneidad de ambas tendencias perfila una creciente polarización de la sociedad nacional.

3.5.- LAS REMESAS Y EL DESARROLLO

A propósito de las altas cifras de remesas, se ha abierto un amplio debate acerca de su impacto en el crecimiento y el desarrollo. La discusión se ha orientado más al análisis del desarrollo ya que se considera que las remesas tienen mayor potencial para incidir en la disminución de la pobreza y la desigualdad del ingreso que directamente sobre el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB).

En cuanto al crecimiento de la economía, las remesas pueden tener un impacto por el lado de la demanda o de la oferta. En el primer caso, el aumento de la demanda se origina con el aumento del consumo, resultado a su vez del aumento de la producción de los bienes demandados, ya que el uso de las remesas para la adquisición de bienes de inversión es todavía muy bajo. Cuando las remesas se destinan a un uso productivo, como el establecimiento de una empresa, contribuyen al crecimiento por el lado de la oferta. Dado el nivel actual de la cifra de remesas y el hecho de que la mayor proporción de estos ingresos se destinan a gasto corriente de los hogares puede suponerse que las remesas han tenido gran incidencia en la demanda de los hogares.

Como podría esperarse en un tema de tal complejidad, no existe una posición unánime entre los especialistas y actores políticos y más bien la discusión se divide en dos grandes vertientes.²⁷ Los autores que sostienen que las remesas tienen un impacto significativo en el desarrollo económico local y regional, sobretudo a nivel de microrregiones, argumentan que, además del efecto directo sobre el consumo de los hogares, la parte de estos recursos que se destinan a la salud, la educación y al mejoramiento de la vivienda significan un aumento en el bienestar de las personas. En este sentido, conviene citar a Chandavarkar: “al evaluar el impacto de las remesas sobre el ahorro y la inversión internos en los países exportadores de mano de obra, es importante cuidarse de la falacia de tratar todo consumo como necesariamente improductivo. Si bien el mantenimiento de la familia (comprendida vivienda y educación) constituye consumo, no por eso es menos deseable que la ‘inversión’ en países de bajos ingresos. Hasta donde ello mejore la salud y el rendimiento de los beneficiarios, es tan productivo como la inversión en activos fijos.”²⁸

²⁷ Canales, Alejandro. Remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración, Universidad de Guadalajara, Departamento de Estudios Regionales-INESER,2003

²⁸ Chandavarkar (1980) citado por Tuirán, Rodolfo.

Asimismo, una proporción de las remesas puede destinarse al financiamiento de proyectos sociales y productivos, ya sea aumentando la inversión en escuelas, centros de salud y otra infraestructura social, lo que conlleva una mejora en la calidad de vida de los habitantes o bien, aumentando la capacidad productiva, el empleo y, se espera también, los ingresos.

En una posición opuesta están los autores que señalan que las remesas constituyen un ingreso para las familias cuyo uso es equivalente al del salario de los familiares que se encuentran en el país, ya que es resultado de una remuneración al trabajo. Por lo tanto, los ingresos se utilizan de la misma forma que los ingresos corrientes de las familias.

Esta tesis está sustentada en diversos estudios que muestran que las familias utilizan las remesas para financiar gasto corriente, que consiste en alimentación, vestido, salud, educación, y gastos de mantenimiento del hogar, principalmente, y sólo esporádicamente y en pequeña proporción, estos recursos se utilizan para construcción y mejoramiento de la vivienda y para hacer inversiones productivas. Sin embargo, la diferencia fundamental estriba en que aún en los casos en que los recursos se invierten en proyectos productivos ésta se da en la forma de pequeños negocios familiares, como tiendas de abarrotes, estéticas, etc. que si bien inciden directamente en el ingreso y la situación económica de las familias generalmente son negocios de auto subsistencia y en ellos se emplean los miembros de las familias, de forma que su impacto sobre la economía local y nacional es modesto.

Así, el impacto de las remesas para elevar el ingreso de las familias receptoras es indiscutible y, en este sentido, contribuye a mejorar la pobreza de ingresos. Sin embargo, el uso de las remesas en actividades productivas es marginal y además desvía recursos de los hogares receptores, sobretodo de los más pobres, donde las remesas más que un complemento, representan una parte considerable de sus ingresos y en algunos casos, casi su totalidad.

La evidencia del impacto de las remesas en el desarrollo en otros países, concretamente en Centroamérica, es muy escasa: “a principios y fines de los años noventa, resultó ser sumamente limitado el componente para la inversión, pues la gran parte de los gastos de inversión se suele orientar a la vivienda. Una parte, mucho menor, se dedica a la compra de tierras, animales, e implementos agrícolas, pero, en suma, resulta ser marginal la inversión efectivamente productiva y generadora de empleo e ingresos. Las expectativas centradas en las microempresas parecen no cumplirse, en parte por la falta de apoyos realmente efectivos para su desarrollo, en parte por falta de capacidad empresarial de las familias receptoras de remesas y, sobretodo, por las limitaciones de viabilidad de mercado en economías, o en sectores de esas economías, permanentemente deprimidos”.²⁹

²⁹ Citado en la investigación del Centro de Estudios Sociales y de Opinión pública , Migración de Mexicanos a Estados Unidos, Noviembre de 2003, p. 60

La situación descrita anteriormente es muy similar a la que se vive en México. En el seminario internacional Migración México-Estados Unidos: implicaciones y retos para ambos países, organizado por CONAPO y varias universidades, llevado a cabo el 1 de diciembre de 2004, diferentes analistas coincidieron en el débil impacto productivo de las remesas. Jesús Arroyo, rector del Centro Universitario de Ciencias Económico-Administrativas de la Universidad de Guadalajara, señaló que en la región occidente la relación entre el envío de remesas y la actividad económica y comercial de los municipios de alta y muy alta migración hacia los Estados Unidos es escasa.

Arroyo puntualizó que es en las grandes ciudades y en los centros de población ligados a la producción de los bienes y servicios que adquieren las familias receptoras donde las remesas tienen mayor impacto al incentivar la actividad productiva, mientras que en las comunidades receptoras el impacto es mucho menor y se limita al establecimiento de microempresas por parte de los migrantes de retorno.

Así también, el multiplicador de las remesas en el PIB nacional es de 3, esto es, si entran al país 10 mil millones de dólares por concepto de remesas, el PIB aumentaría en 30 mil millones de dólares. Sin embargo, este efecto multiplicador disminuye por la falta de encadenamientos productivos locales, por la compra de importaciones, entre otros factores. Esta cifra coincide con la mencionada por Canales (2003) quien retoma los trabajos de Adelman y Taylor (1990) cuando estiman el efecto multiplicador de las remesas en las economías locales y regionales, encontrando que éste era de 2.9, lo que implica que por cada dólar que ingresa como remesa familiar, el producto interno bruto se incrementa en 2.9 dólares.

Por su parte, Kurt Unger, investigador del Centro de Investigación y Docencia Económica, mencionó que el campo donde las remesas tienen mayor impacto es en el ingreso monetario, pero que no tienen incidencia en el crecimiento en las ciudades ni en pequeñas localidades rurales, así como tampoco afectan la productividad ni el empleo.

En relación al impacto de las remesas en la distribución del ingreso, en el caso particular de México, los resultados no son concluyentes, en términos de que si bien el flujo de remesas es de gran magnitud, a nivel nacional en realidad representan tan sólo el 3% del ingreso monetario de los hogares, lo cual reduce substancialmente cualquier impacto sobre la distribución del ingreso. A nivel regional y local, sin embargo, el papel de las remesas sí parece significativo y, en general, puede afirmarse que las remesas contribuyen a reducir las desigualdades económicas. En concreto, para el caso del Occidente de México, Canales encuentra que el flujo de remesas contribuye a mejorar la distribución del ingreso entre un 5% y 15%, dependiendo del indicador usado para medir la desigualdad económica.”³⁰

³⁰ Canales, Alejandro. Remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración, Universidad de Guadalajara, Departamento de Estudios Regionales.

3.5.1 Problemas relacionados con el enfoque de las remesas como financiamiento al desarrollo

El bajo impacto de las remesas en la inversión productiva puede atribuírsele a cuatro factores:

1. Lo restringido y atomizado de las remesas como expresión del ahorro de los migrantes en Estados Unidos.
2. Los migrantes por lo general provienen del ámbito de la economía familiar, de las filas del desempleo, o de precarias condiciones de empleo, aunque también participa una pequeña elite empresarial.
3. Las dificultades derivadas de la estrechez del mercado interno y de las condiciones institucionales que entorpecen el éxito y hasta la sobrevivencia de pequeñas empresas en las regiones de origen del migrante.
4. El limitado impacto multiplicador de las remesas en la mayoría de las economías locales.

El aprovechamiento de las remesas requiere entonces que se den ciertas condiciones tanto en los agentes participantes en el proceso migratorio como en las características socioeconómicas del país.

Hay que hacer la distinción entre las distintas formas que pueden tomar los recursos provenientes de las remesas. Las *remesas familiares* se destinan principalmente al uso al interior del hogar receptor para sostener el consumo y en menor medida, el gasto en salud, educación, el mejoramiento de la vivienda y otros gastos, tales como el pago de deudas. La parte que se destina a inversiones productivas en este caso es muy baja y no se espera que esta tendencia cambie ya que en muchas familias receptoras las remesas son una parte muy importante del ingreso, pero además, se dedica a gastos indispensables para el hogar. Estas remesas se dispersan entre más de un millón de hogares.

Por su parte, las *remesas colectivas*, que generalmente se materializan mediante clubes de migrantes organizados, tienen como finalidad específica contribuir al financiamiento de obra social y productiva. En el primer caso encontramos escuelas, clínicas de salud, pavimentación, tuberías de agua, drenaje, entre otras, y en el caso de las inversiones productivas nos referimos al establecimiento de pequeños negocios y a las actividades agropecuarias, principalmente.

El funcionamiento de estos clubes requiere la coordinación entre los diferentes agentes ya que generalmente se requiere la participación de la sociedad para ejercer los recursos enviados, y los recursos que aporta el gobierno con sus diferentes programas. Sin embargo, todavía existe desconfianza de muchos migrantes en estas organizaciones, que conciben los clubes como proyectos personales de los organizadores.

Ahora bien, al extenderse el estudio de las remesas, se han ampliado también las clasificaciones para caracterizar a los migrantes. A los clubes de migrantes, entendidos como estructuras organizativas transnacionales se les conoce también como *migrante colectivo*. De acuerdo a esta clasificación existen también el migrante empresarial, el migrante ahorrador, el migrante de supervivencia y el migrante retirado. Esta clasificación es útil en la medida que nos permite entender las diferentes formas en las que las remesas pueden convertirse en inversión social o productiva.

En cuanto al migrante de retorno que utiliza sus ahorros para emprender un proyecto productivo generalmente en forma de microempresa, para que pueda establecer un negocio en México, es necesario que haya reunido una cantidad considerable de ahorros que puedan ser utilizados para este fin, lo que se dificulta si consideramos que una buena parte de los migrantes tiene una capacidad de ahorro limitada, sobretodo si se trata de migrantes temporales.

Muchas veces estos migrantes emprenden negocios relacionados con la actividad que ejercieron en Estados Unidos, lo que implica que adquirieron experiencia laboral, adiestramiento y que además están en la disposición de empezar un proyecto productivo, pues esto requiere confianza en la estabilidad de la economía y en las propias habilidades empresariales.

Frecuentemente estos migrantes emprenden actividades con horizonte de corto plazo y sin mucho valor agregado, como los servicios debido a que enfrentan problemas como escasez de crédito, dificultades en la comercialización, entre otras. Así, los proyectos productivos difícilmente prosperan en comunidades con pobreza extrema, o bien que no están dotadas de la infraestructura social y productiva necesaria dado el poco dinamismo económico. En este sentido, el gobierno debe cumplir con sus funciones de inversión social y productiva que vuelva las condiciones más propicias para la inversión, evitando el círculo vicioso que lleva las inversiones públicas y privadas solamente a las comunidades más beneficiadas por estos mismos apoyos.

Algunas de las recomendaciones de la CEPAL para el desarrollo de proyectos productivos son:³¹

³¹ García, Rodolfo, Migración , Remesas y desarrollo: Una perspectiva regional, Seminario Internacional sobre Migración Internacional, Remesas desarrollo , Guatemala, agosto de 2003

1. Fortalecimiento del sistema bancario y financiero
2. Estrategia gradual, descentralizada y participativa
3. Fortalecimiento de las organizaciones locales y de migrantes
4. Necesidad de políticas públicas de apoyo
5. Proyectos pilotos reproducibles
6. Talleres de capacitación previos a inversiones
7. Aprovechamiento del mercado paisano y de las experiencias internacionales de otros emigrantes.

Para dar un impulso a la inversión productiva de remesas se hace necesario el establecimiento de incentivos fiscales, el estímulo de proyectos que generen encadenamientos productivos locales y regionales, así como el avance en una estrategia que integre a todos los actores en la articulación de las remesas colectivas con proyectos locales de desarrollo.

3.5.2 Iniciativas para el uso productivo de las remesas

Nuestro análisis se infiere la necesidad de cambiar el rumbo que hasta ahora ha seguido el vínculo remesas-crecimiento económico en las zonas de alta migración del país y se derivan una serie de recomendaciones para la formulación de políticas públicas para potenciar su influencia en el contexto económico regional, como se hace con otras fuentes de divisas, entre ellas las que provienen de las exportaciones, el turismo y la inversión extranjera directa.

Independientemente de las cifras, que dan cuenta de la trascendencia alcanzada por el fenómeno, hay consenso entre los especialistas en el sentido de que la migración internacional, al margen de las continuidades que registra, ha venido experimentando cambios cualitativos. Entre otros fenómenos, se observan modificaciones en la geografía migratoria (diversificación de las regiones de origen y destino, así como una mayor presencia de las zonas urbanas como origen de migrantes), el espectro ocupacional de los trabajadores trans-fronterizos (nuevos ámbitos de inserción en el mercado laboral estadounidense), los patrones migratorios (edad, sexo, escolaridad, posición en el hogar, tiempo de estancia, estatus legal, etc.) y el monto de remesas, sus mecanismos de envío/recepción, sus/ usos e impactos.

Sin embargo, se ha profundizado poco en el contenido, los alcances y las implicaciones de estos cambios. Más específicamente, en relación con los cambios y continuidades que acusa el fenómeno en lo referente a la problemática de las remesas, conviene destacar lo siguiente:

1. Por encima del espectacular incremento de las remesas de la migración laboral en Estados Unidos, debe tenerse presente que el principal uso de ellas ha sido, históricamente, la subsistencia familiar. De las principales encuestas nacionales y estudios de caso disponibles, se desprende:
 - la preeminencia del gasto en la satisfacción de las necesidades básicas y otros tipos de consumo familiar
 - la reducida proporción de las remesas destinada a inversiones productivas que lejos de incrementarse ha venido disminuyendo en los últimos años.
 - un uso indirecto de las remesas poco reconocido es su inversión en educación y en general en la formación de capital humano. Este es uno de los principales motivos para emigrar y para el envío de remesas, que se destinan a la educación de los hijos, sobretudo en los niveles medio superior y superior.
2. La tendencia anterior se sustenta en cuatro rasgos estructurales inherentes a la naturaleza del proceso migratorio y el contexto socioeconómico del país:
 - lo restringido y atomizado de las remesas como expresión del ahorro de los migrantes en Estados Unidos;
 - los migrantes por lo general provienen del ámbito de la economía familiar o de las filas del desempleo, aunque también participa una pequeña élite empresarial;
 - las dificultades derivadas de la estrechez del mercado interno y de las condiciones institucionales que entorpecen el éxito y hasta la sobrevivencia de pequeñas empresas en las regiones de origen del migrante, y
 - el limitado impacto multiplicador de las remesas en muchas de las economías locales.
3. En correspondencia con el creciente flujo de remesas al país, ha proliferado una amplia gama de negocios de envío y recepción de las mismas. En la última década se han creado diversas compañías norteamericanas asociadas con empresas nacionales, dedicadas a este negocio. Si bien han agilizado la transferencia de dólares, también hacen cobros excesivos y manipulan el tipo de cambio, lo cual se traduce en importantes sangrías a los recursos del migrante, su familia y la comunidad. Esto no implica la desaparición de los mecanismos «tradicionales» de envío/ recepción ni de los problemas que los caracterizan.
4. Para un análisis más profundo del impacto de las remesas hay que tomar en cuenta la dimensión espacial del fenómeno. Independientemente de las muchas comunidades que se han venido incorporando a la migración internacional en las

últimas décadas, en la «región histórica de la migración mexicana a Estados Unidos», que incluye los estados de Jalisco, Zacatecas, Guanajuato, Michoacán, Durango, San Luis Potosí, Colima y Aguascalientes, las remesas tienen mayor importancia relativa en el sostenimiento de muchísimos hogares. Asimismo, en esta región la intensidad con que se manifiesta el cambio en el patrón migratorio plantea un reto importante para el futuro inmediato: ¿cómo mantener el flujo de remesas en un contexto donde un número cada vez mayor de integrantes de la familia tiene fincadas sus expectativas de vida en Estados Unidos?

5. A partir de los resultados del trabajo de campo realizado por Jesús Arroyo Alejandro para este análisis en una muestra de cien ex migrantes (50 de Tepatitlán y 50 de Ameca, Jalisco) y cuatro grupos focales de empresarios de origen migrante en dos comunidades de Jalisco (Tepatitlán y Ameca) y dos de Zacatecas (Tlaltenango y Juchipila),³² en forma resumida, se pueden identificar los siguientes problemas relacionados con la inversión productiva de las remesas:

- Experiencia laboral, adiestramiento y disposición para el trabajo. Se detectaron evidencias de que la estancia de los migrantes en Estados Unidos contribuyó para que estos adquirieran experiencia, capacitación, disposición y responsabilidad en el trabajo, que no siempre fueron útiles para desarrollar una actividad productiva o establecer un negocio en México porque en aquel país la gran mayoría de los migrantes desempeñan labores poco especializadas, lo que cambia conforme aumenta el tiempo de residencia en aquel país. Alrededor de 92 por ciento de los migrantes de la muestra declaró que no tuvo capacitación formal, sólo tres por ciento estudió inglés y el 5 por ciento recibió capacitación. Sin embargo, llama la atención que 35 por ciento de la muestra no aprendió un oficio durante su estancia en Estados Unidos, 14 por ciento consideró que el oficio aprendido le fue útil para sus actividades en México y sólo ocho por ciento afirmó que le representó mayores oportunidades.
- El ahorro en Estados Unidos. A la mayoría de los migrantes sus ingresos apenas les permiten solventar sus gastos más elementales, y para ahorrar deben permanecer mucho tiempo allá y que sus familias permanezcan en México.
- Uso productivo de las remesas. Como inversión del dinero ganado durante su estancia en Estados Unidos, destaca la compra de tierras y ganado, así como las mejoras a la vivienda. Son muy pocos los migrantes que invierten en actividades productivas. Cerca de once por ciento de las remesas enviadas se destinó al ahorro y otro cinco por ciento al establecimiento de un negocio. Esto es sorprendente si se toma en cuenta que la muestra seleccionada incluyó sólo a ex migrantes propietarios de un negocio. En este caso la contribución económica a

³² Nota: Encuesta realizada por Jesús Arroyo Alejandro Universidad de Guadalajara conjuntamente con Rodolfo García Zamora Universidad Autónoma de Zacatecas.

su entorno inmediato es reducida, pues la gran mayoría de los negocios son pequeños: 55 por ciento son atendidos directamente por el propietario o miembros no remunerados de su familia, 33 por ciento cuenta con menos de tres empleados y nueve por ciento emplea a más de tres trabajadores.

- Impedimentos a la inversión de los migrantes. Los pocos que logran acumular una cantidad importante de dinero en Estados Unidos no lo invierten en México porque tienen temores fundados respecto a la inestabilidad económica del país. Para que el migrante invierta productivamente en su comunidad es necesario que antes cambie de lugar de residencia, algo difícil cuando ya cuenta con una familia que ha echado raíces en aquel país. Tampoco le confían su patrimonio a terceras personas, así sean familiares.

Otro rasgo común es que la mayoría de los migrantes no regresan a México porque quieren invertir. De hecho sólo seis por ciento de los ex migrantes declararon que el motivo de su regreso era establecer un negocio. Pero una vez que decidieron regresar, 48 por ciento lo hizo sin plan alguno, 36 por ciento pensaba crear un negocio, siete por ciento cultivar sus tierras y alrededor de nueve por ciento no contestó o no tenía plan de ocupación.

Otros problemas detectados en la inversión productiva de las remesas son los siguientes:

- Excesiva dispersión geográfica de los recursos para impulsar proyectos productivos, acompañada de actitudes individualistas, que dificultan las inversiones en mediana y gran escala.
- Visión limitada acerca de las opciones de inversión en el contexto local, específicamente en los lugares de origen de los migrantes. Este problema se vincula a una percepción «tradicional» de las posibilidades que ofrecen los contextos locales, pero también guarda relación con la estrechez del mercado interno nacional y regional.
- Falta de liderazgo y capacitación empresarial. En primer lugar, el horizonte laboral de los migrantes en Estados Unidos, incluso en trabajos especializados, les ofrece pocas posibilidades de desarrollar aptitudes empresariales. En segundo término, en los pocos casos en que el trabajador logra dar el salto de trabajador a empresario, su campo de acción tiende a ubicarse en aquel país. Es difícil encontrar en el ámbito comunitario personas en quienes los migrantes puedan confiar, y que cuentan con capacitación empresarial para hacerse cargo de iniciativas de inversión productiva.

- Escasa rentabilidad de las inversiones de los migrantes. Por lo general son proyectos concebidos en un horizonte de corto plazo que enfrentan dificultades de comercialización, escasez de crédito e incluso, paradójicamente, de mano de obra debido a las condiciones diferenciadas y contrastantes que establece como referente el mercado laboral estadounidense. Poca confianza en la estabilidad macroeconómica -sobre todo en la paridad cambiaria, el desempeño gubernamental y la efectividad y eficacia de las políticas públicas de apoyo a la pequeña y mediana empresa.

3.5.3 Iniciativas y políticas públicas que promueven el uso productivo de las remesas en México

El impacto de las remesas en las comunidades receptoras, en especial las llamadas remesas colectivas, y su uso productivo como son: la inversión para la generación de empleos, el mejoramiento de la infraestructura urbana y servicios, y la capitalización de proyectos comunitarios, entre otros, han cobrado un lugar relevante en el debate sobre las remesas.

Sin embargo, es conveniente distinguir entre remesas individuales y colectivas. Respecto a las primeras, se definen como: “los recursos económicos enviados por el migrante que vive o trabaja en el exterior, a sus familiares que residen en su país de origen, destinados a satisfacer las necesidades básicas de los receptores”.³³

Por otro lado, se denomina remesas colectivas a una pequeña fracción de las remesas enviada por grupos migrantes y se definen como: “los recursos económicos recaudados y donados por agrupaciones o asociaciones de migrantes, para financiar infraestructura en pequeña escala o inversiones en actividades productivas y comerciales, en comunidades de origen.”³⁴

De esta forma, organismos internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Banco Mundial, entre otros, han planteado diferentes estrategias y programas, como resultado de diferentes conferencias y foros internacionales que han abordado esta preocupación de potencializar el uso productivo de las remesas. Y como consecuencia también, de la iniciativa de los propios migrantes que a través del envío de las remesas colectivas han invertido por cuenta propia estos recursos en sus comunidades de origen.

³³ LOZANO ASCENCIO, Fernando (2004); Tendencias actuales de las remesas de migrantes en América Latina y el Caribe : una evaluación de su importancia económica y social; Sistema Económico Latinoamericano (SELA); Seminario Regional “Remesas de Migrantes: ¿ Una alternativa para América Latina y el Caribe?”, Caracas , Venezuela; 26 y 27 de julio.

³⁴ *ibidem*

Así, se han planteado diferentes programas gubernamentales con el objetivo de incentivar el envío de remesas colectivas mediante el financiamiento en la inversión de infraestructura en sus comunidades de origen, así como con la finalidad de impulsar inversiones en microempresas y empresas que generan fuentes de empleo. De estos programas damos cuenta de los siguientes programas.

3.5.4 Programas que apoyan el uso productivo de las remesas

Programa de Iniciativa Ciudadana 3x1 de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL)

Este programa implementado por la SEDESOL, tiene como objetivo apoyar las iniciativas de los migrantes residentes en el exterior o en México para la realización de proyectos de desarrollo en sus comunidades de origen. Este programa consiste en que por cada peso que envían los grupos de migrantes a México los gobiernos federal, estatal y municipal aportan un peso, respectivamente, para determinados proyectos en beneficio de sus comunidades.

Los representantes de los migrantes y de los tres órdenes de gobierno conforman el comité comunitario que selecciona los proyectos, los revisa y vigila el gasto para asegurar la transparencia. En el año 2003 la Coordinación de Microrregiones de la SEDESOL ejerció un presupuesto federal de 97.3 millones de pesos. Estos recursos se complementaron con 289.5 millones de pesos de aportación de los gobiernos estatales, municipales y de las organizaciones de migrantes. Con estos recursos se realizaron 899 proyectos de inversión (ver tabla 36).

**TABLA 36 Proyectos autorizados en 2003 del programa de SEDESOL
iniciativa ciudadana 3X1**

Estado	Proyectos totales por estado	Mezcla financiera (pesos)				
		Total	Gobierno Federal	Gobiernos Estatales	Gobiernos Municipales	Organizaciones participantes
Zacatecas	322	146,609,020.00	36,652,255.00	36,652,253.00	36,652,252.00	36,652,260.00
Jalisco	184	82,821,832.00	20,463,598.00	20,463,597.00	20,844,784.00	21,049,853.00
Michoacán	64	30,118,064.00	7,418,093.00	7,765,356.00	7,516,522.00	7,418,093.00
San Luis Potosí	64	26,715,076.00	7,093,273.00	6,253,272.00	6,673,270.00	6,695,261.00
Oaxaca	28	15,722,178.28	3,930,544.57	3,930,544.57	3,930,544.57	3,930,544.57
Guanajuato	38	13,923,281.74	3,480,820.48	3,480,820.48	3,480,820.47	3,480,820.31
Tlaxcala	37	12,074,068.00	3,018,517.00	3,018,517.00	3,018,517.00	3,018,517.00
Nuevo León	22	9,887,476.12	2,471,869.05	2,471,869.05	2,471,869.04	2,471,868.98
Nayarit	8	8,457,228.00	2,114,309.00	2,114,306.00	2,114,307.00	2,114,306.00
Guerrero	6	8,257,746.80	2,808,869.70	3,182,669.70	201,770.70	2,064,436.70
Chihuahua	8	6,728,470.00	1,682,118.00	2,131,962.00	1,232,273.00	1,682,117.00
Aguascalientes	30	6,407,718.04	1,601,929.51	1,601,929.51	1,601,929.51	1,601,929.51
Baja California	20	5,126,377.44	1,280,506.00	1,282,682.72	1,281,594.36	1,281,594.36
México	7	4,405,248.84	916,783.46	916,783.46	1,025,403.46	1,546,278.46
Sinaloa	20	3,896,269.80	966,542.20	981,597.20	974,065.20	974,065.20
Colima	24	2,576,870.39	644,217.60	644,217.60	644,217.60	644,217.59
Hidalgo	10	1,852,291.20	463,072.80	463,072.80	463,072.80	463,072.80
Veracruz	7	1,307,171.12	326,792.28	326,792.28	326,793.28	326,793.28
Total	899	386,886,387.77	97,334,110.65	97,682,242.37	94,454,005.99	97,416,028.76

Fuente: Datos tomados de SEDESOL, micro regiones ; pagina web:microregiones.gob.mx/homemicro.htm

El estado donde se realizaron el mayor número de proyectos fue Zacatecas (322 proyectos y 37.9% de los recursos), seguido de Jalisco (184 y 21.4% de los recursos), Michoacán (64 y 7.8% de los recurso) y San Luis Potosí (64 y 6.9% de los recursos), entidades ubicadas en los primeros lugares de mayor porcentaje de población emigrante y de mayor percepción de remesas.

En lo que respecta al ejercicio del año 2004, al 15 de septiembre se han aprobado 1,112 proyectos que implican recursos por \$557.6 millones de pesos, lo que significa un incremento del 44.1% respecto al año 2003. Las entidades a los que se les han aprobado mayores recursos en la aplicación de este programa son: Jalisco (181.8 millones de pesos para 384 proyectos), Zacatecas (136.9 millones de pesos destinados a 309 proyectos), San Luis Potosí (50.1 millones de pesos para 46 proyectos), Michoacán (48.3 millones de pesos para la aplicación en 80 proyectos) y Guanajuato (con 35.9 millones de pesos para 85 proyectos). Las otras 16 entidades que participan en el programa reciben en conjunto un monto de 84.6 millones de pesos, lo que equivale al 18.0% del monto total. (ver tabla 37).

TABLA 37 Proyectos aprobados en 2004 del Programa de la SEDESOL iniciativa ciudadana 3X1 (Con el corte al 15 de septiembre de 2004)

Estado	Proyectos totales por estado	Mezcla financiera (pesos)				
		Total	Gobierno Federal	Gobiernos Estatales	Gobiernos Municipales	Organizaciones participantes
Jalisco	384	181,818,813.00	45,454,651.00	45,454,651.00	45,454,731.00	45,454,780.00
Zacatecas	309	135,960,818.00	33,990,272.00	33,990,182.00	33,990,182.00	33,990,182.00
San Luis Potosí	46	50,153,604.00	12,538,402.00	12,538,401.00	12,538,401.00	12,538,400.00
Michoacán	80	48,323,192.00	12,032,432.00	12,032,432.00	12,225,896.00	12,032,432.00
Guanajuato	85	35,466,729.78	8,866,682.37	8,866,682.39	8,866,682.48	8,866,682.54
Tlaxcala	54	21,327,240.00	5,331,810.00	5,331,810.00	5,331,810.00	5,331,810.00
Nayarit	17	16,450,420.00	3,707,477.00	3,707,477.00	4,922,147.00	4,113,319.00
Oaxaca	27	16,028,016.44	4,007,004.11	4,007,004.11	4,007,004.11	4,007,004.11
Guerrero	21	12,483,966.89	3,120,991.72	3,120,991.72	3,120,991.73	3,120,991.72
Estado de México	9	9,736,442.00	2,215,100.00	2,215,100.00	2,215,100.00	3,091,142.00
Hidalgo	18	6,193,032.00	1,536,617.00	1,536,617.00	1,571,915.00	1,547,883.00
Nuevo León	10	4,796,523.13	1,199,130.77	1,199,130.78	1,199,130.79	1,199,130.79
Aguascalientes	18	4,700,659.32	1,196,000.00	1,196,000.00	1,195,999.99	1,112,659.33
Puebla	4	4,579,359.20	1,144,839.80	1,144,839.80	1,144,839.80	1,144,839.80
Veracruz	2	2,400,000.00	600,000.00	600,000.00	600,000.00	600,000.00
Sinaloa	7	2,306,444.21	576,611.00	576,611.07	576,611.07	576,611.07
Chiapas	11	1,723,046.64	430,761.66	430,761.66	430,761.66	430,761.66
Baja California	1	1,200,000.00	300,000.00	300,000.00	300,000.00	300,000.00
Colima	5	1,000,000.00	250,000.00	250,000.00	250,000.00	250,000.00
Yucatán	3	946,400.00	236,600.00	236,600.00	236,600.00	236,600.00
Tamaulipas	1	90,800.00	22,700.00	22,700.00	22,700.00	22,700.00
Total	1112	557,685,506.61	138,758,082.43	138,757,991.53	140,201,503.63	139,967,929.02

Fuente: Datos tomados de SEDESOL, micro regiones ; pagina web:microregiones.gob.mx/homemicro.htm

La mejor organización de los migrantes de entidades de mayor tradición migratoria deja ver a la vez una mayor participación de los recursos en este programa.

Los indicadores de resultados de las Reglas de Operación del Programa la SEDESOL indican que para el año 2003 del total de proyectos de organizaciones ciudadanas presentadas se atendieron el 91.1%. En tanto, 23.2% de recursos de este programa fueron canalizados a regiones y localidades de mayor marginación y pobreza del país, llamadas microrregiones. Así también, la población atendida por medio de este programa fueron 51.3% mujeres y 48.7% hombres.³⁵

Programa Invierte en México Nacional Financiera (NAFINSA)

Este programa fue implementado a partir de julio del 2003 por Nacional Financiera (NAFINSA) y se creó para apoyar el desarrollo de pequeñas y medianas empresas (Pymes) regionales. Su objetivo es atraer parte del ahorro de los migrantes mexicanos o de los México-americanos residentes en Estados Unidos hacia inversiones productivas que impulsen el crecimiento económico, la generación de ingresos y la creación de empleos en las comunidades de origen de los migrantes.

³⁵ Datos tomados de la Pág. Web: <http://www.sedesol.gob.mx/>

El programa cuenta con el respaldo y participación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a través del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), Clubes de Migrantes y los gobiernos de los estados y municipios.

El programa consiste fundamentalmente en la elaboración de planes de negocios de proyectos empresariales viables, así como la capacitación, asesoría técnica y el financiamiento que se requiere para desarrollar el negocio. De esta manera, Nafinsa plantea diversas opciones de inversión de negocios, tales como: farmacias, abarrotes, gasolineras, talleres, paleterías, tortillerías, telefonía, perfumerías, cafeterías, restaurantes, entre otras.

En el año 2004 se han desarrollado 73 proyectos productivos en los estados de Jalisco, Hidalgo y Zacatecas (entidades donde se ha puesto en marcha la fase piloto) y se han incorporado recientemente los estados de Michoacán y Guanajuato. El monto aproximado de inversión de los proyectos que ya se han aprobado asciende a 18 millones de dólares, estimándose la creación de 1,500 empleos (cfr. Financiero, El; 2004a / Nafinsa (2004), página web).³⁶

Programas de Vivienda.

Empresas mexicanas otorgan créditos hipotecarios para los migrantes mexicanos residentes en Estados Unidos para que adquieran viviendas para sus familiares en México, así como opciones para construcción y remodelación de viviendas. Los connacionales tienen la oportunidad de comprar a crédito en Estados Unidos una casa, y también de comprar o remodelar la casa de sus familiares que residen en México.

Entre las ventajas con las que cuentan estos créditos es que pueden ser contratados en dólares o pesos y tener las tasas de interés que se cobran en México o en Estados Unidos, dependiendo donde se adquiera el crédito o la propiedad. Además, pueden adquirir los materiales de construcción por su cuenta e ir construyendo o remodelando gradualmente la vivienda de sus familiares en México con asesoría legal.³⁷

Programa de Remesas Productivas.

³⁶Financiero, El , 2004 “Auspicia Nafinsa Proyectos Productivos con las Remesas” (nota de prensa); periódico el Financiero, sección Finanzas; México, DF, 20 septiembre /Nafinsa Nacional Financiera ,2004; “Programa Invierta en México”, información disponible en la Pág. Web: <http://www.inviertaenmexico.com>

³⁷ IME , 2004 “Mexicanos en el Exterior “; Publicación del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME); Volumen 1, número 4; Título del volumen.” Remesas”; México , agosto.

Este programa fue antecedente al mismo programa implementado por el gobierno federal 3x1, y viene funcionando en este Estado desde 1992, iniciando con la inversión del gobierno federal y estatal. Fue a partir del año 1999 que a este programa se incorporaron las autoridades municipales con lo que se le denominó 3x1, y a la vez se convirtió en un modelo para el programa que con el mismo nombre impulsa Sedesol a partir del año 2002 (Salazar, 2003).

En el contexto de generación de empleos, se han venido estableciendo las bases de un convenio de colaboración entre el Gobierno del Estado, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a través del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) y Nacional Financiera (NAFIN) para impulsar el uso productivo de las remesas en proyectos empresariales (Gobierno de Zacatecas, página web).

FIDERAZA

La población migrante de origen jalisciense en Estados Unidos asciende a dos millones de personas, residiendo en su mayoría en los condados de Los Ángeles, San Francisco, San José y Fresno (California), Colorado (Denver), Chicago (Illinois), Dalas y San Antonio (Texas), Seattle (Washington) y Nueva Rochelle (Nueva York). Además, Jalisco es la segunda entidad receptora de remesas del país, cuyo monto en el año 2003 ascendió a 1,282 millones de dólares, lo que equivale al 9.7% respecto al ingreso total nacional por este concepto y a 3.5 millones de dólares al día.

Sin embargo, se observó que los envíos de dinero que los migrantes hacían a sus familias presentan una reducción considerable al momento de ser recibidos, debido a los altos costos de envío o por estar expuestos a situaciones de robo, fraude, el pago en especie y debido al retraso en el tiempo de tránsito y entrega.

Además, se veía la necesidad de promover la inversión de las remesas colectivas en las comunidades de origen de los migrantes. Estas fueron las razones por las que el Gobierno del Estado de Jalisco planteó la creación de este fideicomiso y que comenzó a funcionar en diciembre de 1986 y en el que participan además del gobierno estatal, Banamex, las empresas operadoras y otros donantes.

De esta manera, a través de este fideicomiso se promueve la inversión de los migrantes en micro y pequeñas empresas, a través de las cuales se busca generar fuentes de empleo en las regiones expulsoras y de mayor marginación. Y por otro lado, contribuir a la reducción del costo de las transferencias de dinero de los jaliscienses radicados en Estados Unidos.

Entre las empresas que se han generado están las dedicadas a la fabricación de muebles, envasadoras de miel, cultivo de camarón, invernaderos de flores, procesamiento de café, industrialización de mango, explotación de mármol, entre otras.³⁸

Programa Social Migrantes 2x1

El programa tiene como objetivo apoyar el desarrollo de las comunidades con mayor grado de intensidad migratoria, en donde los migrantes consideren necesario invertir en la ejecución de obras de infraestructura básica y de desarrollo social; asimismo, busca establecer vínculos de participación de los migrantes guanajuatenses hacia su comunidad de origen, propiciando el desarrollo con beneficios directos para sus familias; así como potenciar la inversión en obras sociales, al aportar por cada peso de los migrantes, un peso el municipio y un peso el Estado.

En el año 2003, se realizaron 90 obras y dos acciones de infraestructura beneficiando a 118 mil 767 personas de 32 municipios considerados de alta y muy alta marginación, y cuyas áreas de atención prioritarias fueron: centros de desarrollo social y comunitarios; perforación de pozos, red de drenaje y agua potable; electrificaciones, caminos rurales, pavimentación, centros de salud e infraestructura deportiva.

La Inversión total de este programa fue de 37.65 millones de pesos, contando con la aportación económica del Estado, los Municipios y los Migrantes, así como con la concurrencia de la Federación dentro del Programa Iniciativa Ciudadana 3x1 (cfr Gob. del Edo. Guanajuato).

Es evidente que muchos de los problemas apuntados no atañen a las inversiones productivas de los migrantes, sino que reflejan una problemática que viven muchas regiones expulsoras de migrantes donde la inversión pública y privada en la promoción del crecimiento y desarrollo económicos de sus habitantes es poca o nula. Además, no existen oportunidades de hacer negocios y la inversión pública puede tener un rendimiento social mínimo respecto de otras regiones, en las que sí puede tener amplios efectos multiplicadores.

1. Las zonas identificadas con el fenómeno migratorio tienden a presentar condiciones de elevada marginación y pobreza, lo cual las hace destinatarias de programas gubernamentales compensatorios, destinados a promover el crecimiento económico. De no existir oportunidades en ellas, esos programas se deben orientar a otras que sí las tengan, de tal manera que a través de los flujos migratorios la población de las primeras zonas acceda a los beneficios del desarrollo, evitando así que se profundicen los desequilibrios regionales que caracterizan a nuestro país.

³⁸ CONFERENCIA REGIONAL SOBRE MIGRACIÓN ,2004; Pág. Web de la http://www.rcmvs.org/Taller_Remesas_Presentatios.htm

2. Una contribución de nuestros connacionales que contrasta con la ausencia de políticas gubernamentales; lejos de apoyar a los migrantes con incentivos, el sistema de envío/recepción de remesas los penaliza con el cobro de costosas comisiones, manipulación del tipo de cambio desfavorable para ellos porque con mucha frecuencia se contrata en Estados Unidos el tipo de cambio al que se pagará el dólar en pesos mexicanos.

3. Existen en ocasiones capacitación formal que adquieren los trabajadores migrantes en Estados Unidos y no son suficientemente aprovechadas en el desarrollo local.

4. Las redes sociales han mostrado la capacidad de superar el interés individual y familiar para formar fondos de ahorro e inversión que canalizan a obras de beneficio social y comunitario. Un desafío para la política pública visualizado por diversos organismos internacionales es el de promover y fomentar entre los migrantes distintos esquemas de asociación que toman en cuenta las diferencias que existen entre ellos y recojan la experiencia de las organizaciones comunitarias, pero que puedan cristalizar en proyectos de inversión productiva. La evidencia empírica sugiere que hay por lo menos cuatro tipos de migrantes con distinto potencial de inversión: uno es el que invierte colectivamente a través de la organización comunitaria; otro es el migrante individual que hace fortuna en Estados Unidos como empresario e invierte en México; un tercero es aquel que logra ahorrar algunos recursos y trata de utilizarlos como inversión en su comunidad; finalmente el cuarto tipo se refiere a los migrantes que no pueden ahorrar y sus remesas se gastan en la manutención de la familia en su lugar de origen.

A continuación se formulan algunas propuestas generales para el diseño de políticas públicas encaminadas a potenciar el uso de las remesas en beneficio del crecimiento económico local y regional. Éstas tienen el propósito fundamental de fomentar el desarrollo de grupos de población que no han sido beneficiados directamente por las acciones de fomento al desarrollo regional. Dichos grupos no han sido favorecidos con las acciones que sí aprovechan las comunidades con las que tienen vínculos socioeconómicos, las cuales representan oportunidades de desarrollo con efectos multiplicadores de empleo e ingreso. Las propuestas podrían tener un efecto positivo directo en la reorientación de los flujos migratorios interregionales de las comunidades marginadas hacia las económicamente más dinámicas, y otro indirecto, en el largo plazo, de retención de trabajadores mexicanos que de otra manera emigrarían a Estados Unidos.

1. Intervenir en los sistemas de envío y recepción de remesas para abatir los costos y evitar el abuso en las transferencias por medio de tres acciones fundamentales: a) la celebración de convenios binacionales para regular el cobro de comisiones y promover la competencia a través de mecanismos de mercado con el mismo propósito; b) promover una legislación que obligue a las empresas que transfieren divisas a pagar las remesas en dólares en México, para evitar las manipulaciones en el tipo de cambio y que sea el cliente quien corra los riesgos de movimientos en el tipo de cambio, y c)

utilizar el Programa Paisano y diputado amigo para recibir quejas, vigilar y dar seguimiento a los ilícitos que se cometan en el envío y la recepción de remesas.

2. Igual que en otros rubros relacionados con la captación de divisas, como el turismo, las exportaciones y la inversión extranjera, se debe crear un paquete especial de incentivos fiscales que promueva la inversión productiva de los migrantes en México. Se debe prestar atención al estímulo de esquemas asociativos de organización productiva, al impulso de proyectos que generen encadenamientos productivos locales y regionales, y emprender acciones en el mediano y largo plazo.

3. Impulsar el desarrollo de iniciativas de inversión productiva en asentamientos de población dinámicos que centralicen funciones socioeconómicas de regiones y presenten oportunidades de inversión susceptibles de ser financiadas parcialmente con el ahorro de los migrantes. Para ello es necesario construir una tipología de estas regiones y de los posibles inversionistas migrantes y ex migrantes para identificar el tipo de políticas más convenientes.

4. En una política dirigida a la inversión de remesas productivas se debe establecer un portafolio de proyectos acordes al potencial de las diferentes regiones, comunidades y grupos de migrantes y ex migrantes. Dichos proyectos podrían tener las siguientes características deseables: *a)* ser económicamente redituables; *b)* que admitan la asociación de otros inversionistas; *c)* que cuente con la participación activa de la comunidad migrante de Estados Unidos; *d)* que sean reproducibles y autosustentables; *e)* que incluyan todas las fases del proceso productivo, desde el ahorro y la capacitación hasta la comercialización, y *f)* que se inscriban en una perspectiva de desarrollo regional integral. Esta iniciativa requiere un fondo de financiamiento concurrente, integrado por aportaciones de los gobiernos federal y locales, recursos internacionales y ahorro de los migrantes, además de la asesoría técnica de universidades, centros de investigación y organismos públicos.

5. Propiciar y estimular la conformación de una red de empresarios en que participe la comunidad migrante en Estados Unidos y la comunidad empresarial mexicana, de manera que puedan realizar inversiones conjuntas (joint ventures), de preferencia en regiones de alta migración internacional. Para tal efecto, un instrumento idóneo sería la creación de una cámara binacional que promueva la inversión de los migrantes, entre cuyas funciones figure la promoción continua de inversiones conjuntas, información de mercados, asesoría técnica, capacitación y búsqueda de fondos concurrentes. Si bien Bancomext y otras dependencias federales cumplen una importante función al respecto, su ámbito de acción no incluye las necesidades específicas del incipiente sector empresarial migrante ni la promoción de inversiones en sus comunidades de origen. Estas inversiones requieren mayor flexibilidad, pues sus montos son comparativamente pequeños, tanto por los mecanismos de financiamiento (ahorro de migrantes y fondos complementarios concurrentes), como por el tamaño de las localidades a las cuales son destinados. En la cámara mencionada se puede promover el portafolio de proyectos.

6. Aumentar el acceso de los jóvenes a la educación media superior y superior, principalmente con programas tecnológicos, en las regiones objetivo incluidas en la tipología referida. Esto acrecentaría la formación de capital humano, que a su vez potenciaría indirectamente la inversión productiva de las remesas, porque muchas veces la falta de personal capacitado es el principal obstáculo a la inversión, sobre todo en pequeñas ciudades y poblaciones. Para ello es necesaria una política educativa que incluya el otorgamiento de becas y la apertura de centros regionales de educación superior tecnológica.

7. Sugerimos la creación de una fundación no gubernamental y no lucrativa, que instrumente las propuestas sugeridas y cuyo propósito sea el fomento del desarrollo económico regional, que reoriente los flujos migratorios para brindar mejores oportunidades a la población marginada y potencialmente migrante a Estados Unidos. Esta fundación sería financiada por el gobierno mexicano y organismos internacionales como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y otras fuentes, así como por grandes empresas nacionales e internacionales y el ahorro de los migrantes. Entre las prioridades de la fundación estarían el establecimiento de un sistema de financiamiento a bajo costo que dé preferencia a migrantes y ex migrantes. Cabe aclarar que la desconfianza en el gobierno y sus instituciones, expresada por los migrantes en el trabajo empírico, justifica el carácter no gubernamental de la fundación.

En su inicio, el proyecto de la fundación podría ser impulsado por los gobiernos de México y Estados Unidos puesto que el fenómeno migratorio compete a ambos países. Además, conviene contar con la colaboración estrecha de los Consejos de Planeación Municipal (COPLAMUN) y los Consejos de Planeación de los Estados (COPLADE) directamente relacionados con las comunidades de origen de los migrantes para promover y eficientar la inversión productiva y el desarrollo de infraestructura social.

Los estudios de caso muestran que muchos migrantes tienen la inquietud de regresar y contribuir al desarrollo económico y social de sus comunidades, pero no saben cómo invertir de manera productiva; además, la desconfianza en el sistema político-social y el miedo al fracaso les impide intentarlo. Por lo anterior, creemos que un esquema bien instrumentado donde se les motive y capacite, se les financie parte de sus costos y se compartan los riesgos podría aumentar la inversión productiva de las remesas.

Es importante destacar que no estamos proponiendo el uso productivo de la remesa familiar tradicional, ya que se ha demostrado que su potencial productivo es muy pequeño, tanto por lo reducido de sus montos como por su uso final, que es primordialmente para la manutención de la familia del migrante. Proponemos un esquema más amplio que incentive inversiones directamente productivas de pequeña y mediana escala, financiadas con capital (no necesariamente remesas) de migrantes residentes en Estados Unidos o ex migrantes, quienes aportarían recursos financieros, experiencia, trabajo de organización y dirección del negocio. A los recursos del migrante pueden sumarse créditos procedentes de un fondo especial creado por la fundación, la cual además instrumentaría programas de apoyo técnico y capacitación.

Durante su despegue, los proyectos podrían ser apoyados con una parte del capital semilla, tanto en dinero como en especie (por ejemplo, árboles frutales, animales para pía de cría, infraestructura física, programas de capacitación y asesorías, simplificación administrativa, etcétera). Finalmente, aunque los migrantes manifiestan interés por invertir en México, para que éste se cristalice se requieren condiciones macroeconómicas estables y políticas públicas de apoyo integral a sus iniciativas; además de confianza en el sistema político y sobre todo en las instituciones bancarias y financieras. Aunque estamos viviendo en México una transición política importante aún presentan gran debilidad, por lo que es necesario fortalecerlas.

3.6.- COSTO EN EL ENVÍO DE REMESAS

3.6.1 Importancia y evolución de las remesas familiares

Los trabajadores mexicanos (documentados e indocumentados), residentes en Estados Unidos, no sólo son un factor para el crecimiento de la economía de ese país, sino de manera importante representan el sostén económico de sus familias y de las regiones de las cuales son originarios mediante el envío de las llamadas remesas familiares.

El ingreso de divisas a las economías locales, además de generar en ellas liquidez, capacidad de compra, etc., provoca efectos multiplicadores en las zonas rurales, además de que alienta la generación de empleo para producir los bienes comprados, la rotación de inventarios y la circulación monetaria.

Asimismo el envío de estas remesas constituye una importante fuente de divisas hacia nuestro país, al ubicarse, en el segundo rubro de ingresos de moneda extranjera en el país, después de los hidrocarburos.

Evolución;

Antes de 1989, el renglón de remesas familiares de la balanza de pagos sólo registraba el dinero transferido vía giros telegráficos. A partir de 1989 el Banco de México consideró también los envíos realizados vía money orders y cheques personales emitidos en Estados Unidos y recibidos en instituciones bancarias y casas de cambio.

En 1993 la metodología de estimación de las remesas familiares utilizada por el Banco de México empezó a presentar problemas, debido a que: (1) las casas de cambio redujeron estrepitosamente la captación de remesas, ya que se amplió la participación de empresas comerciales (centros cambiarios) en la transferencia y compra de remesas (especialmente en zonas rurales), (2) al incremento de las transferencias en efectivo y especie y (3) al aumento del monto de remesas vía transferencia electrónica.

A partir de 1994, el Banco de México incorporó en la balanza de pagos el monto de las transferencias electrónicas y una estimación de las transferencias en efectivo y especie. De esta manera, con la incorporación de estos nuevos rubros, la estimación del monto total de remesas aumentó casi el doble.

Los recursos generados por los migrantes en el exterior y transferidos a sus lugares de origen tienen una relación directa con el crecimiento económico de sus comunidades y por ende en el desarrollo regional. Cabe destacar que en los Estados de Jalisco, Michoacán, Guanajuato y Zacatecas las remesas enviadas desde el exterior fueron superiores a las participaciones federales recibidas en los períodos, por lo que en estos Estados los flujos de divisas son de suma importancia debido a los efectos multiplicadores que redundan positivamente en el crecimiento y desarrollo económico de estos estados,

Nuestros connacionales que envían dinero a México, cuentan con diversos medios para realizar sus transacciones entre los cuales existen productos y servicios con distintos costos y características de operación.

Entre los principales medios de envío podemos clasificar la distribución de uso de la siguiente manera:

3.6.2 Medios utilizados para el envío de remesas y problemas relacionados.

- MONEY ORDERS: son documentos comprados en diferentes tipos de instituciones (financieras y no financieras) en los Estados Unidos de América que posteriormente son enviados por correo (ordinario o certificado). El costo del documento no es superior a los tres dólares. Para el cobro del documento se pueden presentar dos casos:

1) Generalmente en muchos centros cambiarios y casas de cambio, no cobran ninguna comisión, pero toman la Money Order a un tipo de cambio (documento), que resulta ser más bajo que el vigente en el mercado, ya que incluye el costo de intermediación del centro cambiario o la casa de cambio.

2) Otra forma de cobro es a través del remesero, éste compra los documentos por debajo del tipo de cambio vigente en el mercado, pagando así un importe neto y sin comisiones aparentes, cubriendo de esta forma su margen de intermediación.

- TRANSFERENCIAS ELECTRÓNICAS: son los envíos realizados por medios electrónicos y que han venido ganando participación en el mercado, debido principalmente a la rapidez de los envíos y a los pocos requisitos necesarios para hacer uso del servicio.

Problemática relacionada con el envío de remesas familiares

Quejas:

Las principales quejas manifestadas en los consulados de México en las ciudades de alta población mexicana, así como a través de distintos medios en territorio nacional, se refieren a las altas comisiones que cobran las empresas por el servicio de transferencias y al bajo tipo de cambio que pagan a los beneficiarios en México. Las comisiones que cobran dichas empresas son muy elevadas, lo que representa prácticas abusivas por tratarse de una actividad muy concentrada e incluso pudiera llegar a confirmar alguna violación legal. Otro aspecto importante es el hecho de que en las tiendas de muebles y aparatos electrodomésticos que operan como centros cambiarios, con frecuencia se induce a los cobradores a adquirir mercancía como forma de pago, o lo hacen volver horas más tarde e incluso el día siguiente, cuando no cuentan con el efectivo suficiente para realizar el pago. Tal situación reduce o anula las ventajas de una transferencia inmediata.

Regulación:

Las empresas que se dedican a la actividad de las transferencias de dinero, son negocios que desde 1992 operan como: centros cambiarios (negocios mercantiles, "remeseros") o establecimientos comerciales que se dedican a la actividad de la compra-venta de divisas y que pueden ser desde una farmacia o tiendita hasta tiendas de aparatos electrodomésticos, los cuales están fuera del control de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México.

Debido a que en alguna medida dentro del marco jurídico de protección al consumidor este tipo de actividades afecta por ciertas prácticas (publicidad engañosa, no cumplir los compromisos asumidos, etc.) al usuario, la PROFECO ha intervenido a través un programa que contiene acciones de orientación, prevención y defensa de los derechos de los consumidores.

1) Demoras en el servicio del correo de México y

2) Altas comisiones que los "remeseros" cobran por cambiar en efectivo los cheques en dólares enviados desde Estados Unidos.

Ambos problemas son un impedimento para que los connacionales en el exterior envíen su dinero por estas vías, ya que éstos no están dispuestos a acudir a una sucursal bancaria a abrir una cuenta (carencia de cultura financiera), por lo que los envíos de dinero pasan a México a través de una serie de intermediarios que pagan los documentos a un tipo de cambio inferior, generando con ésto que el costo del envío sea alto.

Por lo anterior las transferencias de dinero representan un negocio ya que los establecimientos comerciales y negocios mercantiles (mencionados anteriormente), están en posibilidad

de ganar más de mil millones de dólares de los ocho mil novecientos millones de dólares anuales de transferencias.

Otra problemática, es que estas compañías no detallan el cobro de comisiones a través de un anuncio, y por lo tanto el público desconoce el porcentaje de las mismas así como la tasa de cambio que aplican.

Medidas que se han tomado

Por la importancia que reviste el envío de dinero de los Estados Unidos a la República Mexicana, la Procuraduría Federal del Consumidor ha implementado, en el marco del programa "Paisano" y en coordinación con la Secretaría de Relaciones Exteriores (Consulados de: Los Angeles, Nueva York, Miami, Dallas, Houston y Chicago), un programa que contiene acciones de orientación, prevención y defensa de los derechos de los consumidores. La estrategia se realiza a través de cinco acciones principales:

- Monitoreo del mercado de envío de dinero.
- Proporcionar Información a consumidores en Estados Unidos de América y la República Mexicana.
- Difusión del programa en Estados Unidos de América y la República Mexicana.
- Implementación de acciones de verificación y vigilancia.
- Operación de un sistema de Quejas y Denuncias.

Desde que inició PROFECO su programa de "Quién es Quién en el envío de dinero de Estados Unidos de América a México", se han venido presentando bajas en el porcentaje que representa el costo total del envío, ya que antes la gente se quejaba que este era aproximadamente 20% de lo enviado. Este programa ha ayudado a que la cotización del tipo de cambio cobrado por las compañías mejore con respecto a años anteriores.

Matrícula consular

La tarjeta de identificación que otorga el Consulado Mexicano se llama "Certificado de Matrícula Consular" y la expide la Secretaría de Relaciones Exteriores, Servicio Exterior Mexicano. Este documento prueba la residencia o avecindamiento de un mexicano en el extranjero, así como su identidad y nacionalidad.

¿Para que sirve la matrícula consular?

La matrícula consular es aceptada como identificación oficial por autoridades de algunas ciudades de los Estados Unidos, también algunas aerolíneas la han empezado a aceptar como identificación en vuelos nacionales e internacionales de regreso a México. Asimismo ciertos bancos como Wells Fargo, Bank of America y CityBank, entre otros,

están reconociendo la matrícula consular para abrir cuentas en todas las sucursales del país.

Es importante aclarar que aunque la matrícula consular es prueba de identificación, la tarjeta no tiene nada que ver con la situación migratoria del titular ni significa que esté legalmente o no en los Estados Unidos.

3.6.3 Costo en el envío de remesas a México

El crecimiento de la migración internacional de México hacia los Estados Unidos se ha traducido en el aumento del envío de remesas familiares, aunque dicho aumento también es explicado por la reducción de los costos de envío.

En los últimos trece años las remesas muestran una clara tendencia a la baja. Si bien las cifras oficiales no reflejan su magnitud ya que se basan esencialmente en los envíos por canales formales. Las estimaciones sobre el monto de remesas transferidas por vías informales son muy variables, por ejemplo, el Banco Interamericano de Desarrollo estima que pueden representar entre el 30 y el 40 por ciento de lo que se envía por canales formales.

Esto es explicable por los altos costos de los envíos, pues en algunos casos las comisiones cobradas llegaron a los 30 dólares por cada 100 dólares remitidos, a lo que se sumaba entre un 10 y 25 por ciento por costos de transmisión. Por esta razón el crecimiento de la migración internacional de México hacia los Estados Unidos se ha traducido en el aumento del envío de remesas familiares, aunque dicho aumento también es explicado por la reducción de los costos de envío.

Esta corriente, sin desconocer que el monto de las remesas ha sido y es importante, destaca que el destino de las mismas tiene un débil impacto en el desarrollo económico local-regional-nacional, debido a que son ingresos que se traducen en una demanda adicional de bienes y servicios. Ahora bien, esta demanda realizada por un lado, por familias pobres que dependen de los envíos de sus familiares para cubrir los gastos necesarios para sacar a la familia adelante. Por otra parte, son ingresos que se propagan en cientos de localidades ubicadas, por lo general, en áreas caracterizadas por condiciones económicas débiles.

En muchas de las comunidades de origen, el dinero de las remesas ha generado cierta estabilidad en algunas regiones, en la medida en que representa la principal fuente de ingresos de las familias. Pero en la mayoría de los casos se trata de una entrada temporal de la cual depende la familia, que una vez agotada presiona a uno o más miembros de la familia a emigrar nuevamente para conseguir trabajo. Otro elemento a considerar en el envío de remesas familiares es el costo de estas transferencias, el cual en algunos casos es muy alto y reduce drásticamente el monto neto que reciben los familiares del

emigrante. Sin embargo, en los últimos años, el mercado del envío de remesas ha tenido una evolución favorable dado que se han ido reduciendo sus costos.

Según el Fondo Multilateral de Inversiones que ha estudiado la evolución del mercado de remesas en los últimos años, para los países de América Latina antes de 2000, el costo medio del envío de remesas era aproximadamente el 15% del valor de la transacción.

En 1990, las remesas a Latinoamérica en gran parte eran transmitidas por una red informal, en la cual el dinero era entregado en mano por amigos y parientes. Hacia el 2000, el sistema de entrega se transforma siendo más transparente y competitivo, y sobre todo, con el aumento de movimientos vía transferencias electrónicas (ver tabla 38).

TABLA 38 Medios de envíos de remesas que utilizan los emigrantes latinoamericanos Países seleccionados.

Medio de envío de dinero	El					
	México	Guatemala	Honduras	Salvador	Ecuador	Colombia
Correo	19%	6%	5%	5%	4%	1%
Western Union	18%	33%	43%	26%	20%	21%
MoneyGram	2%	7%	16%	3%	8%	12%
King Express	0%	35%	0%	0%	0%	0%
Gigante Express	0%	2%	3%	15%	0%	0%
Delgado Travel	0%	0%	0%	0%	34%	0%
Otra Compañía	4%	3%	2%	3%	5%	0%
Banco	39%	6%	18%	34%	16%	9%
Caja de Ahorro	1%	0%	0%	0%	0%	0%
Encomenderos	7%	3%	9%	13%	9%	0%
Order Express	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Envíos de Guatemala S.A.	0%	1%	0%	0%	0%	0%
Servigiros Servicios Internacionales	0%	0%	2%	0%	0%	0%
Trans Express	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Casas de Cambio	0%	0%	0%	0%	0%	48%
No sabe o no respondió	10%	4%	2%	1%	4%	9%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: BID/FOMIN; Receptores de remesas en América Latina: El Caso Colombiano; Septiembre-2004; p12.

El 26% de los remitentes desde Estados Unidos dice utilizar vías informales para el envío de remesas como son el correo (19%) o individuos que llevan el dinero en mano (7%). Un 24% realiza los envíos por medio de una empresa especializada, como son *Money Gram* o *Western Union* y un 39% afirma que utiliza los bancos³⁹ En la tabla 15 se concentran los resultados de las encuestas del Fondo Multilateral de Inversiones respecto a los medios de envío de remesas y aunque existen variaciones se observa que

³⁹ BID/FOMIN, 2004 Informe sobre Remesas de Estados Unidos a América Latina ; por Beudixen & Associates; Lima, Perú , Marzo

las empresas dedicadas a las transferencias continúan teniendo demanda para este servicio. Las transferencias bancarias han alcanzado en el caso de México el 39% como medio de envío de las remesas que utilizan los migrantes (ver tabla 38).

Así, según el informe del Banco Interamericano de Desarrollo de mayo de 2004⁴⁰ el costo promedio es de 7.9% por envío de 200 dólares. Esta reducción comparada con lo cobrado hace cinco años, nos habla de una mayor competencia en el mercado y la implementación de mejor tecnología que abarata los costos (ver tabla 39).

Sin embargo, el Fondo Multilateral de Inversiones concluye de sus diversos estudios y encuestas que, los costos de enviar dinero a América Latina y el Caribe desde los países industrializados, continúa siendo de los más altos a nivel mundial. Además, que los migrantes latinoamericanos utilizan empresas cuyos servicios suelen ser más caros que los ofrecidos por las instituciones financieras formales. Si bien de alguna forma la competencia y las nuevas tecnologías han ido reduciendo costos de las remesas, aún no es suficiente la información para los consumidores de estos servicios a fin de que puedan elegir las mejores ofertas el mercado.

En base a los resultados de la encuesta levantada por el Banco Interamericano de Desarrollo y el Fondo Multilateral de Inversiones en Estados Unidos, observamos que un importante número de remitentes desde este país indican no contar con una cuenta bancaria (gráfico 21) y en promedio una cuarta parte dice saber utilizar los cajeros automáticos (gráfico 22). De esta manera, organismos internacionales como el Fondo Multilateral de Inversiones han planteado la necesidad de promover el uso del sistema bancario para potenciar el impacto de las remesas y disminuir así, los costos y tiempo de envío.

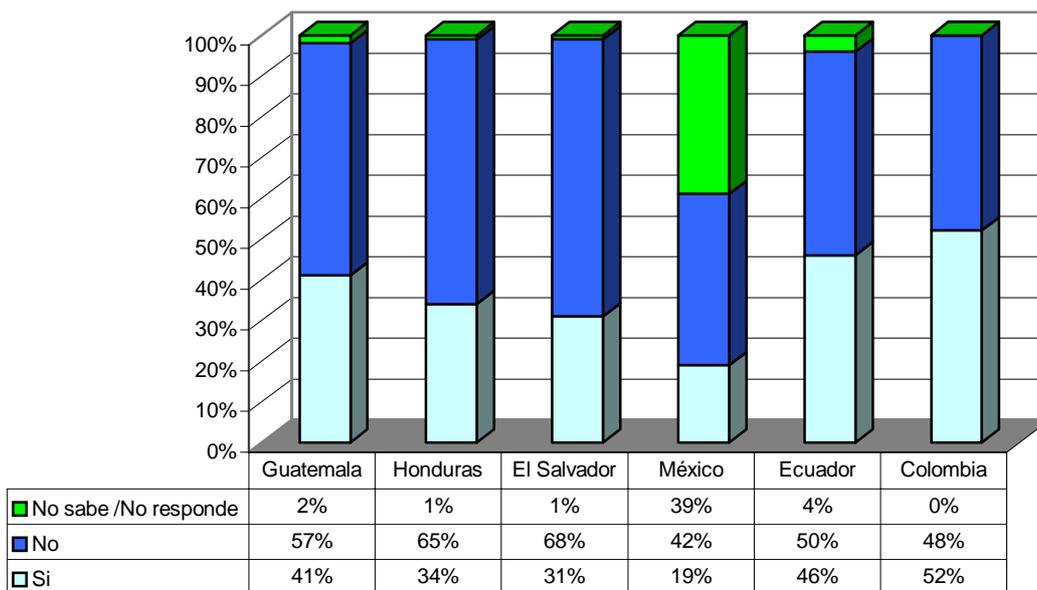
⁴⁰ BID/FOMIN, 2004 Informe sobre Remesas de Estados Unidos a América Latina ; por Beudixen & Associates; Lima, Perú , Marzo

TABLA 39 Costo de envío de remesas a Latinoamérica Países seleccionados.

País	% de costo de envío por 200 dólares	Diferencia en dólares (aprox.)	Remesa netas en dólares (aprox.)
Ecuador	5.36%	-10.72	189.28
Perú	5.56%	-11.12	188.88
El Salvador	5.75%	-11.5	188.5
Colombia	6.37%	-12.74	187.26
Nicaragua	6.93%	-13.86	186.14
Guatemala	7.26%	-14.52	185.48
Honduras	7.30%	-14.6	185.4
México	7.32%	-14.64	185.36
Latinoamérica (promedio)	7.90%	-15.8	184.2
Bolivia	8.17%	-16.34	183.66
Venezuela	8.56%	-17.12	182.88
Haití	8.88%	-17.76	182.24
Jamaica	10.63%	-21.26	178.74
República Dominicana	11.32%	-22.64	177.36
Cuba	12.11%	-24.22	175.78

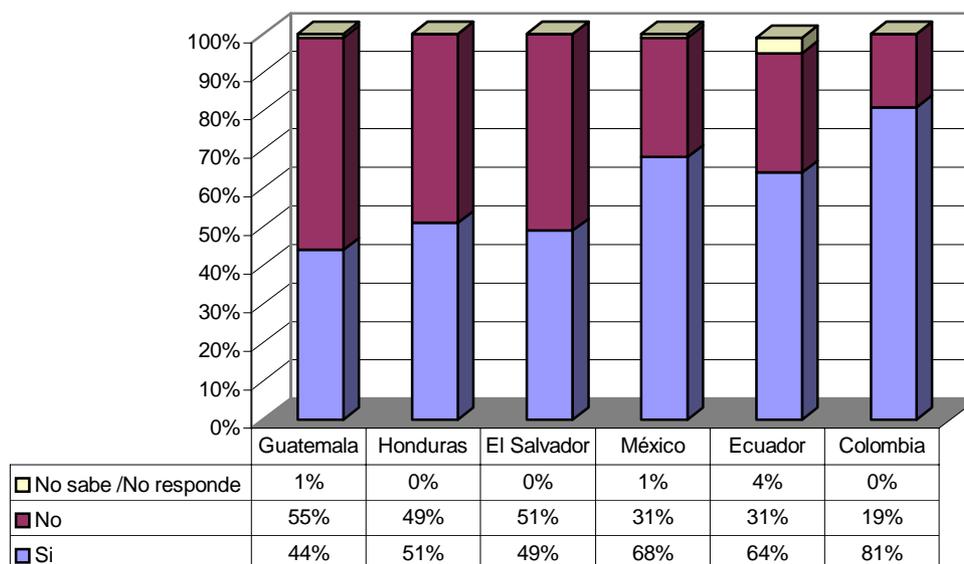
Fuente: Datos tomados del Banco Interamericano de Desarrollo (BID); Sending Money Home: Remittance to Latin America and the Caribbean, May 2004,p130.

GRÁFICO 21 ¿Tiene usted una cuenta bancaria?



Fuente: BID/FOMIN; Receptores de remesas en América Latina : El caso Colombiano; Septiembre 2004, p13

GRÁFICO 22 ¿Sabe usted operar un cajero automático?



Fuente: BID/FOMIN; Receptores de remesas en América Latina : El caso Colombiano; Septiembre 2004, p13

México es el país que tiene la comisión más baja en el envío de remesas desde los Estados Unidos, sin embargo, ocupa el sexto lugar en la comisión de la tasa de cambio, de acuerdo con Manuel Orozco, especialista de la Universidad de Geogertown en Washington, quien elaboró un estudio sobre el tema para el Banco Interamericano de Desarrollo. Este mismo investigador reconoce que México ha avanzado en la reducción de los costos de envío de dinero mediante la implementación de la “*matrícula consular*” que el gobierno mexicano promovió a fin de que nuestros connacionales tuvieran acceso a los servicios financieros y contar así con una cuenta bancaria ⁴¹

De esta manera, conforme se observa en las tablas, se nota una evolución sobre los medios utilizados por los trabajadores migrantes para las transferencias de dinero desde el extranjero. Según el Banco de México en el año de 1995 las transferencias electrónicas representaron el 54.6% (6 millones 144 mil operaciones) de un total de 11 millones 263 mil operaciones de envío de remesas en ese año, seguidas de las operaciones a través de Money Orders que representaron un 39.3% (4 millones 421 mil operaciones) y de un 5.7% de envíos en efectivo y en especie (637 mil operaciones).

En el período enero a agosto del año 2004, la proporción dista mucho de aquella de 1995, pues el 90.1% de las operaciones de envío de remesas son transferencias vía

⁴¹ OLVERA Silvia & LOPEZ José Manuel, 2004 “Tiene México caro cobro de remesas” artículo publicado en el periódico Reforma; México DF, 8 de junio.

electrónicas (30 millones 241 mil operaciones), es decir, a través del sistema financiero (cuentas bancarias y por la utilización de cajeros automáticos); ver tablas 40 y 41.

**TABLA 40 Operaciones anuales de envío de remesas / Periodo 1995-2003
(Miles de operaciones)**

Año	Total de operaciones	Transferencias electrónicas	Money orders	Cheques personales	Efectivo y Especie
1995	11,263.16	6,144.63	4,420.94	60.45	637.12
1996	13,208.06	8,162.53	4,226.87	110.17	708.49
1997	15,368.59	9,636.21	4,865.16	79.54	787.67
1998	15,901.33	10,576.06	4,659.54	78.49	587.23
1999	20,937.31	16,578.47	3,679.64	58.89	620.33
2000	17,999.05	13,737.04	3,602.52	15.32	644.18
2001	27,744.29	25,246.47	1,903.54	10.22	584.07
2002	29,953.84	27,703.97	1,780.01	10.47	459.42
2003	41,807.71	37,044.41	4,408.13	6.86	348.3
2004 ¹	33,567.13	30,241.50	3,174.17	0	151.46

Fuente: Banco de México, Remesas Familiares; información disponible en la pagina electrónica: <http://banxico.org.mx/>

**TABLA 41 Operaciones anuales de envío de remesas / Periodo 1995-2003
(Porcentaje de operaciones)**

Año	Total de operaciones	Transferencias electrónicas	Money Orders	Cheques personales	Efectivo y Especie
1995	100.00%	54.60%	39.30%	0.50%	5.70%
1996	100.00%	61.80%	32.00%	0.80%	5.40%
1997	100.00%	62.70%	31.70%	0.50%	5.10%
1998	100.00%	66.50%	29.30%	0.50%	3.70%
1999	100.00%	79.20%	17.60%	0.30%	3.00%
2000	100.00%	76.30%	20.00%	0.10%	3.60%
2001	100.00%	91.00%	6.90%	0.00%	2.1
2002	100.00%	92.50%	5.90%	0.00%	1.50%
2003	100.00%	88.60%	10.50%	0.00%	0.80%
2004 ¹	100.00%	90.10%	9.50%	0.00%	0.50%

Fuente: Banco de México, Remesas Familiares; información disponible en la pagina electrónica: <http://banxico.org.mx/>

Si bien, las transferencias electrónicas como medio para el envío de remesas se han incrementado en los últimos 10 años, por ser las más baratas usando tarjetas y cajeros automáticos, según la encuesta del FOMIN sobre los receptores de remesas en México, sólo el 33% de los receptores de remesas dice contar con una cuenta bancaria y el 32% dice no estar familiarizado con los cajeros automáticos. Lo anterior, a pesar de que un 67% manifiesta contar con alguna sucursal bancaria cerca del lugar dónde vive y que la opinión que se tiene del sistema bancario es buena en un 65%.⁴²

⁴² BID/FOMIN,2003 “Encuesta receptores de remesas en México “, realizada por Pew Hispanic Center y Bendixen & Associates , encuesta coordinada por el Banco Interamericano de desarrollo y el Fondo Internacional de inversiones ; Lima Marzo.

Estos datos nos pueden hablar de que las familias rurales más pobres aún no tienen acceso a los sistemas financieros que ofrecen los bancos, pues según la *Asociación Mexicana de Uniones de Crédito*, existen mil 400 municipios, de un total de dos mil 500 del país, que no tienen acceso a una forma de servicio bancario, y que representan el 10% de los receptores de remesas y que continúan utilizando los sistemas menos desarrollados y los más caros.⁴³

Según el FOMIN, (ver tabla 42) basado en sus estudios sobre el envío de remesas de los migrantes latinoamericanos a sus países de origen, el 39% utiliza los bancos, un 19% el correo y 18% realiza transferencias a través de la empresa Western Union.⁴⁴

TABLA 42 Medios de envíos de remesas que utilizan los migrantes mexicanos

Medios de Envío	Proporción
Correo	19%
Western Union	18%
MoneyGram	2%
Otra Compañía	4%
Bancos	39%
Caja de Ahorro	1%
Encomenderos	7%
No sabe o no respondió	10%
Total	100%

Fuente: BID/FOMIN; Receptores de remesas en América Latina : El caso Colombiano; Septiembre 2004, p13

El costo total por envío de dinero desde Estados Unidos a México ha disminuido considerablemente desde 1999. En promedio esta disminución ha sido de un 55% para el período del 25 de junio de 1999 al 25 de octubre de 2004. En junio de 1999, Nueva York era donde resultaba más barato el envío de dinero: \$22.66, y en Los Ángeles era más caro (\$31.10); el resto de las ciudades se ubicaba en rango intermedio (ver tabla 43).

⁴³ FINANCIERO El, 2004” Remesas Familiares Ascenden a 10 mil 971MDD” (nota de prensa); Periódico El Financiero, Sección Finanzas; México DF; 8de octubre

⁴⁴ Fuente: BID/FOMIN; Receptores de remesas en América Latina : El caso Colombiano; Septiembre 2004, p13

TABLA 43 Comparativo del costo total promedio de un envío de \$300 USD, desde diferentes ciudades de los Estados Unidos, años de 1999- 2004 (Cifras en dólares)

Ciudad	Costo promedio 28-jun-1999	% Costo	Costo promedio 25-oct-2004	% Costo	Variación (%)
Nueva York, Nueva York	22.66	7.60%	12.89	4.30%	-43.1
Houston, Texas	n.d.	n.d.	12.87	4.30%	
Dallas, Texas	27.6	9.20%	12.66	4.20%	-54.10%
Sacramento, California	n.d.	n.d.	12.54	4.20%	
Miami, Florida	31.06	10.40%	12.4	4.10%	-60.10%
San José, California	n.d.	n.d.	12.36	4.10%	
Los Ángeles, California	31.1	10.40%	12.01	4.00%	-61.40%
Chicago; Illinois	28.39	9.50%	12	4.00%	-57.70%
Indianápolis, Indiana	n.d.	n.d.	11.21	3.70%	
PROMEDIO	28.16	9.40%	12.33	4.10%	-55.30%

Fuente: Datos tomados de Profeco; ¿Quién es quién en el envío de dinero?; pág. Web:<http://profeco.gob.mx/html/envio/cuadros.htm>

Los envíos de dinero desde Los Ángeles, California a México, (ver tabla 43) condado donde residen la mayor parte de los migrantes de origen mexicano, tienen un costo promedio de \$12.01 dólares (equivalente al 4.0%). Los envíos a través de los bancos podemos observar en la siguiente tabla son los más bajos, por ejemplo, Bancomer tiene un costo del 2.9%. Estos datos han sido tomados de la página electrónica de la Procuraduría Federal del Consumidor (Profeso), institución que publica semanalmente estos costos aplicados por diferentes empresas y desde diferentes estados de la Unión Americana.

TABLA 44 Comparativo del costo por envío de dinero desde los Ángeles, California a través de diferentes empresas Envío de \$300.00 dólares

Empresa	Tiempo de entrega	Costo total %	% Costo
Bancomer / US Postal Service	Minutos	8.74	2.9%
Bancomer. Envío Efectivo	Minutos	8.68	2.9%
Majapara. PagaDólar	24 horas	9	3.0%
Citibank Global Transfers. Cuenta a cuenta	Minutos	9.48	3.2%
Order Express	Máximo 24 horas	10.9	3.6%
MoneyGram. Cambio Plus	Minutos	10.84	3.6%
Ría Envía	Minutos	11.85	4.0%
US Bank. L@Red de la Gente	Mismo día	12.22	4.1%
Citibank Global Transfers. Cuenta a efectivo	Minutos	12.48	4.2%
Western Union. Dinero Día Siguiente	Día siguiente	13.15	4.4%
Westem Union. Giro Telegráfico	24 horas	13.15	4.4%
Majapara. Maxipaga	24 horas	13.68	4.6%
US Bank. Tarjeta Secure Money Transfer	Minutos	15.8	5.3%
Western Union. Dinero en Minutos	Minutos	18.15	6.1%
	Promedio	12.01	4.0%

Fuente: Datos tomados de Profeco; ¿Quién es quién en el envío de dinero?; Pág. Web:<http://profeco.gob.mx/html/envio/cuadros.htm>

Por su parte, el Fondo Multilateral de Inversiones en su estudio publicado en mayo de 2004: “*Sending Money Home: Remittance to Latin America and the Caribbean*” (ver tabla 45), señala que el costo por envío de \$200 dólares es del 7.9%. Para el caso de México, según este estudio, el costo promedio es 7.3%.⁴⁵

El FOMIN concluye que los costos de enviar dinero a América Latina y el Caribe desde los países industrializados, continúa siendo de los más altos a nivel mundial. Además, los migrantes latinoamericanos utilizan empresas cuyos servicios suelen ser más caros que los ofrecidos por las instituciones financieras formales. Si bien de alguna forma la competencia y las nuevas tecnologías han ido reduciendo costos de las remesas, aún no es suficiente la información para los consumidores de estos servicios a fin de que puedan elegir las mejores ofertas del mercado.⁴⁶

⁴⁵ BID/FOMIN, 2004 “Sending Money Home: Remittance to Latin American and the Caribbean”, Inter.-American Development Bank & Multilateral Investment Fund –MIF/FOMIN, Washington, D.C , May

⁴⁶ BID/FOMIN, 2004 “Informe sobre Remesas de Estados Unidos a América Latina “ por Bendixed & Associates; Encuesta coordinada por el Banco Interamericano de desarrollo BID-y el fondo Multilateral de Inversiones- FOMIN; Lima , 27 de marzo.

TABLA 45 Costo de envío de remesas a Latinoamérica Países seleccionados.

País	% de costo de envío por 200 dólares
Ecuador	5.36%
Perú	5.56%
El Salvador	5.75%
Colombia	6.37%
Nicaragua	6.93%
Guatemala	7.26%
Honduras	7.30%
México	7.32%
Bolivia	8.17%
Venezuela	8.56%
Haití	8.88%
Jamaica	10.63%
República Dominicana	11.32%
Cuba	12.11%

Fuente Datos tomados del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) Sending Money Home: Remittance to Latin American and the Caribbean

CONCLUSIONES.

La gran mayoría de las teorías desempeñan algún papel en la explicación de los patrones contemporáneos y en los procesos de migración internacional, aunque cada perspectiva puede tener mayor relevancia para explicar flujos migratorios particulares, y las diferentes explicaciones tienen un peso específico diferente en función de las distintas regiones del mundo, dependiendo de circunstancias históricas, políticas y geográficas locales.

Haciendo una síntesis de las más importantes teorías que consideran el asunto migratorio, se puede concluir que una explicación teórica satisfactoria de la migración internacional tiene que contener al menos cuatro elementos:

- a) un tratamiento de las fuerzas estructurales que promueven la emigración desde los países en desarrollo;
- b) una caracterización de las fuerzas estructurales que atraen migrantes hacia las naciones desarrolladas;
- c) tomar en cuenta las motivaciones, objetivos y aspiraciones de quienes responden a estas fuerzas estructurales, y
- d) considerar las estructuras sociales, económicas y culturales que surgen para conectar las áreas de origen y destino de la migración.

Cualquier explicación teórica que se apoye en uno solo de estos elementos necesariamente será incompleta y engañosa, y proporcionará bases equivocadas para la comprensión de la migración internacional y las políticas de desarrollo que la acojan.

Cada una de las teorías desarrolladas hasta el momento se centra en sólo uno o dos de estos cuatro elementos; por tanto, todas son necesarias para lograr una comprensión de conjunto e integral de la migración internacional en el siglo XXI. La teoría más importante de las fuerzas que promueven la emigración desde los países subdesarrollados es la teoría de los sistemas mundiales. De manera conjunta, la Teoría de los Sistemas Mundiales, la Teoría de los Mercados Laborales Segmentados y la Macroeconomía Neoclásica explican por qué los países desarrollados atraen inmigrantes. La Teoría del Capital Social y la Teoría de los Sistemas Mundiales explican cómo emergen los lazos estructurales para conectar las áreas de origen y destino. La economía neoclásica y la nueva economía de la migración laboral abordan las motivaciones de las personas y sus grupos de pertenencia, y la Teoría de la Causación acumulativa describe cómo la migración internacional promueve cambios en las motivaciones personales, en el origen y en el destino y en las estructuras que intervienen para dar a la inmigración un carácter duradero y dinámico.

El resurgimiento de una migración masiva global a finales siglo XX y comienzos del XXI, plantea retos muy importantes a los científicos sociales, a los diseñadores de políticas y a la sociedad. El desafío para los teóricos radica en descubrir un modelo del

comportamiento de las naciones Estado y de los actores políticos para llenar así un vacío en la teoría general de la migración internacional. Aunque el campo parecería estar al borde de desarrollar un buen modelo teórico de las fuerzas estructurales que promueven la migración desde los países en desarrollo hacia las naciones desarrolladas, así como una comprensión conceptual sólida de las estructuras transnacionales que sostienen este movimiento y de las motivaciones personales de los emigrantes que responden a estas dinámicas estructurales, de lo que carecen los teóricos en este punto es de una explicación adecuada de las motivaciones, intereses y comportamientos de los actores políticos que utilizan el poder del Estado para influir en estos procesos y de cómo afectan sus intervenciones los resultados en los niveles individuales y agregados.

Para los investigadores el desafío más importante es quizás diseñar estudios más estrechamente relacionados con la teoría. En el estudio de la investigación empírica realizada en el mundo entero, el rasgo más sobresaliente es su alto grado de desconexión, no sólo de una teoría en particular, sino de cualquier teoría en general. Si queremos que nuestro conocimiento de la migración internacional avance, es imperativo que los investigadores se esfuercen aún más por familiarizarse con las principales teorías contemporáneas de migración internacional y formulen diseños de investigación capaces de poner a prueba sus principales planteamientos. Lo que más se necesita en esta coyuntura son estudios que pongan a prueba simultáneamente las propuestas de varias teorías para que la eficacia relativa de las diferentes explicaciones pueda ser comparada y contrastada directamente.

Quizá el desafío más importante de todos va a ser enfrentado por los ciudadanos y por los diseñadores de políticas en los países de origen y en los de destino. En los países de acogida se tendrá que superar la negación psicológica que caracteriza su aproximación a la política de inmigración. Es imperativo que se desarrollen políticas que reconozcan la inevitabilidad de los flujos de fuerza de trabajo al interior de una economía globalizada, apoyada por redes regionales de comercio, producción, inversión y comunicaciones bien establecidas. Los intentos para contener los flujos de población no han tenido mucho éxito, pero sí representarán una seria amenaza a los derechos humanos, las libertades civiles y la dignidad humana.

En las sociedades de origen de la migración, los ciudadanos y los encargados de trazar las políticas enfrentan problemas diferentes pero igualmente incómodos. En lugar de aceptar pasivamente la emigración y disponerse a esperar que las remesas lleguen a caudales, los países en desarrollo deben poner en marcha políticas que les permitan beneficiarse de lo que constituye una fuente potencial de crecimiento económico. Las consecuencias para el desarrollo interno pueden ser desastrosas, si no se dan pasos concretos para prevenir la pérdida de capital humano y para atraer las divisas generadas por la migración (remesas y ahorros de los emigrantes) en las mejores condiciones posibles, respetando la voluntad de los migrantes, pero al mismo tiempo ofreciendo vías factibles de inversión productiva.

Hasta el momento, los gobiernos han hecho muy poco para evitar las pérdidas millonarias producidas por los servicios privados de transferencia (20 por ciento en promedio) y para evitar la corrupción y robo sistemático del dinero que envían o traen los migrantes por mafias organizadas, policías y funcionarios de cuello blanco.

La globalización de los mercados laborales y de capital y la internacionalización de la producción plantean enormes desafíos al concepto mismo de nación-Estado y a la idea de soberanía nacional. Se requieren líderes políticos y ciudadanos que, tanto en las naciones de origen como en las de destino, den un paso adelante y superen las concepciones de territorio y ciudadanía para acoger los espacios transnacionales que se están formando en el mundo como resultado de la migración circular masiva. Estos cambios son particularmente intimidatorios porque ocurren cuando las fuerzas de la globalización también están ejerciendo una presión que impulsa la baja de salarios e ingresos abriendo paso a una mayor desigualdad en el mundo.

Son desafíos formidables que deben ser enfrentados, puesto que la migración internacional seguirá ocurriendo. Salvo el caso de una catástrofe internacional, de proporciones sin precedentes, la migración tiende a expandirse y a crecer dado que no se observa modificación alguna de las fuerzas que la originan.

Por otro lado, el proceso migratorio entre México y Estados Unidos es un fenómeno social de tradición centenaria, que involucra a casi diez millones de personas y se materializa entre países vecinos. Estas tres características: historicidad, masividad y vecindad son, en esencia, lo que puede distinguir a la migración de origen mexicano, de otras tantas que se dirigen y se han dirigido a Estados Unidos.

Ninguna otra corriente migratoria a Estados Unidos procedente de un solo país ha durado más de cien años, salvo el caso mexicano; no existe un flujo migratorio mayor que aquel que el proveniente de México, y sólo la migración de México y la muy secundaria de Canadá pueden considerarse un fenómeno verificado entre países vecinos.

Si se toma en cuenta que las tres premisas de historicidad, vecindad y masividad son el núcleo esencial y, hasta el momento, inmutable de la migración México-Estados Unidos, se puede concluir que la definición exacta y precisa de este flujo es la de un proceso social masivo y centenario en un contexto de vecindad asimétrica.

Si bien estos tres elementos están interconectados, por proceso entendemos que se trata de un fenómeno dinámico y cambiante, y que a la vez ha sido permanente, constante, histórico. El elemento social lo aporta el carácter comunitario de la experiencia, en que intervienen millones de individuos en ambos lados de la frontera, pero en el cual participan individuos, familia, comunidad y región. Y donde todos los niveles están interconectados en una compleja red de relaciones sociales, familiares y personales.

Pero además de ser social, como cualquier fenómeno migratorio, se trata de un proceso masivo, lo que le confiere otra dimensión y coloca al fenómeno en el campo de la política y las preocupaciones permanentes. Finalmente, la dinámica de ambos pueblos y ambos países se establece en un contexto de vecindad, de territorios compartidos, de fronteras móviles, lo cual es una característica única del caso mexicano.

El flujo puede cambiar de calidad o de estatus, si el contexto de frontera institucionalizada cambia y se alienta o permite la libre circulación de personas, al igual que la de mercancías. Los cambios que se han producido en Europa avizoran la posibilidad de un nuevo status, en que el libre tránsito de personas sea posible y la frontera pierda el carácter institucional que ahora tiene. Para que este proceso se inicie falta que México empiece a ver los frutos del modelo económico neoliberal que se impuso hace años. Hasta el momento, los cambios en la estructura económica siguen generando migración, lo cual había sido previsto, pero lo importante radica en comprobar que en el mediano plazo se puede revertir el proceso.

Esta definición de la migración como un proceso social tiene, obviamente, implicaciones metodológicas. Se requiere un enfoque y una perspectiva históricas para entender el proceso. El fenómeno debe ser estudiado desde, por lo menos, dos grandes perspectivas, en la esfera macro, como flujo, donde predomina el análisis de tipo cuantitativo, y en la esfera micro, como proceso, donde predomina el análisis de tipo cualitativo. El carácter bilateral del fenómeno, obliga a su estudio en ambos países y que se asuman diferentes perspectivas. Finalmente, es necesario abordar el tema a partir de la complementariedad de enfoques y disciplinas.

Por otro lado la migración internacional constituye uno de los grandes fenómenos globales de nuestros días en el mundo contemporáneo es cada vez mayor la movilidad de personas que cruzan límites internacionales y se desplazan a países lejanos, la mayoría de los movimientos poblacionales obedecen a motivaciones vinculadas con la búsqueda de mejores condiciones de vida, estos factores están vinculados a la oferta/expulsión como la demanda/atracción. En la actualidad ningún país es ajeno a la dinámica de las migraciones se estima que en el año 2000 175 millones de personas vivían a un país diferente al de nacimiento.

Esta cifra se incrementó notablemente en el periodo de 1980-1990 a un ritmo de 4.3 por ciento Europa, Asia, y América del Norte, son las regiones con mayor número de inmigrantes internacionales. Por otro lado Estados Unidos es el principal receptor de migrantes en el año 2000 residían en el 35 millones de inmigrantes, China, República Democrática del Congo y México son los principales países expulsores de población.

Entre los diez países con mayor pérdida neta anual de población por concepto de migración internacional se encuentra México, nación que ocupa la tercera posición mundial, los migrantes latinoamericanos y caribeños se han convertido en el grupo mayoritario entre la población extranjera residente en Estados Unidos México figura entre mucho en el primer lugar de la lista de los principales países emisores de

migrantes a Estados Unidos, casi dos terceras partes de la migración latinoamericana y caribeña a Estados Unidos es Mexicana.

Los migrantes que residen en Estados Unidos representan una importante proporción de la población de sus países de origen, en el año 2000 los mas de 9 millones de migrantes mexicanos residentes en la Unión Americana, representaron alrededor de 9.4% de la población que radicaba en México ese año . Prácticamente la mitad de los inmigrantes de la región se concentraba en edades económicamente activas, los inmigrantes mexicanos representan niveles de escolaridad equivalentes o inferiores a doce grados. Por otra parte actualmente existen cuatro regiones de origen de la migración México Estados Unidos las cuales son: la región histórica, fronteriza, central y sureste, a su vez también existen cuatro grandes regiones de destino, dos de carácter permanente, una de carácter histórica y otra mas en proceso de formación, las cuales son: la región sudoeste, la región de los grandes lagos, la de las grandes planicies y la de la costa este.

La migración mexicana hacia estados unidos se ha caracterizado desde sus orígenes como un proceso primordialmente laboral, en la emigración de mexicanos a Estados unidos subyace la operación de diversos y complejos factores estructurales, como son la asimetría económica y la interdependencia entre ambos países.

El saldo neto migratorio alcanzó en México cifras inéditas en el trienio 2001-2003, entre 1970 y 2003 la población de origen mexicano aumento de 5.4 millones a 26.7 millones, mientras que en 1970 sumaron 879 mil personas, en 2003 su numero aumento a 9.9 millones. Si se considera además a los descendientes de los inmigrantes, de estos últimos 16.8 millones nacieron en Estados Unidos 8.1 millones hijos de inmigrantes mexicanos y 8.7 millones de segunda generación. Los mexicanos constituyen el principal grupo nacional de inmigrantes en Estados Unidos en 2003 representaron 36 por ciento de la población total de ese país y alrededor de 29 por ciento de la población inmigrante. El predominio de la población mexicana entre la población inmigrante en Estados Unidos se reproduce en la mayor parte del territorio de la Unión Americana.

La creciente diversificación en el destino regional de la migración mexicana en Estados Unidos constituye uno de los rasgos mas novedosos de la nueva era de la migración entre ambos países. La migración de mexicanos hacia Estados Unidos asume un carácter nacional entre ambos países. Las zonas de origen y destino de la migración se ha diversificado y las rutas migratorias se han multiplicado.

Los inmigrantes mexicanos son en su mayoría hombres jóvenes en edades económicamente activas poco mas de la mitad de los inmigrantes mexicanos con 25 y mas años de edad cuentan con menos de 10 grados de escolaridad. El mercado laboral estadounidense demanda mano de obra mexicana, los migrante mexicanos trabajan principalmente en actividades de los sectores secundario y terciario, alrededor de cuatro por ciento de la fuerza laboral de Estados Unidos se conforman por inmigrantes mexicanos, uno de cada ocho trabajadores del sector primario en Estados Unidos es mexicano los mexicanos tienden a concentrarse en ocupaciones de carácter manual de

baja remuneración, existen nichos de mercado laboral estadounidense para la mano de obra mexicana, el ingreso promedio que perciben los inmigrantes mexicanos es 62 por ciento inferior al de los inmigrantes de otros países y de los nativos de la unión americana aproximadamente uno de cada cuatro mexicanos residente en Estados Unidos vive en condiciones de pobreza, poco mas de la mitad de los inmigrante mexicanos residentes en Estados Unidos no esta cubierto por algún sistema de Salud.

Finalmente, es revelador que un número importante de migrantes suele desempeñarse en labores menos calificadas que las que realizaba en México antes de su traslado. Esto es indicativo del peso que ejerce la enorme brecha salarial entre ambas naciones en la decisión de migrar.

Uno de cada cinco mexicanos dispone de la ciudadanía estadounidense, los bajos índices de naturalizaron de los mexicanos, respecto del resto de inmigrantes persisten aun entre grupos con tiempos de estancia similares. Una de las expresiones mas importantes de la nueva era de la migración entre México y Estados Unidos consiste en el marcado desgaste de los mecanismos rotatorios de este fenómeno y en el carácter mas permanente de la migración mexicana en el vecino país, hecho que se expresa en un numero creciente de hogares encabezados por mexicanos establecidos en la Unión Americana, existen en Estados Unidos 3.7 millones de hogares dirigidos por mexicanos se caracterizan por una mayor complejidad de su estructura y composición así como también están conformados por un mayor numero de personas, en alrededor de siete de cada diez hogares mexicanos residen personas nacidas en Estados Unidos, las disparidades sociales relacionadas con la condición de nacionalidad se reproducen al interior de los hogares dirigidos por mexicanos.

Existen en Estados Unidos 3.7 millones de hogares dirigidos por mexicanos de nacimiento, según la CPS de 2003, el vecino país del norte existen alrededor de 111.4 millones de hogares, de los cuales 3.7 millones son hogares mexicanos, 11.1 millones son dirigidos por inmigrantes de otros países y 96.5 millones están encabezados por estadounidenses. En términos relativos, representan 3.3, 10.0 y 86.7 por ciento del total de hogares, respectivamente.

En alrededor de siete de cada diez hogares mexicanos residen personas nacidas en Estados Unidos, de un total de 3.7 millones hogares dirigidos por mexicanos, sólo 1.1 millones (30%) están exclusivamente conformados por nativos de México, mientras que en los hogares restantes, que representan siete de cada diez, coexisten personas de otras nacionalidades fundamentalmente estadounidenses, con un promedio de 2.1 personas de esa nacionalidad por hogar.

Los hogares mexicanos presentan índices de cobertura de servicios de salud mas bajos únicamente 39 por ciento de los hogares de mexicanos cuenta con cobertura de salud para todos sus integrantes los mas elevados índices de pobreza se registran en los hogares dirigidos por mexicanos, la coexistencia de familias pobres al interior de los hogares es una situación mas frecuente entre los mexicanos

Desde inicio del decenio de los sesenta, la migración de mexicanos hacia Estados Unidos sufrió modificaciones en su magnitud, modalidades y características, abriendo con ello un nuevo ciclo en la dinámica de este fenómeno. La configuración de estas transformaciones en los patrones migratorios debe entenderse bajo la noción de cambio en la continuidad, es decir que se trata de una serie de transformaciones que preservan líneas de conexión con los patrones históricos, en lugar de una ruptura o giro diametral. La emergencia de nuevos patrones migratorios entre México y Estados Unidos se vincula con algunas transformaciones económicas, sociales, demográficas y políticas relevantes, como son: las sucesivas crisis económicas y la reestructuración del modelo económico mexicano; la conformación de un país cada vez más urbano, las profundas transformaciones en la economía Estadounidense, sobre todo en la década de los noventa, las consecuencias anticipadas derivadas de la aplicación de la política migratoria norteamericana, el impacto económico de los tratados y acuerdos comerciales con Estados Unidos y otros países, en un contexto general de creciente globalización.

Los más elevados índices de pobreza se registran en los hogares dirigidos por mexicanos, cerca de 30 por ciento de los hogares dirigidos por mexicanos se encuentra en situación de pobreza y en ellos residen cerca de cuatro millones de personas. La proporción de hogares mexicanos conformados exclusivamente por familias pobres resulta significativamente superior a la observada en los hogares de los demás inmigrantes y de la población nativa (23, 13 y 11%, respectivamente). La coexistencia de familias pobres y no pobres al interior de los hogares es una situación más frecuente entre los mexicanos.

Entre los periodos 1993-1997 y 1998-2001 se observa una notable disminución de los flujos de ida y de regreso. Sin embargo, los traslados anuales hacia y desde Estados Unidos mostraron un nuevo incremento en el periodo 2001-2003, que asciende en promedio a casi 900 mil desplazamientos (437 mil movimientos de ida y 459 mil de regreso).

- ❖ En el flujo hacia Estados Unidos participa una amplia mayoría de hombres (alrededor de 95 de cada 100), aún cuando en años recientes las mujeres han duplicado su participación.

- ❖ Los jóvenes en edad productiva constituyen la principal fuente de la migración: una cifra muy cercana a 90 por ciento tiene entre 12 y 44 años, con una edad promedio que se desplazó de 31 a 33 años en los últimos años.

Esta nueva pauta es sugerida por el incremento del tiempo de estancia de los migrantes en Estados Unidos y por la incorporación de personas sin experiencia previa en el flujo migratorio. El tiempo promedio de permanencia en Estados Unidos de los migrantes temporales se ha más que duplicado durante los últimos diez años de 5.5 meses en 1993-1997 a 12.2 meses en 2001-2003. La importancia relativa de las personas con experiencia migratoria en el flujo temporal disminuyó drásticamente de 72 a 43 por ciento entre los periodos 1993-1997 y 1998- 2001 y represento solo 28 por ciento en 2001-2003.

Por otro lado en los últimos años las remesas han crecido considerablemente, al punto de representar en el año 2003 la segunda fuente de divisas para el país, con expectativas de que esta tendencia continúe en el futuro. Por lo anterior, las remesas y su relación con variables tan importantes como la pobreza, la marginación y el desarrollo, deben ser estudiadas en toda su complejidad ya que el conocimiento de las interrelaciones y causalidades que tienen lugar en este tema, pueden servir como punto de apoyo para el diseño de políticas públicas que incentiven el uso de las remesas a favor de los propios migrantes y sus familias, más allá del impacto directo que tiene el uso tradicional de las remesas en el ingreso y el bienestar de los hogares.

La concreción de estrategias encaminadas al uso productivo y social de las remesas requiere emprender acciones en varios frentes. El migrante colectivo, a través de los clubes de migrantes, es una de las figuras principales al aportar recursos destinados exclusivamente para este fin y, al igual que el migrante que regresa a su comunidad de origen con ahorros y la intención de iniciar un proyecto productivo, requiere de apoyos en la persecución de sus objetivos. La toma de conciencia de las familias y de las comunidades respecto a los beneficios de las remesas usadas productivamente es también una pieza clave.

Las condiciones económicas poco propicias en los lugares de origen, como la falta de infraestructura, de encadenamientos productivos, la escasez de créditos, entre muchos otros, limitan la capacidad de las remesas de incidir positivamente en el crecimiento. En este sentido, las acciones gubernamentales no pueden limitarse a programas relacionados exclusivamente con las remesas, sino a programas de desarrollo regional y rural de mayor alcance, que incentiven la inversión en estas comunidades.

En la experiencia de México y Latinoamérica las remesas no han tenido gran incidencia en el crecimiento de la economía, a pesar del dinamismo que las remesas le imprimen al consumo, entre otras razones por el bajo porcentaje de las remesas que se destina a fines productivos.

Parece haber un consenso en relación al efecto benéfico de las remesas en la reducción de la pobreza, sobretodo de la pobreza de ingresos, mediante el aumento del ingreso disponible de los hogares para la satisfacción de necesidades esenciales. Asimismo, se considera que las remesas pueden contribuir en el mejoramiento de la distribución del ingreso a nivel local y regional, aunque su influencia a nivel nacional sea muy limitada,

puesto que el porcentaje de familias receptoras de remesas, así como la contribución de las remesas en el ingreso corriente a nivel agregado son bajos.

Es indudable que las remesas constituyen una fuente de ingresos importante para las familias receptoras y que en la mayoría de los casos no son un complemento sino una parte fundamental del ingreso. Sin embargo, la contribución de las remesas en la reducción de los índices de marginación no ha sido relevante.

La relación entre el grado de marginación y el grado de intensidad migratoria no es evidente. Los estados y municipios con mayores índices de marginación no son los que presentan mayor participación en el fenómeno migratorio, aunque la migración se ha configurado como una opción en la búsqueda de alternativas para estados muy marginados que no tenían tradición migratoria como Guerrero, Oaxaca, Puebla y Veracruz. Por otro lado, los estados y municipios con mayor intensidad migratoria se concentran en grados de marginación medio y alto.

El hecho de que cada vez más mexicanos opten por salir del país como única alternativa para obtener los ingresos necesarios para sobrevivir y ayudar a sus familias es un hecho preocupante. Incentivar el aprovechamiento de las remesas para aumentar el bienestar de las personas y las familias no debe confundirse con el apoyo de la perpetuación de la migración, ni con la exoneración de las autoridades de su responsabilidad en el fomento del crecimiento y el desarrollo económicos.

Las remesas desempeñan un papel fundamental en la economía mexicana. Según cifras del Banco de México, en 2003 ingresó a nuestro país un total de \$13.3 miles de millones de dólares como resultado de las transferencias de dinero), enviadas por los migrantes mexicanos que residen en Estados Unidos. En los primeros cuatro meses de año 2004, las remesas superaron los \$4,695 millones de dólares, 23.6% más que en el mismo periodo de 2003, cuando ascendieron a \$3,798.76 millones. Las remesas constituyen la segunda fuente de divisas para México, después de las exportaciones petroleras, y superan los montos de la inversión extranjera directa. Asimismo, conforman la base para el sustento de millones de familias, toda vez que el 18% de la población adulta mexicana las recibe.

Más allá de su contribución económica, las remesas representan una expresión de los profundos lazos que unen a nuestras comunidades en ambos lados de la frontera. Poco más de un millón de hogares mexicanos reciben remesas de familiares en el extranjero.

Los estados de Guanajuato, Jalisco, Michoacán, San Luis Potosí y Zacatecas han sido, tradicionalmente, los de mayor índice de migración y por ello, reciben un gran porcentaje de remesas (44% de los flujos totales) El 56% restante se reparte entre otras regiones del país. Las remesas son un recurso económico fundamental para el sostenimiento de las comunidades receptoras en México y el desarrollo de las economías regionales. 78% de las remesas se destina a consumo familiar básico, 7% a

educación, 8% a ahorro, 4% a compra de bienes de lujo, 1% a compra de vivienda y 1% a inversión en proyectos productivos de fuentes de empleo.

México es un país cuyo fenómeno migratorio muestra características muy particulares. Su vecindad con la potencia económica más importante del mundo, Estados Unidos, ha propiciado un constante flujo de personas hacia ese país en busca de empleo y un empleo mejor remunerado, así como la generación de redes migratorias familiares que mantienen en constantes flujos. Por otro lado la mayor integración económica entre México y Estados Unidos así como también la situación económica, las crisis recurrentes y la tradición de emigrar en algunos de los estados de la república son algunos de los aspectos que han propiciado un mayor flujo de personas hacia la Unión Americana.

Las asimetrías económicas entre estos dos países son relevantes. El ejemplo más palpable es el diferencial de salarios, toda vez que el salario por hora en Estados Unidos es ocho veces mayor que el salario en México. Esto explica por qué los trabajadores mexicanos les es tan atractivo emigrar hacia ese país, a pesar de los riesgos que muchas veces conlleva, aventurarse a emigrar, sobre todo cuando pasan la frontera en condición de ilegales.

La nueva geografía de la migración, que ha empezado a ser reportada en la prensa diaria, denota un nuevo proceso de dispersión de la mano de obra mexicana, de grupos itinerantes y comunidades dispersas, en lugares y regiones donde su presencia no había sido.

La dispersión ha vuelto a cobrar fuerza y parece que será una tendencia consistente en las décadas venideras, lo que llevará a la conformación de nuevas y a la reconstrucción de añejas regiones migratorias. El mercado de trabajo estadounidense, al comenzar el siglo XXI, demanda, por una parte, más y más profesionales de alto nivel y, por otra, trabajadores jóvenes, dispuestos a trabajar fuerte y ganar poco.

Los patrones de distribución geográfica de la migración mexicana en Estados Unidos confirman la necesidad de entender el fenómeno migratorio como un proceso social binacional. La mano de obra migrante responde a la demanda del mercado de trabajo con sus propias reglas, en que el origen está estrechamente ligado al destino y el proceso tiende a sostenerse por sí mismo con el apoyo de un intrincado sistema de relaciones sociales.

Uno de los beneficios más directos de la migración internacional para los países de origen son las remesas. Sus magnitudes absolutas y relativas pueden alcanzar dimensiones muy significativas. La evidencia disponible indica que América Latina y El Caribe recibieron en el año 2000, 17,131 millones de dólares de sus migrantes establecidos sobre todo en Estados Unidos. Este cuantioso flujo de recursos constituye una expresión de los estrechos vínculos que unen a las personas y a las familias en las comunidades de origen y destino de la migración. Por otro lado los diez principales

países receptores de remesas en América sumaron una cantidad de 38.0 millones de dólares en el 2003. De este total, más de dos terceras partes se concentran en tan sólo cinco países: México 13.2 mil millones de dólares en el 2003, Brasil 5.2 mil millones de dólares, Colombia 3.0, El Salvador 2.3, y República Dominicana 2.2 mil millones de dólares. Algunas previsiones estiman que Latinoamérica recibirá en los próximos diez años alrededor de 300 mil millones de dólares en remesas, de los cuales cerca de 80 por ciento podrían concentrarse en México, Centroamérica y el Caribe.

En el año 2001 los países con mayor ingreso por remesas fueron: la India con 10 mil millones de dólares; seguido por México 9.9 y Filipinas 6.4. En América Latina y El Caribe, México tuvo en 2003 la mayor captación de remesas con 13,266 millones de dólares, Brasil 5,200 millones de dólares y Colombia con 3,067 millones de dólares. De acuerdo con la información compilada por el Consejo Nacional de Población las remesas de los trabajadores migrantes internacionales en el año 2000 fueron 62,239 Millones de Dólares. Estos montos incluyen estrictamente el dinero transferido por vías formales, es decir, a través del sistema bancario u otro tipo de mecanismo financiero, sobre los cuales se puede tener algún tipo de monitoreo.

Como se puede advertir, este flujo funge como una verdadera inyección de recursos en economías nacionales. Las remesas representan aproximadamente entre 1.5 y 2.2 por ciento del PIB mexicano, mientras que en algunos países esta proporción es mayor, como es el caso de Haití (20%), El Salvador (13%), Jamaica (13%) y Ecuador (10%). Su relevancia suele ser destacada mediante la comparación con algunos indicadores económicos, como los ingresos por turismo o las exportaciones petroleras y manufactureras, entre otros. Así, por ejemplo, México ocupa la primera posición en el continente Americano y el segundo lugar a escala mundial (después de India, en el 2002) entre las naciones que reciben mayores transferencias netas de remesas familiares. Por ejemplo las remesas en el año 2003 se convirtieron en la segunda fuente de divisas para el país después de las exportaciones de petróleo (respecto a las cuales representan el 79%) y por arriba de los ingresos por turismo (significando las remesas el 142% de estos ingresos). Respecto a la inversión extranjera directa las remesas en este mismo año significaron el 124%.

Las remesas tienen un fuerte impacto en el consumo, pues según estimaciones del Banco de México (BANXICO), el ingreso de las remesas está beneficiando al 25% de los hogares con menores ingresos del país. Y de estos ingresos dichos hogares destinan, 8 de cada diez dólares al consumo familiar, esto es, para cubrir sus necesidades básicas. Otro efecto macroeconómico es que las remesas tienen un impacto en la disminución del déficit en Cuenta Corriente. Las remesas en los últimos años han cobrado una seria importancia para el financiamiento del déficit de la cuenta corriente de México.

México en el 2003 recibió por concepto de remesas familiares un total de 13,265.20 (Millones de dólares corrientes) nacional. Cabe hacer notar que el principal estado que captó remesas fue Michoacán, con un total de 1,692.70 millones de dólares siguiéndole en orden de captación el estado de Jalisco con un total de 1,281.80 y sucesivamente el

estado de Guanajuato 1,211.90 millones de dólares entre los primeros tres lugares suman un total de 31.6% a nivel nacional; esto quiere decir que por cada 10 dólares que el país capta por concepto de remesas estos tres estado recibe 3 dólares, otro dato importante que se puede rescatar es que los 10 principales estados en la captación de remesas suman un total de 9,511 millones de dólares representando un total de 71% del total nacional, así de esta manera podemos notar como la mayor cantidad de captación de remesas se encuentran concentrada.

En base en la población a nivel per cápita más alto de recepción de remesas familiares ocurrió en caso del estado de Michoacán (416 dólares), seguido de Zacatecas (260 dólares), Guanajuato (248 dólares), Aguascalientes (221 dólares) e Hidalgo (216 dólares), por citar los estados con los niveles más altos.

De esta forma, los envíos de dinero llegan prácticamente a todos los niveles de la sociedad mexicana, con una parte importante de los montos destinados a *la clase media*. Este hallazgo contrasta con la percepción habitual de que el destino de las remesas es sólo el estrato más pobre.

Alrededor de la mitad de las remesas (48%) se dirigen a los 884 municipios de intensidad migratoria muy alta, alta y media (donde viven alrededor de 20.0 millones de habitantes), mientras que la mitad restante se dispersa en 1465 municipios de intensidad migratoria baja y muy baja, los cuales se encuentran habitados por cerca de 77 millones de personas.

Considerando el peso poblacional el ingreso per cápita aproximado por concepto de remesas más alto, lo muestran los municipios de muy alta migración, siendo de 2,830.51 pesos; mientras que el nivel más bajo lo tienen los municipios de muy baja intensidad migratoria, alcanzando apenas 192.10 pesos. De esta forma, los 100 municipios que registran remesas más altas per cápita son especialmente rurales, en los que viven 2.2 millones de personas. Estos municipios reciben 1 de cada 6 dólares que ingresan al país como remesas.

El Banco Mundial estima, que el 18% de la población adulta en México, alrededor de 11 millones de personas, recibe remesas de manera regular de familiares que viven en el extranjero. El 95% de los receptores de remesas reciben dinero del vecino país del norte (Estados Unidos) y de este universo el 63% son mujeres y el 37% son hombres.

Es un hecho que las remesas contribuyen en gran medida a mantener los vínculos entre los miembros de la familia que han emigrado y los que permanecen en sus comunidades de origen, pues 67% de los receptores de remesas se comunican con sus familias que les envían remesas. El 39% de los receptores afirman que sus familiares residentes en el extranjero les envían dinero al menos una vez al mes, cada dos o tres meses el 29% y cada cuatro o seis meses el 20%.

Los hogares receptores de remesas han venido creciendo de manera significativa en los últimos diez años, beneficiando a un número cada vez mayor de mexicanos. Entre 1992 y 2002 su número se duplicó, pasando de casi 660 mil a 1.40 millones de hogares, mientras que el total de unidades domésticas en el pasado solo lo hizo 32%.

Por último y creo es el punto más importante de esta investigación es dejar plasmadas algunas propuestas de políticas públicas para que la migración sea más justa y que las remesas tengan un beneficio más directo sobre la economía, se requiere que los gobiernos de México como de Estados Unidos tengan cada vez más cooperación bilateral para identificar opciones y soluciones integrales y de largo plazo, justas y provechosas para ambas partes, tengan como marco más amplio las cuestiones del desarrollo y la creciente integración económica entre ambos países. Lejos de concebir a la frontera como un espacio para erigir nuevos muros y bardas, ambos gobiernos deben aspirar a verla convertida en una zona de oportunidades y convivencia amistosa, así como el punto de referencia para los países vecinos de todo el mundo, esto se puede ir logrando negociando un acuerdo migratorio.

Tomando en cuenta la dinámica de la demanda de fuerza de trabajo en Estados Unidos y del largo camino que todavía resta por recorrer para lograr una transformación profunda de las condiciones estructurales en las que funciona el mercado laboral mexicano, resulta hasta cierto punto previsible la persistencia del fenómeno migratorio por un periodo aun prolongado. Para modificar de manera significativa la situación vigente en el mercado de trabajo nacional, se requiere de un ritmo de crecimiento vigoroso, alto y sostenido durante varias décadas, Si no se logra esto ambos países enfrentarán retos cada vez más complejos derivados del fenómeno que parece inevitable, por lo que es urgente encontrar soluciones para darle un curso ordenado es imprescindible adoptar una perspectiva más amplia y concebir la integración como un proceso deliberado dirigido a lograr la convergencia económica mediante diferentes medios de cooperación, además del comercial. Este planteamiento supone avanzar en la construcción de una visión compartida de largo plazo, sobre la dirección del proyecto de integración regional y cooperar más intensamente en diferentes planos, incluida la cooperación para el desarrollo, para brindar una solución de fondo a la cuestión migratoria.

Se deberá negociar un entendimiento migratorio y este deberá contemplar por lo menos estos tres puntos en la agenda bilateral. (1) Poner en marcha un programa de legalización de los mexicanos indocumentados que residen en Estados Unidos, que beneficie el mayor número posible, (2) ampliar el número de visas que son otorgadas año con año con el fin de acercarlo lo más posible al flujo neto anual de personas que establecen su residencia en Estados Unidos. (3) facilitar el acceso de los trabajadores temporales a regiones y sectores del mercado laboral norteamericano.

Como se sabe, las remesas del exterior captadas por los sistemas financieros de los países de origen de la migración constituyen una fuente potencial de capital para los empresarios locales o bien aportan divisas que podrían ser utilizadas para la importación de bienes de producción esenciales. Las acciones de política orientadas a atraer las remesas y a aprovechar todo su potencial económico deben ir acompañadas, para tener éxito, de un conjunto de incentivos y del establecimiento de mecanismos de transferencia eficientes, seguros, transparentes y de bajo costo.

Los estudios destacan la experiencia de grupos de migrantes en algunas entidades federativas que han canalizado recursos económicos a obras de beneficio social y comunitario en sus lugares de origen.

El reto consiste en promover y fomentar esquemas similares de asociación orientados a impulsar proyectos de inversión productiva en las comunidades de origen de los migrantes. Este volumen proponen diversos lineamientos de política pública que podrían ser útiles para potenciar la inversión productiva de los recursos provenientes de los migrantes y ex-migrantes como estrategia complementaria de desarrollo regional.

Entre las propuestas formuladas destacan las siguientes:

Alentar la competencia entre los negocios que se dedican a la transferencia de remesas y fortalecer la supervisión gubernamental para abatir los costos y evitar la manipulación desfavorable del tipo de cambio y, por esta vía, aumentar la tasa de ahorro-inversión de los migrantes y de sus comunidades.

Conformar un paquete especial de incentivos fiscales, al igual que en otros rubros relacionados con la captación de divisas (turismo, exportaciones, inversión extranjera), para promover la inversión productiva de los migrantes en México, con especial atención al estímulo de esquemas asociativos de organización productiva y de proyectos que generen encadenamientos productivos locales y regionales.

Promover el desarrollo de iniciativas de inversión productiva susceptibles de ser financiadas por esta vía y establecer un portafolio de proyectos económicamente redituables, reproducibles y autosustentables, acordes al potencial de las diferentes regiones, comunidades y grupos de migrantes y ex-migrantes.

Impulsar la creación de un fondo de financiamiento concurrente dirigido a aprovechar las oportunidades de inversión, integrado por aportaciones de los gobiernos federal y local, recursos internacionales y recursos de los propios migrantes.

Propiciar y estimular la conformación de redes de empresarios en las que participe tanto la comunidad migrante en Estados Unidos como la comunidad empresarial en México, con el fin de promover inversiones conjuntas *joint ventures* y la búsqueda de fondos concurrentes para ser aplicados en las regiones de alta migración internacional.

Crear una fundación no gubernamental y no lucrativa dirigida a fomentar el desarrollo regional en las zonas de alta intensidad migratoria. La operación de esta fundación podría ser financiada por el gobierno mexicano y norteamericano, por organismos internacionales como el Banco Mundial y el BID, y por grandes empresas nacionales e internacionales, así como por el ahorro de los migrantes y otras fuentes.

La concreción de estrategias encaminadas al uso productivo y social de las remesas requiere emprender acciones en varios frentes. El migrante colectivo, a través de los clubes de migrantes, es una de las figuras principales al aportar recursos destinados exclusivamente para este fin y, al igual que el migrante que regresa a su comunidad de origen con ahorros y la intención de iniciar un proyecto productivo, requiere de apoyos en la persecución de sus objetivos. La toma de conciencia de las familias y de las comunidades respecto a los beneficios de las remesas usadas productivamente es también una pieza clave.

Las condiciones económicas poco propicias en los lugares de origen, como la falta de infraestructura, de encadenamientos productivos, la escasez de créditos, entre muchos otros, limitan la capacidad de las remesas de incidir positivamente en el crecimiento. En este sentido, las acciones gubernamentales no pueden limitarse a programas relacionados exclusivamente con las remesas, sino a programas de desarrollo regional y rural de mayor alcance, que incentiven la inversión en estas comunidades.

Parece haber un consenso en relación al efecto benéfico de las remesas en la reducción de la pobreza, sobretodo de la pobreza de ingresos, mediante el aumento del ingreso disponible de los hogares para la satisfacción de necesidades esenciales. Asimismo, se considera que las remesas pueden contribuir en el mejoramiento de la distribución del ingreso a nivel local y regional, aunque su influencia a nivel nacional sea muy limitada, puesto que el porcentaje de familias receptoras de remesas, así como la contribución de las remesas en el ingreso corriente a nivel agregado son bajos.

Es indudable que las remesas constituyen una fuente de ingresos importante para las familias receptoras y que en la mayoría de los casos no son un complemento sino una parte fundamental del ingreso. Sin embargo, la contribución de las remesas en la reducción de los índices de marginación no ha sido relevante.

La relación entre el grado de marginación y el grado de intensidad migratoria no es evidente. Los estados y municipios con mayores índices de marginación no son los que presentan mayor participación en el fenómeno migratorio, aunque la migración se ha configurado como una opción en la búsqueda de alternativas para estados muy marginados que no tenían tradición migratoria como Guerrero, Oaxaca, Puebla y Veracruz. Por otro lado, los estados y municipios con mayor intensidad migratoria se concentran en grados de marginación medio y alto.

El hecho de que cada vez más mexicanos opten por salir del país como única alternativa para obtener los ingresos necesarios para sobrevivir y ayudar a sus familias es un hecho preocupante. El incentivar el aprovechamiento de las remesas para aumentar el bienestar de las personas y las familias no debe confundirse con el apoyo de la perpetuación de la migración, ni con la exoneración de las autoridades de su responsabilidad en el fomento del crecimiento y el desarrollo económicos.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS:

ARIAS, Patricia (1992), “Dos nociones en torno al campo”, en *Ajuste estructural, mercados laborales y TLC*, México, El Colegio de México, Fundación Friedrich Ebert, El Colegio de la Frontera Norte, pp. 229-242.

ARREOLA, Daniel y James R. Curtis (1993), *Las ciudades fronterizas de Medico*, Tucson, Universidad de Arizona.

ARREOLA, Mario (1980), *El programa mexicano de maquiladoras. Una respuesta a las necesidades de la industria norteamericana*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.

BEAN, y Rodolfo Corona, Rodolfo Tuirán y Karen A. Woodrow-Lafield (1998), “La cuantificación de la Migración entre Mexico y Estados Unidos”, en *Comisión Binacional, Estudio Binacional México- Estados Unidos sobre migración*, tomo I, Austin, Morgan Printing, pp. 1-90.

BORJAS, George J. (1989) “Teoría económica y migración internacional “, *Internacional Migration Review*, 23: 457-85

BOURDIEU, Pierre (1986), “The forms of capital”, en John G. Richardson (ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, Nueva York, Greenwood Press, pp. 241-58.

CANALES, Alejandro. *Remesas e inversión productiva en comunidades de alta migración*, Universidad de Guadalajara, Departamento de Estudios Regionales.

CARRERAS, Mercedes (1974). *Los mexicanos que devolvió la crisis. 1929-1932*, México Secretaria de Relaciones Exteriores.

CERRUTTI, Mario y Manuel González Quiroga (comps.) (1993), *Frontera e historia económica*, México, Instituto Mora y UAM.

CHAYANOV, Alexander V. (1966), *Teoría de la economía agraria*, Homewood, Ill., Richard D. Irwin.

DRISCOLL, Bárbara (1985), *El Programa de Braceros Ferroviarios*, Tijuana, Cuadernos del CEFNOMEX.

DURAND, Jorge (1986), “Circuitos migratorios en el occidente de México”, *Migración Internacional*, vol. 2, 2, París, pp. 49-68.

DURAND, Jorge (1994), *Más allá de la línea*, México, CONACULTA. (1985), *Los obreros de Río Grande*, Zamora, El Colegio de Michoacán.

DURAN Jorge, Douglas S Massey “Clandestinos Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI”, Universidad Autónoma de Zacatecas, México

DURAND, Jorge (1986), “Circuitos migratorios en el occidente de México”, *Migrantes Internacionales Europeos*, vol. 2, 2, París, pp. 49-68.

DURAND, Jorge (1998), “Nuevas regiones migratorias”, en René M. Zenteno (coord.), *Población, desarrollo y globalización. V Reunión de Investigación Socio-Demográfica en México*, Sociedad Mexicana de Demografía-El Colegio de la Frontera Norte, México, vol. 2, pp. 101-115.

DURAND, Jorge (1994), *Más allá de la línea*, México, CONACULTA.

DURAND, Jorge (1998), “Nuevas regiones migratorias”, en René M. Zenteno (coord.), *Población, desarrollo y globalización. V Reunión de Investigación Socio-Demográfica en México*, Sociedad Mexicana de Demografía-El Colegio de la Frontera Norte, México, vol. 2, pp. 101-115.

DURAND, Jorge, Massey Emilio A. Parrado (1999), “La nueva era de la migración en los Estados Unidos”, *Journal of American History*, vol. 86, núm. 2, septiembre, pp. 518-536.

GUSMAN, Ralph (1979) “La repatriación forzosa como solución política concluyente al problema de la emigración ilegal. Una perspectiva histórica, en *indocumentados. Mitos y realidades*, México, Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México.

GAMIO, Manuel (1930), *Número, procedencia y distribución de los emigrantes mexicanos en los Estados Unidos*, México, Talleres Gráficos Editorial y Diario Oficial.

GAMIO, Manuel (1930), *Número, procedencia y distribución de los emigrantes mexicanos en los Estados Unidos*, México, Talleres Gráficos Editorial y Diario Oficial.

GANSTER, Paul (1999), “Regiones fronterizas de Estados Unidos y México”, Universidad de San Diego, borderpact.org/paper/ganster.htm

GARAVITO ELIAS, Rosa Albina & TORRES BAÑOS, Rino Enzo. 2004 “Migración e impacto de las remesas en la economía nacional” *Análisis Económico*, Núm. 41, Vol. XXI, segundo cuatrimestre.

GONZÁLEZ QUIROGA, Miguel (1993), “La puerta de México: los comerciantes texanos y el noreste mexicano, 1850-1880”, *Estudios Sociológicos*, núm. 31, México, El Colegio de México, pp. 209-236.

HERNÁNDEZ, Rubén y Víctor Zúñiga (2000), "Making Carpet City by de Mile. The emergence of a Mexican immigrant community in an industrial Region of the U.S. historic South", *Social Science Quarterly*, vol. 81, núm. 1, marzo, pp. 49-65.

LOZANO ASCENCIO, Fernando (2004); Tendencias actuales de las remesas de migrantes en América Latina y el Caribe: una evaluación de su importancia económica y social; Sistema Económico Latinoamericano (SELA); Seminario Regional "Remesas de Migrantes: ¿Una alternativa para América Latina y el Caribe?", Caracas, Venezuela; 26 y 27 de julio.

MASSEY, Douglas S. (1988), "Comparación y perspectivas del desarrollo económico y migración internacional", *Población y desarrollo*, 14, 383-414.

MASSEY, Douglas S. (1986), "The settlement process among Mexican migrants to the United States", *American Sociological Review*, 51: 670-85.

MCWILLIAMS, Carey (1972), *Al Norte de México*, México, Siglo XXI.

MINES, Richard (1981), *Developing a Community Tradition of Migration: a Field Study in Rural Zacatecas, México and California Settlement Areas*, San Diego, Monographs in U.S. Mexican Studies, 3.

MINES, Richard y Jeffrey Avina (1992), "Immigrants and labor standars: the case of California janitors", en Jorge Bustamante, Clark W. Reynolds y Raúl A. Hinojosa Ojeda (eds.), *Relación laboral México Estados Unidos, California*, Stanford University Press, pp. 429-448.

MYRDAL, Gunnar (1957) *Tierras ricas y pobres*, Nueva York, Harper and Row.
Palerm Angel (1979), *Antropología y Marxismo*, Mexico Editorial Nueva Imagen.

OROZCO; Manuel. 2004 "Remesas Hacia Latinoamérica y el Caribe: Informe encomendado por la Organización de los Estados Americanos, Washington, D.C, 14 de Julio

RANGEL, J. Walter (1995), "La migración en México, 1985-1990", en *Notascensales*, núm. 13, Aguascalientes, INEGI, pp. 3-8.

ROBERTS, Kenneth (1982), "Estructura agraria y movilidad laboral en México rural", *Population and Development Review*, 8, 2, junio.

SASSEN, Saskia (1999), *Guests and Aliens*, Nueva York, The New York Press.

TUIRAN, Rodolfo 2002, "Migración, Remesas y Desarrollo" Boletín de Migración Internacional Año 6, Núm. 19. Boletín editado por el Consejo Nacional de Población, (CONAPO) México.

VARGAS Y CAMPOS, Gloria (1964), *El problema del bracero mexicano*, México, Tesis de Economía, UNAM.

VENEGAS, José Manuel. 2003, “Fox Las remesas de migrantes son claves en la reducción de la pobreza”, artículo publicado en el periódico La Jornada; México, DF, 12 de noviembre.

ZENTENO, René (1993), *Migración hacia la frontera norte de México: Tijuana, Baja California*, Tijuana, COLEF.

REVISTAS, PAGINAS DE INTERNET, DOCUMENTOS, NOTAS PERIODISTICAS

Banco de México 2004, “Ingresos por remesas familiares”; México, DF 25 de febrero.

BID/FOMIN 2003, “Encuesta receptores de remesas en México”, realizada por Pew Hispanic Center y Bendixen & Associates, Miami, Florida, Octubre.

Banco de México “Informe sobre Inflación Octubre- Diciembre 2003” México DF, 28 de enero.

Banco de México, 2004 “La Balanza de Pagos en 2003”, México, DF, 25 de febrero.

Banco Mundial, Informe sobre Pobreza en México (2004), Capitulo 3, p. 83 Cálculos a partir de la ENIGH, 1992 y 2002

BID/FOMIN 2003, “Encuesta receptores de remesas en México”, realizada por Pew Hispanic Center y Bendixen & Associates, Miami, Florida, Octubre.

BID/FOMIN; Encuesta sobre receptores de Remesas en México, p. 4

BID/FOMIN; Encuesta sobre receptores de Remesas en México, p.32

BID/FOMIN; Encuesta sobre receptores de Remesas en México.

BID/FOMIN, 2004 Informe sobre Remesas de Estados Unidos a América Latina ; por Beudixen & Associates; Lima, Perú , Marzo

BID/FOMIN, 2004 Informe sobre Remesas de Estados Unidos a América Latina ; por Beudixen & Associates; Lima, Perú , Marzo

BID/FOMIN,2003 “Encuesta receptores de remesas en México “, realizada por Pew Hispanic Center y Bendixen & Associates , encuesta coordinada por el Banco Interamericano de desarrollo y el Fondo Internacional de inversiones ; Lima Marzo.

BID/FOMIN; Receptores de remesas en América Latina : El caso Colombiano; Septiembre 2004, p13

BID/FOMIN, 2004 “Sending Money Home: Remittance to Latin American and the Caribbean”, Inter.-American Development Bank & Multilateral Investment Fund – MIF/FOMIN, Washington, D.C , May

BID/FOMIN, 2004 “Informe sobre Remesas de Estados Unidos a América Latina “ por Bendix & Associates; Encuesta coordinada por el Banco Interamericano de desarrollo BID-y el fondo Multilateral de Inversiones- FOMIN; Lima , 27 de marzo.

Centro de Estudios Sociales y de Opinión pública, Migración de Mexicanos a Estados Unidos, Noviembre de 2003, p. 60

Conapo, Índice de marginación 2000, México, p.11.

Conapo, La población de México en el nuevo siglo, 2001, p, 33.

CONFERENCIA REGIONAL SOBRE MIGRACIÓN ,2004; Pág. Web de la http://www.rcmvs.org/Taller_Remesas_Presentatios.htm

Encuesta realizada por Jesús Arroyo Alejandro Universidad de Guadalajara conjuntamente con Rodolfo García Zamora Universidad Autónoma de Zacatecas.

FINANCIERO El, 2004” Remesas Familiares Ascenden a 10 mil 971MDD” (nota de prensa); Periódico El Financiero, Sección Finanzas; México DF; 8de octubre

FINANCIERO, EL , 2004 “Auspicia Nafinza Proyectos Productivos con las Remesas” (nota de prensa); periódico el Financiero, sección Finanzas; México, DF, 20 septiembre /Nafinza Nacional Financiera ,2004; “Programa Invierta en México”, información disponible en la Pág. Web: <http://www.inviertaenmexico.com>

GARCÍA, Rodolfo, Migración, Remesas y desarrollo: Una perspectiva regional, Seminario Internacional sobre Migración Internacional, Remesas desarrollo, Guatemala, agosto de 2003

INEGI. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), 2002.

IME , 2004 “Mexicanos en el Exterior “; Publicación del Instituto de los Mexicanos en el Exterior

(IME); Volumen 1, número 4; Título del volumen.” Remesas”; México , agosto.

LA JORNADA, 11 de junio de 2000

MÉXICO ANALYTICA. 2004; “Ayudan remesas a bajar pobreza del país” OCDE, 8 de septiembre.

PNUD. 2003 “Informe sobre Desarrollo Humano México. 2002” Edit. Mundi-Prensa México; Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, México DF.

SEDESOL, Medición del Desarrollo, México 2000-2002, junio de 2003

SANCHEZ GONZALES, Manuel 2004, “Remesas y proporciones / siguiendo la ruta de las remesas” Periódico Reforma; México DF, 8 de junio.

<http://www.sedesol.gob.mx/>

<http://www.banxico.org.mx/gPublicaciones/FSPublicaciones.html>

<http://www.iadb.org/publications/index.cfm?language=Spanish>